

media matters

Perspectivas sobre avances
de gobernabilidad y desarrollo
del Foro Global para el
Desarrollo de Medios

Edición original en inglés (octubre de 2006)

Editor: Mark Harvey

Editores asociados: Kathleen Reen, John West

Asistentes de edición: Susan Abbott, Antonio Lambino

Apoyo editorial: Myriam Horngren, Jacky Davies

Gerente de producción: Myriam Horngren

Coordinador de producción: Katy Pearce

Diseño: Smith & Manz Design Partnership, Kyle Cassidy

Distribución electrónica: Eric Johnson

Impresión: Images at Work, Beijing

Editorial: Internews Europe

Reconocimientos

Internews Europe y el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios (GFMD) desea expresar su agradecimiento a las siguientes personas y organizaciones por sus consejos y apoyo en la compilación de información para esta publicación:

Sina Odugbemi, Eaimonn Taylor y Richard Rose,
UK Department for International Development (DFID);
Markus Dürst, the Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC)
Monroe Price, Director, Project for Global Communication Studies,
Escuela de Comunicación Annenberg, Universidad de Pennsylvania
Stanhope Centre for Communications Policy Research, UK
Communication and Information Sector, UNESCO;
Annette Makino, Internews Network.



Bienes Comunes Creativos (Creative Commons)*

Media Matters está amparada por la ley de bienes comunes creativos, reconocimiento no-comercial, atribución 2.5., según la cual está prohibido utilizar la presente obra con propósitos comerciales. Para los efectos de uso o distribución, se debe notificar a los terceros, los términos de autorización de esta obra. Su uso justo y otros derechos no están de ninguna manera afectados por lo expresado anteriormente.

Más información disponible en: <http://creativecommons.org/about/licenses/>

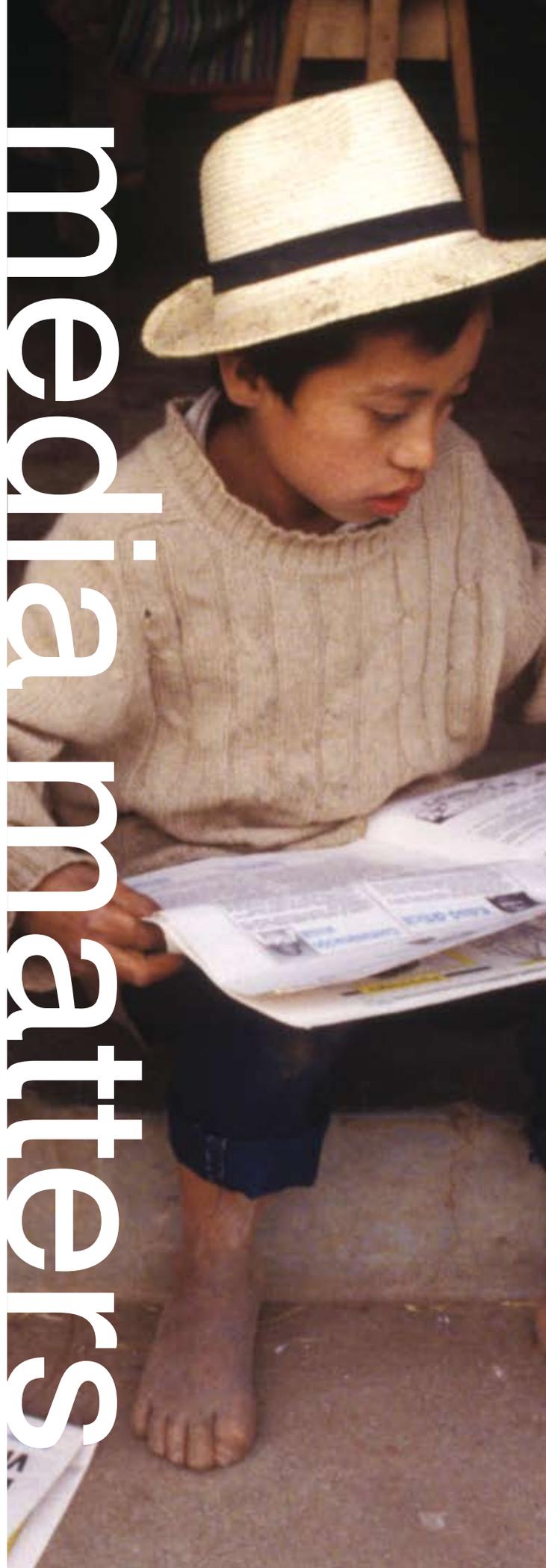
* Aplica para la edición en inglés y la de español.

Exoneración de responsabilidad

Media Matters es una publicación independiente, publicada por Internews Europe, en nombre del Foro Mundial para el Desarrollo de Medios (GFMD). El contenido del Resumen Ejecutivo no refleja necesariamente la postura oficial de Internews Europe, los miembros de las organizaciones del Comité de Dirección del GFMD, La Escuela Annenberg, el DFID o el SDC.

Fotografía: Mark Edwards Still Pictures / Internews/Panos Pictures

media matters





Edición en español (noviembre 2008)

Los medios importan/Asuntos-temas de medios:
Perspectivas sobre avances de gobernabilidad y desarrollo
del Foro Global para el Desarrollo de medios

Traductoras al español: Mariela Delgado y Ximena Ospina

Editoras de la traducción: María Fernanda Márquez
y María Ximena Pineda

Editor gráfico: Bernardo González

Diagramación y armada electrónica: aZoma Criterio Editorial Ltda.

ISBN 978-958-98251-2-9

Equipo de la FNPI

Director ejecutivo: Jaime Abello Banfi

Coordinador general: Fernando Alonso Rozo

Coordinadora de proyecto: Tanya Escamilla Lesser

Coordinadora regional GFMD: Nadine Wolf

Proyectos interactivos y editoriales: Diego Fajardo Anjel

Corrector de estilo: Jairo Echeverri García

Organizaciones que apoyaron la edición en español

fundación
nuevo
periodismo
iberoamericano **fnpi**



Presentación

El conjunto de textos de Media Matters ofrece una visión panorámica y completa, y a la vez diversa, de los logros, hallazgos y compromisos, pero también de las reflexiones, dudas y preguntas estratégicas, de quienes trabajamos por el desarrollo de los medios y el apoyo al periodismo independiente, así como de otras personas que investigan y analizan el sector, financian proyectos o fijan políticas. El hilo conductor de los distintos puntos de vista es la comprobación, y en últimas la convicción, fundada en las experiencias compartidas, de que la existencia del periodismo independiente y la participación ciudadana en los medios de comunicación sí cuentan y tienen un impacto significativo para el avance y consolidación de los procesos de desarrollo y gobernabilidad democrática.

En mi condición de miembro fundador y representante de América Latina y el Caribe en el Comité Coordinador (Steering Committee) del Foro Global para el Desarrollo de los Medios (Global Forum for Media Development ó GFMD, por sus siglas en inglés), y de Director Ejecutivo de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), organización que asumió la iniciativa de hacer la traducción y publicación en español, me complace presentar esta obra verdaderamente colectiva y global, a la cual han aportado sus textos personas y organizaciones de distintas partes del mundo, a partir de la convocatoria hecha por el GFMD.

La publicación en español de Media Matters, que podrá ser descargada libremente de sitios de Internet, coincide con el segundo encuentro mundial del GFMD que se celebrará en diciembre de 2008 en Atenas, Grecia, y en el cual participará una amplia delegación de América Latina y el Caribe, como

resultado del proceso de organización e intercambio impulsado por el Foro Regional para el Desarrollo de los Medios celebrado en Cartagena de Indias, Colombia, en marzo del mismo año.

Agradezco sinceramente la cooperación que nos brindaron la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD para hacer posible esta publicación. Las personas cuentan dentro de las instituciones y por ello resalto el entusiasta apoyo que recibimos de parte de José Luis Ramírez y Nathalie Gerbasi en la CAF y de Bill Orme en PNUD.

Debo mencionar, por su estímulo y colaboración, a David Hoffman, presidente del Comité Coordinador del GFMD, Mark Harvey, director editorial de Media Matters, Bettina Peters, Directora del GFMD y Nadine Wolf, mi colaboradora en la coordinación regional. Merecen también reconocimiento por su trabajo los miembros del equipo de la FNPI involucrados en el proyecto y quienes contribuyeron de una u otra forma a los procesos editoriales necesarios para que este valioso material se conozca, discuta y aproveche en el ámbito iberoamericano.

Cartagena de Indias, noviembre de 2008.

Jaime Abello Banfi
Director Ejecutivo
Fundación Nuevo Periodismo
Iberoamericano (FNPI)
www.fnpi.org

Instituciones que apoyaron la publicación de Media Matters en español

FUNDACIÓN NUEVO PERIODISMO IBEROAMERICANO (FNPI)

Fue creada en 1994 en Cartagena de Indias, Colombia, por iniciativa del escritor y periodista Gabriel García Márquez, actual presidente de su junta directiva, con el propósito de ofrecer a los periodistas latinoamericanos espacios de formación en los que grandes maestros del periodismo compartieran con reporteros jóvenes la carpintería del oficio.

La FNPI ha renovado y ampliado su misión para adaptarse a los nuevos retos y demandas que han venido surgiendo en el sector de medios y periodismo. Es así como la Fundación trabaja por la excelencia del periodismo y su contribución a los procesos de democracia y desarrollo de los países iberoamericanos y del Caribe, a través de talleres y seminarios de formación e intercambio entre periodistas, colaboración en redes y estímulos al desarrollo profesional.

Para cumplir esta misión, la FNPI articula sus proyectos alrededor de tres líneas de actuación:

- En materia de *formación y desarrollo profesional de periodistas*, el modelo pedagógico de los programas de la FNPI se basa en el taller como espacio de interaprendizaje a través de la práctica y el intercambio de experiencias. En desarrollo de esta primera línea de actuación más de 5.200 reporteros y editores de todos los países iberoamericanos han participado en 272 talleres y seminarios organizados por la FNPI.
- La FNPI busca *estimular la calidad periodística*. Esta segunda línea agrupa actividades de reconocimiento, incentivo y difusión de la FNPI, tales como el Premio Nuevo Periodismo, conferencias, seminarios de intercambio y publicaciones, a través de las cuales se proyecta el debate profesional y la promoción de la excelencia hacia ámbitos amplios de periodistas, organizaciones y audiencias.
- La FNPI promueve acciones para crear y sostener *redes de comunicación y comunidades de práctica para apoyar el trabajo de medios y periodistas* con intereses y necesidades coincidentes. Esta tercera línea implica desarrollar estrategias integrales de gestión del conocimiento y servir como nodo articulador de organizaciones que apoyan medios y periodistas en Iberoamérica y el Caribe, como lo ha hecho al coordinar la participación del grupo de América Latina y el Caribe en el GFMD.

Para mayor información visite la página www.fnpi.org

GLOBAL FORUM FOR MEDIA DEVELOPMENT (FORO GLOBAL PARA EL DESARROLLO DE MEDIOS, GFMD POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Es un proceso colaborativo orientado a promover la coherencia, sentido de comunidad e impacto del movimiento a favor del desarrollo de los medios y del periodismo independiente, como piedra angular del desarrollo democrático y sostenible.

La conferencia inaugural del GFMD se celebró en Amman, Jordania, en octubre de 2005, con la asistencia de 425 representantes de organizaciones del mundo entero y la segunda se llevará a cabo en Atenas, Grecia, en diciembre de 2008.

El GFMD está organizado como una red permanente de afiliación voluntaria de centenares de organizaciones en África, América, Asia, Eurasia, Europa, y Medio Oriente que se dedican a nivel nacional, regional e internacional al desarrollo de los medios y el apoyo al periodismo independiente, dentro del sector que internacionalmente se denomina *media development organizations*.

El GFMD se ha fijado como objetivos principales intercambiar experiencias y propuestas y generar posiciones, estrategias y acciones conjuntas para el fortalecimiento de la gestión e impacto de las organizaciones

que la integran, así como la articulación y reconocimiento de este sector, de cara a los gobiernos, los partidos políticos, la sociedad civil, los donantes nacionales e internacionales, y el sistema de cooperación internacional e intergubernamental.

Los valores fundamentales del GFMD son el apoyo a la libertad de expresión y de prensa y el periodismo independiente de acuerdo con las declaraciones de la UNESCO de las conferencias de Windhoek, Almaty, Santiago de Chile, Sana'a y Sofía.

Para mayor información visite la página www.gfmd.info/ o www.ijnet.org/gfmd

EL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

Es la red mundial de las Naciones Unidas en materia de desarrollo que promueve el cambio y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. Está presente en 166 países, trabajando con los gobiernos y las personas para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo. Mientras que fortalecen su capacidad local, los países aprovechan los conocimientos del personal del PNUD y de su amplio círculo de asociados para obtener resultados concretos.

Las actividades del PNUD en el ámbito del desarrollo y apoyo a medios y periodistas comprenden:

- Construir agencias de noticias independientes y redes de servicio público de radio y televisión en países de post-conflicto
- Apoyar el fortalecimiento de capacidades profesionales y aumentar el conocimiento sobre temas de desarrollo
- Apoyar reformas de estructuras regulatorias y otros aspectos relacionados al marco que favorece los medios de comunicación (*enabling environment*)
- Programas conjuntas sobre medios y e-gobernabilidad, acceso a la información y anticorrupción.
- Colaborar con la UNESCO y otros socios de las Naciones Unidas para desarrollar políticas orientadoras (*policy guidance*) y herramientas para medir el impacto de programas de desarrollo y apoyo a medios y periodistas
- Movilización de fondos privados y públicos para financiar proyectos nacionales y regionales de desarrollo y apoyo a medios y periodistas.

Para mayor información visite la página www.undp.org/spanish/

CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF)

Es una institución financiera multilateral cuya misión es apoyar el desarrollo sostenible de sus países accionistas y la integración regional. Sus accionistas en la actualidad son Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Chile, Ecuador, España, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad & Tobago, Uruguay y Venezuela, así como 15 bancos privados de la región andina. Con sede en Caracas, Venezuela, la CAF cuenta con Oficinas de Representación en Buenos Aires, La Paz, Brasilia, Bogotá, Quito, Madrid y Lima.

La CAF, conciente de la importancia del fortalecimiento de la gobernabilidad democrática busca propiciar -desde el año 2000- una transformación positiva en las prácticas empresariales y profesionales del periodismo latinoamericano. Para ello desarrolló el Programa de Mejoramiento de Medios de Comunicación, el cual tiene como objetivos contribuir con la capacitación de periodistas, así como contar con espacios para el debate y análisis de los temas de la agenda regional desde la perspectiva de los medios. Todo esto en el entendido que uno de los principales pilares de la gobernabilidad democracia son los medios de comunicación.

Anualmente se realizan mas de una docena de actividades, en las que participan mas de 300 periodistas, editores y directores de medios. Estos encuentros y talleres se realizan de manera conjunta entre CAF y sus aliados estratégicos, entre los que destaca la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) con la cual la Corporación posee un Convenio de Cooperación desde el año 2003.

Para mayor información visite la página www.caf.com

Índice

- 4 **Prefacio:** Alpha Oumar Konaré, Presidente de la Unión Africana
- 6 **Resumen Ejecutivo y Visión General**
- Sección 1: Por qué importan los medios: Perspectivas mundiales**
- 26 Igualdad de la información: la Tercera Revolución, David Hoffman, presidente de *Internews Network* y del Foro Mundial para el Desarrollo de Medios.
- 30 Enfoques de integración para el buen gobierno, libertad de prensa y tolerancia intercultural. Shashi Tharoor, Subsecretario General de Comunicaciones e Información Pública de las Naciones Unidas.
- 36 Desarrollo de los medios y discurso de la esfera pública. Thomas Jacobson, Universidad de Temple.
- 48 Por qué importan los medios: la relevancia de los medios para afrontar la pobreza mundial. James Deane, del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- 62 Desigualdad de género, medios y desarrollo. Margaret Gallagher, consultora en medios internacionales.
- 69 El acceso al espectro electromagnético es fundamental para el desarrollo. Christian Sandvig, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.
- 75 Medios, gobierno y desarrollo: Una perspectiva empírica que desafía las convenciones. Daniel Kaufmann, Instituto del Banco Mundial.
- Sección 2: Cómo importan los medios: Midiendo el impacto**
- 80 Moviendo los medios: argumentos sobre el rol de las comunicaciones en la consecución de los ODM. Warren Feek, Iniciativa de la Comunicación.
- 89 El papel que juega la libertad de prensa en la promoción de la democratización, buen gobierno y desarrollo humano. Pippa Norris, Universidad de Harvard y Grupo de Gobernabilidad Democrática del PNUD.
- 105 Midiendo el cambio en los sistemas mediáticos: el índice de sostenibilidad de los medios. Mark Whitehouse, IREX.
- 112 Conjunto de herramientas de monitoreo y evaluación para el desarrollo de medios: ¿Qué ofrecen los indicadores disponibles y enfoques de integración? Antonio Lambino II, Alexandra Tebay y Sarah Buzby, Escuela de Comunicación Annenberg.
- 125 Un mapa de carreteras para el monitoreo y evaluación en el sector de desarrollo de medios. Alan Davis, Instituto para Informes de la Guerra y la Paz.
- Sección 3: Desafíos en cuestiones de medios: Experiencias de los comunicadores**
- 134 Entorno favorable para medios libres e independientes. Monroe Price, Escuela de Comunicación Annenberg, Universidad de Pennsylvania y Peter Drug, Universidad de Oklahoma.
- 145 Estrategias para el desarrollo de medios. Ann Hudock, *Asia Foundation*.

-
- 153 Capital Asequible: Convirtiendo a los héroes de la libertad de prensa en empresarios, Sasa Vucinic, Fondo de Préstamo para el Desarrollo de Medios.
 - 161 Obstáculos ideológicos, legales, económicos y profesionales para el desarrollo de medios en África, Jeannette Minnie, Consultora de Fox Zambezi.
 - 170 Un panorama complejo: Desafíos y avances en el desarrollo de medios en Latinoamérica. Jaime Abello Banfi, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.
 - 178 Los medios Árabes quedaron rezagados: Libertad de expresión, pérdida de la credibilidad y el surgimiento de medios independientes. Ibrahim Nawar, Observatorio Árabe de la Libertad de Prensa.
 - 186 Asistencia a los medios en la antigua Unión Soviética: ¿Un trabajo bien hecho? Manana Aslamazyan de *Internews* Rusia.
 - 192 Sobreviviendo: Independencia de medios en el Sudeste Asiático. Kavi Chongkittavorn del periódico *The Nation* (Bangkok) y la Alianza de Prensa del Sureste Asiático.
 - 199 Desarrollo de medios en entornos desafiantes: Uzbekistán luego de Andizan. Andrew Stroehlein, *Crisis Group*.
 - 206 Crisis y oportunidades en la esfera pública: Lecciones aprendidas de las zonas sísmicas de Pakistán. Adnan Rehmat, *Intermedia*.
 - 211 Medios, desarrollo y gobernabilidad: Facilitando el análisis local de problemas mundiales. Teresa Hanley, John Barnes y Murali Shanmugavelan, Instituto *Panos* de Londres.
 - 220 Radios comunitarias: perspectivas sobre el alcance de los medios y acceso del público. Fundamentalmente el contexto para el apoyo a los medios de comunicación. Marcelo Solervicens, Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).
 - 226 Salud mundial –Noticias locales: La necesidad de crear periodismo independiente para erradicar la pobreza. Christopher Warren, Federación Internacional de Periodistas (IFJ).

Sección 4: Representar el sector: Literatura, investigaciones y recursos

- 246 ¿Difusión participativa o confusión semántica? Adam Roger, Fondo de Capital de Desarrollo de Naciones Unidas.
- 258 Desarrollo de medios: Un caso para investigación. Susan Abbot, Escuela de Comunicación Annenberg, Universidad de Pennsylvania.
- 266 Trazando el mapa del sector de apoyo a los medios. Ellen Hume, Universidad de Massachussets.
- 276 Recursos seleccionados: Laura Stein, Katy Pearce y Myriam Horngren.
- 286 Listado de organizaciones que asistieron al Primer Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, Ammán, Jordania, octubre de 2005.
- 302 Comité de Administración GMFD: Foro Regional para el Desarrollo de medios, Manejo & Coordinación (2006-2008)

Prefacio

En 1991, tuve el privilegio de inaugurar “Radio Bamakan”, la primera emisora independiente en Frecuencia Modulada - FM de Mali. Desde hace quince años, mi país tiene uno de los sectores de radio independiente más consolidados de África, un ejemplo de esto es el caso de las emisoras comunitarias locales del norte de Mali, que ahora cubren la rendición de cuentas del desempeño de los gobiernos de sus comunas locales.

El impacto de las radios locales independientes es tal, que incluso los alcaldes de las comunas más inmersas en la pobreza, cuyos presupuestos han sido reducidos, reciben recomendaciones para evitar las recriminaciones de los ciudadanos que escuchan estas transmisiones radiales. Los medios

independientes han sido descritos como el eje o el tejido conector de la democracia. Ciertamente, la experiencia de Mali proporciona una fuerte evidencia para defender este argumento.

“Uno de los objetivos primordiales de la Unión Africana es la promoción de la democracia, la participación popular y el buen gobierno”

La Unión Africana (UA) es la primera institución para la integración económica y social del continente. Sus objetivos más importantes son la promoción de la democracia, la participación popular y la buena gobernabilidad, siendo el fortalecimiento de esta

última el corazón de la nueva visión para la reactivación y el desarrollo de África, que está en manos de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África – (NEPAD por sus siglas en inglés) cuyos lineamientos fueron acordados por los Estados miembros de la Unión Africana.

En algunos sitios del continente se ven los signos de una nueva generación de medios de comunicación liberalizados que comienzan a jugar un papel importante como entes de vigilancia y como plataforma pública de debate y mediación de conflictos. Por ello, no es coincidencia que los Estados miembros hayan adoptado, de manera oficial y como un indicador clave del progreso en la creación de un gobierno honesto, transparente y que rinda cuentas, la eficiencia de los medios de comunicación independientes para informar al público.

Crear las condiciones para que los medios de comunicación independientes continúen funcionando de manera autónoma, alejados de los gobiernos y de las interferencias corporativas, y que a su vez sigan siendo relevantes para las crecientes necesidades de su audiencia, no es tarea fácil. Más aún, es un reto documentar el impacto positivo que los sistemas mediáticos están logrando en el avance hacia las metas de desarrollo internacionales para el 2015: los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La publicación **Media Matters** representa un logro significativo en estas áreas. Los argumentos planteados por reconocidos académicos, así como la experiencia de profesionales de los medios de comunicación, nos presentan un marco convincente para integrar la asistencia de medios a la creación de las políticas de desarrollo.

Las Naciones Unidas, el principal organismo contribuyente con **Media Matters**, bajo la dirección del Subsecretario General Shashi Tharoor, señala que “en el mundo moderno y globalizado, la información siembra las semillas de la prosperidad, y aquellos que no gozan de acceso a la información están en indudable desventaja cuando se trata de construir un futuro mejor para ellos mismos y para sus hijos”. Media Matters tiene implicaciones significativas para todos los legisladores preocupados porque ningún país sea excluido de los beneficios políticos, sociales y económicos que brindan los medios de comunicación libres e independientes. Por ende, ello amerita un cuidadoso análisis, así como respuestas concertadas y concretas que deben provenir no sólo de la comunidad política en África, sino de la amplia gama de agencias tanto bilaterales como multilaterales comprometidas con el desarrollo mundial.

Alpha Oumar Konaré, Presidente de la Unión Africana

“Media Matters tiene implicaciones significativas para todos los legisladores preocupados porque ningún país sea excluido de los beneficios políticos, sociales y económicos que brindan los medios de comunicación libres e independientes”

Resumen Ejecutivo

Media Matters trata sobre el rol primordial que desempeñan los medios de comunicación en el desarrollo efectivo. Tras un año de colaboración entre profesionales de los medios para el desarrollo y especialistas líderes de la comunicación, la sociedad y la política, *Media Matters* presenta cinco mensajes esenciales para la comunidad internacional interesada en el desarrollo. Estos mensajes están fundamentados en el rigor académico y en el debido análisis por parte de estos profesionales.

Media Matters: Cinco mensajes clave para los legisladores

1 Agenda para la nueva gobernabilidad: Los medios de comunicación independientes son parte integral de la buena gobernabilidad. Se han incluido indicadores de medios y de libertad de prensa, en el marco del trabajo de monitoreo sobre gobernabilidad. Pero el compromiso de las agencias de desarrollo con los medios y las comunicaciones permanece fragmentada y marginada. El apoyo a los medios debe ser transmitido de una manera mucho más efectiva y transversal tanto en la legislación como en la aplicación de la misma.

2 Medios de comunicación, Gobernabilidad y Objetivos de Desarrollo del Milenio - ODM: Los sistemas de comunicación independientes tienen un impacto positivo en la gobernabilidad, en las transiciones democráticas y en los ODM trazados para el 2015; esto se demuestra gracias a un creciente volumen de evidencia empírica. Las nuevas tecnologías de la información están reafirmando las relaciones entre los medios, los ciudadanos y el Estado. Los medios comunitarios le otorgan poder a las comunidades más pobres, que serán las más beneficiadas si se cumple con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Sin embargo, las investigaciones sobre el impacto de los medios y las comunicaciones en las comunidades más pobres necesitan ser fortalecidas.

3 Contrarrestar el extremismo: Los sistemas mediáticos independientes, incluyentes y receptivos a la diversidad, juegan un papel clave en prevenir el extremismo que genera la exclusión de opiniones. Las esferas públicas participativas pueden albergar una amplia gama de puntos de vista capaces de reducir la intolerancia. Los legisladores deberían ofrecer un mayor soporte a los programas que contribuyen al fortalecimiento de los medios de comunicación, con el objetivo de ampliar la diversidad de opiniones moderadas y discursos equilibrados. De igual manera, los donantes y las agencias de cooperación deberían comprometerse, de manera sistemática, en el desarrollo de los medios de comunicación ubicados en países afectados por el extremismo, puesto que esto representa un riesgo para la consecución de los ODM.

4 Asuntos mediáticos y globales: La falta de cobertura de los medios locales de comunicación en países pobres está socavando la gobernabilidad, porque tal limitación representa falta de compromiso público en lo que respecta al alcance de las agendas internacionales: comercio internacional, cambio climático y salud, entre otros. Sin embargo, estas deficiencias pueden ser reducidas a través de estrategias de comunicación concertadas que incluyan capacitación a periodistas y a comunicadores en países en vías de desarrollo, para cubrir responsablemente procesos como, por ejemplo, la siguiente fase del protocolo de Kyoto.

5 Estrategias para sistemas mediáticos que contribuyen al desarrollo: Existe una comunidad internacional que presta ayuda a los medios de comunicación de todo el mundo, y que cuenta con su propia historia, experiencia, dinámicas y agendas de investigación. Las agencias que apoyan el desarrollo deben comprometerse de manera más enfática con los medios de comunicación para el cambio social, con el fin de aprovechar el aporte de éstos para el logro de los ODM. Para este fin es importante afianzar las estrategias establecidas como: apoyo a las políticas y a la legislación de los medios, desarrollo de asociaciones de comunicadores sociales, suministro de capital, capacitación profesional, y fortalecimiento de las organizaciones locales autóctonas que ofrecen apoyo a los medios de comunicación.

En octubre de 2005, en Amán, Jordania, se celebró el primer encuentro global de los sectores que apoyan a los medios de comunicación, bajo el patrocinio del Rey Abdullah II. Este primer Foro Mundial para el Desarrollo de Medios reunió alrededor de 425 representantes de organizaciones que apoyan a los medios de comunicación de 97 países. Gracias al apoyo de varias agencias y fundaciones entre las que se encuentran el Ministerio de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC por sus siglas en inglés) y las Fundaciones *Ford* y *Knight*, este foro atrajo la atención de representantes de alto nivel tanto de las Naciones Unidas como del Banco Mundial.

Con el apoyo a los medios de comunicación se busca el fortalecimiento de instituciones y de los sistemas mediáticos regionales, nacionales y locales, de manera que estén al servicio de los intereses públicos. Son ejemplos del apoyo a los medios de comunicación: el respaldo a las reformas regulatorias, la capacitación en periodismo y en administración efectiva para la sostenibilidad del medio. Esto también incluye el apoyo a los medios de comunicación comunitarios, al periodismo cívico y a los medios de comunicación para el desarrollo sostenible -que cubren temas como salud y medio ambiente- para garantizarle a los ciudadanos el acceso a la información y a la participación mediante la expresión de sus opiniones y prioridades en la arena pública.

La comunicación es el eslabón perdido entre el desarrollo de las políticas y la aplicación de las mismas

Uno de los puntos más importantes de consenso durante el Foro Global para el Desarrollo de Medios fue la necesidad que tienen los sectores que apoyan a los medios de comunicación de luchar más fuertemente por el puesto que se merecen en el ámbito del desarrollo internacional.

En la publicación del Banco Mundial *The Right to Tell* (El derecho de hablar), se ha planteado la importancia que juegan los medios de comunicación en el desarrollo económico. El Foro Global para el Desarrollo de Medios hizo un llamado a que se examinara, en un contexto más amplio, el rol que desempeñan los medios de comunicación y las estrategias de apoyo a éstos, como uno más de los objetivos internacionales por lograr en la agenda de desarrollo, que forma parte de los ODM para el año 2015.

***Media Matters* es la respuesta a este desafío.**

***Media Matters* posee cuatro objetivos principales:**

- 1** Ayudar a los responsables de dictar y poner en práctica las políticas de desarrollo a entender la importancia de que existan sistemas mediáticos independientes que conduzcan a la realización de esas políticas.
- 2** Resaltar el trabajo sobre la evidencia de la relación entre los medios, la comunicación y la agenda de desarrollo.
- 3** Marcar pautas sobre las tendencias internacionales y regionales, y sobre las oportunidades de apoyo a los medios de comunicación.
- 4** Delimitar los sectores de apoyo a los medios, la creciente literatura sobre el tema y las emergentes alianzas de investigación internacional que contribuirán con la definición de las prioridades para el 2015.

Visión General

Media Matters conjuga el pensamiento y el análisis que abordan amplia y profundamente el panorama de desarrollo de los medios de comunicación. La siguiente sección, denominada: **“Por qué importan los medios: perspectivas globales”** reúne el trabajo de varios líderes de pensamiento sobre las tendencias más importantes, tanto en el ámbito de las comunicaciones como en el de las políticas de gestión para el desarrollo. Luego encontrará el capítulo: **“Cómo importan los medios: midiendo su impacto”**, un análisis sobre el actual debate en el que están comprometidos investigadores, profesionales del desarrollo y expertos en ayuda a los medios de comunicación. La tercera sección: **“Desafíos de la importancia de los medios: experiencias de los comunicadores”**, presenta una gama de estudios de caso a nivel regional y sectorial. Finalmente, se presenta una guía de actuales fuentes de información y estudios realizados en el campo del apoyo a los medios de comunicación, bajo el título: **“Delimitando el Sector – Literatura, Investigaciones y Recursos.”**

1 Por qué importan los medios: perspectivas mundiales

El incremento de una economía asociada a la creciente cultura de la información y de las comunicaciones, así como la relevancia de los medios de comunicación y del apoyo a éstos en el desarrollo internacional, conforman el punto focal de esta primera sección de *Media Matters*. Igualmente, se trata de responder a los siguientes interrogantes: ¿cómo y por qué son importantes los medios de comunicación en el desarrollo de los países? y ¿cuál es su contribución para el logro de los ODM?

Economía y cultura de la información mundial

En la sección: Igualdad de la información, David Hoffman, presidente de Internews Network, describe cómo las recientes redes económicas de la información crean una nueva estandarización, que respaldada por una inversión adecuada y un marco político en favor de la reducción de la pobreza, promete ser de gran beneficio para el desarrollo político y social.

Shashi Tharoor, Subsecretario General de Comunicaciones e Información Pública de las Naciones Unidas, señala cómo las nuevas tecnologías de la información son uno de los motores fundamentales de la globalización, pero además, cómo la brecha informativa está presente en la tecnología, el género, la gobernabilidad y el contenido. Una de sus preocupaciones es que los medios de comunicación carecen de voces auténticas provenientes de los países en vías de desarrollo. Hace un llamado a que los medios de comunicación reconozcan e incluyan la diversidad del mundo real, advirtiendo que “quizá la alternativa a este reconocimiento sea el terrorismo que, recientemente, tiene dominados los titulares de nuestros países”.

Teorías de la esfera pública y democracias incipientes

Una pregunta vital al momento de considerar el papel que desempeñan los medios de comunicación para el desarrollo es: ¿cómo contribuyen los medios al desarrollo de la democracia y a una esfera pública incluyente?

Thomas Jacobson, de la Universidad de Temple, Filadelfia, explora este tema enfatizando en los desafíos que los países con democracias jóvenes deben enfrentar en el desarrollo de las normas sociales, en los procesos culturales que adelantan las políticas deliberativas y en los complejos flujos de información que los sistemas mediáticos deben facilitar si los gobiernos quieren ser receptivos con sus ciudadanos. Jacobson describe lo anterior como “un requerimiento separado pero íntimamente relacionado con el importante rol de los medios de comunicación en la facilitación de la transparencia en la gobernabilidad y en la rendición de cuentas. Es una obligación adicional que los medios de comunicación, como representantes de la opinión pública, expresen con exactitud la voz de los ciudadanos en todos y cada uno de sus intereses”.

El fracaso de la esfera pública para satisfacer la participación en términos de voz y representación de género, fue lo que impulsó a la experta en medios de comunicación y género Margaret Gallagher a analizar los resultados del Proyecto Global de Monitoreo de Medios de Comunicación – GMMP por sus siglas en inglés, una panorámica de la representatividad del hombre y la mujer en los medios informativos, realizado en el 2005 por la Asociación Mundial para la Comu-

nicación Cristiana – WACC por sus siglas en inglés. El análisis de más de 13.000 reportajes de 76 países le permitió concluir que el 52% de la población mundial casi no aparece reflejada en las noticias. Además, se formula el siguiente interrogante: “si los medios de comunicación marginan a la mitad de la población mundial, ¿cómo podrían, entonces, cumplir con su papel de perros guardianes en nombre de todos los ciudadanos?”

En lo que concierne a la importancia del tercer objetivo de desarrollo del milenio (Igualdad de género y autonomía de la mujer), Gallagher resalta, por un lado, la discrepancia que existe entre la adopción de la agenda de buen gobierno por parte de la comunidad internacional para el desarrollo, y por el otro, su fracaso para canalizar el actual y potencial rol de los medios de comunicación para influenciar las relaciones sociales y de género.

La nueva agenda de rendición de cuentas

James Deane, del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social ha discutido cómo los medios se relacionan con la agenda de gobernabilidad y rendición de cuentas en el desarrollo internacional. Deane explica que actualmente numerosos acuerdos, declaraciones e informes emanados de la Declaración de París de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo – OCDE de 2005, -en su Informe del Comité de Asistencia para el Desarrollo en la Eficacia de la Ayuda en África del gobierno británico-, resaltan la vital importancia de la propiedad local y la rendición de cuentas de los gobiernos a sus ciudadanos, en su propósito de alcanzar los ODM.

En el 2006, el tercer Informe de Seguimiento Mundial – ISM preparado por el Banco Mundial y en el cual se muestra una evaluación de los avances logrados para esa fecha en pro de la consecución de los ODM, se cita a los medios de comunicación como “un pilar crucial para el buen gobierno y un enlace indispensable en la cadena de rendición de cuentas existente entre los gobernantes y su pueblo”. Así mismo, el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional – DFID, por sus siglas en inglés, en su reciente informe (*White Paper*)

titulado *Eliminando la Pobreza Mundial: Una gobernabilidad que responda a los intereses de los pobres*, apunta a la necesidad de “fortalecer a la sociedad civil y a los medios de comunicación para ayudar a que los ciudadanos convoquen a sus gobiernos a que rindan cuentas”. El DFID ha apoyado esta iniciativa con la creación del Fondo para la Gobernabilidad y Transparencia, con un monto base de cien millones de libras esterlinas.

Deane considera que dichos avances han sido de provecho, pero destaca la enorme discrepancia que existe entre estas mejoras políticas y el bajo nivel de apoyo económico a los medios de comunicación independientes por parte de los organismos internacionales donantes. En palabras de Deane, las respuestas a este respecto de los organismos en favor del desarrollo continúan siendo “por lo general marginales, inconsistentes, fragmentadas, poco estratégicas y de corto plazo”.

Según Christian Sandvig, de la Universidad de Illinois, los nuevos sistemas digitales crean mejores oportunidades de avance en materia de salud, educación e inclusión social en los países en vías de desarrollo. Sandvig usa diferentes ejemplos para explorar las dinámicas referentes a las licencias del espectro electromagnético. Sostiene que el acceso al espectro electromagnético es fundamental para el desarrollo, y que se debe legitimar el uso de las nuevas tecnologías que trabajan sin licencia en favor de la comunidad.

Además, señaló que por lo general los emprendedores sociales que se encuentran detrás de estas operaciones “son llamados *piratas* porque no tienen el permiso del Gobierno para transmitir, sin embargo ellos no han robado nada”.

Esta sección finaliza con los desafíos que acarrearán los diez mitos expuestos por Daniel Kaufmann del Banco Mundial, quien sostiene que la libertad de prensa debería ser analizada no solamente desde el punto de vista político, sino a través de una óptica de buen gobierno y desarrollo. Por último, rechaza el argumento de que “la comunidad internacional y el Banco Mundial pueden lograr muy poco en el campo de los medios de comunicación. Pensamos que este no es el caso”.

2 **Cómo importan los medios: medidas de su impacto**

Esta sección se enfoca en la evaluación del impacto de los medios de comunicación y en el apoyo a éstos, como indicadores de desarrollo. El desafío de producir una información sustancial y relevante, que responda a la demanda de los profesionales del desarrollo y que sirva para guiar a los legisladores en la manera como deben apoyar a los medios de comunicación, es un tema central.

El gran debate de evidencias

De acuerdo con las investigaciones realizadas por un equipo de la Escuela de Comunicación Annenberg de la Universidad de Pennsylvania, que encuestaron a más de 20 importantes académicos, una gran cantidad de reconocidos intelectuales rechaza la simpleza de la relación causa-efecto existente entre el impacto de los medios de comunicación y el desarrollo.

¿Qué respondería un médico si se le hubiese pedido evidencia empírica de que el sistema nervioso “causa un gran impacto” en el funcionamiento del cuerpo humano? preguntó Claude-Jean Bertrand, profesor emérito de la Universidad de París. Por su parte, Richard Porter de la Universidad de Illinois preguntó: ¿qué desarrollos sociales, económicos y políticos han ocurrido en ausencia de medios de comunicación y sistemas mediáticos?

Warren Feek de la *Iniciativa de Comunicación* retomó el tema planteado por Porter argumentando que la mayor parte de los principales movimientos sociales y políticos del siglo XX (desde el movimiento sufragista que se gestó en Gran Bretaña hasta el Movimiento Independentista Indio y el Movimiento por los Derechos Civiles Estadounidenses) se llevaron a cabo en el contexto del argumento público y privado –debate, análisis y diálogo– que fue generado por

los medios de comunicación públicos y privados. Feek es consciente de que aún es necesario, a pesar de lo difícil que pueda llegar a parecer esta tarea, compilar información de impacto que pueda ser cuantificable y relevante para la consecución de los ODM para el 2015. Así mismo, establece una conexión entre la evidencia empírica y los ODM, y esboza ocho áreas claves que necesitan ser incorporadas a las políticas internacionales en el caso de que, tanto los ODM como las Estrategias para la Reducción de la Pobreza – PRS por sus siglas en inglés, hayan de lograrse.

Midiendo el Impacto que tiene el entorno de los medios de comunicación liberales

Pippa Norris, de la Universidad de Harvard y Directora del Grupo de Gobernabilidad Democrática del PNUD, amplía un poco más las etapas del proceso empírico. Presenta un estudio detallado de los vínculos que existen entre los medios de comunicación y el buen gobierno, y reconoce las afirmaciones de muchos sobre cómo un entorno liberal, en lo que respecta a los medios de comunicación, fortalece el proceso democrático y el buen gobierno. En sus conclusiones Norris plantea que, incluso después de desplegar una gama de controles sociales y económicos, el estudio confirma que “muchos de los supuestos sobre el papel del periodismo independiente, incluyendo el argumento medular según el cual la prensa libre es fundamental, son importantes tanto intrínsecamente como instrumentalmente”.

Clasificación de iniciativas y estándares de las buenas prácticas en supervisión y evaluación

Una pregunta clave sería: ¿Cómo medir el desarrollo de los sistemas mediáticos y su relación con indicadores de desarrollo más amplios? Para intentar responderla, un grupo de colaboradores ofrece instrumentos que podrían estar a dis-

posición tanto de los encargados de formular políticas como de los especialistas de la comunicación.

Mark Whitehouse de IREX presentó el sistema denominado Índice de Sostenibilidad de los Medios de Comunicación – MSI, por sus siglas en inglés, el cual es utilizado en treinta y ocho países de Europa, Eurasia, y más recientemente, del Medio Oriente. Este sistema permite medir el desarrollo de los medios de comunicación de una forma consistente, a través del tiempo y de manera comparativa entre países. Tras cinco años de evaluación de la aplicación del MSI, Whitehouse afirma que la preocupación inicial sobre la imposibilidad de aplicar el sistema entre regiones y sistemas mediáticos ampliamente diversos –países con emisoras oficiales dominantes, con fuertes mercados privados o con emisoras y prensa prejuiciosas– ha sido infundada.

Luego de revisar los indicadores aplicados por una amplia gama de organizaciones, Antonio Lambino, Alexandra Tebay y Sarah Buzby, de la Escuela de Comunicación Annenberg, propusieron un marco regulatorio en el nivel macro, para el monitoreo y la evaluación del trabajo de los medios de comunicación para el desarrollo, basado en tres categorías: 1) Prácticas periodísticas y gestión; 2) Estructura de la industria y acceso a los medios de comunicación; y 3) Entorno legal y de regulación. Así mismo, propusieron herramientas de enfoque para la puesta en práctica de métodos de monitoreo y evaluación, que tanto los responsables de generar las políticas como los especialistas en la materia pudiesen

manejar de manera selectiva. Hacen un llamado para que haya una mayor colaboración entre los profesionales en comunicación para el desarrollo y los profesionales de las ciencias sociales afirmando que: “enlazar las dimensiones prácticas y teóricas en el desarrollo de los medios de comunicación es esencial para encontrar evidencias válidas y fidedignas respecto al impacto de los medios de comunicación”.

Alan Davis, del Instituto para Informes sobre Guerra y Paz – IWPR por sus siglas en inglés, aboga por la creación de una plataforma de evaluación, que comprenda tanto las micro-dimensiones (los proyectos de apoyo a los medios de comunicación individuales) como las macro-dimensiones (un sistema mediático en su totalidad). Así mismo, llama la atención sobre la puesta en marcha de un proceso de colaboración para crear estándares de buenas prácticas en el nivel micro, siguiendo el modelo adoptado por el proyecto Esfera, el cual desarrolló estándares en el sector de ayuda humanitaria en la década de los 90. En cuanto a los indicadores de niveles macro, Davis considera necesaria la creación de un índice que podría construirse con base en los índices ya existentes, pero que incorpore la influencia del sector mediático en las seis dimensiones de la gobernabilidad tal como han sido identificadas por el Banco Mundial: i) voz y rendición de cuentas; ii) inestabilidad política y violencia; iii) efectividad del gobierno; iv) calidad regulatoria; v) estado de derecho; y, vi) control de corrupción.

3 Desafíos en cuestiones de medios: experiencias de comunicadores

Temas transversales

3.1. Entorno favorable

Monroe Price, de la Escuela de Comunicación Annenberg de la Universidad de Pennsylvania, y Peter Krug, de la Escuela de Derecho de la Universidad de Oklahoma, discuten acerca de la interacción que existe entre la legislación, el proceso administrativo y unas más amplias condiciones que permitan el funcionamiento efectivo de sistemas mediáticos transparentes y responsables. Una ley deficiente no es la mayor amenaza a la libertad de prensa, como sí lo son los actos administrativos que aplican la ley arbitrariamente o fuera de sus propios límites legales. No obstante, el público, como actor de la sociedad civil, necesita una instrucción especial que motive su deseo de adquirir, interpretar y aplicar la información. Esto es esencial para favorecer aún más el entorno mediático. Sin embargo, se requiere de una mayor investigación para descifrar la forma en que los muchos elementos que favorecen la independencia de los medios, puedan ser vinculados a las etapas de transición política de una nación.

3.2. Democratización mediática

Uno de los interrogantes a los que se enfrentan los responsables de formular políticas en el sector de los medios independientes es cuál es la contribución que éstos hacen a la democracia y a la gobernabilidad.

A través de una serie de estudios de caso, Ann Hudock de *Asia Foundation* presenta un desafiante análisis sobre la noción de que los medios de comunicación independientes y sostenibles pueden, necesariamente o por definición, contribuir a la democracia. También llama la atención sobre la necesidad de poner en marcha nuevas medidas estratégicas, más allá del apoyo a los principales medios de comunicación, que otorguen una mayor representación a los grupos marginales. Hudock muestra cómo la maduración del campo democrático y gubernamental, los sucesos ocurridos en lo que se denominó el 9/11 y el surgimiento de las nuevas tecnologías que están amenazando la preeminencia de los diferentes medios de comunicación tradicionales, han alterado fundamentalmente la disposición para apoyar a los medios de comunicación.

Marcelo Solervicens, de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias – AMARC, presenta un panorama dinámico de cómo las radios comunitarias han venido creciendo y se han convertido en un medio para la comunicación participativa y en un amplificador de la opinión local. Solervicens plantea que tres circunstancias claves están influyendo en el crecimiento de la comunidad radial. En primer lugar, la creciente crisis en la legitimación de los más importantes medios de comunicación masiva; en segundo lugar, los desarrollos tecnológicos que están haciendo más accesibles las emisiones de radios locales a través de las transmisiones de FM y satélite, y en tercer lugar, la influencia masiva de Internet. Marcelo Solervicens opina que las transmisiones comunitarias se han convertido en un enérgico “sector global”, y en una nueva y válida tecnología de la información para los pobres y marginados.

Solervicens muestra cómo –a pesar de los desafíos de la legitimación regulatoria, el acceso al espectro radiofónico y la sostenibilidad económica– la emisión comunitaria tiene un lugar único para facilitar los logros de los ODM dada su accesibilidad, disponibilidad y capacidad para proporcionar opinión, información e identidad a las comunidades más pobres.

3.3. Representación Periodística y Libertad de Prensa

Christopher Warren, de la Federación Internacional de Periodistas – FIP, explora el vínculo que existe entre la agenda para la reducción de la pobreza y la libertad de prensa. Warren sostiene que las principales fuentes de preocupación por parte de las uniones de periodistas de todo el mundo, como la opinión colectiva, el fomento del profesionalismo, la seguridad, la ética, la lucha contra la corrupción, los salarios justos y los derechos laborales, deben estar incluidos en el marco de la agenda para la reducción de la pobreza con miras a apoyar la libertad de prensa y la disminución sostenible de la pobreza. “La libertad de prensa se fortalece a través de los sindicatos de apoyo al periodismo local. Y gracias a tal fortalecimiento, la reducción de la pobreza se convierte en un objetivo más fácil de alcanzar”.

3.4. Capital asequible

Sasa Vucinic, del Fondo de Préstamos para el Desarrollo de Medios – FPDM, examina el desafío que tienen los medios locales de comunicación de mantenerse autónomos editorial y financieramente en democracias emergentes o

inestables. También resalta las razones por las cuales no hay capital disponible en el negocio de los medios de comunicación, y reseña la experiencia del FPDM, que ayudó a enfrentar este problema otorgando US\$ 50 millones de dólares como parte de su cartera de préstamos. Vucinic considera que este tipo de iniciativas deberían multiplicarse, puesto que sólo representan una gota en el mar de demanda por capital a bajo costo de este sector. Más adelante enfatiza en la importancia del acceso a capital externo y a instrumentos de financiamiento innovadores para garantizar la independencia de los medios de comunicación no oficiales, ya que las compañías mediáticas necesitan independencia financiera para permanecer lo más aisladas posibles de las agresiones del ámbito político y económico de su localidad.

3.5. Abordando los problemas mundiales

Teresa Hanley, John Barnes y Murali Shanmugavelan, del Instituto *Panos* de Londres, exploran los muchos obstáculos que enfrentan los medios de comunicación de los países en vías de desarrollo, en lo que respecta a la cobertura de temas mundiales como, por ejemplo, el cambio climático, las negociaciones comerciales internacionales o la gobernabilidad mundial de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Ellos identificaron siete problemas enfrentados por periodistas del “sur” en la cobertura de estos temas. Abarcan desde recursos, acceso a la información, y la dificultad para la elaboración de historias que cumplan con las exigencias de sus editores. Concluyeron que la falta de cobertura de los temas antes mencionados conlleva a serias implicaciones tanto para la gobernabilidad como para los responsables de formular políticas: “El limitado compromiso mediático puede contribuir a la disminución del apoyo del público a las decisiones políticas que, a primera vista, no parecieran ser muy beneficiosas en el corto plazo (por ejemplo, la destinación de fondos para permitir la adaptación al cambio climático) pero que son cruciales en el largo plazo, conduciendo así a una situación que puede obstaculizar el desarrollo”.

Según el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial, el área de salud se ha convertido en el sector líder mundialmente en lo que se refiere a movilización de asociaciones multilaterales como el Fondo Mundial para la Lucha Contra la Tuberculosis, el SIDA y la Malaria y el Fondo de la Alianza Mundial para Vacunas e Inmunización – GAVI, por sus siglas en inglés. Sin embargo, Ron MacInnis de *Internews Network* explica que es muy poco lo que han logrado los marcos regulatorios nacionales e internacionales sobre salud pública, para desarrollar las capacidades de los profesionales de los medios (periodistas, edi-

tores y dueños de medios) para difundir informaciones sobre temas de salud de manera apropiada y documentada. MaInnis se basa en la encuesta mundial realizada a 422 organizaciones comprometidas con el apoyo al periodismo de salud, además de la creación de perfiles sobre la situación de algunos países. Esta fue una iniciativa de la Alianza para el Periodismo de Salud – HJP, por sus siglas en inglés, un consorcio de *Internews Network*, Panos de Londres y el Centro Internacional para Periodistas.

El HJP descubrió que, en el 2005, los presupuestos del 61% de las organizaciones de apoyo al periodismo no excedían los US\$ 20 mil dólares. A través de los perfiles de estos países, se identificaron un número de necesidades que impedían a los medios generar cultura en salud local, artículos de prensa, reportajes o programas de opinión relacionados con el tema de salud. MaInnis advierte que enfrentar estos vacíos requeriría de tiempo y recursos considerables en el marco de lo que se debería ver como “una manera revolucionaria de poner los debates sobre salud pública en las manos de los más afectados”.

3.6. Apoyo a los medios de comunicación en entornos difíciles

Según Andrew Stroehlein, de la organización *Internacional Crisis Group* – ICG, debería establecerse como prioridad la implementación de estrategias efectivas para apoyar a los medios de comunicación que se desarrollan en entornos difíciles como los de Burma, Corea del Norte y Zimbabwe. Explica que los responsables de formular políticas no deben dejar de diseñar estrategias concertadas que creen las condiciones para generar flujos de información balanceada para el momento en que finalmente, colapsen los regímenes autoritarios.

Stroehlein toma como ejemplo el caso de Uzbekistán y propone una serie de medidas provisionales y preparatorias para apoyar a los medios de comunicación en el caso de una potencial crisis política. Asimismo, propone que “en lugar de lamentar la falta de oportunidades, los legisladores deberían buscar, de manera generosa y activa, estrategias de salvación que ayuden a las sociedades a sobrellevar una crisis inminente”.

En las zonas propensas a los desastres naturales hay desafíos particulares, pero a su vez se presentan oportunidades desde las comunicaciones para ofrecer apoyo y soporte a las comunidades afectadas. Adnan Rehmat de *Intermedia* explora esta temática a través de un estudio de caso del terremoto del 2005 en el sur de Asia. En este análisis Rehmat muestra cómo el auxilio de emergencia prestado por los medios de comunicación en Cashemira y en la provincia fron-

teriza del noroeste, regiones en las cuales la información estaba controlada por el estado, fue altamente eficaz, generando una mejor respuesta del gobierno y abriendo la esfera pública a la diversidad de opiniones. Sin embargo, también advirtió cómo las donaciones a corto plazo de los fondos, junto con el cierre de las emisoras de emergencia en FM por parte del gobierno, han debilitado la proliferación de opiniones no extremistas, en un momento en que la intolerancia está emergiendo nuevamente en las zonas con riesgo de sufrir terremotos.

II. Tendencias regionales

Media Matters comisionó a cinco expertos de la región para esbozar un panorama de asistencia mediática en África, Eurasia, Latinoamérica, el Medio Oriente y el Sudeste de Asia. Aunque estas regiones son muy diferentes entre sí y presentan niveles de libertad de prensa altamente desiguales, los investigadores encontraron las



siguientes tendencias comunes:

- **La independencia mediática está siendo socavada por una poderosa combinación de medidas legislativas y económicas.** Kavi Chongkittavorn, del periódico The Nation (Bangkok) y la Alianza de Prensa del Sureste Asiático – APSA, relata cómo el periódico Tailandés más respetado ha enfrentado numerosas y hostiles ofertas de adquisición. De igual manera Aslamazyan, de Internews Rusia, cuenta cómo los autores de las políticas mediáticas en Rusia, a comienzos de la etapa de transición en 1990, fueron incapaces de vislumbrar la necesidad imperante de proteger a los medios de comunicación independientes de las presiones económicas –monopolización de la propiedad, impuestos y adquisiciones– que el gobierno está aplicando de manera directa o a través de apoderados, para consolidar su control.
- **Los bajos salarios para los periodistas, los bajos estándares profesionales y los recursos insuficientes para invertir en periodismo de investigación son rasgos que persisten.** Según afirma Jeannette Minnie, de Fox Zambezi, las salas de redacción africanas, por ejemplo, enfrentan un alto nivel de rotación de personal y de deserción por parte de los profesionales más experimentados, quienes buscan trabajos más lucrativos como funcionarios de relaciones públicas.



- **El surgimiento de nuevos medios de comunicación está socavando los modelos económicos y las dinámicas de los medios de comunicación tradicionales.** Jaime Abello, de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano explicó, por ejemplo, que en muchas regiones de América Latina el uso de Internet está redefiniendo las relaciones entre los medios de comunicación y la audiencia. Por otra parte señaló que en el continente ha aumentado la percepción de que los medios masivos de comunicación tradicionales operan más como “agentes de poder que de servicio para los ciudadanos”.
- **Tanto los medios de comunicación como los sistemas culturales y políticos locales est al tanto de los medios de comunicación satelitales.** Desde el punto de vista de Ibrahim Nawar, presidente del Observatorio Árabe de la Libertad de Prensa – APFW, por sus siglas en inglés, el Medio Oriente ha sido testigo del choque entre los canales de televisión religiosos y conservadores y los canales que transmiten videos musicales, de baile y música occidental. El resultado de esto ha sido la creación de una brecha cada vez más grande entre los dos.
- **Existen evidencias de apoyo efectivo a los medios de comunicación en las cinco regiones.** Son evidencia de que se ha progresado en temas cruciales de la agenda de los ODM: el éxito que han tenido las salas de entrenamiento *in-situ* de cubrimiento de elecciones, llevadas a cabo por *Gender Links*, una ONG en Sudáfrica, y las innovadoras labores realizadas en Brasil por parte de la Agencia de Noticias para los Derechos de la Infancia – ANDI, para incrementar el flujo de información que manejan los medios sobre los derechos de la niñez y los adolescentes.

Estos avances ocurren al mismo tiempo en que la lucha por la independencia de los medios de comunicación está ganando la batalla, como sucedió con el periódico *Mathichon* en Tailandia. Los esfuerzos de dedicados periodistas por rendir cuentas de sus gobiernos, durante el cubrimiento de la primera detención de un ministro por malversación de fondos públicos en la historia de Malawi, son un testimonio del cambio positivo que experimenta este sector. Estos beneficios, aunque significativos, continúan surgiendo de manera aislada y siendo vulnerables al retroceso, por ello es necesario el apoyo a los profesionales de la comunicación, para que trabajen de manera concertada, y lograr que estas iniciativas se consoliden, se repliquen e incrementen.

4 Radiografía del sector: Literatura, recursos y herramientas

Hoy en día existe un sector profesional acompañado de un creciente número de investigadores aliados, con presencia en todas las regiones del mundo, con su propia literatura y sus propios procesos de recolección de datos.

Adam Rogers, del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización – FNUDC, investiga la historia de las escuelas de comunicación a partir de los estudios clásicos de Daniel Lerner y Wilbur Schramm realizados entre 1950 y 1960. Rogers describe dos marcos teóricos dominantes: la teoría de la difusión, que destaca la diseminación de los mensajes a través de los medios masivos de comunicación, y el modelo de participación que hace énfasis en “metodologías horizontales como el acceso a la información, el diálogo y la participación”. Ambos enfoques están siendo combinados cada vez más por los especialistas de la comunicación, y deberían estimular a las agencias de desarrollo a considerar a los medios de comunicación como instrumentos de difusión, participación, y en último caso “difusión participativa”. Un ejemplo de lo anterior sería la promoción y validación de las buenas prácticas por parte de las comunidades, a través de las radios comunitarias. Rogers concluye que las agencias de desarrollo podrían hacer mucho más para fortalecer los medios de comunicación independientes y mejorar sus capacidades, de manera que contribuyan a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio - ODM.

Según la opinión expresada por Ellen Hume de la Universidad de Massachusetts, hoy en día el campo de apoyo a los medios de comunicación ha ocupado el puesto que se merece en el área de investigación. Además, describe cómo, en una oportunidad, el identificar al sector de apoyo a los medios de comunicación como un área aparte del campo del desarrollo –y documentar las intervenciones sobre los medios para el desarrollo– dificultó la evaluación del panorama internacional. La labor realizada por la Fundación *Knight* ha ayudado a construir una imagen más exacta de este campo, pero se necesita mucho más, ya que “la historia del desarrollo de los medios, y la evaluación de sus méritos no está siendo preservada”. La necesidad de llevar a cabo una evaluación internacional y poner en marcha programas de investigación está generando nuevas alianzas. Por ejemplo, en el 2006 en

África, un importante número de comunicadores, organizaciones de apoyo a los medios, empresarios y académicos participaron en una evaluación del panorama de desarrollo de los medios africanos, en el marco del programa de consulta denominado “Fortaleciendo los medios de comunicación africanos” ***Strengthening Africa’s Media (STREAM)*** proporcionado por La Comisión Económica para África de la ONU. Esta iniciativa fue apoyada por la Fundación *Open Society* y por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido – DFID-, quienes aportaron un importante intercambio de información regional. También participaron la Iniciativa de Desarrollo de los Medios de Comunicación de África, asociada al Fondo Fiduciario Mundial de la BBC, con un grupo de universidades africanas de reconocimiento mundial e investigadores de las comunicaciones.

Las redes de investigación mundial, guiadas por especialistas del ámbito político y social han comenzado a explorar las relaciones existentes entre los medios de comunicación y la agenda de desarrollo internacional. Susan Abbott, de la Escuela de Comunicación Annenberg, anima tanto a los profesionales de la comunicación como a la comunidad política a que aprovechen el creciente interés mundial en este terreno: “al esgrimir argumentos convincentes sobre por qué son importantes los medios de comunicación, el creciente interés de la comunidad investigativa y sus redes internacionales deberían ser apoyados para permitir el avance en este campo tanto para los estudiosos de la comunicación como para los responsables de dictaminar las políticas en este campo”.

Mark Harvey, Editor de *Media Matters*



Por qué importan los medios: Perspectivas globales

Igualdad de información: la tercera revolución

David Hoffman, Presidente de Internews Network, Comité de Gestión, Foro Mundial para el Desarrollo de Medios

“La democratización de la riqueza de la información será el principio organizativo del siglo XXI”.

Estamos en los inicios de una revolución mundial en materia de comunicaciones y tecnologías de la información que ubicarán a los medios de comunicación a la vanguardia del cambio en el marco del desarrollo mundial.

La ventaja evolucionista que tiene la raza humana gira entorno a nuestra inigualable habilidad para organizarnos socialmente a través del uso del lenguaje. No nos va bien como individuos aislados en la naturaleza. Por medio de un lenguaje común podemos competir exitosamente con los predadores y adaptarnos a los caprichos de la madre naturaleza como animales sociales. Sin embargo, es irónico que es a través de la acumulación de riqueza, de la creación privada e individual, que la raza humana se ha probado a sí misma ser más eficiente. Pero las tensiones que surgen de la división desigual de la riqueza y de los privilegios han sido parte de nuestra historia, y han conducido a movimientos periódicos de lucha por la igualdad social.

En tiempos modernos, los dos grandes movimientos en pro de la igualdad fueron la Revolución democrática del siglo XVIII y la Revolución socialista del siglo XX. Irónicamente, las revoluciones democráticas al incrementar la libertad de los seres humanos, condujeron finalmente a un gran aumento de la riqueza financiera y a disparidades en los ingresos aun mayores; mientras que las revoluciones socialistas, cercenadas por la burocratización y la rigidez ideológica del Comunismo, fallaron en cuanto a la creación de riqueza financiera y condujeron a la disminución de las libertades de los individuos.

Hoy en día se levanta un tercer movimiento hacia la igualdad: la revolución de las comunicaciones y la información, el cual es menos prescriptivo que sus predecesores, y se está expandiendo apresuradamente a través de la innovación y las aplicaciones. Por su misma naturaleza, no ha estado dirigido por ningún comando central ni esquema ideológico. Internet fue diseñado originalmente para frustrar el ataque nuclear por medio de la distribución equitativa de conexiones a través de una red. Actualmente, el crecimiento de este tipo de redes informáticas entre iguales o “par a par” – P2P, está marcando el crecimiento de Internet. Por su parte, los gobiernos han tenido dificultades para entender y superar el uso de este tipo de redes con fines de someterlas a regulaciones y controles. Internet es altamente emprendedor y al mis-

“Los esfuerzos para mejorar el acceso a la información deberán centrarse en el desarrollo de los medios de comunicación locales pues son la primera fuente de noticias de la gente”

mo tiempo extraordinariamente libre y sin restricciones. En su etapa innovadora, se requiere de una inversión asombrosamente mínima, y la red ha acumulado una escala de capital sin precedentes en la historia mundial, hecho del que hemos sido testigos durante la explosión de *Silicon Valley* en la década de los 90, y la revalorización diaria que experimentan compañías como *Google* y *Skype*.

La tercera gran revolución en pro de la igualdad trae consigo grandes promesas para el desarrollo social. La democratización de la riqueza de la información será el principio organizativo del siglo XXI. La rapidez, la creatividad y la acumulación de capital de la revolución informativa van a transformar las estructuras sociales, políticas y económicas tanto de las sociedades capitalistas como de las socialistas. En términos marxistas, las fuerzas productivas dejarán de lado las viejas relaciones de producción.

Se ha dicho mucho acerca de la “brecha digital” y aún existe un gran debate sobre si se está acrecentando o reduciendo¹. Pero lo que sí es cierto es que la lucha contra la falta de información continúa siendo un reto fundamental para el desarrollo humano; y la reducción de ésta debería ser uno de los puntos clave en el desarrollo de estrategias que comparen el crecimiento de las redes de telecomunicación con el crecimiento del PIB en más de 18 países². El acceso desigual a la información inhibe el crecimiento de la sociedad civil y del buen gobierno, incrementa la corrupción, fomenta el conflicto, degrada el entorno, exacerba los problemas de la salud pública e incrementa la pobreza.

Amartya Sen escribió que “la libertad es el medio y el fin del desarrollo”³. Al incrementarse la libertad –por medio de elecciones, apertura de mercados, y acceso a la información y a la educación– se incrementa el desarrollo humano. Más aún, comenzamos a entender el desarrollo humano como una medida de la libertad del hombre –libre de guerra, pobreza y represión y libre para satisfacer nuestro potencial humano–.

En el mundo desarrollado, cundido de medios de comunicación, tenemos la costumbre de dar por sentado el acceso a la información, pero hay muchos sitios en el mundo en el que la gente no puede recibir, en su propio idioma, ningún tipo de información que provenga de afuera de sus comunidades. En la actualidad existen varios proyectos para delimitar el panorama mediático en África y Asia que identificarán estos “hoyos negros de la información” y, se espera que con ello mejore la situación. En Estados con regímenes totalitarios y países con escasas libertades políticas, unos de los aspectos fundamentales para la represión del gobierno es la restricción del acceso a la información. En los Estados en los que la propaganda oficial y la desinformación dominan el espacio noticioso, se hace más sencillo fomentar el conflicto y la xenofobia. Sobre este respecto, Amartya Sen hizo una famosa declaración: “Jamás ha ocurrido una hambruna de grandes proporciones en un país que goce de una forma de gobierno democrático y de relativa libertad de prensa”⁴. Se percibe esta misma verdad en el ámbito de la salud pública, ambiente y educación, es decir, en cualquier tema complejo de índole política o social en el cual el acceso a la información sea parte fundamental de la solución⁵.

¹ Benjamin Compaine. (2001) *The digital divide: facing a crisis or creating a myth?*, MIT Press.

² E. Forestier, J. Grace y C. Kenny (2002) *Can information and Communications Technologies be pro-Poor? Telecommunications Policy 26* se refiere a estudios que también vinculan el acceso a las redes de comunicación con resultados específicos tales como el aumento de los precios pagados por cultivos en economías rurales, reducción de precios de inversión, expansión de las PYMES y mejores servicios públicos.

³ Amartya Sen (1999) *Development of Freedom*, Oxford University Press.

⁴ Un punto de vista reforzado por el análisis del Departamento de Desarrollo Sustentable de la Organización de Alimentos y Agricultura, que “vincula el desafío de asegurar la alimentación en África para el desarrollo de los recursos humanos a través del fortalecimiento de los conocimientos e intercambio de información.

Las Tecnologías de la comunicación son claves en este proceso, tanto en los medios tradicionales como en Internet”. *Knowledge and Information for food security in Africa: From traditional media to the Internet*. <http://www.fao.org/sd/CDdirect/CDan0017.htm>

⁵ Ver correlación de los más bajos niveles de propiedad del estado de la televisión con resultados sobre las mediciones de autocracia, derechos políticos, salud y educación (Djankov, S., C. McLiesh, T. Nevanova y A. Shliefer (2002) *Media Ownership and Prosperity in World Bank Institute* (ed) *The Right to Tell*. Washington DC: The World Bank

“No se puede hablar verdaderamente de desarrollo económico sin tocar el tema de la libertad de prensa”.

Paul Wolfowitz, Presidente del Banco Mundial.

Sin embargo, cualquier esfuerzo para mejorar el acceso a la información deberá enfocarse en el desarrollo de los medios de comunicación locales, pues son la primera fuente de noticias de la gente. Desde una perspectiva de desarrollo, estas estaciones de radio comunitarias, emisoras privadas locales y medios impresos, proporcionan noticias e informaciones de interés público que los ciudadanos no obtienen a través de los medios de comunicación tradicionales como por ejemplo: información que facilita el compromiso cívico, mejoras en el sector salud, conciencia ambiental y resolución pacífica de conflictos. En muchos países de Latinoamérica y África la situación está mejorando pero todavía es desigual; el movimiento de radios comunitarias ha avanzado gracias a la presencia de cientos de estaciones en cada país, mientras que en otros países, particularmente en la India, en donde a pesar de gozar de un régimen democrático y poseer medio millón de población rural, sucede todo lo contrario puesto que difícilmente existen este tipo de iniciativas.

Desde sus comienzos, la comunidad internacional de donantes ha percibido el desarrollo de los medios de comunicación como un campo paralelo al de las comunicaciones en favor del desarrollo; los medios de comunicación como herramientas para difundir mensajes de marketing social y contenidos específicos, en sectores como el de la agricultura o a través de programas de salud.

Sin embargo, en épocas más recientes, se ha generado una mayor conciencia de que el proceso de apertura de los medios de comunicación merece ser apoyado, mientras las implicaciones del *argumento* de Marshall McLuhan: “el medio es el mensaje”, luego de más de cuarenta años, han sido asimiladas poco a poco.

Las mejoras en los medios incrementan de manera directa los indicadores de desarrollo social en todo el planeta. El Banco Mundial, en particular, ha comenzado a reconocer el rol crucial que juegan los medios de comunicación en el desarrollo, y tiene un creciente interés en crear una matriz de desarrollo global que se tomaría en cuenta antes de otorgar los préstamos.

En años recientes se le ha dedicado gran atención e investigación a la relación que existe entre corrupción y pobreza. Existen correlaciones estadísticamente relevantes entre el nivel de corrupción, el ingreso nacional, y la desigual distribución de la riqueza⁶.

El presidente del Banco Mundial, Paul Wolfowitz y sus economistas de más alto rango buscan argumentos para apoyar la idea de que los medios informativos fuertes e independientes juegan un papel clave en la promoción de la transparencia y el buen gobierno, que en consecuencia conducen al desarrollo político y económico. La corrupción sólo puede surgir cuando los gobiernos actúan con impunidad sin ser expuestos a la opinión pública por los medios de comunicación independientes. Por esta razón, los autócratas y políticos corruptos de todas partes tratan de suprimir los medios independientes de sus respectivos países⁷.

En el pasado, el Banco Mundial no ha querido opinar sobre este tema por miedo a que consideren que está interfiriendo en la política do-

⁶ D. Kaufman Media, *Governance and Development: An Empirical Perspective*, Presentación del Foro Mundial para el Desarrollo de los Medios de Comunicación, Amman, Jordania, octubre de 2004

⁷ Esto continúa de manera más visible en el sector de las transmisiones terrestres, donde la escasez normal requiere de regulaciones efectivas y por ende, da oportunidad a los gobiernos de controlar asuntos como la frecuencia con la que se entregan los recursos en las áreas de interés público. Pero incluso en Internet, Freedom House estima que 45 países alrededor del mundo bloquean los contenidos lo que se traduce en una reducción de la transparencia y responsabilidad <http://www.freedomhouse.org/pfs2000/sussman.org>

méstica de los estados soberanos. No obstante, la libertad de los medios de comunicación es un derecho universal; también es un requisito previo para combatir la corrupción. Según ha dicho Wolfowitz “No se puede hablar verdaderamente de desarrollo económico sin tocar el tema de la libertad de prensa”.

La información digital y las tecnologías de la comunicación han generado nuevos medios de comunicación *virales* y formatos de periodismo ciudadano que han ayudado a democratizar los medios. Estas nuevas fuentes de noticias y opinión, además de cuestionar a los medios tradicionales y de desafiar a la prensa, jugarán un papel importante para dar a conocer hechos de corrupción. Los gobiernos represivos se ven obligados a escoger entre sus deseos de beneficiarse de la nueva economía global, en la que las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) juegan un rol preponderante; y sus intentos deliberados de controlar la información. A la larga será la libertad de información quien ganará. Según estudios realizados por el Banco Mundial, se estima que la mitad de los hogares de todo el mundo tienen, actualmente, conexiones telefónicas fijas; y que aproximadamente el 77% de la población mundial vive dentro del rango de cobertura de los teléfonos celulares, hechos que hubiesen sido muy difíciles de imaginar hace tan sólo una década⁸.

Aunque las nuevas tecnologías digitales constituyen un reto para los medios tradicionales, “los antiguos medios de comunicación” continuarán siendo parte central del desarrollo. La radio, en particular, continuará siendo por muchos años más la primera fuente de noticias e información para la mayoría de la gente de los países en vías de desarrollo; pero los “nuevos medios de comunicación” de toda índole: teléfonos celulares y mensajería de texto SMS, periodismo ciudadano en la red y una variedad de aplicaciones convergentes, representan el futuro para todo el mundo. Las aplicaciones digitales no pueden ser construidas únicamente como un proyecto de las organizaciones de medios en pro del desarrollo, sino que deben transformar nuestro trabajo a todo nivel. Para aquellos que trabajan en el campo de los medios para el desarrollo, aún hay mucho trabajo por realizar para re-entrenar a los periodistas tradicionales y a sus medios para que aprovechen al máximo los beneficios financieros de la producción y distribución de los nuevos medios.

La revolución de la información promete grandes cambios en todos los aspectos del desarrollo. Con la correcta inversión y con un marco de políticas en contra de la pobreza, las nuevas tecnologías de la comunicación tienen el potencial para proporcionar información valiosa que puede incrementar el rendimiento de los cultivos, mejorar los mercados, reducir la corrupción y hacer que los gobiernos sean más eficientes y responsables, y que otorguen espacios de opinión a las comunidades marginales. Para la comunidad internacional en pro del desarrollo y para el sector privado, el costo que implica extender esta revolución a cada rincón del mundo es mínimo, en comparación con los beneficios que ofrece al crecimiento global, al comercio y a la seguridad.

⁸ The World Bank (2005) Financing Information and Communication Needs in the Developing World: A World Bank Contribution to the World Summit on the Information Society Working Group on Financing ICT. Washington, DC: The World Bank.

Enfoques de integración al buen gobierno, a la libertad de prensa y a la tolerancia intercultural

Shashi Tharoor, Subsecretario General de Comunicaciones e Información Pública de las Naciones Unidas (tomado de su discurso inaugural del Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, realizado en octubre de 2005 en Amman, Jordania.)

“Comencemos por la presunción de que los medios libres e independientes son un elemento esencial de cualquier sociedad próspera y estable”.

Hay una frase del idioma inglés que dice: *“what you don’t know won’t hurt you”* (lo que no conoces no te hará daño). Confío en que haya pocos periodistas, expertos de los medios de comunicación o funcionarios públicos, que le den gran crédito a estas palabras. Lo que no conocemos, ciertamente, sí puede hacernos daño. Así que, comencemos por la presunción de que los medios de comunicación libres e independientes son un elemento esencial de cualquier sociedad estable y próspera. En el mundo moderno y globalizado, la información siembra la semilla de la prosperidad, y aquellos que no tienen acceso a ella se encuentran en desventaja cuando se trata de construir un mejor futuro para ellos y sus hijos.

La ONU ha puesto en marcha varias acciones con el fin de promover el desarrollo de los medios. Muchas de estas actividades se han realizado mediante asociaciones entre las organizaciones de medios y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o la UNESCO. Actualmente el PNUD está trabajando activamente en el desarrollo de medios independientes en docenas de países en vías de desarrollo.

En el momento de asesorar sobre reformas constitucionales y del sistema legal en los países en vías de desarrollo, el PNUD destaca la importancia de tomar las precauciones necesarias para salvaguardar los medios independientes. La Unidad de Gobernabilidad del PNUD cuenta con un sólido programa de “acceso a la información” a través del cual se exhorta y apoya a los gobiernos a realizar registros públicos así como poner a disposición datos u otro tipo de información a través de Internet o de los medios locales. El programa también orienta a los periodistas sobre cómo localizar esta información, y exigirla si es necesario. Además, como parte de su colaboración en la organización de las elecciones en países con democracias emergentes -el PNUD y la División de Asistencia Electoral de la ONU trabajan casi todas las semanas en procesos electorales alrededor del mundo- las oficinas regionales del PNUD organizan talleres dirigidos a periodistas locales sobre la cobertura de las elecciones antes, durante y después del conteo de votos. En el Medio Oriente, el Informe sobre el De-

“La libertad de información no tiene sentido si la gente no tiene los medios para acceder a la información”

sarrollo Humano Árabe del PNUD ha dado una mirada severa a las restricciones impuestas a los medios independientes y ha defendido firmemente las garantías de libertad de prensa en la región.

Por otro lado, el PNUD en conjunto con la Fundación *Reuters* ha puesto en marcha uno de sus programas más extensos en la vecina nación de Irak, con miras a apoyar a los periodistas del país en la creación de una agencia de noticias en Internet, editorial y financieramente independiente. La agencia ya es utilizada ampliamente por veintenas de nuevas estaciones radiales y periódicos del país.

Más allá del trabajo realizado por las agencias de la ONU, la misma organización ha tenido dificultades para encontrar la mejor manera de ayudar al desarrollo de medios en la República Democrática del Congo y en Timor Oriental, para citar un par de ejemplos. Por ello, hemos reconocido que para promover la paz, la unidad y tomar decisiones con base en la información, necesitamos poner a disposición de la gente fuentes de información fidedignas e independientes; así pues hemos creado redes de emisoras radiales y entrenado al personal de la localidad para operarlas. En 1999, en Timor Oriental fuimos forzados a presenciar la destrucción de todo lo que habíamos creado. Tuvimos que comenzar de nuevo, casi partimos de cero, una vez se restauró el orden. Por otro lado, en la República Democrática del Congo, luchamos para hallar caminos que aseguraran el éxito de Radio *Okape* para que, finalmente, lograra ser sostenible por sí misma, más allá de nuestra misión.

Es sobre la base de nuestra experiencia que deseo explorar los diferentes parámetros que pueden ser útiles en cualquier discusión sobre buen gobierno y libertad de medios. Déjeme agregar otra presunción que creo podríamos aceptar todos como un hecho: Vivimos en un mundo globalizado.

LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES SE ENCUENTRAN EN EL CORAZÓN DE UN MUNDO GLOBALIZADO

Hace más de 40 años, en 1962, U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas, advirtió que una explosión de violencia podría ocurrir como resultado del sentimiento de injusticia que experimentaban todos aquellos que viven en la pobreza y la desesperación, en un mundo donde reina la abundancia. ¿Por qué recordar esto hoy? Porque tanto el riesgo como el potencial de conseguir una solución se han incrementado.

En ninguna parte es más evidente el fenómeno de la globalización que a través de los medios de comunicación. La televisión, la radio, los periódicos y las revistas llegan a nuestras casas y nos mantienen informados de lo que ocurre en cada rincón del planeta. Las nuevas tecnologías de comunicación han encogido el mundo y, en un sentido real, lo han unificado: un sólo mercado, una sola audiencia, un solo pueblo. Nadie sostiene que la tecnología de la información es una fórmula mágica que por sí sola resolverá todos nuestros problemas. No obstante, todos sabemos que es una poderosa fuerza

que puede y debe ser aprovechada, si pretendemos brindar a todo el mundo un estándar de vida tolerable.

En el siglo XXI, la globalización en sí misma no es cuestión de elección política, ni siquiera de economía. Es un hecho. A la larga, la nueva economía global sólo podría ser sostenible si sus beneficios tienen efecto en todo el mundo, y si responde a las necesidades y solicitudes de todas las personas.

Nos guste o no, es indudable que una nueva sociedad global está evolucionando y que las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) son el sistema nervioso de esta nueva sociedad. No obstante, tenemos alguna inherencia en la forma en que esta sociedad evoluciona. ¿Será la globalización una fuerza separatista cuya contribución no haga más que aumentar la brecha entre ricos y pobres en esta nueva sociedad global? o ¿será un proceso que cumpla con el principio proclamado en la carta de las Naciones Unidas según el cual “se elevará el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad”?

Durante la primera Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que marcó un hito en la conferencia de las Naciones Unidas que se llevó a cabo en diciembre de 2003, en Ginebra, y cuya segunda fase se llevó a cabo en noviembre de 2005 en Túnez, los países participantes reafirmaron que “como fundamento esencial de la Sociedad de la Información, y según se resalta en el Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Esta fue una importante declaración de principios. Sin embargo, la libertad de información no tiene sentido si la gente no tiene los medios para acceder a la información. Y en nuestro mundo -un mundo de televisión por satélite, teléfonos celulares e Internet- el acceso universal a la información no es sólo un objetivo altamente deseado, sino cada vez más asequible.

Hoy en día, cuando hablamos de desarrollo de los medios de comunicación lo hacemos contando con una plataforma tecnológica que puede servir de puente entre el derecho a la información y su puesta en práctica. Y, sin embargo, este nuevo mundo no es más seguro o más justo, y existen muchas razones para ello. Una de las razones de peso es que la revolución de la información, a diferencia de la Revolución Francesa, es una revolución con mucho de libertad, algo de fraternidad y nada de igualdad.

LAS DEBILIDADES Y LAS FORTALEZAS DE LA BRECHA INFORMATIVA

Lo que tenemos en el presente es una brecha informativa -una enorme separación entre aquellos con acceso a los beneficios de este desafiante nuevo mundo, y aquellos sin ese beneficio-.

“La revolución de la información, a diferencia de la Revolución Francesa, es una revolución con mucho de libertad, algo de fraternidad y nada de igualdad”.

Esta división comprende varios aspectos.

Hay una brecha tecnológica –una enorme diferencia que se refleja en que el 70% de los usuarios de Internet a nivel mundial viven en los 24 países más ricos y que 400.000 ciudadanos de Luxemburgo cuentan con una amplitud de banda internacional mayor que la de los 800 millones de ciudadanos de toda África-. Existe, también, una brecha de género: las mujeres y las niñas aún no se han beneficiado por completo de todos los cambios que, en última instancia, repararían las desigualdades que han sufrido durante siglos. Y existe una brecha de gobernabilidad: muchas personas, compañías e incluso gobiernos de los países en desarrollo sienten que ejercen poco control sobre estos nuevos medios globales que consideran tendrán una poderosa influencia en sus vidas.

Es de igual importancia la existencia de la brecha de contenido. Los medios globales del siglo XXI reflejan los intereses de sus productores. Ya sea que hablemos sobre la televisión, radio o Internet, los llamados medios globales en realidad pertenecen a los países desarrollados del Occidente. En ocasiones se escucha alguna voz proveniente del Tercer Mundo, pero utiliza el lenguaje del Primer Mundo. En la primera guerra civil del Congo en los años 60, durante un reportaje sobre un campamento de monjas belgas que fueron víctimas de agresiones sexuales, el periodista Edward Behr notó a un presentador de televisión que recorría el lugar con su cámara mientras exclamaba: “¿Hay alguna víctima de violación que hable inglés?” En otras palabras, no es suficiente el haber sufrido: se debe haber sufrido y estar en capacidad de expresar su sufrimiento en el mismo idioma del periodista.

Los medios de comunicación globalizados incluyen muy pocas voces provenientes de los países en desarrollo en sus agendas. Imaginen que el único medio al que se tiene acceso subestima sus mayores calamidades -incluyendo las amenazas a la vida- por considerarlas de carácter secundario y, en resumen, considera a su cultura como algo bárbaro y periferal, sus creencias religiosas como algo incomprensible e incluso amenazador, y la fragilidad de su sustento como algo de menor significado para el resto del mundo. Una manera de cambiar esto es otorgándole mayor participación a las voces provenientes de países en desarrollo, que hasta ahora se desempeñan más como receptores que como productores de medios. Sabemos que esto es posible. El éxito de Al Jazeera, por ejemplo, sirve para sustentar este argumento. De hecho, Al Jazeera no está solo, estamos siendo testigos del impresionante surgimiento de las cadenas Al Arabiya, Abu Dhabi, y otras cadenas de habla árabe.

Un mundo en el que es más sencillo que nunca observar y escuchar individuos de otros países a través de nuestra dosis diaria de noticias, debería convertirse en un mundo en el que sea más sencillo que antes ver a los extranjeros como individuos esencialmente iguales a nosotros.

La alternativa a tal reconocimiento quizá sea el terrorismo, que ha dominado los titulares en los últimos años. Si nuestro deber es enfrentar y terminar con el terrorismo, debemos ocuparnos de la igno-

rancia que lo sostiene. Debemos conocernos mutuamente, aprender a vernos de la forma en que nos ven los demás, aprender a reconocer el odio y a lidiar con las causas que lo generan, aprender a disipar el temor, y por encima de todo aprender sobre nosotros.

EL DESAFÍO PARA EL SECTOR DE DESARROLLO DE MEDIOS

¿Cuál es la mejor manera de impulsar el crecimiento de un entorno mediático que haga aportes al conocimiento humano y estimule la creación de oportunidades, en una sociedad donde este tipo de expresiones jamás han sido una norma, y la libertad se ha perdido debido a conflictos o sistemas de gobierno que reprimen a los medios de comunicación?

Existe esta posibilidad. Como mencioné anteriormente, en el Medio Oriente ha ocurrido una dramática expansión de los medios de comunicación, especialmente de televisión por satélite. De igual manera, ha surgido un gran mercado de cadenas de televisión en todo el territorio árabe, con diversos canales disponibles en casi todos los rincones de la región. Esto ha actuado como una fuerza promotora de la unidad árabe, ya que los programadores buscan material que amplíe su participación en el mercado árabe y se enfocan en temas más de índole nacional e internacional que en temas domésticos.

Debemos ser precavidos porque la necesidad de ganar mayores audiencias con un bajo nivel educativo, puede implicar que los programas estén dirigidos al común denominador más bajo. Cuando esto sucede en la programación de noticias, se tiende a reforzar un discurso más familiar.

El desafío que implica el desarrollo de los medios en este tipo de entorno consiste en desarrollar medios que sean:

- Atractivos, de modo que los televidentes en un mercado saturado no cambien simplemente de canal.
- Verosímiles, para que los televidentes aprendan a confiar en la información que reciben y sigan viéndola.
- Auténticos, para que reflejen los puntos de vista del público al que están dirigidos.
- Empoderantes, reafirmando un sentido de responsabilidad ciudadana, recordando a los televidentes sus derechos y obligaciones.

Estos temas han pasado a un primer plano en el marco de los recientes debates sobre la mejor manera de desarrollar una cultura mediática en Irak. Desafortunadamente, los propios iraquíes no han estado representados de manera apropiada en estos foros. Para que tales discusiones sean fructíferas, es esencial incluir a aquellos con una verdadera afinidad con la historia, con la cultura y con las tradiciones de la región.

Lo que también es cierto es que este proyecto en particular -la creación de medios de comunicación libres e independientes en un país

donde el que está a la cabeza del sindicato de periodistas era el hijo del dictador que estaba en el poder años antes de que comenzara la guerra- ha cumplido con una tarea de urgencia y de especificación, las cuales no han sido tomadas en cuenta en los debates sobre la importancia del papel que juegan los medios de comunicación.

BUEN GOBIERNO O LIBERTAD DE PRENSA: ¿CUÁL ESTÁ PRIMERO?

“La libertad de expresión no incluye el derecho de gritar falsamente “fuego” en un teatro lleno de personas”

Corte Suprema de los Estados Unidos.

En algunas de estas discusiones ha surgido un debate interesante entre aquellos que deseaban un esfuerzo rápido y sustancial para establecer la libertad de prensa, argumentando que buenas instituciones gubernamentales surgirían a partir de esto, y los que preferían, en el mejor de los casos ignorar, y, en el peor, inhibir la libertad de prensa hasta que se establecieran sólidos mecanismos de gobierno.

La verdad es que hay aciertos y desaciertos en ambas posiciones. Aunque no hay duda del papel fundamental que juegan los medios de comunicación en la promoción de la transparencia y rendición de cuentas del gobierno, cabría la siguiente pregunta ¿cuál está primero, las instituciones de buen gobierno o la libertad de prensa? En muchos lugares hemos visto cómo los medios pueden convertirse en sustitutos de la expresión política democrática, con programas de opinión que reflejan -algunos dirían que caricaturizan- un genuino debate político. Si a los periodistas no se les recompensa por su objetividad y no se les castiga por avivar la llama de la intolerancia, los medios podrían convertirse en una alternativa desastrosa para la política responsable.

Decir esto no es apoyar la censura. La libertad de expresión es un derecho humano inalienable e inmutable, previsto en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU. Un medio de comunicación independiente y verosímil es esencial para el disfrute de los derechos fundamentales del individuo y el desarrollo. Las personas y países que se benefician del acceso a la información tienen muchas más oportunidades de disfrutar de los frutos del desarrollo que aquellos que no gozan de él. Así pues, la libertad para buscar información, recibirla, compartirla y utilizarla es vital.

Pero no debemos aspirar a que un medio de comunicación próspero sea siempre una fuerza para el bien. En algunas ocasiones un medio libre puede demostrar ser un “medio de odio” lamentablemente. El 3 de diciembre de 2003, el Tribunal Internacional para Ruanda dictó una larga condena a tres reconocidos periodistas de este país por haber incitado a sus compatriotas a matar Tutsis durante el genocidio ocurrido en 1994. Los tres individuos fueron sentenciados por cargos de genocidio, incitación al genocidio, conspiración, crímenes de lesa humanidad, exterminio y persecución. Estas encarcelaciones fueron las primeras de su tipo, desde que el Tribunal de las Fuerzas Aliadas en Nuremberg (1946) sentenciaron a muerte al editor nazi Julios Streicher por su publicación antisemita *Der Stürmer*. Durante el juicio, la Corte afirmó: “el poder que tienen los medios de comunicación para crear y destruir los valores humanos implica una gran responsabilidad”.

En el caso de Streicher, podemos argüir que tal abuso de poder ocurrió porque los medios estaban al servicio de un tirano. Tanto los dictadores como los tiranos han sabido siempre que, controlar la información que reciben los ciudadanos, es una forma muy efectiva de controlar al pueblo. Sin embargo en Ruanda, incluso antes del genocidio, asesinaron al presidente junto con otros funcionarios quienes, al parecer, se inclinaban por buscar la paz. La emisora de radio Mille Collines prestó sus servicios para el más terrible propósito, que no era precisamente el del gobierno legítimo. Por supuesto, no era un medio verdaderamente independiente, se trataba más de una plataforma política para los genocidas Hutu. Lo que resulta claro es que, incluso, los medios no gubernamentales no siempre aportan al bienestar general.

También es pertinente recordar el papel que jugaron los medios de ambos flancos como impulsores del conflicto en los Balcanes. Según señaló el Ex-secretario General de las ONU, Kofi Annan, la violencia política que ha destruido la Costa de Marfil durante los últimos años, se debe en parte al comportamiento irresponsable de los “medios de odio”, que según sus palabras “fomentaron las tensiones, promovieron la xenofobia y estimularon el desarrollo de actos de violencia”.

Incluso en los países que cuentan con una larga tradición de garantías para la libertad de prensa, el trabajo de periodistas, escritores y comentaristas no es del todo libre de restricción. Existen leyes contra la difamación y la injuria. Es probable que no nos agraden algunos aspectos muy puntuales de estas leyes, pero muy pocos dudan de que ciertas restricciones legales sean razonables. Esto se podría explicar bien citando una elocuente frase pronunciada en la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos: “la libertad de expresión no incluye el derecho de gritar falsamente “fuego” en un teatro lleno de personas”. Los profesionales de los medios de comunicación han aprendido que, cuando no existen estas leyes y restricciones, su creación debe formar parte de nuestros programas de comunicación para el desarrollo.

PARÁMETROS PARA PROGRAMAS DE DESARROLLO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

“Solo hay un bien, el conocimiento, y un solo mal, la ignorancia”.

Sócrates

Pero, ¿qué hacemos cuando los propios tribunales brillan por su ausencia? ¿Qué hay de las sociedades que están al borde del Apocalipsis?

En primer lugar, si nuestros esfuerzos para ayudar al desarrollo de los medios contribuyen genuinamente a un mundo mejor, más seguro y próspero, debemos aceptar que no existe una “única fórmula” para generar contenidos. Los países y sociedades que luchan por reconstruirse necesitan medios que tengan un rostro y una voz locales, y que reflejen una visión local del mundo. Para ser fuerzas del bien, los medios deben ser “para el pueblo”, y los forasteros -incluso los más aptos y mejor intencionados- no pueden desempeñarse como sustitutos, aunque pueden ser de ayuda.

En segundo lugar, a pesar de que el establecimiento de medios de comunicación libres e independientes ayudará indudablemente a la creación de mejores instituciones de gobierno, no es suficiente enfocarse únicamente en los medios. La supervivencia de medios verda-

deramente libres e independientes está ligada al establecimiento de instituciones sociales y políticas de buen gobierno. Por supuesto, la respuesta simple es que los dos conceptos -buen gobierno y libertad de prensa- pueden y deben desarrollarse conjuntamente, como parte de un enfoque integral hacia la construcción de nación. Pero esto genera algunas preguntas engañosas sobre los tiempos de ejecución, las prioridades y la destinación de recursos que ignoramos bajo nuestro propio riesgo. Cabría preguntarse ¿toma el mismo tiempo construir un sistema legal y una magistratura independiente que entrenar a un periodista o crear una emisora? Podría decirse que no, y si los profesionales de los medios toman nuestras responsabilidades seriamente, debemos preguntarnos cómo tratar con dilemas como éste.

Y, finalmente, en un mundo donde la gente teme a un choque de civilizaciones, la necesidad de tolerancia, entendimiento y afirmación de nuestra humanidad nunca ha sido más fuerte. Un medio global y plural puede jugar un papel importante en la satisfacción de esta necesidad. Así que no tenemos ningún interés en apoyar el establecimiento de un medio de comunicación de segunda clase. El soporte que se ofrezca no debe enfocarse simplemente en la sostenibilidad. También debe intentar proporcionar las mejores oportunidades posibles para que las voces locales sean escuchadas en todos los rincones del mundo. Si podemos lograr esto, contribuiremos no sólo con la paz del país, sino también con la seguridad mundial.

Tal como Sócrates señaló: “Solo hay un bien, el conocimiento, y un solo mal, la ignorancia”. Si ello puede ayudar a promover el intercambio vital de ideas e información, a pesar de las fronteras, los medios de comunicación tomarían parte no sólo en la renovación de los países devastados por las guerras, sino en la creación de una civilización global que esté definida por su tolerancia hacia la divergencia, su celebración de la diversidad cultural, y su insistencia en los derechos humanos fundamentales y universales.

AFIRMAR NUESTRA DIVERSIDAD: UN DESAFÍO PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Afortunadamente, vivimos en un mundo de diversidades. No existe un solo estándar, un estilo, o una sola forma de hacer las cosas. De hecho, vivimos entre muchas sociedades cuyas riquezas son espirituales más que terrenales, cuyo pasado ofrece más riqueza que su presente, cuya cultura posee más valor que su tecnología. Parte de los retos a los que se enfrentan nuestros medios globales de comunicación hoy es reconocer y afirmar que las diversidades culturales otorgan a las sociedades el sentido de su propio valor, así como la capacidad de comer, beber y dormir bajo un techo.

La única forma de cumplir con este desafío es preservando la libertad cultural en todas las sociedades y garantizando que las voces individuales se expresen, y que todas las ideas y formas de comunicación puedan desarrollarse y encontrar su propio espacio. En el pasado hemos escuchado que el mundo debe ser un lugar seguro para la democracia. Esta meta es esencial y cada vez más se está llevando a cabo. Pero también es tiempo de que todos trabajemos para que el mundo se convierta en un lugar seguro para la diversidad.

Desarrollo de los medios y discurso en la esfera pública

Thomas Jacobson, profesor de la Escuela de Comunicación y Teatro de la Universidad de Temple, Reino Unido

“¿Es el estilo de prensa occidental en realidad una meta universal para el desarrollo de las naciones?”

El análisis definitivo en idioma inglés de las relaciones entre la prensa y el Estado, posteriores a la Segunda Guerra Mundial, fue plasmado en el libro *Cuatro Teorías sobre la Prensa (Four Theories of the Press)*. Siebert, Peterson et al. 1963) que fue publicado en el contexto de la guerra fría. En esta publicación se hace una clasificación de los modelos de la prensa y el Estado, incluyendo un enfoque general de los medios de masas y su interacción con los tipos de gobierno en los que estos modelos pueden existir. Por ejemplo, el modelo de prensa liberal en el cual los dueños de medios privados garantizaban la libertad de expresión sólo podía existir en un Estado democrático. En cambio, un modelo “soviético” era apropiado para un estado comunista, en el cual se prohibía la privatización de los medios. Durante muchos años el modelo liberal fue promovido como el sistema que las jóvenes democracias necesitaban para ser exitosas.

Hoy en día, este análisis de las relaciones prensa-estado, se considera obsoleto y simplista en cuanto a los efectos de las prioridades finales de los medios, e incluso etnocéntrico (Bates 1995; Nerone 1995). Pero aún existen grandes desacuerdos en cuanto a lo que realmente se necesita. ¿Es suficiente que exista una prensa comercial? ¿Qué hay de los sistemas de financiación pública? Y más importante, ¿qué es exactamente lo que debe hacer la prensa comercial, pública o mixta para contribuir con objetivos democráticos? ¿Noticias de tipo sensacionalista? ¿Periodismo cívico? ¿Una combinación de ambos? ¿Ninguno de los anteriores? ¿Significa la libertad de discurso exactamente lo mismo en todas partes? Y por último, ¿Es el estilo de prensa occidental en realidad una meta universal para el desarrollo de las naciones?, o no?

Hoy en día, el esquema de análisis que más se ha aceptado en lo que respecta a dichos interrogantes lo hizo el sociólogo alemán Jürgen Habermas (1984, 1987). Es difícil que las respuestas a estas preguntas provengan del mundo posmoderno, por lo tanto su trabajo es bastante complejo. Sin embargo, se pueden tomar en cuenta algunas ideas clave para los propósitos de esta publicación.

Habermas sostiene que en toda interacción humana hay una presunción universal que yace debajo del discurso. Esta presunción es que la estructura subyacente del discurso está “orientada hacia la consecución

ción del entendimiento”. El argumento de Habermas podría ser contra-intuitivo frente a las formas comunes de engaño, manipulación, o simple prejuicio. No obstante, para Habermas, la mentira en sí misma es presa del entendimiento. Incluso al mentir, una persona hace que otra presuma su orientación, aunque sea falsamente. Además, el sociólogo opina que el entendimiento es el objetivo, el “telos” de la comunicación humana. Las personas no siempre están de acuerdo, pero el discurso de cualquier índole se orienta hacia el acuerdo, incluso si dicho acuerdo significa no estar de acuerdo. Este “telos” es un “...gentil pero obstinado, un nunca silencioso aunque rara vez redimido reclamo a la razón” que está encarnado en la comunicación y opera a través de ella; sin esto, el discurso sería imposible (Habermas 1979, pág.97).

En el contexto de desarrollo de los medios, el trabajo de Habermas analiza al menos dos grupos importantes de problemas. Uno de ellos se refiere a los pre-requisitos culturales de la democracia y el cambio cultural en un sentido general. Estos pre-requisitos representan las instituciones culturales de la modernidad que las democracias jóvenes deben adquirir y proteger, si están en el proceso de consolidarse como democracias sostenibles. La otra se refiere a las especificaciones de actores claves de los medios y de la gobernabilidad democrática, así como de las interacciones entre éstos.

Tanto dichos actores clave, como sus interacciones, representan lo que debe lograrse a través de la comunicación por el bien de la democracia, presumiendo que dichos pre-requisitos estén dados. Ambos grupos de problemas pueden ser analizados en relación con la “esfera pública”, el espacio figurado para el debate público que existe “a medias” entre la esfera privada de la sociedad civil y el Estado. Es un espacio donde las ideas deben ser expresadas sin interferencia, según sugiere el artículo 19 de la Declaración de Derechos Humanos de la ONU. Pero es un espacio donde se debe obtener mucho más.

LA MODERNIZACIÓN, UN CAMINO HACIA EL ENTENDIMIENTO, Y LA ESFERA PÚBLICA

Con frecuencia, los estudios sobre la modernización se han enfocado en la difusión del razonamiento científico y tecnológico en la sociedad. Desde esta perspectiva, la ciencia se considera usualmente como el pre-requisito más importante para la modernidad. Según Habermas, no es conveniente enfatizar demasiado en la perspectiva del razonamiento científico ya que sería muy limitante. La modernidad es también el resultado de la difusión de otros tipos de razonamiento. Desde su punto de vista, la razón incluye la ciencia pero extiende su uso a lo que él denomina “buenas razones” en el marco de las discusiones legales, en debates sobre las normas sociales preferidas, en las discusiones familiares sobre la mejor manera de criar a los hijos, y en el arte, entre otros. En otras palabras, los debates o los discursos de muchos tipos son pre-requisitos de la modernidad. La democracia, la justicia y por lo tanto, el uso de medios democráticos dependen de estos debates o discursos. Por esta razón, los valores culturales de la modernidad son mucho más amplios que la ciencia en sí misma. Aún más, todos estos discursos, incluyendo los científicos, comparten la

capacidad y la disposición para considerar las opiniones de otros y comprometen los elementos distintivos para llegar al entendimiento. Todos contribuyen a la esfera pública.

EL CAMBIO CULTURAL Y LA ESFERA PÚBLICA

En parte, debido al énfasis común en el conocimiento científico y técnico, el estudio de medios de comunicación, gobierno y esfera pública tiende a centrarse en las relaciones prensa-estado de una manera demasiado limitada. Así mismo, pasan por alto toda la gama del aprendizaje social e histórico encarnado en las instituciones culturales. Quizá porque este aprendizaje tuvo lugar en Occidente durante siglos, la cultura democrática pareciera “natural”, pero no lo es. Cuando se observan las relaciones prensa-estado en las democracias jóvenes, que experimentan procesos más acelerados de cambio social, se hace evidente que la cultura democrática debe ser aprendida. También es claro que, durante dichos periodos de acelerados cambios, los valores de la cultura democrática se deben manejar en la esfera pública de manera explícita.

La esfera pública trasciende los medios informativos. Los medios modernos hacen circular las ideas a través de la radio, la televisión, el cine, y cada vez más a través de la Internet. Algunas de estas ideas están expresadas artísticamente y otras, a través de programas de entretenimiento. Sin embargo, los medios y sus formas de expresión contribuyen informando, motivando y contextualizando la opinión pública. Estos medios condicionan a la opinión pública en lo que respecta al mantenimiento de las prácticas tradicionales, a lo que debería preservarse de ellas y a lo que debería abandonarse o combinarse con otras “nuevas”, incluyendo la práctica de discursos.

El punto es que la esfera pública es un asunto bastante extenso dentro del cual las tradiciones del pasado son filtradas a medida que se combinan con otras prácticas del presente y del futuro, a través de un proceso que incluye tanto el aprendizaje como la elección de los ciudadanos. Y sólo si este proceso de aprendizaje y elección es llevado a cabo de manera consciente y colectiva en el ámbito del arte, el entretenimiento, la educación, la intelectualidad y la esfera pública, se puede lograr un cambio sostenible.

CULTURA Y “DERECHOS UNIVERSALES”

La antropología nos enseña que ningún valor sustancial, incluso el discurso libre y el valor de la vida humana, ha sido completamente universal. Habermas está consciente del hecho de que cada sociedad recorrerá un camino diferente hacia el desarrollo y que mantendrá algunos, o probablemente muchos, de sus valores tradicionales. Sin embargo, aún le preocupa hallar una base universal sobre la cual queden resguardados los instintos de justicia y derechos universales.

Seguir el enfoque de Habermas sobre la justicia y los derechos corresponde a admitir que los derechos específicos, tales como los derechos

a la vida y a hablar libremente, entre otros, quizá no se posean desde el nacimiento. Pero, al mismo tiempo, señala que la disposición inconsciente al entendimiento que se encuentra inmersa en el discurso establece, sin embargo, un “punto de vista moral” de carácter universal. Este último se percibe como el deseo de ser escuchado y tratado justamente; de ser comprendido en el contexto cultural propio de cada individuo. Este deseo universal subyace a las luchas por los derechos que se han desatado de forma cada vez más común en estos últimos 200 años. Por ello, Habermas sostiene que la base universal de la justicia y de los derechos no es un conjunto de “derechos universales” específicos, que en lugar de esto, es un conjunto de “derechos susceptibles de ser universales” que se están propagando cada vez más porque encarnan el punto de vista moral.

Existe un balance delicado sobre el punto de vista moral, que es un derecho específico y universal, que sólo puede ser adoptado dentro de un marco cultural de tradición. No obstante, una ley específica y justa sólo puede surgir como un híbrido que combine el punto de vista moral y las preferencias culturales de cada sociedad. La razón necesaria para que este híbrido surja, es que el voluntario cumplimiento de la ley requiera que las nuevas leyes estén en concordancia con las motivaciones de cada ciudadano. Dado que las motivaciones son producto de la cultura, así como lo es la experiencia individual, no pueden ser forzadas involuntariamente por entes externos. La adopción de derechos específicos sólo puede lograrse a través de la reflexión voluntaria y del debate colectivo que conduce a la legislación democrática.

LA COLONIZACIÓN DEL “MUNDO VIVIENTE” CULTURAL

La cultura comprende el “mundo viviente” en el cual tienen lugar las vidas individuales y las actividades colectivas. Sin embargo, este mundo viviente puede verse deteriorado cuando las instituciones poderosas enfatizan demasiado en la racionalidad del mercado y del gobierno a través de la administración. En el occidente industrializado, las justificaciones económicas y los imperativos burocráticos se han asumido, en muchos sentidos, como la base para la formulación de políticas, desplazando los debates entre los pequeños y grandes públicos. A menudo se han asumido justificaciones de tipo económico en los debates pedagógicos entre educadores y comunidades. Incluso en algunas ocasiones, en las discusiones familiares o de tipo artístico, se ha asumido el razonamiento económico. Habermas aborda este problema desde su tesis en “colonización del *mundo viviente*”. Esta colonización ocurre cuando el razonamiento administrativo y económico, orientado hacia la eficiencia, reemplaza el rol propio del discurso público que está orientado hacia la consecución del entendimiento.

La colonización del “mundo viviente” es una causa importante de la lamentable idiotización de la comunicación pública. Ello no es simplemente cuestión de codicia entre los dueños de los medios y los accionistas. También involucra la manipulación de las palancas de poder por parte de aquellos con la capacidad de hacerlo, a veces intencional

y otras sin premeditación, como resultado de procesos burocráticos que cobran vida propia. Y las consecuencias perjudiciales no se limitan al periodismo pobre. Cuando el dinero y el poder se emplean tras bastidores, y disminuye la capacidad de los medios de comunicación para reflejar en su totalidad los intereses de la sociedad, una gran cantidad de sub-sistemas sociales pueden verse afectados negativamente: la capacidad de la educación para transmitir normas sociales se ve entorpecida, la identidad individual se ve despojada del contexto cultural y la viabilidad social a largo plazo sufre. La gobernabilidad se convierte, entonces, en un proceso estratégico desprovisto de la orientación hacia el progreso que requiere tanto de la democracia como de la vibrante vida cultural.

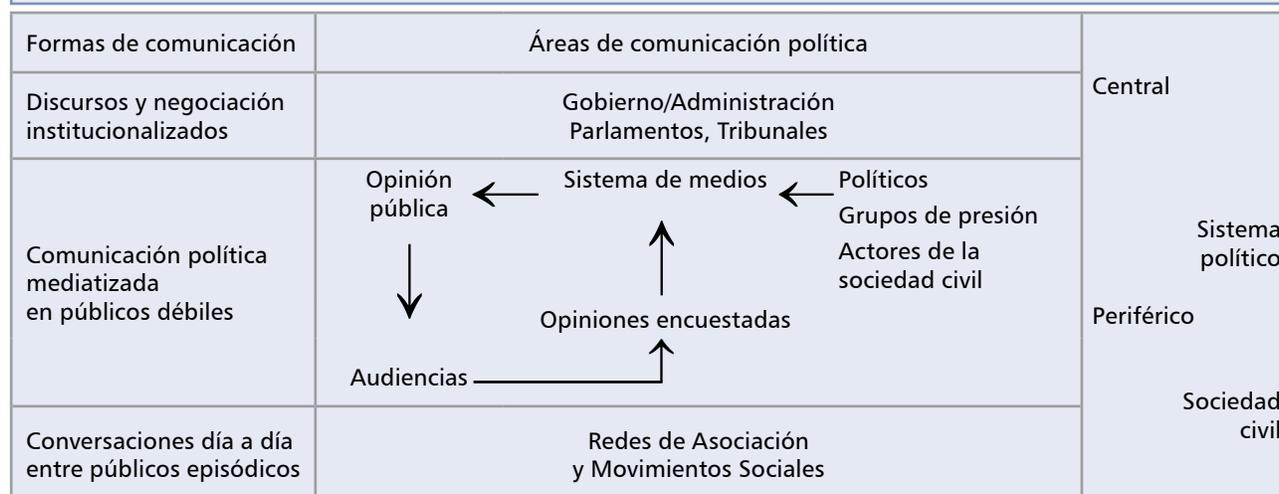
LOS STAKEHOLDERS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EN LA GOBERNABILIDAD

Incluso si los pre-requisitos culturales de la democracia existen, y no están socavados por la colonización del “mundo viviente”, la democracia moderna requiere de un conjunto elaborado de flujos de información, si la gobernabilidad ha de permanecer receptiva a los ciudadanos. Este es un requerimiento que está relacionado, pero a su vez separado del importante papel que cumplen los medios de comunicación en la facilitación de la transparencia gubernamental y la rendición de cuentas gubernamental. Además, es un requisito adicional que los medios representen la opinión pública de manera que expresen a cabalidad la voz de los ciudadanos en todas las áreas de su interés.

En un sentido más general, debe haber un mecanismo para recolectar ideas, refinarlas, filtrarlas, y alimentarlas dentro de órganos políticos formales. Habermas se refiere a este respecto como el valor “epistémico” de la esfera pública, que es su manera de secundar a John Milton en su obra *Areopagítica*, publicada en 1644: ¿Quién ha visto alguna vez que la Verdad saliera malparada en un encuentro libre y abierto? (Milton, 1909-14). Cuando Milton escribió estas líneas surgió un debate libre y abierto en las calles. Sin embargo, en las condiciones actuales, el hablar abiertamente en las calles tiene muy poco valor. Todo discurso público que se realice en cualquier parte del mundo no tiene ningún valor democrático a menos que informe sobre las deliberaciones de los órganos formales que toman decisiones. Con respecto a esto, Habermas hace referencia tanto a las esferas públicas “débiles” o periféricas como a las esferas públicas principales. Así mismo, toma prestada la expresión metafórica “llave de drenaje” para indicar la necesidad de que hayan discursos emotivos y convergentes de los ciudadanos de la periferia, que a su vez sean alimentados o canalizados dentro de los parlamentos en el corazón del sistema político (Habermas 1996, pág.356-8)

La **Figura 1** indica la estructura de la esfera pública. La columna de la derecha muestra que la esfera pública ocupa una posición más o menos central o intermedia entre la sociedad civil y el Estado. La columna del centro representa las arenas relacionadas con la comunicación política. Los movimientos sociales y las redes de asociación,

FIGURA 1. LA ESFERA PÚBLICA COMO UN SISTEMA INTERMEDIARIO



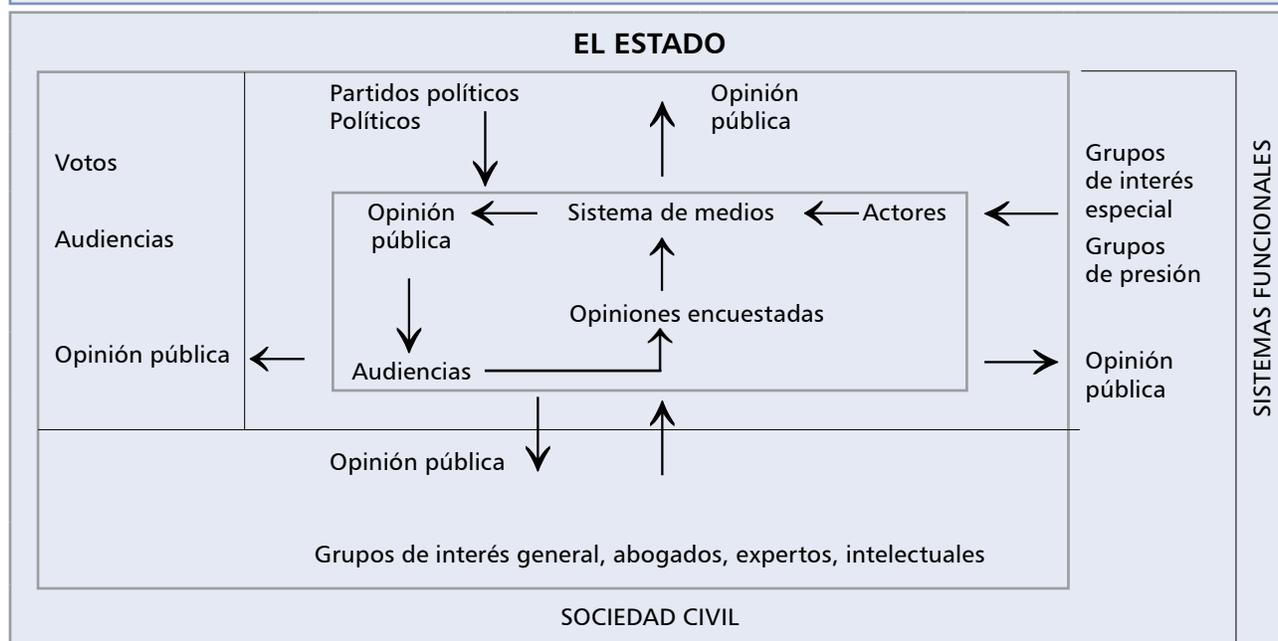
* Adaptado de "The role of the Public Sphere and media independence in Deliberative Politics", presentado como lectura de apertura en el marco de la Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Comunicación, celebrada en Dresden, el 21 de junio de 2006.

tales como grupos de interés ciudadano, expresan una forma medianamente organizada de la actividad ciudadana en la sociedad civil. Las formas de comunicación que aparecen allí son las conversaciones cotidianas entre públicos episódicos. La esfera pública mediatizada es una esfera más organizada de comunicación política practicada por sistemas mediáticos pero que también involucra a políticos, lobistas, líderes influyentes de la sociedad civil, y más importante, la industria de la opinión pública y las audiencias mediáticas. Tanto la información como las opiniones que se generan entre estos grupos interesados (stakeholders), en el marco de la comunicación democrática, deben constituir un aporte al núcleo de los discursos institucionalizados entre los órganos legislativos y los tribunales.

La **Figura 2** muestra con más detalle los flujos de información que entran y salen de la esfera pública mediatizada. El flujo de entrada de información hacia a los medios proviene de grupos de interés especial, lobistas, grupos de interés general, expertos e intelectuales. También proviene de partidos políticos y de políticos que disponen de mayor acceso a los medios que otros participantes. El flujo de salida de información de los medios es la opinión pública generada en virtud de la forma en que los medios seleccionan los temas de publicación y escogen individuos para su análisis.

Los medios masivos tienen un impacto significativo en la opinión pública y viceversa, a tal punto que tanto la industria de medios como la de opinión pública son parte de un mismo sistema. La opinión pública afecta a los mismos grupos que alimentan a los medios, de esta forma se crea un ciclo de retroalimentación en el cual todos los participantes intentan afectar el diálogo en la esfera pública mediatizada, expresando de manera innata un interés sostenido mientras que también responden a la expresión mediatizada de los intereses de otros.

FIGURA 2. LA ESFERA PÚBLICA: ENTRADAS Y SALIDAS



Por supuesto, la fidelidad y la precisión de las representaciones en los medios, y la calidad de las discusiones que facilitan son de importancia fundamental. Habermas reconoce que el sano funcionamiento de los flujos de información necesario para la democracia se compone de un estricto conjunto de estándares que las sociedades deben cumplir. Así mismo, como indica su tesis sobre colonización, el sociólogo considera que generalmente hay un déficit significativo en lo que respecta a la fidelidad, precisión y calidad, incluso en sociedades desarrolladas. La tesis sobre colonización sugiere que la intromisión de prioridades financieras y administrativas en las áreas que deberían ser gobernadas por el discurso público, amenaza con socavar los procesos a través de los cuales los medios colectan, refinan, filtran e insertan las ideas dentro del sistema político. Y esto, en consecuencia, amenaza con socavar la legitimidad de las instituciones democráticas.

Pero la colonización y los flujos de información no representativa que ésta produce constituyen, también, una gran amenaza. Debido al hecho de que todos los medios participan en la cultura democrática a través de la programación de entretenimiento y de las noticias, la colonización también amenaza la integración social, la transmisión de las normas sociales y la sana formación de las identidades individuales. Ciertamente, los discursos de acción orientados hacia el entendimiento están generalmente en peligro. En otras palabras, los mismos prerrequisitos culturales de la democracia se debilitan cuando la orientación hacia el entendimiento, en el contexto de los medios, es puesto a un lado por causa de la intromisión inadecuada de prioridades corporativas o administrativas.

“Producir opiniones públicas representativas y responsables no es tan fácil como producir cordones de zapatos”.

Con esta breve y sumamente selectiva revisión de las ideas claves es posible constatar que la teoría de Habermas analiza dos preguntas importantes que han dejado la teoría liberal estándar, y que se formulan a manera de introducción. “¿Exactamente qué debe lograr la prensa para servir a los propósitos de la democracia?” y, “¿significa la libertad de expresión exactamente lo mismo en todas partes?”

En lo que respecta a lo que los medios deben lograr, su análisis de la esfera pública sugiere que éstos deben llevar a cabo un complejo sistema de información y procesamiento de opinión, sirviéndose de una larga y diversa colección de *stakeholders*, y para lograr esto, especialmente en las democracias jóvenes, la prensa y los medios deben, por regla general, jugar también un papel preponderante en la evolución de normas culturales y destrezas, que permitan a los ciudadanos e instituciones participar en procedimientos discursivos.

En lo que respecta a los valores del discurso, Habermas señala que no se trata de lo mismo en todas partes, y aunque espera que las nociones de justicia y derecho tengan como base la perspectiva moralista, también advierte que lo que abarca esta perspectiva siempre dependerá en algún grado de la cultura. El significado de la libertad de expresión debe variar, y de hecho así es, como bien se puede apreciar cuando se comparan las protecciones a la libertad de expresión incluso entre naciones europeas. Finalmente, el proceso de opinión pública, conjuntamente con los procesos a partir de los que se engendran las normas democráticas y las habilidades discursivas, sólo pueden adquirirse a través del discurso orientado hacia el entendimiento, el cual debe ser protegido de las prioridades excesivas del mercadeo y de la administración.

Si este es un buen informe acerca de las comunicaciones humanas y de las instituciones de gobierno, entonces se pueden concluir algunas implicaciones específicas de esta teoría para el desarrollo mediático, como veremos a continuación.

1. La característica central de la vida política democrática consiste en el procedimiento discursivo, y los medios de comunicación juegan un papel fundamental en ello. Sin embargo, este papel no se cumple de manera automática simplemente porque los medios pertenezcan a entes privados. Constituye todo un reto que la cobertura y el análisis de noticias, o la generación de respuestas a instituciones políticas e intereses ciudadanos sea de altísima calidad, así como lo es la creación de instituciones mediáticas necesarias para proporcionar tal nivel de calidad. Se han producido acalorados debates para dilucidar los enfoques adecuados para cumplir con este reto, incluyendo la posibilidad de utilizar fondos públicos para financiar los medios. Sin embargo, los foros mundiales para el desarrollo de los medios deberían ser quienes proporcionen los espacios para que se den este tipo de debates, con total conciencia de la complejidad de las funciones procedimentales que los medios deben realizar, y por su parte, los responsables de generar las políticas deberían apoyar la realización de investigaciones exhaustivas en estas funciones.

2. Las normas que permiten los procedimientos discursivos podrían reflejar las estructuras universales inconscientes de las comunicaciones humanas. No obstante, tanto los individuos como las sociedades deberían aprenderlas como prácticas sociales reales. Estas normas de procedimientos son tan importantes como las cabinas de votación, la prensa privada y las leyes electorales. Los procedimientos democráticos no pueden ser “transplantados” de una cultura a otra, como instituciones de ladrillo y cemento. Tales procedimientos sólo pueden ser implantados como ideas que los mismos participantes ciudadanos deben poner en práctica y confrontarlos con sus preferencias individuales, sus tradiciones y sus esperanzas. Las iniciativas en pro del desarrollo de los medios deben, entonces, involucrar instituciones educativas, organizaciones cívicas, instituciones locales sin ánimo de lucro, entre otras que generen procesos de aprendizaje comunitario orientado hacia la adquisición de habilidades para la discusión, el análisis y el debate, con miras a lograr el entendimiento (¡no siempre el acuerdo!).
3. Los problemas que se discuten en la esfera pública no se limitan a la política sino que abarcan todo el espectro de asuntos que interesan a la ciudadanía, incluyendo la cultura. Por esta razón, la esfera pública es una herramienta imprescindible para el cambio cultural. De cualquier manera, el cambio cultural ocurre, pero al menos algunos asuntos culturales como la libertad de expresión, pueden ser tomados deliberadamente y analizados colectivamente. Por ende, los esfuerzos en pro del desarrollo de los medios deberían comprometer a los artistas, así como a las organizaciones artísticas, para que abordaran los asuntos de la colectividad de forma culturalmente resonante, y deberían promover políticas de desarrollo nacionales que aprovechen la vitalidad de las instituciones culturales. Estos esfuerzos, a medida que incluyan celebraciones de la cultura tradicional, deberían también incorporar temas contemporáneos de cambio social.
4. La colonización del “mundo viviente” amenaza con socavar la legitimidad democrática y la reproducción social, es por eso que debemos oponernos a ella. La racionalidad del mercado es de importancia fundamental para el mejoramiento de las oportunidades de vida a través del crecimiento económico. Pero las prioridades del mercado no sirven a todos los procesos sociales por igual. Producir opiniones públicas representativas y responsables no es tan fácil como producir cordones para zapatos. El esclavizamiento de las prioridades mediáticas para sacar provecho de la maximización puede hacer que los medios se vuelvan rígidos y planos, lo que los haría menos capaces de reflejar a cabalidad la amplia gama de intereses ciudadanos. El peligro es que ocurra un empobrecimiento cultural que no sólo atenúe las discusiones políticas sino que además socave la indispensable vida cultural. El trabajo de desarrollo de los medios, en el más amplio nivel, debería impulsar el surgimiento de políticas democráticas y amistosas. Éstas últimas variarían de acuerdo a la cultura y a la región, pero deberían incluir políticas que restrinjan la consolidación de la propiedad privada, como regulaciones que resistan la presión de equiparar el dinero y el pago de anuncios

publicitarios con un discurso protegido políticamente. Se necesita un análisis cuidadoso de la variedad de contextos de democracias jóvenes para diferenciar cuándo las fuerzas del dinero y del poder están siendo empleadas para facilitar el discurso público y cuándo lo inhiben.

CONCLUSIÓN

La mayoría de los problemas aquí plasmados han sido explorados por otros desde varios enfoques. La cultura debe ser respetada. Las instituciones no deben ser trasplantadas. Los mercados pueden causar estragos. La contribución especial de Habermas consiste en relacionar un problema con otro u otros, de manera sistemática y dentro de un marco teórico defendible en el entorno filosófico contemporáneo. Las implicaciones de su teoría para el desarrollo de los medios son numerosas, tal y como se ha indicado aquí, al menos brevemente. En cierta forma, los retos que implica el desarrollo de los medios son similares tanto en las democracias jóvenes como en las más maduras. Ambas deben temer a que ocurra un ejercicio arbitrario del poder político sobre los medios o una *corporatización*. Sin embargo, las democracias jóvenes enfrentan el mayor de los desafíos, y aún cuando los pre-requisitos culturales para la democracia estén encarnados en las normas sociales e instituciones culturales modernas, la orientación hacia el entendimiento a veces debe ser construida.

REFERENCIAS

Bates, S. (1995). *Realigning Journalism with Democracy: The Hutchins Commission, its Times, and Ours*. Washington D.C., The Annenberg Washington Program in Communications Policy Studies of Northwestern University.

Habermas, J. (1979). *Communication and the evolution of society*. Boston, Beacon Press.

Habermas, J. (1984). *The theory of communicative action: Reason and the rationalization of society*. Boston, Beacon Press.

Habermas, J. (1987). *The theory of communicative action: A critique of functionalist reason*. Boston, Beacon Press.

Habermas, J. (1992). *Autonomy and solidarity*. London, Verso.

Habermas, J. (1996). *Between facts and norms: Contributions to a discourse theory of law and democracy*. Cambridge, MA, The MIT Press.

Milton, J. (1909-1914). *Areopagitica*. Vol. III, Part 3. *The Harvard Classics*. New York: P.F.

Collier & Son. Nerone, J. C., Ed. (1995). *Last rights: Revisiting four theories of the press*. Urbana, University of Illinois Press.

Siebert, F., Peterson, T, et al. (1963). *Four theories of the press: The authoritarian, libertarian, social responsibility, and Soviet communist concepts of what the press should be and do*. Urbana, IL, University of Illinois Press

Por qué importan los medios: la relevancia de los medios para combatir la pobreza mundial

James Deane, Director General del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

Un rico y complejo grupo de factores sirvieron de trasfondo para el primer Foro Mundial para el Desarrollo de Medios. Estos factores implican, en el presente siglo, un desarrollo más rápido y mayores desafíos en cuanto al papel que juegan los medios de comunicación para el desarrollo.

El presente trabajo se enfoca más en el papel que juegan los medios para el desarrollo, que simplemente en el desarrollo de los medios. Como se señalará en las páginas siguientes, los medios tienen un rol crítico en el desarrollo, principalmente de cuatro maneras:

- Proporcionando al público acceso a información que le permita darle sentido a sus vidas.
- Cubriendo asuntos de relevancia para aquellos que viven en la pobreza y aquellos que viven al margen de la sociedad.
- Reflejando en su cubrimiento las perspectivas de dichas personas.
- Proporcionando espacios públicos y foros en los cuales temas como la pobreza y la marginalización puedan ser discutidos libremente e introducidos en el debate público.

Ninguno de estos asuntos es nuevo, pero durante muchos años han sido objeto de preocupación de las organizaciones que trabajan en pro del desarrollo. Sin embargo, no siempre los propios medios de comunicación han compartido estas preocupaciones.

El Foro Mundial para el Desarrollo de Medios tuvo lugar en un momento de renovada energía y compromiso para luchar contra la pobreza mundial. Fue un periodo en el que las estrategias de desarrollo internacional experimentaron una renovación y reestructuración sustanciales. Como tal, proporcionaron una nueva oportunidad para reflexionar sobre la importancia de los medios en el siglo XXI y por qué su rol es aún más importante para los casi 3 billones de individuos en el planeta que viven con menos de \$2 al día.

El presente trabajo busca proporcionar un contexto de desarrollo para los debates actuales sobre el papel de los medios y se enfoca particularmente en cuatro grupos temáticos:

- Por qué se reconoce cada vez más que los medios juegan un rol crítico para determinar el éxito o fracaso del plan para reducir a la mitad el número de personas que viven en la pobreza para el año 2015.
- Por qué, contrario a todo, se le ha dado poca relevancia al apoyo a los medios y a la comunicación en las estrategias de desarrollo actuales.
- Cómo los cambios profundos en el terreno de la comunicación, que tuvieron lugar en el transcurso de la última década, han generado nuevos y profundos interrogantes sobre el rol de los medios en la sociedad, que deberían ser respondidos por los medios y las organizaciones de apoyo a los medios, más que por los gobiernos o la sociedad civil.
- Cómo el debate sobre el papel de los medios para el desarrollo puede ser redefinido para superar las viejas controversias y divisiones que se han suscitado.

NO COMO UN MENSAJE SINO COMO UNA VOZ: ¿POR QUÉ IMPORTAN LOS MEDIOS?

En el año 2000, el Banco Mundial realizó, por primera vez en la historia, una encuesta a gran escala para averiguar qué era lo que más quería y necesitaba la gente que vivía en la pobreza. La respuesta más común demostró que la prioridad de la gente no era el dinero, sino la necesidad de poseer una voz, una participación en las decisiones que les afectaban.

La mayoría de los debates sobre el rol de los medios para el desarrollo se enfocan en las estrategias para garantizar la cobertura mediática de la pobreza y de temas relacionados con ella. Esto es crítico, pero la extensión de la cobertura no es el único factor. La extensión con la que son reflejadas las perspectivas de quienes viven en la pobreza en el dominio público e incluso a través de los medios, está tomando cada vez más valor. Esto es importante, en parte, porque las personas que viven en la pobreza afirman que una voz es lo que más necesitan para mejorar sus vidas. Los economistas y analistas del desarrollo se han enfocado cada vez más en la importancia del rol de los medios para proporcionar esa voz a las personas que viven en la pobreza, la cual constituye una tendencia que se ve reflejada a lo largo de esta publicación.

Este trabajo no analizará todos estos temas, pero se enfocará particularmente en los dos que yacen en el corazón del actual debate sobre el desarrollo: el primero es la propiedad -la importancia de que las sociedades y los países se “apropien” de estrategias de desarrollo diseñadas para beneficiarlos-, el segundo se refiere a la rendición de cuentas: la importancia de que los ciudadanos puedan ser veedores en la rendición de cuentas de aquellos con la responsabilidad de mejorar sus vidas. Es importante destacar el papel crítico que juegan los medios de comunicación para respaldar estos dos elementos. Todo esto requiere de cierta exploración de los actuales debates y de la arquitectura del desarrollo.

Vivimos en un mundo cada vez más desunido y fragmentado, con un discurso internacional dominante enfocado en el terror de la guerra, el choque de civilizaciones y una creciente inestabilidad internacional. En contraste con esto, los esfuerzos para enfrentar la pobreza se han planificado de forma cada vez más concertada, coherente y unida. Está ocurriendo una revolución en el desarrollo asistencialista y de estrategias para combatir este flagelo. Ya pasaron los días de gloria para el desarrollo meramente asistencialista, en el que cientos de donantes, miles de organizaciones y millones de personas se involucraban en una multiplicidad de pequeños y grandes proyectos de desarrollo.

El esfuerzo del desarrollo a nivel mundial se está estructurando cada vez más en torno a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Casi todos los gobernantes (EEUU como gran excepción) se han prometido a sí mismos lograr ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio: un grupo de metas adoptadas en el año 2000. Los Objetivos son un intento de reunir un conjunto de agendas dispares y metas surgidas en el seno de las conferencias más importantes sobre desarrollo y medio ambiente en las décadas de los 80 y 90, para conformar un sólo marco de desarrollo. La fecha límite para alcanzar estas metas es el año 2015, lo que significa que ya nos encontramos casi en la mitad del camino y que además (para muchos de los propósitos allí plasmados) el tiempo se acaba rápidamente.

La adopción de estas metas comprende tres aristas importantes, en primer lugar tenemos, el primer objetivo que consiste en reducir a la mitad el número de personas que viven con menos de un dólar al día y que marcó un hito en lo que respecta al apoyo a los programas de desarrollo. El segundo lugar se encuentra la renovación del compromiso político -ejemplificado por la Cumbre del G8 y en la serie de conciertos *Live 8*- para enfrentar la pobreza en África y en el resto de los países en vías de desarrollo a través del incremento sustancial del apoyo al cambio social, cancelando deudas externas e impulsando mejores condiciones de comercio -el progreso de este último ha sido mucho más lento que el anterior-. Y en tercer lugar se encuentra el desarrollo de metodologías y estrategias para alcanzar estos objetivos.

Los donantes, liderados principalmente por el Banco Mundial, se han comprometido a trabajar más estrechamente y de acuerdo a un grupo de esquemas desarrollados por los mismos países en vías de desarrollo. Dichos esquemas fueron concebidos originalmente bajo el título de *Marcos de Trabajo para el Desarrollo Integral* por Jim Wolfensohn, anterior presidente del Banco Mundial a finales de los 90, pero luego el nombre pasó a formar parte de una jerga más desagradable: *Documento de Estrategias para la Reducción de la Pobreza*, conocido como DERP. Dichas estrategias estaban diseñadas para ser desarrolladas y "apropiadas" por los mismos países en desarrollo; fueron creadas para conformar un marco dentro del cual los donantes bilaterales acordaran trabajar en conjunto.

La determinación de coordinar la asistencia al desarrollo y de hacerla más coherente se ve reflejada en acuerdos más recientes, particular-

“los temas de apropiación y rendición de cuentas son parte crucial de esta nueva agenda de desarrollo”

mente en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Esta declaración, firmada el 2 de marzo de 2005, es un acuerdo internacional en el que más de cien Ministros, Directores de Agencias y otros altos funcionarios acordaron y comprometieron a sus países y organizaciones a “continuar incrementando los esfuerzos de armonización, alineación y gestión de ayuda orientada a obtener resultados, a través de un grupo de acciones e indicadores fáciles de monitorear”. En el corazón de la Declaración de París, y encabezando la lista que determina si la ayuda al desarrollo tiene o no éxito, encontramos el concepto de “apropiación”. La declaración también tiene como fin realzar la responsabilidad que tienen los donantes y los países socios, de rendir cuentas a sus ciudadanos y parlamentos sobre el desarrollo de políticas, estrategias y desempeño.

Entonces, esencialmente, estamos ante una oportunidad sin precedentes en lo que a asistencia al desarrollo se refiere: hay más dinero, mejor organización y una necesidad de liderazgo más urgente que en ningún otro momento de la historia. Los temas de apropiación y rendición de cuentas son parte crucial de esta nueva agenda de desarrollo. A pesar de esto, el papel que cumplen la información, la comunicación y los medios en particular, de permitir a las personas entender las fuerzas que rigen sus vidas; hablar y discutir estos temas en el marco de un debate público; expresar y comunicar sus propias perspectivas e impulsar a que las autoridades rindan cuentas, ha sido marginal para la mayoría de los discursos de desarrollo durante los últimos cinco a diez años.

APROPIACIÓN Y DEBATE PÚBLICO

Un principio central que subyace a la agenda actual de desarrollo consiste en que los países ejerzan la apropiación y sean responsables de llevar a cabo sus propias estrategias de desarrollo. Cuando el Banco Mundial propuso por primera vez las Estrategias para la Reducción de la Pobreza, el entonces presidente del banco declaró que “en el pasado, fracasaron muchos esfuerzos para la construcción de capacidades porque no hubo apropiación local”.

Hasta la fecha, 61 países han adoptado o están en proceso de adoptar el Documento de Estrategia para la Reducción de la Pobreza o DERP como base de sus estrategias nacionales de desarrollo, mientras que otros ya están aplicando el segundo ciclo del DERP. El Documento de las Estrategias para la Reducción de la Pobreza incluye la mayoría de los ámbitos de gobierno relacionados con la pobreza -suministro de servicios de salud, educación, servicios sociales y redes de seguridad, de sustento y de vivienda, entre otros-. Es difícil imaginar que exista un proceso más importante y que afecte a más personas en el planeta.

¿QUÉ TIENE QUE VER ESTO CON EL ROL DE LOS MEDIOS?

Los DERP fueron condición necesaria para que los países pobres calificaran para el llamado *alivio de deuda*, pero también fueron diseñados

para funcionar como mecanismos con los cuales garantizar que las perspectivas de los pobres, junto con las de las organizaciones de la sociedad civil y el público en general, fuesen tomadas en cuenta al momento de diseñar las estrategias de desarrollo. Dicho de otra manera, los documentos fueron producto de la combinación de políticas de gobierno y del debate público, un debate que podría proporcionar un pilar central donde pudiese descansar la apropiación. Según comenta Wolfensohn, la falta de tal apropiación podría causar el fracaso de los DERP.

Se considera, en creciente medida, que los DERP carecen de apropiación y que como consecuencia de ello, en muchos casos son un fracaso. Han sido criticados en varios reportes, se ha dicho que la política macroeconómica no está abierta a la discusión y que los asesores del Banco Mundial continúan creando políticas en función de los gobiernos, sólo por citar un par de ejemplos. Además, arguyen que se han debilitado por la falta de apropiación, y que la insuficiente consulta pública y debate han socavado el ejercicio de dicha apropiación. Este tipo de críticas no han sido formuladas únicamente por críticos pertenecientes a la sociedad civil en el ámbito nacional e internacional, sino también por parte del mismo Banco Mundial. Según un informe publicado en el 2005⁹ por esta institución financiera y el DFID, en el marco de una revisión mayor de las estrategias de comunicación y DERP, la falta de información sobre las estrategias que estaban siendo desarrolladas e implementadas entre los mayores *stakeholders* continuaba siendo un problema. Los llamados ejercicios de participación son, en la mayoría de los casos, meras campañas de información pública de difusión vertical y unos cuantos talleres y seminarios. Lo que es peor, frecuentemente se diseñan especialmente para tal fin, más que por razones estratégicas. Tal debate no puede tener lugar sin medios de comunicación comprometidos, informados y proactivos. Este mismo informe sugiere que es esencial apoyar a los medios en el fomento de “un proceso de diálogo nacional abierto e incluyente”.

El análisis del tratamiento de los medios a los DERP -la medida en que han sido reportados en los medios, en que éstos han proporcionado un foro para el debate público y en que se han plasmado las perspectivas de aquellos que tienen más que perder o que ganar en un debate público- ha mostrado en repetidas ocasiones un risible bajo nivel de cobertura¹⁰.

En términos generales, el análisis ha mostrado que:

- Existe un muy bajo nivel de conocimiento de los procesos de los DERP por parte de los medios de los países que se benefician de éstos.
- Cuando se presentan informes se hace de manera no comprometida y banal.
- Los equipos de periodismo tienen una carencia de habilidades técnicas para reportar el desarrollo económico y los asuntos sectoriales específicos tales como salud, educación y agricultura.
- La pobre relación entre el gobierno y los periodistas obstaculiza la cobertura investigativa y seria de los DERP y de los temas relacionados.

⁹ Mozammel, M., Odugbemi, S., DFID-World Bank (2005) With the Support of Multitudes: Using strategic communication to fight poverty through PRSPs.

¹⁰ Aparece en The World Bank's strategy on poverty working, Panos, y With the support of multitudes.

- Hay una carencia de interacción entre las ONG/OSC y los medios. El refuerzo de esta relación podría conducir a un mayor entendimiento y compromiso de los medios.
- Los medios exigen remuneraciones cada vez más altas cuando se contratan para cubrir temas relacionados con desarrollo.
- Hay una predisposición de los medios a cubrir áreas urbanas.
- En general las estrategias para llamar la atención de los medios no están ajustadas a los entornos en los que se desenvuelven los nuevos medios de comunicación.

Los DERP son los mecanismos estratégicos centrales consensuados por la comunidad en pro del desarrollo para llevar a cabo el primer y más importante Objetivo de Desarrollo del Milenio: reducir la pobreza a la mitad para el 2015. Sin embargo, están fracasando a causa de la falta de apropiación. Los medios son vitales para este tipo de debates públicos que pueden fomentar la apropiación, sin embargo no han jugado este rol ni ahora ni en el pasado. El resultado es que hoy en día millones de personas están muriendo innecesariamente porque este sistema simplemente no está funcionando.

Esta es la razón por la que los medios importan para la consecución de, en el ejemplo mencionado, tan solo uno de los ODM. Se pueden esgrimir argumentos muy similares si tocamos el tema de los otros ODM: VIH/SIDA, seguridad alimenticia, educación, entre otros. Así mismo, se pueden utilizar argumentos muy similares si se habla del segundo pilar sobre el que están fundamentadas las actuales estrategias de desarrollo -la presunción de que los gobiernos rendirán cuentas y actuarán con base en los mejores intereses de los ciudadanos-.

¿ESPERANDO QUE SUCEDA LO MEJOR? UNA PRESUNCIÓN DE RENDICIÓN DE CUENTAS

Es obvia la importancia de que un gobierno rinda cuentas a su pueblo. Forma parte de la mayoría de los debates mediáticos. Está en el corazón de muchas políticas de desarrollo del presente y del pasado. Como bien lo expresó Amartya Sen: “las hambrunas no ocurren en las democracias”. Esto es así, en gran parte porque los medios proporcionan un sistema oportuno de advertencia y un mecanismo que garantiza la presión sobre las acciones del gobierno. Por éstas y por muchas otras razones, es clara la importancia de los medios de comunicación.

De hecho, en términos de desarrollo, su importancia se ha vuelto más crítica. La mayoría de las estrategias para el desarrollo son cada vez más coherentes y organizadas. Luego de décadas tratando de decidir qué era lo mejor para los ciudadanos de los países en vías de desarrollo, los donantes han llegado a la conclusión de que poner condiciones a sus desembolsos era contraproducente e insostenible. Una de las más desoladoras conclusiones de la Comisión para África¹¹, es que las pasadas prácticas de donación permitieron, con mucha frecuencia, “que los gobiernos africanos sintieran más responsabilidad de rendir cuentas a sus donantes que a los representantes de las instituciones nacionales y a sus ciudadanos”.

¹¹ *Report of the Commission for Africa.* (2005) London. www.comissionforafrica.org

El informe de la Comisión Africana, así como la mayoría de las políticas actuales de desarrollo, en el pensamiento y en la práctica, tienen intención de cambiar esto. Se propuso que, en los próximos años, se incrementara sustancialmente la asistencia al desarrollo. La reducción de la deuda se ha vuelto real. Puede incluso haber varios progresos para reformar los términos de comercio en favor de los países en desarrollo, aunque la posibilidad de ello luzca cada vez más lejana. Hay oportunidades reales y potenciales para transformar la vida de millones, e incluso billones de personas que viven en la pobreza.

Todos estos planes y estrategias generan la presunción central y crítica de que los gobiernos actuarán conforme a los mejores intereses y que rendirán cuentas a sus ciudadanos¹².

En esencia se plantea que se realicen incrementos sustanciales en la cooperación con el desarrollo y que estén disponibles otros ingresos para los países en vías de desarrollo durante la próxima década; y que estos países deban rendir menos cuentas a los donantes por los gastos de ese dinero. Es importante que establezcan sus propias prioridades y piensen en lo que más les interesa a sus propios pueblos.

Mientras algunos tratan de aparentar que se acabaron las condiciones, la presunción es que los gobiernos, si no están obligados a rendir cuentas a los donantes, sí deberán hacerlo ante sus ciudadanos.

La importancia de que un medio independiente, informado y comprometido cumpla esta función (con frecuencia desconocida, al menos en el pasado), es una vez más, uno de los pilares centrales de esta estrategia. Si los medios no pueden conseguir que los gobiernos rindan cuentas, quizás se pierda la última y mejor opción para lograr un cambio real a la vida de 3 billones de personas.

SI LOS MEDIOS SON TAN IMPORTANTES, ¿POR QUÉ NO SON LA MAYOR PRIORIDAD PARA LAS ORGANIZACIONES EN PRO DEL DESARROLLO?

Existe muy poca o nada de información disponible sobre cuánto han gastado las organizaciones de desarrollo apoyando a las instituciones mediáticas y apoyando esfuerzos en pro del desarrollo de los países. Es cierto que existen muchas iniciativas diseñadas para respaldar los medios de los países en vías de desarrollo, y por ello podría parecer perverso criticar las instituciones de desarrollo por la falta de apoyo a los medios. No obstante, estas ayudas son generalmente marginales, inconsistentes, fragmentadas, poco estratégicas y de corto plazo.

Durante la reunión de agencias de desarrollo bilaterales y multilaterales realizada en Bellagio, Italia, en el 2004, se concluyó que las estrategias de apoyo a los medios y a las comunicaciones “siguen siendo de baja prioridad en las agendas de desarrollo, por lo cual socavan la consecución de los ODM”. De hecho, muchas agencias de desarrollo (bilaterales y multilaterales) han reducido activamente el personal y el debate público entre países en vías de desarrollo, o han bajado de categoría los programas de apoyo a los medios. Existen muchas razones para ello.

¹² Un indicador de cuán crítico podría tornarse este tema es la respuesta generada a la pandemia del SIDA. El rápido incremento de desembolsos para paliar el VIH/SIDA está aumentando la preocupación (incluso entre muchas organizaciones de ayuda para combatir el VIH/SIDA) sobre el dinero que se ha desaprovechado o gastado de manera ineficiente.

Primero, la mayoría de los donantes bilaterales y muchos multilaterales, han emprendido rápidos y profundos procesos de descentralización. Las decisiones sobre destinación de recursos se realizan a nivel de país, bajo la presunción de que la toma de decisiones debe llevarse a cabo de la forma más cercana al problema. Esta es una decisión muy prudente, pero para un sector como el de los medios, con poco apoyo de las instituciones, el compromiso de apoyo acaba dependiendo en gran parte de los intereses individuales de los encargados de los programas en los países donantes. Por esta razón, el apoyo de los donantes a los medios está cada vez más fragmentado, inconsistente y desprovisto de estrategia.

Segundo, los donantes están canalizando cada vez más los recursos a través de gobiernos bajo la forma de apoyo presupuestal. En efecto, no tiene sentido canalizar el apoyo a los medios, con el interés de promover la rendición de cuentas pública de los gobiernos, a través de los mismos gobiernos que deben rendir cuentas. No se puede creer en ningún gobierno que haga tal cosa. No obstante, la mayoría de los donantes disponen cada vez menos de los equipos necesarios para proporcionar un apoyo sustancial a los medios fuera de la estructura gubernamental.

Tercero, aún cuando los donantes estén en capacidad de proveer fondos directamente a las agencias de apoyo a los medios, ya sea a nivel nacional o internacional, están abiertos a acusaciones como que este tipo de agencias son motivadas no por el deseo de fomentar una mayor rendición de cuentas en este país, o una mayor participación, sino para promover sus propias agendas políticas.

Cuarto, mientras la mayoría de los donantes trabajan en nombre de la cooperación internacional, una gran parte de sus políticas de donaciones están diseñadas para fomentar la competencia entre organizaciones similares. Particularmente en la esfera de medios y comunicación, donde la cooperación entre agencias para lograr una agenda colectiva y más coherente, y un grupo de estrategias, son fundamentalmente necesarias; las políticas de donación aseguran que las organizaciones que trabajan para apoyar los medios de los países en desarrollo se vean forzadas a competir más que a colaborar mutuamente, a veces sin necesidad. Esto tiene como efecto colateral incrementar el doble el esfuerzo y la capacidad.

Quinto, los donantes utilizan cada vez más mecanismos de evaluación enfocados en sistemas tales como la gestión basada en resultados. Insisten en que los indicadores cuantitativos a corto plazo se usen para medir impactos. El mejor sistema de apoyo a los medios no trata de dar más importancia a una organización o iniciativa en particular, sino que trata de crear un entorno sano, pluralista y vibrante en el que tenga lugar el debate público, o dicho de otro modo, la esfera pública. Esto fue captado por Jürgen Habermas, quien lo explica de una manera muy bella: “el confuso estrépito de voces que surgen tanto del hablar diario como de la comunicación mediada. El sistema político en su periferia, según el grado de legitimación democrática, posee un flanco abierto en relación con la sociedad civil, esto es, en términos concretos, el caótico acontecer de la esfera pública”.

El impacto de un confuso estrépito y de un debate caótico es tremendamente difícil de medir. Las herramientas que tenemos actualmente para evaluar y monitorear el desarrollo no capturan bien la fortaleza u otros aspectos de la esfera pública.

Sexto, la coordinación de apoyo a los medios y a las comunicaciones es extremadamente limitada a nivel de país. A pesar de la retórica de coherencia y armonización de los donantes, esto no sucede en el sector de medios y comunicación y no existe una responsabilidad clara dentro del sistema de desarrollo para hacer que esto suceda. Para las organizaciones mediáticas y para las agencias que tienen como objetivo apoyarlas, se ha vuelto extremadamente difícil establecer un diálogo estratégico claro con las organizaciones de desarrollo y de donación, en ausencia de coordinación y estrategias más transparentes.

Séptimo, Aunque los gobiernos de los países en desarrollo incrementan los mecanismos para informar y guiar sobre las políticas de donaciones, los organismos no gubernamentales, como las instituciones de apoyo a los medios, están muy lejos de desarrollarlos. En la actualidad, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y la Fundación *Open Society*, están apoyado, en un esfuerzo sin precedentes, el programa de consulta denominado *Strengthening Africa's Media* (STREAM) que fue diseñado para permitir que las organizaciones de medios y comunicaciones en África puedan desarrollarse y puedan articular sus propias agendas de apoyo. Aún falta ver si las agencias de donación ofrecerán su apoyo dentro del marco de esta iniciativa.

Finalmente, la mayoría de las agencias de desarrollo poseen un sistema de apoyo a los medios y a las comunicaciones que se está diseñado, esencialmente, para adelantar sus propias agendas de desarrollo y mejorar sus perfiles corporativos, con esfuerzos diseñados para enfocar el debate público sano y fortalecer los medios como componente vital de una esfera pública sana. En muchos casos, los mismos departamentos se ocupan de ambos aspectos, con el inevitable resultado de que los imperativos organizacionales internos terminan priorizando la marca y la promoción de la organización por encima de las más complejas negociaciones de apoyo a los sistemas mediáticos.

La forma de enfrentar este u otros desafíos son objeto de debate, pero existen dos prioridades obvias. La primera de ellas es que las organizaciones de apoyo a los medios creen una estrategia de soporte más concertada, coordinada y efectiva hacia los donantes. Sin embargo, aunque esto puede ser impulsado y articulado por las agencias de apoyo a los medios, los países en desarrollo deben llevar a cabo, desde adentro y lo más pronto posible, los requerimientos y agendas que necesitan tal como se está haciendo con el programa *Strengthening Africa's Media*. La segunda prioridad es la necesidad de desarrollar, de manera urgente, una base de evidencias que mida el impacto del apoyo de medios.

Ahora hay fuertes signos que indican que luego de que los donantes y organizaciones de apoyo a los medios pasaran años considerando el apoyo a los medios como un asunto periférico, por fin se reconoce

“El confuso estrépito de voces que surge tanto del hablar diario como de la comunicación mediada. El sistema político en su periferia, según el grado de legitimación democrática, posee un flanco abierto en relación con la sociedad civil, esto es, en términos concretos, el caótico acontecer de la esfera pública”.

el papel crítico que el fomento de la apropiación a través del debate público, el incremento de la participación y el *empoderamiento* de la gente que vive en la pobreza. Todo esto brinda oportunidad a los ciudadanos de hacer que sus gobiernos les rindan cuentas e impulsa el diálogo público y la existencia de una sana esfera pública, que pueda catalizar un cambio social positivo. En julio de 2006, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido anunció el establecimiento de un nuevo fondo para la Gobernabilidad y la Transparencia con una inversión base de 100 millones de libras esterlinas, que serviría de piedra angular para la creación de un nuevo informe sobre el desarrollo, diseñado para respaldar el apoyo a los medios de comunicación y a la sociedad civil de los países en desarrollo. Otras organizaciones bilaterales y multilaterales están demostrando un renovado y más serio interés en el papel que juegan los medios y la comunicación.

Quizá se han realizado grandes adelantos, pero luego de años de inactividad, es tarde y podría decirse que existe una crisis en aumento que debe ser enfrentada si los medios de los países en vías de desarrollo (y por ende de otros países) pueden jugar este rol.

¿PUEDEN LOS MEDIOS JUGAR ESTE PAPEL?

Los donantes no son los únicos que necesitan examinar sus políticas y sus acciones en esta área. En la primera parte de esta publicación esbozamos lo que para nosotros constituye el interrogante clave: ¿Cuál es el alcance de la función que los medios pueden o están dispuestos a realizar? Este no es el momento de realizar un análisis exhaustivo sobre la tendencia de los medios, pero incluso la indagación más superficial sobre sus tendencias, en el marco de los países en vías de desarrollo, sugiere que hay mucho por lo cual guardar esperanzas y mucho por lo cual estar desesperados. Si las organizaciones en pro del desarrollo asumen que los medios existen para actuar en nombre del público, en el sentido de hacer que los gobiernos rindan cuentas de sus acciones, entonces la pregunta sería: ¿Hasta qué punto las organizaciones mediáticas se sienten en capacidad o inclinadas a cumplir con este papel?, particularmente en relación con las personas que muestran un completo desinterés por la mayoría de los anunciantes.

La revolución de la información, en especial en el área tecnológica, ha transformado la mayor parte del mundo de la industria en las últimas dos décadas. Esta revolución que ha transformado la mayor parte de los países en vías de desarrollo, particularmente en lo que respecta a los 3 billones de personas que viven con menos de U\$2 al día; ha tomado impulso debido a los enormes cambios de estructura, contenido y carácter de los medios. Las tendencias que han dado forma a esta “otra revolución de la información” son inconsistentes y, obviamente, varían de acuerdo al país; también son mucho más complejas de lo que permite el espacio. Sin embargo algunas merecen ser resaltadas¹³:

Primero, la minuciosa liberación y comercialización de los medios en varias partes del mundo durante la década pasada ha conducido a un panorama mediático más democrático, dinámico, poblado y

¹³ Estos argumentos han sido analizados con mayor amplitud por este y otros autores en el **Global Civil Society Yearbook 2002**, publicado por la *London School of Economics* (www.lse.ac.uk/Depts/global/yearbook). Luego fueron actualizados más recientemente en *The other information revolution: media and empowerment in developing countries*, de James Deane con Facson Banda, Kunda Dixit, Njonjo Mue y Silvio Waisbord en *Communicating in the Information Society*, Ed Bruce Girard y Sean O'Siochru, UNRISD, 2003. El texto completo se encuentra disponible en www.unrisd.org. Algunas de estas secciones fueron tomadas directamente de artículos anteriores que ha publicado este autor.

complejo. Esto ha permitido la apertura de espacios para el debate público y compromiso cívico, particularmente en el área de las transmisiones. También ha impulsado medios más comerciales y orientados a la publicidad en donde la información y el poder dividen, cada vez más, a las personas de los países en desarrollo en: ricos y pobres, urbanos y rurales.

Segundo, la creciente concentración de la apropiación de los medios - a nivel mundial, regional y nacional- está dejando por fuera a los actores de medios independientes y amenaza con reemplazar la concentración de poder de los medios controlados por el gobierno por un poder comercial y político.

Tercero, los países en desarrollo dependen, cada vez en mayor grado, de los poderosos proveedores de noticias del hemisferio norte, tales como el *British Broadcasting Corporation* (BBC), *Reuters* y *Cables News Network* (CNN), para estar informados sobre lo que sucede a nivel internacional, particularmente sobre globalización, comercio y política internacional. Por otro lado, en las democracias nuevas del hemisferio sur, y particularmente entre la sociedad civil, existe una renovada y creciente frustración sobre la dependencia de los medios de comunicación sureños que se alimentan de dichas agencias de prensa - a las cuales se considera parcializadas, prejuiciosas o al menos radicalizadas- en la instauración de nuevas agendas (esta tendencia tiene grandes excepciones, una de ellas es la aparición de Al Jazeera).

Cuarto, las nuevas tecnologías han reducido los costos de la producción mediática. Por otro lado, la interacción entre las nuevas y antiguas tecnologías está impulsando patrones de comunicación cada vez más interconectados y horizontales entre los países.

Esto constituye una compleja y contradictoria revolución que marcó una extraordinaria transformación en poco más de una década. Entre sus características se pueden citar: el surgimiento de nuevas libertades, el debate público, el renaciente movimiento de radios comunitarias, la proliferación de canales y derechos a través de todos los medios, la interacción dinámica entre la viejas y nuevas tecnologías y la, a veces rápida o a veces terriblemente lenta, o inexistente pérdida de control gubernamental sobre la información. Así que son muchas las continuas y crecientes agresiones a la libertad de expresión, con frecuencia acompañadas de agresiones físicas y asesinatos de periodistas. Cuando se examina desde una perspectiva de desarrollo, puede verse el potencial surgimiento de una crisis marcada por un colapso (o a veces un potencial nacimiento) del interés público en los medios. Un nuevo mercado competitivo entre los medios ha traído consigo innovación, dinamismo y a menudo un enorme aumento del debate democrático, y en muchos países ha producido un profundo cambio social, que en casi todos los casos ha sido de naturaleza positiva.

Pero mientras en algunos países la proliferación de medios en los comienzos de la liberalización estuvo marcada inicialmente por un aumento del debate público sobre toda una gama de asuntos, cada vez hay más evidencia de que, a medida de que la competencia se intensifica, el contenido se modifica en función de las demandas de

“Los Djs se están volviendo tan importantes como los periodistas ya que están despertando la atención del público sobre temas de desarrollo”.

los anunciantes y patrocinadores, quienes pagan por los medios recientemente liberalizados, y predomina una tendencia cada vez mayor a enfocarse en la ganancias. Como resultado de esto, hay más prejuicios urbanos y más medios orientados al consumidor, que han disminuido el interés y la preocupación por las personas que viven en la pobreza y en la ruralidad.

Las organizaciones que trabajan en pro de la comunicación para el desarrollo y los comunicadores se están comenzando a ajustar a su nuevo entorno. Los Djs se están volviendo tan importantes como los periodistas ya que están despertando la atención del público sobre temas de desarrollo. Los periodistas que quieren explorar por sí mismos e investigar historias sobre desarrollo, particularmente aquellas que vienen desde fuera de la capital, se han dado cuenta de que es cada vez más difícil conseguir los recursos y el interés de sus editores.

Los periodistas de todo el mundo continúan arriesgando sus vidas en búsqueda de la verdad y del interés del público. Muchas veces pierden sus vidas en el intento. Pero en un ambiente política y económicamente hostil surge la siguiente pregunta: ¿por cuánto tiempo y en qué medida pueden los periodistas esperar cumplir este rol, solos e inmersos en un trabajo que tiene como característica la rutina? Tal coraje y tal forma de hacer reportería debe continuar sobreviviendo en búsqueda de historias que tengan importancia en términos periodísticos convencionales, pero ¿se espera que sobreviva, para realizar historias que en términos periodísticos tradicionales son historias no competitivas? En general las historias sobre pobreza y desarrollo caen en esta categoría.

La formación periodística también está bajo presión, sobre todo cuando se trata del interés público. Las escuelas de periodismo de algunos países en vías de desarrollo están encontrando que sus egresados se dejan llevar con frecuencia por las relaciones públicas, por la industria publicitaria y por las agencias de noticias.

Varios medios de comunicación alternativa, y particularmente la radio que tiene la mayor capacidad de llegar hasta las poblaciones rurales y marginales, enfrentan una tremenda competencia por parte de organizaciones comerciales dado que el gobierno les reduce el presupuesto. Como consecuencia, algunas están en crisis, y para enfrentar los agresivos competidores comerciales, se ven forzadas a ofrecer contenidos más comerciales y orientados a los consumidores. Al hacer esto, por lo general terminan eliminando o reduciendo su papel de servicio a la comunidad, incluyendo la ausencia -particularmente en lenguajes minoritarios o marginales- de los servicios de apoyo técnico (por ejemplo, en agricultura) y la capacidad de transmisión. En este sentido, la brecha digital se está reflejando en una más amplia, profunda y quizá fundamental división informativa entre la población urbana y la rural, entre ricos y pobres.

Muchas agencias de desarrollo están entrando a este nuevo mercado mediático más comercializado, como una reacción ante él. Algunos de los más consecuentes clientes de algunas estaciones de radio son organizaciones de desarrollo y donantes. Los ingresos que aportan las

organizaciones de desarrollo, en forma de pagos por concepto de alquiler de espacios o patrocinio de programas, se han convertido en un componente cada vez más imprescindible para algunas emisoras. Sin embargo, existe el temor de que, por un lado, se esté creando un mercado artificial y por el otro el público sólo esté recibiendo información determinada por parte de cualquier organización –de desarrollo o de otro tipo- porque son las que más dinero tienen, en cambio de recibir información basada en criterios periodísticos o de interés público.

Todo lo anterior representa quizá un grupo de críticas confusas y contradictorias sobre los actuales medios de comunicación, en relación con las prácticas y estrategias de desarrollo hoy en día. La razón es que la mayoría de tendencias mediáticas y de desarrollo, que conciernen a este sector actualmente, son también confusas y contradictorias, además esto empeora a causa de nuestra falta de entendimiento sobre cómo y cuán importantes son los medios para las personas que viven en la pobreza. En esencia, es muy difícil medir cómo los cambios extraordinarios en los medios de comunicación han afectado a la gente que vive en la pobreza, durante los últimos años. Desconocemos este tipo de información porque los datos e investigaciones realizadas en esta área son extremadamente limitados y continuarán quedando al margen de las acciones de desarrollo, a menos que las organizaciones comiencen a realizar más y mejores preguntas sobre el acceso a la información de la ciudadanía y sobre su capacidad y oportunidad para comunicarse públicamente (incluso como parte de sus estándares de evaluación sobre las necesidades de desarrollo). Y seguiremos sin conocer la magnitud de este impacto.

EL ESLABÓN PERDIDO DE LAS ACCIONES EN PRO DEL DESARROLLO

Esta publicación fue pensada para mostrar una serie de problemas inherentes al papel que juegan los medios en el desarrollo de políticas. En esencia y de manera simple, la conclusión lógica de la mayor parte de las políticas de desarrollo actuales es clara: mucha gente morirá a menos que los medios de comunicación puedan ejercer su papel de guardianes de los intereses públicos, a menos que el término “público” remita a una población entera de países en vía de desarrollo y no sólo a la población que constituye un mercado para los anunciantes; y a menos que los que tienen más que ganar o perder en los debates sobre desarrollo -más de la mitad de la humanidad- puedan acceder, entender y contribuir con éstos. La gente morirá, como está sucediendo ahora, y no en una proporción de cientos o en miles, sino en cientos de millones.

Los medios tienen una gran responsabilidad y podría decirse que es inmerecida e injusta. Cabría entonces preguntar: ¿Es responsabilidad de los medios asumir un papel de esta magnitud? ¿Debería aceptarse que los medios no deban prestar atención y, en cambio, deban actuar independientemente, adaptarse ellos mismos a la forma en que los gobiernos escojan estructurar sus estrategias de desarrollo? ¿No cabe duda de que los medios existen por derecho propio y tienen potestad para determinar sus propias responsabilidades?

“La gente morirá a menos que quienes tienen más que ganar o perder en los debates sobre desarrollo puedan acceder, entender y contribuir con éstos”.

Las respuestas a estas preguntas y sus posibles soluciones pueden reflejar opiniones muy diversas (aunque hay un consenso y una claridad cada vez mayores entre los medios y las organizaciones de apoyo a los medios sobre lo que se debe hacer). No hay duda de que los medios tienen por lo menos la responsabilidad de discutir estos temas, así como las agencias de desarrollo deben adoptar el complejo y algunas veces desordenado “ruido” que conforma la esfera pública. Para cuestionar y discutir el análisis mostrado en este estudio hay que, quizá, explorar cuáles estrategias se pueden realizar y comenzar a definir un grupo de pasos que reconozcan las grandes implicaciones que conlleva este tema y este debate. En el ámbito internacional casi no se discuten estos asuntos. También es cierto que ha habido encuentros internacionales en los que han surgido discusiones a este respecto. Un buen ejemplo a citar son las cumbres de la ONU como la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (WSIS, por sus siglas en inglés) realizada en el 2003 y luego en el 2005. Sin embargo, se considera que éstos no son lugares propicios para el debate porque están hechos por y para los gobiernos. El papel que juegan los medios se ha vuelto más destacado en el marco de debates sobre buen gobierno en el sector de desarrollo, pero éstos han sido relativamente secundarios y la falta de esfuerzo conjunto ha sido realmente deplorable. Los mismos medios deberían programar la agenda para analizar estos temas, en especial los de los países en desarrollo, y por aquellos preocupados por apoyar medios de comunicación libres, independientes y genuinamente plurales. Hoy en día casi no existen otras oportunidades para confrontar, discutir y desarrollar respuestas sobre estos temas. Este debate es urgente aún, y sus resultados no podrían ser más importantes. El primer Foro Mundial para el Desarrollo de Medios proporcionó exitosamente una oportunidad importante. Ahora, el desafío consiste en hacer que este tema sea prioritario para las iniciativas de desarrollo.

Desigualdad de género, medios y desarrollo

Margaret Gallagher, consultora en medios internacionales

“¿Cómo se podría alegar que las políticas de desarrollo están en favor de las personas, si no toman en cuenta el potencial que los medios tienen en la actualidad para determinar las relaciones sociales y de género?”

En 2005 el Programa de Desarrollo de la ONU publicó un detallado “estudio de género” producto de todos los reportes disponibles a nivel nacional de cara a los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹⁴. El estudio parte de la premisa de “Igualdad de género y empoderamiento de la mujer” prescrito específicamente en el Objetivo 3 (uno de los principales ODM). Concluye que en general los informes nacionales no destacan los vínculos que existen entre los mismos ODM ni la relación que existe entre éstos y temas más amplios, que aunque no aparecen reseñados en las metas e indicadores, son fundamentales para la realización de cambios en los procesos y para alcanzar los ODM. En lo que respecta a los medios, el estudio expresa lo siguiente en la pág. 30 (se hace énfasis en el original):

“Es tema de preocupación que sólo dos de los (78) informes mencionan el rol de los medios de comunicación para crear o contrarrestar las ideas populares equivocadas así como estereotipos negativos sobre la mujer. Las representaciones negativas de la mujer en los medios de comunicación populares y su insensibilidad con respecto a los derechos femeninos, han sido identificados, tanto por el gobierno como por la sociedad civil, en varios países como los mayores impedimentos para la igualdad de género. En tal situación, el silencio sobre el rol de los medios en la abrumadora mayoría de informes revisados, constituye una desafortunada omisión”.

Décadas de investigación, apoyo y presión política, a escala internacional, han ayudado a ubicar a los medios, a la información y a la comunicación entre los factores más cruciales que determinan el estatus de las mujeres así como la igualdad de género. La Plataforma de Acción de Beijing (BPA, por su sigla en inglés), adoptada de manera unánime por los 189 estados miembros de la ONU en el marco de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en 1995, citó a los medios como una de las doce “áreas críticas de interés” en la que se necesitan conducir acciones para el avance y empoderamiento de la mujer. La sección de la BPA que se refiere a los medios de comunicación -conocida como sección J- fue un histórico avance, ya que ubicó a los medios en la misma categoría de los asuntos que han sido

¹⁴ (2005) *En Route to Equality: A Gender Review of National MDG Reports 2005*. New York: Bureau of Development Policy, UNDP. www.undp.org/women/docs/en-route-to-equality.pdf

aceptados como los mayores significantes de la desigualdad de género como lo son la pobreza, la educación, la salud, etc.

Diez años después de la Conferencia de Beijing, en la revisión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD en el 2005 no hay referencias sobre el rol que deben jugar los medios; ésta es una desafortunada omisión que claramente caracteriza a los mismos ODM. Pero, hasta que no se resuelvan estas omisiones, todo clamor para que los ODM proporcionen un marco que sitúe a los derechos humanos y a la pobreza en el centro de las políticas de desarrollo seguirá llegando a oídos sordos.

En un mundo en el que sólo pocas personas pasan inadvertidos frente los mensajes de los medios, y en el que el contenido mediático ha sido eliminado de la vida diaria y de las preocupaciones de muchos ciudadanos y donde las instituciones mediáticas reflejan las voces de las elites urbanas de manera abrumadora, ¿cómo se podría alegar que las políticas de desarrollo están en favor de las personas, si no toman en cuenta el potencial que los medios tienen en la actualidad para determinar las relaciones sociales y de género?

Con frecuencia se hace referencia a la amorfa e incuantificable naturaleza de los procesos mediáticos y sus resultados, para explicar por qué quienes dictan las políticas prefieren destinar recursos para “concretar” actividades cuyos resultados se puedan medir. No obstante, estos datos cuantitativos pueden hallarse fácilmente para documentar la forma en que los medios reflejan y perpetúan los patrones de desigualdad en la sociedad. Sobre el tema de género, el estudio internacional de mayor alcance e importancia es el Proyecto Global de Monitoreo de Medios de Comunicación (GMMP –por sus siglas en inglés), que desde 1995, cada cinco años ha monitoreado de manera sistemática la representación de la mujer y el hombre en los medios informativos mundiales. El GMMP proporciona un único análisis a escala mundial sobre quién hace las noticias, en qué capacidad y con qué nivel de autoridad.

Las noticias son la mayor fuente de información, de hechos, de ideas y de opiniones de las personas en todo el mundo. En un entorno en que se transmiten noticias durante las 24 horas del día, es sumamente importante quién y qué se elige para que aparezca en las noticias, y cómo se presentan los individuos y los eventos. Así mismo, es importante a quién se deja afuera y qué es lo que no se cubre. Éstas son el tipo de preocupaciones que han resaltado los GMMP desde su puesta en marcha en 1995. El compromiso que representan estos proyectos de monitoreo es inmenso en escala y alcance. En el 2005 varios grupos provenientes de 76 países hicieron entrega de un cúmulo de datos que fue analizado y comparado. En total, 12.893 historias fueron monitoreadas por televisión, radio y prensa. Estas noticias incluyeron 25.671 nuevas fuentes, -personas entrevistadas o sobre las cuales se basaban las historias-. En el caso de la televisión y la radio, dichas historias fueron presentadas por 14.273 miembros del personal de noticias. En conjunto, el Proyecto Global de Monitoreo de Medios de Comunicación¹⁵ cubrió un total de 39.944 personas, entre fuentes, presentadores y reporteros.

¹⁵ La siguiente sección está basada en el resumen ejecutivo del 2005 del GMMP. El informe completo aparece en: *Who Makes the News: Global Media Monitoring Project 2005*, realizado por Margaret Gallagher. London World Association of Christian Communication, 2006. www.whomakesthenews.org

Con frecuencia se escucha que las noticias son el espejo de lo que sucede en el mundo, pero el GMMP del 2005 muestra que no es así. El mundo que vemos en las noticias es un mundo en el que las mujeres son virtualmente invisibles.

- Las mujeres están dramáticamente sub-representadas en las noticias. Sólo el 21% de los temas noticiosos -personas que son entrevistadas o sobre las cuales se realiza la noticia- son mujeres. A pesar de que ha habido un incremento desde 1995, cuando el 17% de las personas que se escuchaban y se veían en las noticias eran mujeres, la situación en 2005 continuó mostrando una diferencia abismal. Una de cada cinco personas que aparecían en las noticias era mujer.
- Rara vez se escucha el punto de vista de la mujer en los tópicos que dominan la agenda de noticias. No hay ni un solo tema de noticias importante en el que el número de mujeres supere al de los hombres como hacedores de noticias. En historias sobre política y gobierno, sólo el 14% de las personas sobre las que se escriben noticias son mujeres; y en las noticias sobre economía y negocios tan solo son el 20%. Estos son tópicos que dominan la agenda de noticias en todos los países. Incluso las historias que afectan profundamente a las mujeres, tal como la violencia basada en el género, es la voz de los hombres la que prevalece (en un 64% de los temas noticiosos).
- Cuando las mujeres aparecen en las noticias, lo hacen ante todo como “estrellas” (celebridades, realeza) o como gente “común”. Las mujeres se muestran en las noticias no como figuras de autoridad, sino como celebridades (42%), realeza (33%) o como “gente común”. En las noticias, la figura femenina supera en número a los hombres tan solo en dos categorías ocupacionales: como la persona que se queda cuidando la casa y los hijos (75%) y como estudiante (51%).
- Como formuladoras de noticias, las mujeres están sub-representadas en categorías profesionales como el derecho (18%), el comercio (12%) y la política (12%). En la realidad, la participación de las mujeres en estas áreas es mayor. Por ejemplo, en Ruanda, que tiene la proporción más alta de mujeres en la política a nivel mundial (49%), sólo un 13% sale en las noticias.
- Como autoridades y expertas en un área, las mujeres apenas figuran en las noticias. La opinión experta sobre un tema noticioso es masculina la mayoría de las veces. El 83% de los expertos son hombres y el 86% de los portavoces lo son también. En cambio, las mujeres aparecen mostrando su capacidad personal: como testigos (30%), opinando (31%) y como representantes de la opinión popular (34%).
- Para las mujeres, la edad es crucial para determinar si aparecen o no en las noticias. Los hombres que ya han pasado los 50 ó 60 años pueden seguir prestando su imagen en los noticieros: casi la mitad (49%) de los hombres que presentan noticias tienen 50 años o más.

Sin embargo, las mujeres de la misma edad son casi invisibles: casi tres cuartos (72%) de las mujeres que presentan noticias son menores de 50 años.

- Más del doble de mujeres aparecen como víctimas: 19% de mujeres frente a un 8% de hombres que están representados de esta manera. El mundo de noticias enfoca de manera desproporcionada a las mujeres víctimas en eventos que afectan a ambos sexos: accidentes, crímenes, guerras. A los temas que involucran específicamente a las mujeres tales como violencia sexual, doméstica y prácticas de tipo cultural se les presta poca cobertura.
- En el terreno de noticias la mujer tiene tres veces más de posibilidades de ser identificada en términos de su estatus familiar: al 17% de las mujeres se les describe como esposas, madres, etc. Sólo al 5% de los hombres se les describe como esposos, hijos o padres, entre otros. Incluso ejerciendo una función de autoridad, como por ejemplo vocero o experto en una materia, las mujeres no dejan de ser identificadas por su estatus familiar. Así que mientras a los hombres se les percibe como individuos autónomos y con valor propio, se estima que el estatus de las mujeres se deriva ante todo de la relación que éstas tienen con otros. Es a través de estas relaciones, más que por su autonomía, que las mujeres obtienen su autoridad.
- Hay mayor tendencia a que las mujeres (23%) aparezcan en fotografías que los hombres (16%). En historias sobre crímenes, violencia o desastres, se emplean con frecuencia imágenes de mujeres para causar un efecto dramático. En los periódicos o en televisión, se utiliza frecuentemente el cuerpo de la mujer para provocar eróticamente al público.

DANDO A CONOCER LAS NOTICIAS

- Ha habido un crecimiento sostenido del porcentaje de noticias que son reportadas por mujeres: de un 28% en 1995 pasó a un 31% en el 2000, alcanzando un 37% en el 2005. Las reporteras han ganado más terreno en la radio y en la televisión que en los periódicos. La prensa se ha quedado bastante rezagada en comparación con los medios electrónicos, con solo 29% de historias escritas por reporteras mujeres en el año 2005.
- En lo que respecta a la televisión, las profesionales de los medios desaparecen de la pantalla a medida que envejecen. Para las que trabajan en esta área, el poseer una apariencia juvenil tiene más valor que la experiencia. La mayoría de las mujeres menores de 34 años trabajan como presentadoras o reporteras, pero cuando llegan a los 50, tan solo el 17 % de las personas que realizan reportajes y el 7% de los presentadores son mujeres.
- El predominio de la mujer en el área de reportajes se limita a dos tópicos: reportajes sobre el clima en televisión y radio (52%) e historias sobre pobreza, hogar o bienestar (51%). El área que menos cubren las mujeres es deportes con solo 21% de mujeres reporteras.

- En conjunto, los periodistas hombres realizan reportajes desde el llamado “duro” o “serio” límite del espectro noticioso, tratando temas políticos y de gobierno, mientras que las mujeres sólo cubren un 32% de estas historias. Hay más probabilidades de que las periodistas cubran las llamadas historias “suaves” tales como temas sociales o legales (40% de estas historias son reportadas por mujeres). Aunque muchas de las noticias “suaves” son importantes, no siempre se les percibe así en la jerarquía de valores noticiosos. Como resultado, el trabajo de las mujeres periodistas es a veces subestimado y a las reporteras se les asigna, con frecuencia, historias que son descaradamente triviales: noticias sobre celebridades (reportadas en un 50% por mujeres) o sobre arte y espectáculos (48%).
- La figura femenina aparece con mayor tendencia en los reportajes realizados por mujeres (25%) que en las historias realizadas por hombres (20%)

Independientemente de quien reporte las noticias, la pregunta fundamental sería: ¿por qué tan pocas mujeres hacen las noticias? y ¿qué se puede hacer para cambiar esto?

EL CONTENIDO DE LAS NOTICIAS

- Muy pocas noticias -sólo un 10% de todas las historias- se enfocan específicamente en las mujeres. Sólo América de Norte se distingue de otras regiones. Allí, las mujeres ocupan un papel central, con un 20% de las noticias (23% en Canadá y 19% en EEUU). Pero incluso en esta región sólo una de cada cinco historias se enfoca en la mujer, lo que continúa representando una pequeña porción del total.
- Es muy poco frecuente que las mujeres ocupen un papel central en las historias que comprenden el grueso de las agendas de noticias: 8% en temas de política, y en economía (3%). Incluso en los temas en los que el porcentaje de mujeres es relativamente alto: educación, cuidado infantil, temas sobre consumo, HIV/SIDA, rara vez ponen a las mujeres como tema central. Aparte de los temas sobre crímenes y violencia, en donde las mujeres son un tema central con un 16%, éstas ocupan un puesto central en las noticias periféricas.
- Las noticias tienen dos veces más tendencia a reforzar (6%) que a desafiar (3%) los estereotipos de género. Existen tres tópicos que contribuyen enormemente a reforzar los estereotipos de género en las noticias: las noticias sobre celebridades (refuerzan los estereotipos en un 16%), los deportes (12%) y los reportajes sobre arte y entretenimiento (11%).
- La noticia sobre (des)igualdad de género es casi inexistente. Solo 4% de las historias destacan temas sobre igualdad, y se enfocan en áreas tales como derechos humanos, relaciones familiares o activismo femenino, que son temas poco visibles en la producción general. Las noticias enfocadas hacia la igualdad de género están ausentes casi completamente en la agenda noticiosa ocupando un 3% de la agenda política y un 1% de la agenda económica.

- En proporción, las mujeres reportan más historias sobre igualdad de género que los hombres. Las periodistas realizan un 37% de todas las noticias. Sin embargo, casi la mitad (47%) de las historias que desafían los estereotipos y que destacan la (des)igualdad de género son realizadas por mujeres. No obstante, los hombres también ejercen su responsabilidad de crear historias que desafíen los estereotipos y que hagan hincapié en la (des)igualdad. En el 2005 los hombres reportaron 53% de estas historias, lo que es algo digno de agrado y estímulo, ya que tanto los hombres como las mujeres que ejercen el periodismo deben preocuparse porque las noticias futuras se realicen desde una perspectiva más balanceada en términos de género.

Con tan pocas mujeres siendo el tema central de las noticias -particularmente en lo que respecta a las historias preponderantes en la agenda de noticias- los contenidos noticiosos reflejan las prioridades y perspectivas masculinas. La carencia de puntos de vista sobre el género en los temas “duros” refleja una visión estrecha de la definición de noticias que valen la pena.

Sin embargo, surge la esperanza de que los periodistas masculinos escriban historias sobre (des)igualdad de género. Es importante que no se perciba como una “zona exclusivamente femenina” del periodismo, ya que el desarrollo de un acercamiento más sensible, que tenga en cuenta los temas de género, en la selección y producción de noticias requiere del compromiso de todos los miembros de la plantilla editorial (hombres y mujeres).

LA PRÁCTICA PERIODÍSTICA

La representación de género en las noticias es el resultado de muchos aspectos de la práctica periodística. Desde el enfoque que se le da a la historia, la escogencia de las preguntas que se formularán en la entrevista, hasta el uso del lenguaje y la selección de las imágenes, todos estos aspectos tienen peso en los mensajes que percibimos en las noticias. A partir del análisis cualitativo de las historias que se cubrieron en el marco del GMMP 2005 se descubrió que:

- Existe una flagrante estereotipación en las noticias que se generan alrededor del mundo que no se limita a la exposición gratuita del cuerpo femenino, aunque hay muchos ejemplos de estos casos. Los reportajes sexistas se extienden a una amplia gama de historias que incluyen los deportes, los crímenes, la violencia e incluso la política.
- Una gran cantidad de reportajes utilizan lenguaje e imágenes que refuerzan de manera sutil los estereotipos de género. En general, tales historias involucran presunciones tácitas sobre el rol de la mujer y del hombre. Estos supuestos se encuentran ocultos en la selección de lenguaje e imágenes y en el énfasis que se le da a ciertos aspectos de la experiencia masculina o femenina.
- Con frecuencia, en los reportajes se pierde la oportunidad de analizar temas que muestren las diferentes perspectivas del hombre

y de la mujer: historias sobre la legislación del divorcio que citan solamente fuentes masculinas o sobre el desempleo a escala nacional que ignoran su impacto diferencial en las mujeres, hombres y familias -son oportunidades perdidas de enriquecimiento a fuentes tan importantes como el reportaje deportivo-.

- Algunas historias sí desafían los estereotipos o destacan la igualdad de temas de manera inesperada. Tales noticias tienden a volcar los supuestos sobre las mujeres y los hombres en aspectos tales como: atributos, áreas de experticia, intereses y preocupaciones o en historias que se enfocan directamente en la desigualdad de género -el “techo de vidrio” que existe en el mercado laboral o el acceso desigual a los recursos, por citar sólo dos casos-. Aunque estas historias no son frecuentes, constituyen un panorama alentador en la práctica de un periodismo con más sensibilidad sobre los temas de género.

LAS ENSEÑANZAS DEL GMMP

El Proyecto Global de Monitoreo de Medios de Comunicación (GMMP – *Global Media Monitoring Project*) llevado a cabo en el 2005 evidenció un déficit democrático en los medios de comunicación de todo el mundo. Las mujeres (52% de la población mundial) son apenas representadas en los rostros que se ven, las voces que se escuchan y las opiniones que se presentan en las noticias. Han pasado 10 años desde el primer GMMP, y son muy pocos cambios que se han dado. El “espejo” del mundo que las noticias reflejan es más un espejo de circo. Distorsiona la realidad, exagera la importancia de ciertos grupos, mientras que margina otros. Cuando se trata de reflejar a las mujeres, los puntos de vista femeninos y sus perspectivas sobre el mundo, este espejo tiene un gran vacío. Si los medios se proponen (aunque sea de forma rudimentaria) a obligar a los gobiernos a que rindan cuentas a sus ciudadanos y de esta forma promover el buen gobierno y el desarrollo¹⁶, podría decirse que la definición de los medios sobre la palabra “ciudadanos” debe ser objeto de una exhaustiva revisión.

El compromiso con el “buen gobierno” casi se ha convertido en una condición propia de la planificación del desarrollo internacional y del diseño de políticas. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM 8) también abarcan este concepto. Así mismo, es parte integral de la filosofía que respalda el informe 2006 del Departamento Británico para el Desarrollo Internacional. Los medios, en su rol de vigilantes - a veces en nombre de, y otras veces en conjunto con la sociedad civil- son invocados con frecuencia para asegurar la rendición de cuentas por parte del gobierno y para promover el buen gobierno. En principio éste es un ideal loable, pero mientras la mitad de los ciudadanos del mundo sean marginados por los medios, ¿cómo podrían cumplir con su rol de vigilantes en representación de todos los ciudadanos? Antes de que esto suceda, deberá llevarse a cabo un gran trabajo para subsanar las profundas desigualdades de género que persisten en el interior de las estructuras, prioridades y prácticas de los propios medios de comunicación.

¹⁶ *Eliminating World Poverty: Making Governance Work for the Poor*. Department for international Development. (Julio 2006). www.dfid.gov.uk/wp2006/default.asp

El acceso al espectro electromagnético es fundamental para el desarrollo

Christian Sandvig, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign

ACCESO AL ESPECTRO: NUEVAS REGLAS DE JUEGO

“A Purbo y a Mahato se les llama piratas porque el gobierno no les ha otorgado permiso para transmitir, sin embargo, no han robado nada”.

En 1985 comenzaron a propagarse unas extrañas ondas electromagnéticas en el municipio de Yuendumu (población: 1000 hab.) en la frontera con el desierto de Tanami, en Australia. Estas ondas eran señales de televisión, un absoluto “desautorizado, infundado, no comercial e ilegal” esfuerzo de la nación aborígen Warlpiri¹⁷. En los años subsiguientes, la *Asociación de medios de Walpiri* emitió noticias locales e independientes, programas educativos en idioma aborígen, y negociaron sus transmisiones de televisión controlados localmente para crear una organización política, reformas educativas tangibles y otro tipo de apoyos al libre desarrollo. En un momento memorable de los viejos tiempos, todo el Consejo de la Escuela Yuendumu viajó 290 km para confrontar, con una cámara de video, a los funcionarios regionales del ministerio de educación. En la grabación, uno de los miembros del consejo expresó: “Quisimos hacer este video para probar que realmente vinimos a hacer estas peticiones, ya que el Ministerio de Educación no ha tomado en cuenta nuestras cartas”. El proyecto ha sido todo un éxito en lo que respecta al desarrollo de los medios¹⁸, y ha conducido a un más extenso y popular movimiento de radiodifusión indígena con contenidos dignos de galardón.

Veinte años después, la estación de radio *Raghav FM Mansoorpur 1* comenzó a transmitir de manera ilegal en Bihar, India, con una agenda parecida. La *Raghav FM* transmitía breves emisiones de noticias producidas localmente, informaciones sobre prevención del VIH y el polio y una mezcla de Bhojpuri, Bollywood y cantos devocionales¹⁹. Tanto la *Raghav FM* como la *Asociación de Medios de Walpiri* pueden tomarse como ejemplos en varios aspectos: ambas se iniciaron localmente, no tuvieron apoyo externo, tenían una agenda de desarrollo y al comienzo eran ilegales²⁰. En la década de los 80 y 90, bastaba conceptualizar estos proyectos como parte de la categoría de “medios para el desarrollo” y analizarlos bajo el rubro de radiodifusoras independientes o productores de medios.

No obstante, es mucho lo que han cambiado las transmisiones de Warlpiri y Raghav FM en estos veinte años al aire. Antes de someter a consideración el estatus de estos proyectos en su papel de radiodifusores o productores de contenido, hay que dar primero un paso atrás y ser testigos de que estos esfuerzos requieren acceso al espectro

¹⁷ Esta cita es de Michaels (1994, pág.98).

¹⁸ Por ejemplo, condujo al Australian Broadcasting to Remote Aboriginal Communities Écheme (Walpiri Media Association, 2003)

¹⁹ Sobre cobertura de noticias, ver Tewary (2006). Para tener una visión general de esfuerzos recientes a través de los medios, vea Slater&Tacchi (2004).

²⁰ La *Walpiri Media Association* luego recibió autorización.

electromagnético. Estos transmisores producen radiaciones invisibles que transportan los mensajes de noticias, educación y entretenimiento a sus destinos. El espectro electromagnético (o solo "espectro") es el rango de todas las posibles radiaciones electromagnéticas: el campo de juegos sobre el cual se entremezclan las ondas de la *Raghu FM* con otras estaciones y servicios que incluyen teléfonos celulares, radiotelescopios, radios militares, marcapasos inalámbricos, controles remoto de cocheras y radares de aviones, entre muchos otros. Las condiciones técnicas, legales, incluso nocionales y conceptuales de acceso a este recurso (el espectro electromagnético) han sufrido una completa transformación desde 1985 debido a la caída en picada de costos, nuevas aplicaciones digitales y nuevas leyes que permiten realizar transmisiones sin licencia en algunos países. Estas y otras reglas en este campo de juegos son de gran importancia para los proyectos de desarrollo de medios, y pueden estar ahora en curso.

EL ESPECTRO RADIAL

Los debates sobre el espectro son excluyentes porque están aún más cubiertos de jerga que otros temas tecnológicos. Sin embargo, el nombre "espectro" simplemente indica un rango, así como la frase "espectro político" se utiliza en ocasiones para indicar una gama de ideas. El espectro utilizado para la comunicación es el rango de radiación electromagnética -eso que las antenas de nuestros teléfonos celulares y radios están diseñadas para enviar y recibir-. El concepto del "espectro político" es un rango organizado por la opinión -la "izquierda" y la "derecha" de este espectro hace referencia a la posición histórica que ocupan los asientos en la Asamblea Nacional Francesa-. El espectro electromagnético está organizado por frecuencias, es decir que está organizado por la extensión de las ondas -onda larga, onda corta, microondas, etc.- Las ondas pueden llegar a ser tan pequeñas como átomos o amebas, o tan grandes como campos de fútbol o como planetas. Es un fenómeno físico puesto que no existen brechas en este espectro y una onda puede ser infinitamente larga o infinitamente corta.

El punto clave es que los sistemas de comunicación humanos no se reducen a fenómenos físicos, también son fenómenos políticos o técnicos. La radio es, además de un tipo de onda física, el resultado de la capacidad humana de transmitir y recibir mensajes, combinado con decisiones políticas sobre cómo diseñar, desplegar y organizar transmisores y receptores. A la porción del espectro electromagnético que puede ser utilizado para la comunicación se le denomina "radioespectro" o "espectro útil", pero la definición sobre cuáles ondas pueden ser utilizadas se ha ampliado del mismo modo que las habilidades humanas para manipularlas.

Ha sido de gran ayuda dividir conceptualmente el radioespectro en pasajes a través de los cuales podemos transmitir -en la vida cotidiana la mayoría de las personas conocen estos pasajes como canales de televisión y frecuencias de radio-. Estos pasajes representan la imposición del orden humano sobre el espectro. La definición de un pasaje útil siempre depende del conocimiento del que se dispone y de la tecnología de transmisión y recepción. En los inicios de este conocimiento, la separación de las transmisiones de radio en diferentes pasajes por frecuencias no era bien entendida, y Guillermo Marconi comenzó las transmisiones

de radio con un canal. A medida que hubo más conciencia sobre cómo manipular estas ondas, también cambió la definición del radioespectro. Por ejemplo en EEUU luego de los radios de AM, siguieron los radios de FM, luego las señales de televisión VHF (canales 2-13) y posteriormente las frecuencias UHF (14-83), cada cual con nuevas definiciones de pasajes de comunicación que les permitía mayor capacidad.

De cara al siglo XXI, la noción del radioespectro continúa cambiando. El viejo truco de definir un canal o un pasaje de pronto parece menos útil, poniendo en duda las creencias sostenidas desde hace mucho tiempo sobre la organización de las radiotransmisiones y de los medios. No existen solamente más canales a disposición de lo que se pensaba, sino que quizá esos canales podrían no ser necesarios. Podría ser que cada quien pueda tener su propia estación de radio.

CONTROL POLÍTICO SOBRE EL ESPECTRO

Si todo lo mencionado anteriormente sugiere que las capacidades humanas para usar el espectro se han incrementado incesantemente, esto podría fácilmente conducirnos a la conclusión de que más canales son una bendición para el desarrollo de los medios y la democratización. Una mayor capacidad podría facilitar la entrada de nuevas radiodifusoras y promover el pluralismo tanto en contenido como en servicios. El que haya más canales podría significar más voces y eso debería ser algo bueno. Sin embargo, deberíamos desechar esta conclusión. La *Asociación de Medios de Walpiri* y la *Raghav FM* comenzaron sus transmisiones como estaciones piratas. Esto quiere decir que a pesar del hecho de que tenían un espacio en el espectro, incurrieron en delito por no poseer permisos emitidos por sus respectivos gobiernos para transmitir en las frecuencias que estaban usando. El requisito según el cual aquellos que quisieran transmitir debían primero obtener permiso del gobierno es axiomático en la regulación de comunicaciones. Este permiso, bajo la forma de una licencia de transmisión, es una gran muestra de la intervención del estado para controlar los medios y la comunicación. La licencia limita la entrada de nuevas estaciones, por ejemplo, en regímenes represivos, impidiendo que lo que no sea popular o que sea subversivo tenga voz pública.

Este tipo de control sobre el espectro y el peligro que implica para la libertad de información no es una noticia nueva. Uno de los elementos lógicos para que el gobierno decida dar una autorización ha sido que se perciba una escasez de canales. La introducción de canales sirvió en parte para conocer las limitaciones de la antigua radio-tecnología que no podía distinguir, de manera efectiva, entre diferentes señales. Debido a que es obvio que hay menos canales que ciudadanos, se necesitaba algún sistema de asignación. Sin embargo, este argumento de escasez es tan solo una de las razones para imponer el régimen de licencias. El otorgamiento de un permiso fue y aún es de corte expresamente político y limita la participación; y su objetivo es, por lo general, controlar el discurso²¹. Esto quiere decir que más capacidad no significa necesariamente más voces.

Cuando la *Walpiri* comenzó a transmitir en 1985, tenían temor de las nuevas tecnologías y de las nuevas capacidades. Comenzaron justo

antes de la introducción de señales de TV a lo largo del desierto de Tanami, a través de un satélite nuevo de nombre *Aussat*. La incorporación de canales de televisión, predominantemente en inglés, constituyó un peligro para la preservación de la cultura aborigen, el idioma, y la forma de vida. Luego del posicionamiento de *Plaza Sésamo* en todos los hogares, ¿por qué los niños seguirían hablando Kaytetye y Warlpiri? Por supuesto, la difusión planeada de *Plaza Sésamo* en todos los hogares a todo lo largo y ancho del desierto de Tanami no estaba prevista de esta manera en la expansión del espectro, los satélites o la nueva tecnología en general: era una decisión de índole política.

Hay que prestar mucha atención a los elementos circundantes de corte político e institucional que determinan este tipo de elecciones. En 2006, las naciones tenían un potencial de expansión en términos de comunicaciones, que podría tener muchos significados dependiendo de las decisiones políticas.

RADIO SIN ÁNIMO DE LUCRO Y CONVERGENCIA DIGITAL

Un gran número de nuevos desarrollos, tanto en el ámbito tecnológico como en el regulatorio, han intervenido en los veinte años que pasaron desde la fundación del proyecto *Warlpiri* hasta la de *Raghav FM*. El primero lo constituyen las enormes mejoras en la tecnología inalámbrica y la diseminación de conocimiento en esta área. Mientras el proyecto *Warlpiri* no era comercial, la *Raghav FM* era casi sin ánimo de lucro. Raghav Mahato se las arregló para construir su transmisor a partir de partes usadas que costaron no más de 50 rupias (alrededor de US\$1). Esto es más que una baja en el precio: cambia la concepción típica sobre los costos de la comunicación de “masas”. De acuerdo a varias estimaciones de la BBC, los equipos de transmisión de la *Raghav FM* costaron 1/5 del monto que los escuchas en *Mansoorpur* tuvieron que pagar por sus respectivas radios (alrededor de US\$5)²². Este declive en los precios no se limita a los viejos equipos de radio análogos. Los sistemas digitales no son gratuitos pero han bajado de precio dramáticamente, ofreciendo nuevas capacidades.

Aunque la historia de la estación *Warlpiri* era sobre bajos costos, la nueva tecnología (videocasete), las características y la organización de la tecnología radial del siglo XXI son fundamentalmente diferentes. Como se mencionó anteriormente, el viejo truco de definir un pasaje o un canal en el espectro ahora parece ser menos necesario. En un experimento realizado en 1983, La Comisión Federal de las Comunicaciones (FCC—por sus siglas en inglés) de Estados Unidos permitió el uso de dispositivos capaces de extender sus transmisiones a muchos canales y que no requerían de licencia alguna para transmitir. La nueva tecnología y el corto alcance obviaron la necesidad de licencias para prevenir colisiones e interferencias cuando dos usuarios sintonizaran el mismo canal. Esta banda “exenta de permiso” dio al mundo los teléfonos inalámbricos, controles remotos de cocheras, monitores de bebés, y en general una riqueza de radio estaciones de corto alcance que no requerían de permisos del gobierno para operar. A finales de 1990, la tecnología inalámbrica de Internet conocida como *Wi-Fi*, llegó al mercado y utilizó esta facilidad regulatoria del espectro.

²¹ Ver Horvitz (2005).

²² Este fenómeno es mundial. El radio pirata Stephen Dunifer distribuyó recientemente un equipo de transmisión por \$300-700 que permitía a un rango de emisión de entre 8 y 24 km. Estos equipos han sido usados por estaciones nuevas en todo los Estados Unidos, Haití y en Chiapas, México.

Alrededor del año 2000, la tecnología *Wi-Fi* permitió la comunicación de computadora a computadora de forma veloz, barata y a corta distancia. Así mismo, se convirtió en una demostración de las nuevas reglas de un espectro transformado²³. Los activistas en pro del desarrollo de los medios y los empresarios de todo el mundo se apresuraron a tomar estos equipos de corto alcance, los pusieron en los techos de sus edificaciones y comenzaron a construir baratos e inverosímiles sistemas de comunicación con el fin de promover nuevas voces.

El pueblo tribal y digital de California utiliza generadores *Wi-Fi* que funcionan con gasolina y con energía solar para proporcionar acceso a Internet de alta velocidad en áreas rurales montañosas de las reservas aborígenes que no tienen energía eléctrica o servicio telefónico²⁴. *Free2Air* empata redes *Wi-Fi* con conexiones fijas de teléfono para ampliar el servicio telefónico a galerías de artistas en Londres²⁵. En la India, la tecnología inalámbrica permitió el lanzamiento de N-logue, un ambicioso proyecto de red de kioscos de Internet a nivel rural, económicamente sostenible, que ofrece a funcionarios del gobierno, entre otros servicios, consejos médicos y asesoramiento en agricultura y veterinaria por un módico precio de (US\$ 0.23 cada uno), clases de inglés por (\$5.74 al mes) y red de búsqueda de parejas por compatibilidad de signos zodiacales por tan solo (\$0.69 por 40 pág.)²⁶.

El feliz matrimonio entre las computadoras y los equipos inalámbricos de bajo costo permitió que estos grupos reemplazaran y perturbaran (por no decir: usurparan) los medios monolíticos y los sistemas de comunicación que no les funcionaban bien. Este matrimonio ha cambiado el panorama político para el desarrollo de los medios de hoy. La posibilidad de conectar las computadoras a sistemas de radio económicos ha permitido que las distinciones en las aplicaciones desaparezcan como: los proveedores de Internet inalámbrico que ofrecen video conferencias, los contenidos de audio y video, el correo electrónico, el teléfono y las comunicaciones Uno a Muchos y Uno a Uno. Más aun, estos sistemas inalámbricos nuevos tienen la perspectiva de usar el espectro de manera mucho más eficiente que en el pasado -hay muchos sistemas más que pueden convivir con *Wi-Fi* y tecnologías relacionadas a buen precio-. En algunos lugares, el mejor consejo que pueden seguir los emprendedores sociales en pro del desarrollo de los medios es el siguiente: adquiera el servicio digital. Pero para poner en marcha este tipo de servicios, la mejor manera es no esperar a que estos potenciales tecnológicos se extiendan por ellos mismos. Aquellos interesados en el desarrollo de los medios son quienes deben actuar.

Aunque estas nuevas tecnologías tienen potencial, el futuro aún no está en sus manos. Los gobiernos de todas partes del mundo consideran que la venta de matrículas para el acceso al espectro electromagnético es una fuente lucrativa de ingreso. Aún cuando las investigaciones e inversiones para mejorar las tecnologías inalámbricas han producido nuevas posibilidades para los sistemas de comunicaciones, han sido combinadas con leyes que permiten el libre acceso al espectro sólo en algunas partes del hemisferio norte. En efecto, sólo entre el 4% y el 6% de los países africanos tienen leyes que permiten crear proyectos *Wi-Fi* de manera individual y sin requerir permisos del gobierno. Algu-

²³ Ver Werbach (2003).

²⁴ Ver <http://www.sctdv.net/>

²⁵ Ver <http://www.free2air.org/>

²⁶ Ver <http://www.n-logue.com/> y para revisión, ver Proenza (2005, pág.19-20)

REFERENCIAS

- Horvitz, Robert. (2005, oct. 14). *Media Licensing, Convergence, and Globalization. Investigación presentada a RE: activism: Re-drawing the boundaries of activism in media environment: Central European University: Budapest, Hungría.*
- Michaels, Eric. (1994). *Bad Aboriginal Art: Tradition, Media, and Technological Horizons.* Minneapolis, MN: Univ. of Minnesota Press.
- Neto, Isabel, Best, Michael L., & Gillett, Sharon E. (2005). *License-Exempt Wireless Policy: Results of an African Survey. Information Technologies and International Development 2(3): 73-90.*
- Slat er, Don & Tacchi, Jo. (2004). *Research on ICT Innovations for Poverty Reduction.* Nueva Delhi, India: UNESCO. Disponible online en: <http://cirac.qut.edu.au/ictpr/downloads/research.pdf>
- Pool, Ithiel de Sola. (1983). *Technologies of Freedom: On Free Speech in an Electronic Age.* Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Proenza, Francisco. (2005). *The Road to Broadband Development in Developing Countries is through Competition Driven by Wireless and VoIP. Informe presentado en el taller Annenberg Research Network on International Communication, Wireless Communication and Development: A Global Perspective.* Revisado el 17 de abril, 2006. http://www.arnic.info/workshop05/Proenza_Wireless&VoIP_5Oct2005.pdf
- Purbo, Onno W. (2003). *An Indonesian Digital Review – Internet Infrastructure and Initiatives. United Nations Online Network in Public Administration and Finance (UNPAN) Asia & Pacific Region Analytical Report #7779.* Revisado el 15 de marzo, 2006. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/APCITY/UNPAN007779.pdf>
- Streeter, Thomas. (1996). *Selling the Air: A Critique of the Policy of Commercial Broadcasting in the United States.* Chicago: Univ. of Chicago Press.
- Tewary, Amarnath. (2006, February 24). *The amazing DIY village FM radio station". BBC News: South Asia.* Revisado el 15 de marzo, 2006. http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/4735642.stm
- Warlpiri Media Association. (2003). *Fighting Fire With Fire: The Broadcasting to Remote Aboriginal Communities Scheme (BRACS).* Revisado el 15 de marzo, 2006. <http://www.warlpiri.com.au/pdf/bracs.pdf>
- Werbach, Kevin. (2003). *Radio Revolution: The Coming Age of Unlicensed Wireless. A New America Foundation / Public Knowledge Working Paper.* Washington, DC: New America Foundation. Revisado el 11 de marzo, 2006. <http://werbach.com/docs/RadioRevolution.pdf>

nas veces, las nuevas fuentes de información han demostrado ser lo suficientemente populares para sustentar y proteger a los piratas de las comunicaciones interesados en el bienestar popular, pero este tipo de seguridad es incierta. Onno Purbo, un famoso pionero de las comunicaciones *Wi-Fi* en Indonesia escribió: “ponemos en marcha el equipo sin ningún tipo de permiso del gobierno. Afortunadamente, los medios de comunicación de Indonesia nos protegen de ser encarcelados”²⁷.

Si los proyectos de medios prometen ayudar a aliviar los problemas de la sociedad en los países en desarrollo, la primera pregunta para el avance de los medios sería: “¿Cuáles son las condiciones de acceso al espectro?” Las políticas sobre el espectro electromagnético han involucrado siempre preguntas sobre los medios, y mientras que las políticas sobre el espectro son más importantes que nunca para la televisión y las estaciones de radio, el nuevo siglo abrió al mundo una oportunidad para desarrollar nuevas capacidades a través de los sistemas digitales. Los países en desarrollo son los únicos que tienen esta oportunidad, si la ley permite al menos un acceso al espectro sin necesidad de licencia -acceso sin costo y sin adquirir permisos previamente-. Para celebrar verdaderamente el suministro de información sobre salud, educación y política, hay que apoyar con más fuerza proyectos como el de la red *Wi-Fi* de Yakarta de Onno Purbo o la estación de radio *Mansoorpur 1* de Raghav Mahato. A Purbo y Mahato se les llama piratas porque el gobierno no les ha otorgado permiso para transmitir, sin embargo, no han robado nada²⁸.

²⁷ Depending on the frequency used (2005) (Neto, Best y Gillett, pág.76)

²⁸ Extraído de Purbo (2003, pág. 74)

Medios, gobierno y desarrollo: Una perspectiva empírica que desafía las convenciones

Daniel Kaufmann, Director de programas mundiales, Instituto del Banco Mundial

“Instamos a que se tome en cuenta la importancia de analizar el desarrollo de los medios y las libertades desde una perspectiva de gobernabilidad y desarrollo”.

Hasta mediados de la década de los 90, el Banco Mundial creía que sus funciones se limitaban a asuntos puramente económicos tales como reformas comerciales, privatización, o gestión del sector financiero (reformas que según el Consenso de Washington eran esenciales para el desarrollo económico). En el banco se subestimó la importancia de la gobernabilidad y el fortalecimiento de las instituciones, y la palabra “corrupción” no era parte de nuestro vocabulario.

Para finales de la década de los 90, el banco se dio cuenta que la poca gobernabilidad así como la corrupción no sólo constituyeron grandes impedimentos al uso efectivo de la asistencia al desarrollo, sino que los pobres eran los más afectados por estos abusos. Gradualmente, el banco tomó mayor conciencia sobre este asunto, conduciendo investigaciones, desarrollando instrumentos de diagnóstico de corrupción y programas de entrenamiento para funcionarios de gobierno y sociedad civil, y trabajando directamente en temas de gobernabilidad con algunos países que lo hayan solicitado previamente. Más recientemente, el banco se enfocó en la importancia que tiene el acceso a la información y el desarrollo de medios más libres como uno de los componentes de mayor relevancia para el buen gobierno y en última instancia, para el desarrollo efectivo.

LAS PALABRAS NO SON SUFICIENTES: EL PODER DE LOS DATOS Y RIGOR ANALÍTICO

Para esgrimir argumentos convincentes y diseñar iniciativas apropiadas, necesitamos entender el estatus de la libertad de prensa en el mundo de hoy, incluyendo los factores que actúan en pro y en contra de la apertura de medios. Creemos que el mismo rigor de análisis y desarrollo de políticas basadas en evidencia que hemos venido empleando en la economía tradicional y decisiones financieras, deberían aplicar también a los asuntos relacionados con gobernabilidad. Estamos apoyando iniciativas para recaudar y valorar el estado actual de los medios que luego pueden ser compartidos con aliados de todo el mundo. Esto incluye, por ejemplo, el desarrollo de indicadores com-

“La libertad de prensa no es un lujo que sólo pueden permitirse los países ricos”

parables de la libertad de medios y gobernabilidad, nacional o internacionalmente. Gran parte de esta información está disponible, pero no ha sido difundida ampliamente. Así mismo, los datos sobre la industria de los medios y sobre las empresas en particular deben ser recopilados y revelados, incluyendo información precisa sobre estructuras reales de propiedad. De manera similar, es necesario valorar en el ámbito tanto político (por ejemplo, en cuanto a la libertad de expresión), como legal y de regulación y sobre el efecto que éstos tienen en los medios, el entorno competitivo, y muchos otros factores que ayudan a determinar la efectividad y viabilidad de medios de comunicación libres y abiertos. Más específicamente, nuestro enfoque basado en evidencia comienza a desmontar un grupo de diez mitos (o creencias populares) sobre la libertad de prensa, que presentaremos a continuación:

1. La libertad de prensa debe ser analizada desde una perspectiva estrictamente política. Nosotros rechazamos este punto de vista, y en vez de ello, señalamos la importancia de ver el desarrollo de los medios y libertades desde el punto de vista de gobernabilidad y desarrollo.
2. La libertad de prensa debería verse como la consecuencia (o el resultado) del proceso de industrialización de un país y de mayores ingresos, más que como un contribuyente del desarrollo económico y del crecimiento. De hecho, la libertad de prensa no es un lujo que sólo pueden permitirse los países ricos.
3. Los datos sobre medios y gobernabilidad son escasos, no fidedignos o inútiles. Esto también lo ponemos en duda, y hacemos hincapié en el progreso alcanzado en el ámbito de la gobernabilidad e indicadores de medios. De igual forma, es importante llevar a cabo un sólido análisis empírico de estos datos. Ello nos aporta lecciones basadas en evidencia y constituye información de soporte en estrategias futuras.
4. El impacto de las restricciones a la prensa en temas como corrupción, pobreza y subdesarrollo es bastante exagerado. Este no es el caso. La evidencia indica que esto tiene una gran relevancia.
5. Las leyes plasmadas “en los libros” son un elemento determinante de la existencia o ausencia de libertad de prensa. Las leyes escritas, es decir la codificación de reglas y regulaciones “de derecho” importan, pero están lejos de ser suficientes. La aplicación de tales marcos legales y regulatorios, la efectiva implementación de las Leyes sobre Libertad de Información y la des-monopolización del sector de telecomunicaciones, por ejemplo, importan igualmente.
6. Las amplias restricciones de prensa, incluyendo las Leyes sobre Secretos Oficiales, así como las limitaciones a la propiedad de los medios privados, con frecuencia están justificados en el terreno de estudio de la seguridad nacional. Aunque hay legítima preocupación sobre la confidencialidad y seguridad nacional, es necesario desarrollar procedimientos de seguridad en áreas pequeñas y espe-

cíficas (más que restricciones de amplio alcance), y estos procedimientos deben justificar restricciones en cuanto al tipo mismo de propiedad.

7. La posesión de una parte significativa de los medios por parte del Estado y subsidios a los medios son beneficiosos. La evidencia sugiere lo contrario: que el Estado posea una gran parte de los medios se asocia con frecuencia a una mayor restricción e ineficiencia de los medios. En un sentido más general, los altos niveles de concentración de propiedad se relacionan con una menor efectividad. Ello también aplica dentro del sector privado donde se debe fomentar la competitividad. Este proceso puede apoyarse en nuevas tecnologías (Internet, celulares, radios comunitarias y así sucesivamente).
8. Los medios no deben ser tratados como un negocio. Tienen características tan distintivas en cuanto a funciones y objetivos, que no deben ser considerados una “industria”. Aunque es importante reconocer algunas características particulares (entre otras, la social) y los propósitos de los medios, también es importante considerarlos un negocio en el cual es esencial que sean financieramente viables para garantizar que cumplan sus objetivos de desarrollo.
9. ¿Qué se hagan elecciones en un país garantiza su libertad de prensa? La evidencia sugiere que las elecciones, aunque asociadas a un nivel más alto de libertad de prensa en términos generales, no garantizan per se el desarrollo de los medios y la libertad de prensa ya que requieren de otras iniciativas y apoyo.
10. La comunidad internacional y el Banco Mundial pueden hacer muy poco en el terreno de los medios. Consideramos que este no es el caso. De hecho, existen varias iniciativas en curso y podrían contemplarse muchas más en el futuro.

En particular, puede resaltarse lo siguiente:

Hoy en día el Banco Mundial y otras agencias de donación y desarrollo están “practicando lo que predicán”, incrementando el acceso público a la información, documentos y procesos de toma de decisiones. Tratamos a los medios como un importante aliado de nuestros esfuerzos en pro de la gobernabilidad, lucha contra la corrupción y alivio de la pobreza a través de su inserción en las primeras etapas de los planes de trabajo que se realizan en diferentes países así como en las estrategias de reducción de pobreza.

Para ayudar a los medios en el desarrollo de sus capacidades, creamos programas de aprendizaje en tópicos que no cubren otras instituciones, tales como periodismo en el área de negocios y economía, y gestión de medios. También proporcionamos apoyo a los medios incipientes en estados frágiles y en países donde se implementan leyes sobre libertad de medios y acceso a la información como se hizo en México. Además, estamos compartiendo prácticas de buena política con miras a crear medios más competitivos y sectores de telecomunicación en los cuales haya menos interferencia del Estado. En cola-

boración con otras organizaciones, estamos profundizando nuestras investigaciones y análisis de los índices de desarrollo de los medios e indicadores mundiales.

Finalmente, el banco ha estado hablando públicamente sobre el desarrollo de los medios en nuestros países asociados, resaltando los logros y luchando activamente contra los abusos.

Para revisar la presentación completa sobre medios, gobernabilidad y desarrollo (incluyendo indicadores de gobernabilidad, investigaciones y encuestas a expertos), presentada por Daniel Kaufmann del Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, realizado en Amman, en octubre de 2005, por favor entrar a la página: http://70.87.64.34/~intint/gfmd_info/pdf/GFMDoct05.pdf



¿Cuál es la importancia
de los medios?:
Midiendo su impacto

Moviendo los medios: argumentos sobre el papel de las comunicaciones en la consecución de los ODM

Warren Feek, Director Ejecutivo de La Iniciativa de la Comunicación

“La frustración y el desconcierto se multiplican cuando vemos cómo el flujo de noticias que salen del edificio de la ONU, informe tras informe, declaración tras declaración, describen un mundo que va hacia una dirección equivocada cuando se trata de “alcanzar” los ODM para el 2015. Es necesario crear nuevas estrategias. Los patrones de inversión en el desarrollo deben cambiar.”

Uno de los mayores desafíos que afrontan los profesionales del sector de la comunicación para el desarrollo consiste en dar respuesta a una simple pregunta de fondo: ¿qué impacto tiene su trabajo en las personas que viven en la pobreza? Este sector encuentra más dificultades aún para presentar su caso ante la serie de propósitos internacionales incluidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio – ODM. La labor se vuelve aún más compleja por la naturaleza misma de los ODM: centralizados, universales y técnicos, a tiempo limitado y apolíticos, entre otros. Esto presenta una discrepancia con los procesos esenciales para el desarrollo de los medios y las comunicaciones estratégicas, las cuales otorgan especial importancia a las agendas locales y a los contextos, a la complejidad social, a objetivos a largo plazo y, además, abarcan el cambio político.

Sin embargo, esta aparente desconexión no debería aislar al sector de las comunicaciones. Los ODM son un panorama dentro del cual estamos avanzando: las principales agencias internacionales están delimitando sus propias estrategias políticas y de financiamiento con base en los ODM. El sector sólo tiene que plantear su caso.

Los argumentos e informaciones que se plantean a continuación, y que me sirven de base para plantear “el caso”, han sido proporcionados tanto por: a) la ahora extensa base de datos “en línea” de la Iniciativa de Comunicación, en la cual se encuentran más de 35.000 resúmenes que recogen las experiencias de los programas, piezas de pensamiento estratégico, resultados de evaluación así como otros temas relevantes de todo el mundo y b) las perspectivas y opiniones de una red interactiva en línea que ahora cuenta con más de 58.000 profesionales de todo el mundo en el área de desarrollo de medios y comunicaciones.

Este “caso” tiene tres componentes:

1. La Historia de las más importantes fuerzas sociales que han cambiado el mundo.

2. Los Datos provenientes de las investigaciones y evaluaciones.
3. Las Metodologías que respaldan la forma en que trabaja *La Iniciativa de Comunicación*.

UNA PREGUNTA TONTA

Como muchos comunicadores, con frecuencia me siento frustrado y desconcertado por los momentos en que se nos reta a demostrar que las estrategias e intervenciones de los medios tienen un efecto directo en los principales desafíos de desarrollo que enfrenta el mundo. Muchos fundadores, expertos técnicos de otras áreas y responsables de dictar políticas preguntan: “¿Pueden demostrar que los medios y otras formas de comunicación tienen algún tipo de impacto?”

En mi opinión, esta pregunta califica para recibir el mismo tipo de respuesta que me da mi hija de trece años cuando le hago una pregunta estúpida. La respuesta es algo como: “¡Ahhh!”

La frustración y el desconcierto se multiplican cuando vemos cómo el flujo de noticias que salen del edificio de la ONU, informe tras informe, declaración tras declaración, describen un mundo que va hacia una dirección equivocada cuando se trata de “alcanzar” los ODM para el 2015. Es necesario crear nuevas estrategias. Los patrones de inversión en el desarrollo deben cambiar.”

LOS GRANDES CAMBIOS

“Querámoslo o no, y no importa cuán convencidos estemos de que lo que hacemos funciona, se requiere de datos cuyo impacto pueda ser medido. En particular, se necesitan aquellos datos que sean relevantes para los ODM”.

Imaginemos una conversación con Martin Luther King Jr, el líder de los derechos civiles, en la cual le preguntamos: “Oye, Martin, ¿crees que los medios tienen algún impacto?” Yo estoy seguro que su respuesta no sería un “¡Ahhh!” pero sería una expresión equivalente.

Esto obedece a que con lo único con lo que contaba el movimiento por los derechos civiles, en términos de estrategia, eran los medios de comunicación públicos y privados. No había vacunas que cambiaran el prejuicio dentro del cual estaban sumergidas las normas sociales. No había suplementos alimenticios con los cuales alterar los preceptos éticos. No existían grandes planes económicos con los cuales cambiar la discriminación. No había una represa de valores que construir o nuevas tecnologías culturalmente relevantes que introducir. Tan solo había argumentos en medios públicos y privados: información, debate, ideas, diálogo, análisis y convicciones, gran parte de los cuales se canalizan a través de los medios; de esta manera el movimiento por los derechos civiles cambió el mundo de forma muy significativa.

Así que si todo lo que se puede obtener de Martin es una expresión equivalente a un distraído “Ahhh”, ¿por qué no viajar un poco más para conversar con Mahatma Gandhi y preguntarle si los medios tienen algún impacto? Quizá él sólo consideraría la simpleza del silencio como la mejor forma de responder, dado el papel fundamental que jugaron los medios en la India (tanto los medios a pequeña escala y

gran escala, públicos y privados, como los que informaron y movilizaron), en el curso de su movimiento independentista. Este silencio proporcionará una respuesta más convincente que cualquier “Ahhh” de un adolescente.

Siguiendo en el vecindario espiritual donde viven Martin y Mahatma, encontramos a Emily Pankhurst, quien lideraba el Movimiento Sufragista de las Mujeres. En algunos países aún hay muchas mujeres que no pueden votar. Pero en los primeros 50 años del siglo XX se produjo un cambio de efecto sísmico en el cual estaban involucrados los medios.

Las mujeres no exigieron ejercer el voto, que por derecho les pertenecía, haciendo festines. Organizaron eventos que requerían de la cobertura mediática. Crearon el espacio necesario para el debate público y el diálogo privado sobre estos temas escribiendo columnas, resaltando los principios y comunicando su visión e ideas (casi siempre a través de los medios). Estoy seguro de que Emily respondería a nuestra pregunta algo parecido a: “Querido, permíteme contarte mi experiencia”, pero en esencia ella querría decir “¡Ahhh!”

Hay muchos otros con quienes hablar mientras realizamos este viaje: podríamos preguntar a Nelson Mandela sobre las acciones en contra del Apartheid; a los líderes de la comunidad indígena, sobre los derechos de la tierra; a los líderes de las compañías tabacaleras, sobre lo que ha hecho el movimiento en contra del tabaco en relación con los índices de consumo en algunos países, etc.

AHORA QUE SE HA PLANTEADO EL CASO

¡Ya el caso está planteado! No hay necesidad de ir más lejos. ¿Los grandes incrementos de fondos irán a parar ahora al desarrollo de los medios y a la comunicación para el desarrollo? ¿Se han convertido los medios y perspectivas de comunicación en parte integral, e incluso en elemento central, de las políticas para el desarrollo y monitoreo?

¡Ahh, no! Como probablemente diría un granjero de mi nativa Nueva Zelanda cuando se le pide una dirección: “Si yo fuera usted, no comenzaría desde aquí”.

Los fundadores y responsables de crear políticas suelen decir que necesitan datos detallados, no les importan lo precedentes históricos ni cuán bien compilados e importantes hayan sido estos cambios. Querámoslo o no, y no importa cuán convencidos estemos que lo que hacemos funciona, se requiere de datos cuyo impacto pueda ser medido. En particular se necesitan datos que sean relevantes para los ODM.

ODM 1: POBREZA

Un grupo de economistas de la Escuela de Economía de Londres mostraron interés en los temas más básicos del desarrollo: hambre y seguridad alimentaria. En India observaron la distribución pública de comida y el gasto del gobierno estatal en caso de desastre para

ayudar a la población más vulnerable y a las poblaciones que viven en determinados estados del país. Su investigación reveló la existencia de relaciones fuertes, significativas y positivas entre el nivel de circulación de la prensa escrita y la respuesta del Gobierno. Cada incremento del 1% en los niveles de circulación de los periódicos, guardaba relación con un incremento del 2.4% en la distribución pública de alimentos y en un crecimiento del 5.5% en los gastos de ayuda en caso de desastres. Según su resumen “los Estados con mayores niveles de desarrollo mediático son más activos en cuanto a la protección de ciudadanos vulnerables”¹.

ODM 2: EDUCACIÓN

El Centro de Investigaciones sobre Política Económica del Banco Mundial evaluó la campaña periodística iniciada por el gobierno de Uganda para aumentar la capacidad de evaluación, tanto de los padres como de las instituciones educativas, sobre el manejo que los funcionarios locales daban a un programa de becas de gran escala, con el fin de garantizar que los fondos públicos para la educación llegaran efectivamente a las escuelas y no a manos de otras personas a través de prácticas de corrupción.

Los resultados fueron impresionantes: en 1995 se estimó que en promedio sólo el 20% de los fondos llegaron a las escuelas, mientras que el 80% de este dinero desapareció. Para el 2001, con la iniciativa de los periódicos (el único cambio importante) la situación cambió: el 80% de los fondos llegó efectivamente a las escuelas. Los recursos para una educación más eficiente aumentaron dramáticamente lo cual constituye un componente crucial del desarrollo². En resumen: un aumento en el acceso público a la información reduce la corrupción con fondos públicos.

ODM 3: GÉNERO

Charles Westoff, un distinguido demógrafo de la Universidad de Princeton, y su igualmente destacado colega Akinrola Bankole, investigaron el impacto que tenía el acceso a los medios masivos de comunicación en la salud reproductiva de los africanos, utilizando para el análisis datos extraídos del Departamento de Salud y Seguridad Social DHSS – por sus siglas en inglés. La evaluación de datos y análisis les permitió controlar las variables que pueden distorsionar estos hallazgos: los niveles de ingreso, el estatus socio-económico, la edad, la zona de vivienda -rural o urbana-, entre muchos más.

El Resumen Ejecutivo de estos estudios plantea: “La conclusión general (...) es que en África existe una persistente y fuerte relación entre la exposición a los medios de masas y el comportamiento reproductivo, que va en la dirección esperada; (...) mayores conocimientos y uso de anticonceptivos, intención de usarlos en el futuro, preferencia por un menor número de hijos, y la intención de no procrear más. Además, hay evidencia de que la exposición a los medios también está asocia-

¹ Besley, Timothy y Burgess (nov. 2002) **Political Economy of Government Responsiveness**. Theory and Evidence from India. Quarterly Journal of Economists. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/eval2005/evaluations-45.html>

² Ritva Reinika y Jakob Svensson (Dic. 2003) **Power of Information: Evidence from a Newspaper Campaign to Reduce Capture**. World Bank Institute. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/eval2005/evaluations-75.html>

da con contraer matrimonio a una edad mayor. Estas conclusiones pueden aplicar generalmente a hombres y mujeres, tanto solteros como casados” (párrafo 4 del Resumen Ejecutivo).

A continuación veremos algunos ejemplos de los datos recopilados:

Zambia: 15% de las mujeres casadas y sin educación, y que con regularidad están expuestas a la radio y la televisión, utilizan anticonceptivos actualmente, comparado con el 9% de las mujeres que están expuestas a sólo uno de esos medios, y con el 7% de las que no están expuestas a ninguno de ellos.

Burkina Faso: Todas las mujeres que con regularidad están expuestas a la radio, TV y medios impresos desean un promedio de hijos de 3.7, comparado con un 4.2 para las mujeres que están expuestas con regularidad a dos de estos medios, un 5.7 para las que están expuestas a uno de estos medios, y un 6.3 para las que no están expuestas a ninguno de ellos.

Un elemento interesante por destacar es que sólo el acceso a los medios, en particular la radio, es suficiente para obtener un efecto significativo. No es necesario escuchar un mensaje o información específica. Lo que fomenta el cambio es la forma en que los medios abren un conjunto de posibilidades y horizontes que se transfieren a, en este caso, el uso de anticonceptivos, menor número de hijos y la intención de no tener más hijos³.

ODM 4: MORTALIDAD INFANTIL

En los Objetivos de Desarrollo del Milenio se da gran importancia a la reducción de la mortalidad infantil. En 1990 El Departamento de Salud filipino condujo una campaña mediática a nivel nacional en apoyo a los servicios de vacunación de rutina. Por su parte, un equipo multidisciplinario de investigación de la Organización Mundial de la Salud – WHO, por sus siglas en inglés, a cargo de la evaluación de la campaña concluyó que es “significativamente atribuible a esta campaña” que la proporción de niños que recibieron una vacunación completa entre los 12 y 23 meses se incrementó de 54% a 65%. La proporción de niños que comenzaron a recibir sus vacunas oportunamente se incrementó de un 43.3% a un 55.6% y el porcentaje de los que terminaron de recibirlas a tiempo aumentó dramáticamente de 32.2% a 56.2%. Asimismo, el promedio de vacunas que recibieron los niños menores de 2 años tuvo un incremento de 4.32 a 5.10. En términos de cobertura se percibió también un factor de incremento de 0.77 entre 1989 y 1990. Los hijos del 64% de las madres que tuvieron conocimiento de esta campaña recibieron la inmunización. No obstante, se debe reconocer que el 42% de las madres que no estaban al tanto de la campaña también hicieron vacunar a sus hijos. Los grupos de investigación incluso ponderaron el papel de los medios en estos aumentos y se les atribuyó un 0.54 %⁴.

³ Akinrola Bankole (abril 1997) *Mass Media and Reproductive Behavior in Africa; Demographic and Health Surveys (DHS)*. Reporte analítico. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/idmay15/sld-2291.html>.

⁴ Zimicki, S., Hornik, R.C., Verzoza, C.C., Hernandez, J.R., de Guzman, E., Dayrit, M., Fausto, A., Lee, M.B., Abad, M. *Improving vaccination coverage in urban areas through a health communication campaign: the 1990 Philippine experience*. WHO Bulletin DMS. Vol.72, 1994. Pág 409-419. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/idmay15/sld-2278.html>

ODM 5: MORTALIDAD MATERNA

La reducción de la mortalidad materna es un objetivo crucial que ha demostrado ser tremendamente difícil de alcanzar. Los investigadores del proyecto BASICS estudiaron el impacto de una iniciativa llevada a cabo en Mali llamada: *The Green Pendelu*, la cual utilizó recursos de la cultura indígena y de los medios locales, que incluyeron canciones, cuentacuentos/cantadores (*griots*) e indumentarias tradicionales para tocar el tema de la mortalidad materna. El objetivo consistía en incrementar la comunicación entre los maridos y sus esposas en lo concerniente al embarazo y que se mejorase el comportamiento para tener un embarazo más saludable. Todos los indicadores registraron un aumento importante en la comunicación de pareja, un hecho muy sensible a nivel cultural. Y ¿qué hay de los resultados sobre la mortalidad materna?

Los nacimientos asistidos por profesionales de la salud aumentaron del 20% al inicio del proyecto, al 77% en el año siguiente a la implementación de la intervención comunicativa. Sabemos por muchos estudios que la presencia de apoyo especializado reduce significativamente la mortalidad materna⁵.

ODM 6: VIH/SIDA

¿Cómo enfrentamos el VIH/SIDA? Pasarán 20 años antes de que tengamos a disposición una vacuna ampliamente efectiva. Para entonces nadie sabe en qué situación nos veremos involucrados si continuamos actuando de la forma en que lo hacemos hoy en día. Una de las cosas que podemos hacer es incorporar más ampliamente los principios estratégicos que guiaron los esfuerzos anteriores en la lucha contra el VIH/SIDA y que demostraron tener algún éxito. La Universidad de Cambridge realizó una publicación en la que se identificaron estos principios.

Como una explicación de las razones por las cuales Uganda ha tenido un éxito mayor que otros países, se encontró evidencia de un sistema de prevención, respuesta y comunicación a nivel de comunidades, diseñada para evitar o reducir comportamientos riesgosos y para prestar atención a personas que viven con SIDA. Había un gran nivel de comunicación sobre el SIDA y sus portadores a través de redes sociales, en contraste con otros países en situación similar.

Los autores del estudio identificaron niveles similarmente altos de comunicación relacionados con el VIH/SIDA en otras situaciones donde el VIH ha disminuido su incidencia, tales como en Tailandia y en la comunidad homosexual norteamericana. Por supuesto, los medios nacionales o locales eran parte crucial en la generación de respuestas iniciadas a nivel local. En Uganda, la incidencia del VIH disminuyó de un 21% a un 9.8% en el periodo 1991-98 y también se redujo en un 65% en el caso de parejas sexuales no habituales. Sobre la base de esta evidencia cabría preguntar: ¿por qué no se les presta mayor apoyo a las comunidades que hacen lo que saben que funciona mejor en sus circunstancias y contexto particular, incluyendo la muy importante respuesta de los medios?⁶

⁵ Lydia Clemmons, MPH2 y Yaya Coulibaly. Turning the Ordinary into the Extraordinary: The Green Pendelu and Maternal Health in Mali. BASICS publication. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/strategicthinking/st2004/thinking-83.html>

⁶ Daniel Low-Beer y Rand L. Stoneburner (2004) **Behavior and Communication Change in Reducing HIV Is Uganda Unique?** Health and Population Evaluation Unit and Cambridge University Health, Cambridge University, UK. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/st2004/thinking-482.html>

Hay muchas organizaciones asociadas a *La Iniciativa de la Comunicación* que llevan a cabo investigaciones de altísima calidad sobre el impacto que tienen tanto el desarrollo de los medios como la comunicación para el desarrollo en el VIH/SIDA. Entre estas investigaciones se encuentran las realizadas por *Johns Hopkins-Center for Communication Programs*, *BBC World Service Trust*, *Exchange*, *Media Institute de Sudáfrica*, *FAO*, *Calandria* de Perú y *ANDI – Agencia de Noticias por los derechos de la Infancia* de Brasil.

Un buen ejemplo de investigaciones conjuntas es la extensa y meticulosa evaluación realizada por la *Iniciativa Soul City* en Sudáfrica. *Soul City* siempre ha considerado de alta prioridad llevar a cabo evaluaciones rigurosas y con buenos recursos. La más grande de éstas (*Soul City 4*) estuvo dirigida por un panel de consulta internacional.

Según esta evaluación, el 32% de los encuestados con una exposición alta a *Soul City TV* expresaron que siempre utilizan preservativos, en comparación con los que tienen exposición media: 31% y los que tienen exposición baja: 28%. La mayoría de los jóvenes encuestados (16-24 años) expuestos a *Soul City* respondieron que siempre usan condones. Por otro lado, el 26% de los televidentes que no ven *Soul City* aseguraron que siempre usan preservativos⁷.

⁷ Shereen Usdin. ***Soul City 4 Evaluation***.
Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/soul-city-evaluation.html>

ODM 7: MEDIO AMBIENTE

Las personas involucradas en comunicaciones sobre medio ambiente deben sentir algo extraño cuando se ven en la obligación de justificar el impacto de los medios en el tema del ambiente, pues es innegable que sin los medios el *Rainbow Warrior* de *Greenpeace*, sería solamente un barco más.

Es aleccionador lo que sucede cuando los medios y los procesos de comunicación no están integrados a la estrategia global. En vez de tocar los grandes temas ambientales, analicemos algunas inquietudes básicas sobre medio ambiente a nivel local.

El Proyecto de Abastecimiento de Agua en la Región Superior – URWSP, por sus siglas en inglés, en Ghana, ha intentado promover en repetidas ocasiones el uso de depósitos de basura y letrinas en las comunidades, proporcionando a la comunidad letrinas de loza. Estos intentos han “fracasado”. En lo concerniente a las normas de sanidad e higiene, las expectativas y acciones orientadas a las comunidades seleccionadas para este proyecto tampoco mejoraron. El plan comenzó y continuó como un proyecto técnico verticalista, con una solución aparentemente sencilla. Sin embargo hubo muy poco referente a los procesos de medios y comunicación.

En un estudio publicado por la Universidad de Bradford del Reino Unido, expertos del Centro de Estudios sobre el Desarrollo de Ghana resaltaron que algunas preguntas básicas, pero importantes, simplemente no fueron contestadas debido a la falta de estrategias de medios y comunicación. Aunque el Proyecto de Abastecimiento de Agua de Ghana se enfocó en la calidad y colocación de letrinas de loza, la falta de una estrategia de medios y comunicación condujo a que se

obviaran por completo los asuntos relacionados con el uso tradicional y dinámicas familiares y domésticas⁸.

ODM 8: GOBERNABILIDAD

El Informe de Investigación sobre Políticas del Banco Mundial, que realizó la División para la Reducción de la Pobreza y el Manejo Económico del Instituto del Banco Mundial, explora las relaciones que existen entre los flujos de información y gobernabilidad a nivel mundial.

Mediante el uso de dos tipos de indicadores, la investigadora Roumeen Islam del Instituto del Banco Mundial descubrió que “la información permite controlar y hacer buenas elecciones”, por ello, existe una “correlación importante y positiva entre la transparencia y el mejoramiento de la gobernabilidad”. Finalmente puntualizó: “El proporcionar una mejor información a la gente puede ayudar a que los países tengan un mejor desempeño”. Por supuesto, los medios son el primer vehículo para compartir, de una mejor manera, todo tipo de datos e informaciones.

El análisis de Islam también mostró que “una mejor toma de decisiones en los mercados económicos y políticos fomenta el crecimiento”, lo que indica que “asesorar a los países sobre la importancia de (...) poner este tipo de informaciones a disposición de todos constituye un consejo político que puede ayudar al crecimiento de la economía”.

El estudio de Islam muestra un análisis mucho más amplio de la relación que existe entre los flujos de información y la gobernabilidad o calidad institucional. Explica que los países que tienen mejor flujo de información también poseen un mejor gobierno. Los medios son, quizá, uno de los actores clave para la libertad de expresión, la disponibilidad de información y la transparencia⁹.

⁸ S. Kendie. (1999) *Water Supply, Sanitation and hygiene: Analysis of Connecting Factors in Northern Ghana* University of Bradford Development and Project Planning Centre Discussion Paper Series 2 No. 20. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/idkdv2002/sld-2388.html>

⁹ Islam, Roumeen (junio 2003) *Do More Transparent Governments Govern Better?* World Bank Policy Research Working Paper No. 3077 Banco Mundial. Ver resumen y vínculos en: <http://www.comminit.com/evaluations/eval2005/evaluations-137.html>

ACCIÓN ESTRATÉGICA Y PROGRAMÁTICA PARA UN DESARROLLO INTERNACIONAL EFECTIVO

Existen datos que indican que invertir en comunicaciones puede causar un impacto en la agenda ODM. Por ello, el sector de comunicadores así como la comunidad de donadores deben entender que no es imposible medir y cuantificar los efectos de las comunicaciones. Asimismo, es necesario identificar cuál de los elementos básicos de la comunicación y los medios se requiere en gran escala para alcanzar los ODM y para implementar efectivamente los programas de Estrategias para la Reducción de la Pobreza o ERP.

A continuación se presentan ocho áreas claves:

VOZ: más espacio y atención para las voces, perspectivas y contribuciones de los más afectados por la pobreza y otros asuntos relacionados con el desarrollo.

CONOCIMIENTO: una mayor y más amplia divulgación del conocimiento y la información, especialmente de aquella generada dentro de las comunidades y países que soportan el peso de la pobreza y sus problemas conexos.

CULTURA: Mejores maneras de involucrar la diversidad cultural y las diferentes formas en que esas culturas comprenden, enfocan y aprovechan los factores de liderazgo, comunidad, comportamiento e inclusión, con el objetivo de mejorar sus familias, comunidades y países.

DEBATE: más debates y diálogos públicos y privados sobre las prioridades para cada contexto internacional, nacional y local.

POLÍTICAS: más apertura, participación e inclusión en el diseño de políticas que integren los puntos de vista y las perspectivas de las personas más afectadas por la pobreza y otros asuntos relacionados con el desarrollo.

LEGISLACIÓN: una legislación más efectiva, que incluya los medios, y apoye un entorno pluralista de comunicación con espacios abiertos para un rango amplio de organizaciones y voces.

COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES: tener más presentes aquellos comportamientos relevantes, tanto de la gente afectada como de los que toman decisiones, de manera que se puedan acelerar las acciones relativas a los temas de desarrollo que se consideren preocupantes.

INFORMACIÓN: mejor recolección, distribución y utilización de la información relacionada con las dimensiones humanas y sociales del desarrollo.

UN TESORO DE EXPERIENCIA COMPROBADA Y METODOLOGÍAS PARA SER APLICADAS A ESCALA

¿Posee el sector de profesionales de la comunicación la capacidad y metodología para emplear de manera exitosa las grandes inversiones que han hecho las agencias de desarrollo en estas áreas? La Iniciativa de la Comunicación ha resumido más 35.000 experiencias que surgen del trabajo de campo y del aprendizaje. Además, la Iniciativa ha reunido más de 200 ejemplos de análisis estratégico, ha compilado más de 75 teorías individuales y de cambio social, y posee una variada colección de modelos de planificación que pueden guiar, de forma sistemática, la implementación de iniciativas influenciadas por las estrategias mencionadas anteriormente.

Según creo, el caso ya está planteado. Además, existe una comunidad de profesionales, con la experiencia necesaria y con herramientas de conocimiento, que está lista para hacer su contribución respectiva para enfrentar la pobreza y otros asuntos del desarrollo internacional que cubren los ODM.

Pero, para que esto ocurra en la forma en que se necesita, primero debe haber un cambio más profundo entre quienes toman las decisiones a nivel de desarrollo local, nacional e internacional para que surja, de su estado marginal, el uso de comunicaciones estratégicas y medios para el desarrollo y sea incorporado a través del trabajo de todas las agencias de desarrollo. Para la comunidad internacional para el desarrollo, el desafío más urgente consiste en garantizar que este cambio ocurra.

El papel que juega la libertad de prensa en la promoción de la democratización, el buen gobierno y el desarrollo humano¹⁰

“La libertad de prensa no es un lujo. La libertad de prensa es el núcleo absoluto del desarrollo equitativo, ya que si no se les puede conceder el derecho al voto a los pobres, si no se les da derecho a la libertad de expresión, si no se les proporciona una luz para vislumbrar la corrupción y las prácticas no equitativas, no se puede construir el consenso público necesario para realizar el cambio”.

James D. Wolfenson, ex-presidente del Banco Mundial

Pippa Norris, profesora de la cátedra McGuire de Política Comparada, Escuela de Gobierno John F. Kennedy, Universidad de Harvard y Directora del Grupo de Gobernabilidad Democrática del PNUD.

¿Cuál es el papel que juega la libertad de prensa en el fortalecimiento del buen gobierno, la democracia y el desarrollo humano?¹¹ Una larga tradición de teóricos, desde Milton, pasando por Locke y Madison, hasta John Stuart Mill, ha afirmado que dentro del proceso de democratización debe existir una prensa independiente y libre de restricciones en cada nación, ya que ello contribuye con el ejercicio del derecho de la libertad de expresión, pensamiento y conciencia; y con el fortalecimiento de la responsabilidad y la rendición de cuentas por parte de los gobiernos hacia sus ciudadanos, proporcionando una plataforma pluralista y canales de expresión política a una multiplicidad de grupos e intereses¹².

Este estudio explora cómo y en qué magnitud se hace patente la veracidad de todo lo citado anteriormente; en qué dimensión los medios libres e independientes contribuyen con el buen gobierno, y cuáles son las consecuencias para el desarrollo humano y la lucha contra la pobreza.

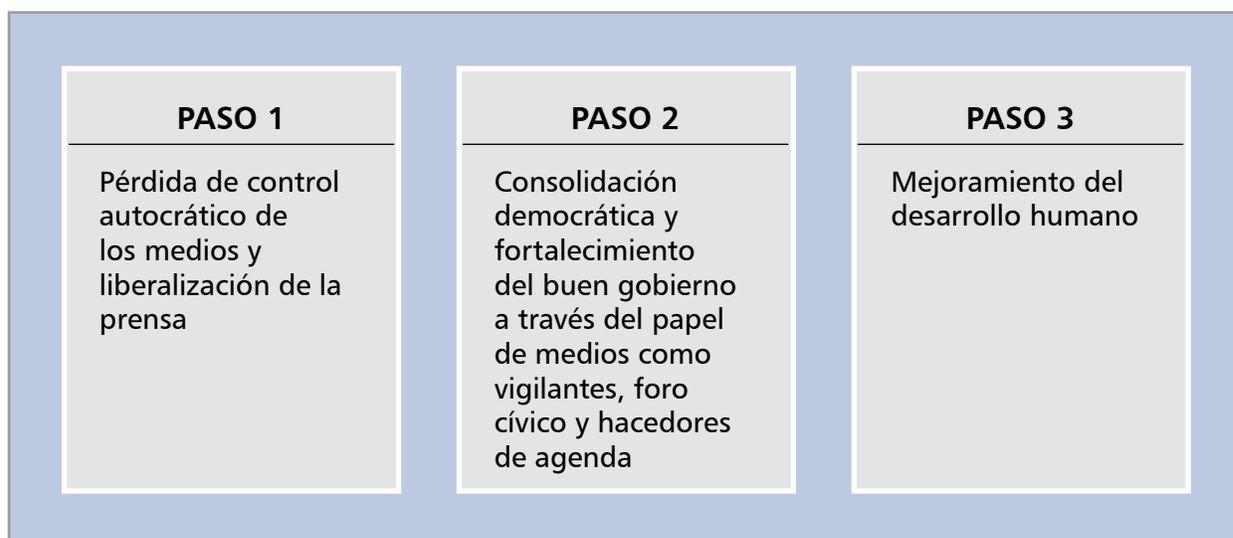
La garantía a la libertad de expresión e información es reconocida como un derecho humano básico en la Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptada por la ONU en el año de 1948, la Convención Europea sobre los Derechos Humanos, la Convención Americana sobre los Derechos Humanos, y la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos. La relación positiva existente entre el crecimiento de la libertad de prensa y el proceso de democratización se considera recíproca (ver Figura 1). El primer paso es que, en el curso de la primera etapa (la transición inicial desde la autocracia), el Estado permita que la empresa privada tome el control sobre los medios, que se propague el acceso, y se reduzca la censura oficial y el control gubernamental de la información. Así, el público tendría una mayor exposición a una variedad de productos culturales e ideas a través del acceso a múltiples canales de televisión y radio, así como de nuevas tecnologías como Internet o telefonía móvil.

¹⁰ Estudio presentado originalmente por la UNESCO en el marco de la reunión del Día Mundial de la Libertad de Prensa: Medios, Desarrollo y Erradicación de la Pobreza, celebrado en Colombo Sri Lanka, el 1 y 2 de mayo de 2006. Para ver la serie completa de anexos técnicos del estudio, Ver: http://portal.unesco.org/ci/en/ev.phpURL_ID=21899&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

¹¹ Sobre guía bibliográfica de literatura de medios y desarrollo ver: Clement E. Asante. *Press Freedom and Development: A Research Guide and Selected Bibliography*. Westport, Conn: Greenwood Press; Para conocer los debates sobre cómo las teorías alternativas han evolucionado en los debates normativos, ver: H. Shah. (1996). *“Modernization, marginalization and emancipation: Toward a normative model of journalism and national development”*. *Communication Theory*, 6(2); Denis McQuail. (2001). *Political Communication Theory*. London: Sage.

¹² Amartya Sen. (1999). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.

FIGURA 1. MARCO ANALÍTICO



Una vez que la liberalización de los medios haya comenzado, durante la segunda etapa, la consolidación democrática y el desarrollo humano se ven fortalecidos si los periodistas en los periódicos independientes y estaciones de radio y televisión facilitan una mayor transparencia y rendición de cuentas en el marco de la gobernabilidad; actúan como guardianes, proporcionando un foro cívico para múltiples voces en el marco del debate público y resaltan los problemas sociales para informar a la agenda política¹³.

A través de este proceso, muchos observadores hacen hincapié en que la libertad de prensa no sólo tiene valor para la democracia, un argumento extensamente reconocido, sino que la prioridad final es que este proceso también sea vital para el desarrollo humano. Esta perspectiva es ejemplificada también por Amartya Sen quien expone que las libertades políticas están vinculadas al mejoramiento de los resultados del desarrollo económico y buen gobierno en países de bajos ingresos, mediante el fomento de la responsabilidad de los asuntos de interés público. Según Sen, la libertad de prensa eleva la voz de los pobres y genera elecciones basadas en más y mejor información sobre las necesidades económicas¹⁴. James D. Wolfenson hizo eco de este punto de vista cuando ejerció la presidencia del Banco Mundial: "La libertad de prensa no es un lujo. La libertad de prensa es el núcleo absoluto del desarrollo equitativo, ya que si no se les puede conceder el derecho al voto a los pobres, si no se les da derecho a la libertad expresión, si no se les proporciona una luz para vislumbrar la corrupción y las prácticas no equitativas, no se puede construir el consenso público necesario para realizar el cambio¹⁵".

Mucha de la investigación existente se ha enfocado también en valorar el impacto del acceso a los medios por medio de los índices de audiencia en los periódicos o la televisión, y no en la libertad de prensa. Para explorar estas cuestiones, la Parte I presenta un marco analítico, desarrolla las proposiciones centrales verificables y resume investiga-

¹³ Goran Hyden, Michael Leslie y Folu F. Ogundimu. Eds. (2002). *Media and Democracy in Africa*. Uppsala: Nordiska

¹⁴ Amartya Sen. (1999). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books; T. Besley and R. Burgess. (2001). *Political agency, government responsiveness and the role of the media*. European Economic Review. 45(4-6): 629-640

¹⁵ James D. Wolfenson. (1999). *Voices of the Poor*. Washington Post, 10 November 1999, A39.

ciones previas sobre el tema. La parte II esboza el marco comparativo, evidencia y diseño de la investigación. El estudio utiliza una comparación seccional para analizar el impacto de la libertad de prensa en múltiples indicadores de democracia y buen gobierno. *Freedom House* provee la medida principal sobre la libertad de prensa, con información anual disponible desde 1992 hasta 2005. Este indicador está fuertemente correlacionado con el independientemente desarrollado Índice de Libertad de Prensa, creado por la confianza de Reporteros Sin Fronteras, con respecto a la medida adoptada por *Freedom House*. La parte III describe la distribución de libertad de prensa y las tendencias regionales. La parte IV analiza el impacto de este patrón. Los modelos represivos controlan muchos factores comúnmente asociados con procesos de democratización y buen gobierno, incluyendo niveles de desarrollo económico, orígenes coloniales, tamaño de la población y efectos regionales. Los resultados presentados confirman que la libertad de prensa sí influye en que se lleve a cabo un mejor gobierno y es integral para el proceso de democratización. La Conclusión resume los hallazgos principales y considera sus consecuencias para fortalecer el desarrollo.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS COMO VIGILANTES, COMO FORO CÍVICO Y DETERMINADORES DE LA AGENDA PÚBLICA

A finales de 1950 y principios de 1960, las teorías incipientes sobre modernización asumieron que había una relación bastante simple y libre de problemas entre la propagación del acceso a formas modernas de comunicación en masa, el desarrollo económico y el proceso de democratización. En los estudios realizados por Lerner, Lipset, Pye, Cutright y otros, se sugiere que la difusión de los medios masivos de comunicación representa un paso secuencial en el proceso de desarrollo. Bajo esta perspectiva, la urbanización y difusión de la alfabetización conducen a un mayor acceso a las tecnologías modernas tales como teléfonos, periódicos, radio y televisión, los cuales sientan las bases de una ciudadanía mejor informada que tiene la capacidad de participar efectivamente en el ámbito político¹⁶. Por esta razón, Daniel Lerner afirmó que: "La capacidad de leer, adquirida en principio por una cantidad relativamente escasa de personas, les proporcionan las herramientas para llevar a cabo las diferentes tareas que se requieren en una sociedad moderna. No es sino hasta la tercera etapa, cuando las elaboradas tecnologías del desarrollo industrial están bastante más avanzadas, que la sociedad comienza a producir periódicos, redes de radios y películas a escala masiva. Ello, a su vez, acelera la expansión de la alfabetización y permite el desarrollo de la participación (voto), lo cual es característica de todas las sociedades avanzadas y modernas¹⁷".

Sin embargo, hacia finales de 1960 y principios de 1970, la presunción de que el proceso de modernización involucraba una serie de pasos secuenciales, pasó de moda gradualmente. El escepticismo creció frente a la complejidad del desarrollo humano que era evidente en diversas partes del mundo y con los muchos retrocesos de la democracia que experimentaron Latinoamérica, África Sub-sahariana y

¹⁶ Para revisar los clásicos de este tema, ver: Daniel Lerner. 1958. *The Passing of Traditional Society*. Glencoe, Il: The Free Press; Lucian W. Pye. (1963). *Communications and Political Development*. Princeton, NJ: Princeton University Press; Seymour Martin Lipset. (1959) "*Some social prerequisites of democracy: Economic development & political legitimacy*". *American Political Science Review* 53: 69-105; Donald J. McCrone and Charles F. Cnudde. (1967). *Toward a communication theory of democratic political development: A Causal model*. *American Political Science Review* 61(1): 72-79.

¹⁷ Daniel Lerner. (1958). *The Passing of Traditional Society*. Glencoe, Il: The Free Press pág.60

Asia¹⁸. Se reconocía cada vez más que un mayor acceso del público a la prensa escrita, la radio y la televisión no era suficiente para promover la democracia y el desarrollo, ya que estos medios podían ser utilizados para mantener las autocracias, reafirmar el capitalismo excluyente y para consolidar el poder de los oligopolios mediáticos, más que para servir como un canal democrático para lo desaventajados¹⁹. El acceso continúa siendo importante, pero según este estudio, los medios informativos son más efectivos para consolidar el proceso de democratización, buen gobierno y desarrollo humano, cuando actúan como vigilantes del abuso de poder (promoviendo la rendición de cuentas y transparencia), como foro cívico para el debate político (facilitando información al público elector), y como determinadores de la agenda para los encargados de crear las políticas (reforzando la responsabilidad del gobierno en los problemas sociales)²⁰.

EL PAPEL DE LOS PERIODISTAS COMO GUARDIANES DE LOS PODEROSOS

En su papel de “guardianes”, los medios informativos pueden funcionar para promover la transparencia gubernamental, la rendición de cuentas y el escrutinio público de los decisores que están en el poder, denunciando las fallas políticas, la mala administración de los funcionarios públicos, la corrupción judicial, y los escándalos que se generen en el sector corporativo²¹. Desde Edmund Burke, el “cuarto poder” ha sido visto tradicionalmente como uno de los controles clásicos y medios de equilibrio en la división de poderes²². El periodismo investigativo puede destapar los registros gubernamentales al escrutinio externo para una evaluación crítica, y hacer que las autoridades rindan cuentas de sus acciones, ya sean instituciones del sector público, organizaciones sin fines de lucro o compañías privadas. Estudios económicos comparativos y estudios históricos de casos de desarrollo en ciertos países, como por ejemplo en Taiwán, han buscado evidencias del impacto que tienen los medios sobre la corrupción. Brunetti y Weder, entre otros, descubrieron que hay menos corrupción en países que disfrutan de libertad de prensa. La razón, según ellos, es que el papel que desempeñan los periodistas como guardianes promueve la transparencia de los procesos de decisión del gobierno, expone las malversaciones de fondos en las instituciones del Estado, obstaculiza el uso indebido del oficio público y los escándalos financieros²³.

En democracias competitivas y multipartitas, los votantes pueden hacer uso de la información proporcionada por los medios para hacer que tanto los partidos como los líderes rindan cuentas “expulsando a los bribones”.

Por otro lado, el control que ejercen los medios informativos es utilizado para reforzar el poder en los regímenes autocráticos y para disuadir a los periodistas independientes de que formulen críticas en contra del gobierno, mediante la censura oficial, la posesión del Estado de las principales estaciones de radio y televisión, las restricciones legales de la libertad de expresión y publicación (tales como creación de leyes estrictas en contra de la difamación y decretos restrictivos oficiales de naturaleza secreta), la limitación de la competencia por

¹⁸ Samuel Huntington. (1993). *The Third Wave*. Oklahoma: The University of Oklahoma Press.

¹⁹ Discusiones sobre críticas de literatura antigua y acalorados debates sobre el papel de los en el desarrollo que surgieron a finales de 1970 y principios de 1980 en: Hamid Mowlana. (1985). *International flow of information: A Global Report and Analysis Paris*, UNESCO; Annabelle Sreberny Mohammadi et al.(1984). *Foreign News in the Media: International Reporting in Twenty Nine Countries*. Reports and Papers on Mass Communication, 93. Paris, UNESCO; Robert L. Stevenson y Donald Lewis Shaw (eds). (1984). *Foreign News and the New World Information Order* Ames, Iowa: Iowa State University Press; K. Kyloon Hur. (1984). “A Critical Analysis of International News Flow Research”. *Critical Studies in Mass Communication* 1: 365-378; William Preston, Edwards S. Herman and Herbert I. Schiller. (1989). *Hope and Folly: The United States and UNESCO 1945-1985* Minneapolis, University of Minnesota Press.

²⁰ Ver Pippa Norris. (2000). *A Virtuous Circle*. Cambridge: Cambridge University Press.

²¹ George A. Donohue, Philip Tichenor et al. (1995). “A Guard Dog Perspective on the Role of the Media”. *Journal of Communication*. 45(2): 115-128.

²² Renate Kocher. (1986). “Bloodhounds or Missionaries: Role Definitions of German and British journalists”. *European Journal of Communication*. 1: 43-64.

²³ A. Brunetti y B. Weder B. (2003)”. *A free press is bad news for corruption*. *Journal of Public Economics* 87 (7-8):1801-1824; S.K. Chowdhury. (2004). The effect of democracy and press freedom on corruption: an empirical test. *Economics Letters*” 85 (1): 93-101; D. Fell. (2005). “Political and media liberalization and political corruption in Taiwan”. *China Quarterly* (184): 875-893

medio de la instauración de oligopolios en el ámbito comercial, y el uso abierto de la violencia e intimidación en contra de los periodistas e instituciones mediáticas²⁴.

²⁴ Leonard R. Sussman. (2001). **Press Freedom in Our Genes**. Reston, VA: World Press Freedom Committee.

²⁵ Ver por ejemplo: International Federation of Journalists. <http://www.ifj.org/> y the Human Rights Watch. <http://www.hrw.org/>

²⁶ Ver por ejemplo los casos documentados por Index on Censorship <http://www.indexoncensorship.org/>, The World Press Freedom Council www.wpfc.org, e International Press Institute <http://www.freemedia.at>. También Louis Edward Inglehart. (1998). **Press and Speech Freedoms in the World, from Antiquity until 1998: A Chronology**. Westport, CT:

²⁷ Ver Shanthy Kalathil & Taylor C. Boas. (2001). **The Internet and State Control in Authoritarian Regimes: China, Cuba and the Counterrevolution**. Global Policy Program No 21 Washington DC: Carnegie Endowment for International Peace; Leonard R. Sussman. (2000)”. **Censor Dot Gov: The Internet & Press Freedom”. Press Freedom Survey 2000**. Washington DC: Freedom House.

²⁸ Ver por ejemplo: Internacional Federation of Journalists. <http://www.ifj.org/> y the Human Rights Watch. <http://www.hrw.org/>

En Malasia, por ejemplo, los observadores de derechos humanos denunciaron que el Estado había manipulado a los medios para reprimir los desacuerdos internos, forzando a los periodistas de medios internacionales a modificar o suprimir las noticias poco halagadoras al régimen²⁵. Asimismo, los gobiernos de Myanmar, Sri Lanka y Arabia Saudita, entre otros, comúnmente aplican graves restricciones a la libertad de prensa como regulaciones oficiales, restricciones legales y censura, para evitar las críticas contra el gobierno²⁶. Continúa siendo aún más difícil para los gobiernos el censurar las comunicaciones online, sin embargo, en países como China y Cuba, los monopolios controlados por el Estado proporcionan los únicos servicios de Internet y por ende, filtran tanto el acceso como el contenido²⁷.

Las organizaciones en pro de la libertad de los medios manifiestan que cada año docenas de comunicadores son asesinados o heridos en el cumplimiento de su labor. Por ejemplo, en Colombia, Sierra Leona, Liberia, Zimbabwe y Egipto, muchos periodistas, estaciones mediáticas y editores han sido víctimas de intimidación o acoso, mientras que periodistas de otras partes del mundo enfrentan a diario amenazas a su seguridad personal por causa de guerras o encarcelamiento por parte de los servicios de seguridad²⁸.

EL PAPEL QUE CUMPLEN LOS MEDIOS INFORMATIVOS COMO FORO CÍVICO

Es igualmente importante el papel que juega la libertad de prensa como creadora de foros cívicos ya que puede reforzar la esfera pública sirviendo como mediadora entre los ciudadanos y el Estado, facilitando el debate sobre los asuntos más importantes del día a día e informando al público acerca del desempeño de sus líderes²⁹. Si los canales de comunicación reflejan el pluralismo social y cultural en cada sociedad, de manera justa e imparcial, entonces múltiples intereses y voces pueden ser escuchados en pública deliberación. Este papel cobra particular importancia durante las campañas electorales, ya que el acceso imparcial a las ondas electromagnéticas por parte de los partidos opositores, candidatos y grupos partidarios es crítico para que se lleven a cabo elecciones multilaterales que sean competitivas, libres y justas. Durante las campañas, la libertad de prensa proporciona información a los ciudadanos para que éstos puedan comparar y evaluar los registros retrospectivos, las promesas políticas y las características de liderazgo de partidos y candidatos, facilitando las condiciones esenciales para realizar una elección más informada³⁰.

El papel de los medios informativos como foro cívico continúa siendo muy imperfecto en lugares donde los grandes periódicos y estaciones de televisión tienden a favorecer el partido de gobierno, en la cantidad y el tono de la cobertura, en vez de ser abiertos a los puntos de vista políticos plurales y a los partidos, en el curso de las campañas electorales. Este principio ha sido reconocido legalmente en países

²⁹ Ver Peter Dahlgren y Colin Sparks. (1995). **Communication and Citizenship**. London: Routledge; Peter Dahlgren. (1995). **Television and the Public Sphere**. London: Sage.

³⁰ Arthur Lupia and Mathew D. McCubbins. (1998). **The Democratic Dilemma**. Cambridge: Cambridge University Press.

³¹ ACE Project. <http://www.aceproject.org/main/english/me/mea01b.htm>

³² Ver, por ejemplo, el informe realizado por la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa sobre las elecciones parlamentarias de Bielorusia en octubre de 2000, disponible en: http://www.osce.org/odihr/documents/reports/election_reports/by/bel200fin.pdf.

³³ P. Andriantsoa, N. Andriasendrivarivony, S. Haggblade, B. Minten, M. Rakotojaona, F. Rakotoavoavy, y H.S. Razafinimanana. (2005). **"Media proliferation and democratic transition in Africa: The case of Madagascar"**. *World Development* 33 (11): 1939-1957.

³⁴ Ver Jeremy Tunstall y Michael Palmer. (1991). **Media Moguls**. London: Routledge; Anthony Smith. (1991). **The Age of Behemoths: The Globalization of Mass Media Firms**. New York: Priority Press; Alfonso Sanchez-Taberner. (1993). **Media Concentration in Europe: Commercial Enterprises and the Public Interest**. London: John Libbey.

³⁵ Ben Bagdikian. (1997). **The Media Monopoly**. Boston, MA: Beacon Press; Leo Bogart. (1995).

Commercial Culture; Robert McChesney. (1999). *Rich media, poor democracy: communication politics in dubious times*. Urbana, IL: University of Illinois Press; Robert G. Picard. (1988). *Press Concentration and Monopoly: New Perspectives on Newspaper Ownership and Operation*. Norwood, NJ: Ablex Publishing Corp.

³⁶ S. Hughes and C. Lawson. (2005). **"The barriers to media opening in Latin America"**. *Political Communication* 22 (1): 9-25.

tan diversos como Ghana, Sri Lanka, Bélize, India, Trinidad y Tobago, y Zambia³¹. Hay muchos casos en los que los observadores electorales han denunciado que la tendencia pro-gobierno registrada en la televisión y la radio ha impedido que se proporcione un terreno llano de desenvolvimiento para todos los partidos políticos, citando como ejemplo las campañas electorales en Rusia, Bielorrusia y Mozambique³². Por ejemplo, en Madagascar, Adolphe Adriantsoa, sostiene que el proceso de liberalización y privatización ha socavado los antiguos medios controlados por el Estado, que una vez consolidaron el control de los autócratas en gran parte del territorio africano, y que esto ha facilitado el surgimiento de democracias con sistemas electorales multipartitos³³.

Por otro lado, vale indicar que en los casos en que los medios no pueden actuar efectivamente como foro cívico, se entorpece la consolidación democrática. La propiedad del Estado y el control es un asunto de importancia, pero también surgen amenazas al pluralismo de los medios cuando la propiedad de éstos está concentrada en el sector privado, ya sea porque estén en manos de oligopolios de estaciones a nivel nacional o porque estén en manos de importantes corporaciones multinacionales que tienen imperios multimedia³⁴.

Se teme que el proceso de fusión de medios puede haber concentrado un control excesivo en las manos de un número limitado de corporaciones multinacionales que siguen sin rendir cuentas al público, reduciendo la diversidad de la emisión de noticias³⁵. Los observadores contemporáneos han alertado sobre el riesgo de la calidad de la democracia en aquellos estados donde la propiedad estatal de la televisión ha sido reemplazada por los oligopolios privados y el capitalismo excluyente, por ejemplo en naciones como Rusia, Brasil y Perú en donde el esfuerzo por crear sistemas mediáticos pluralistas e independientes ha sido inútil. Los edictos de transmisión, unidos al fracaso de las reformas regulatorias y a las políticas legales que restringen ciertos reportajes críticos y estándares periodísticos desiguales, pueden limitar el papel que juegan los medios en el foro cívico o su papel como vigilantes³⁶.

HABLANDO CON LA VERDAD A LOS ORGANISMOS DE PODER

Por último, los medios informativos actúan también como determinadores de la agenda, proporcionando información acerca de problemas sociales urgentes y, por ende, haciendo llegar las inquietudes de los ciudadanos al gobierno. Particularmente, en caso de desastres naturales, es común que los funcionarios públicos sufran una interrupción de los canales de comunicación habituales. Un ejemplo de ello es el terrible fracaso del gobierno durante la debacle que causó el huracán Katrina en los Estados Unidos y las escasas comunicaciones internas entre las agencias oficiales, lo que terminó por dificultar la prestación efectiva de ayudas de emergencia. Es vital la generación oportuna y precisa de información sobre el alcance y la naturaleza de cualquier desastre para que los funcionarios puedan responder de manera efectiva. En estas situaciones, los reporteros independientes

pueden operar como canales vitales de información para aquellos en quienes recae la responsabilidad de tomar las decisiones en el caso, haciendo que los gobiernos democráticos sean más receptivos a las necesidades de la gente. Por ejemplo, Besley y Burgess estudiaron el caso de la India e indicaron que los estados en los que había un mayor nivel de circulación de periódicos demostraron una mejor actuación durante las emergencias, respondiendo ante problemas como la escasez de alimentos³⁷. Según ellos, la razón es que los líderes políticos pueden informarse sobre los problemas locales de una manera más precisa y oportuna cuando los periodistas actúan como intermediarios, reportando desde el mismo comienzo, las condiciones en las que se encuentra la localidad. Asimismo, el papel de los medios como hacedores de agenda puede presionar al gobierno para que responda ante estos problemas.

³⁷ T. Besley y R. Burgess. (2001). "Political agency, government responsiveness and the role of the media". *European Economic Review*. 45(4-6):629-640.

II. DATOS, INDICADORES, Y DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN

Por todas estas razones, en los lugares donde la prensa cumple efectivamente con estos roles, se esperaría que una mayor libertad de prensa ayude a fomentar la democracia, el buen gobierno y, por ende, el desarrollo humano.

MIDIENDO LA LIBERTAD DE PRENSA

Para explorar algunas de las evidencias disponibles, el Índice de Libertad de Prensa que publica la organización *Freedom House* en su informe anual puede servir como un indicador estándar internacional. La libertad de prensa se mide en función de qué tanto la diversidad de contenido informativo se ve influida por la estructura de la industria de noticias, las decisiones administrativas y legales, el grado de presión o control político, la influencia económica que ejerce el gobierno o los empresarios privados, y los incidentes actuales que violan la autonomía de prensa, incluyendo la censura, el acoso y las amenazas a la estabilidad física de los periodistas. Para la valoración de la libertad de prensa, se toma en cuenta la diferencia que existe entre las estaciones y los medios impresos y los índices resultantes se expresan en una escala de 100 puntos para cada país comparado. *Freedom House* tiene a su disposición las evaluaciones sobre la libertad de prensa en 191 países desde 1992 hasta 2004.

Para demostrar la fiabilidad de los resultados de estas mediciones, se puede comparar el índice de *Freedom House* con el Índice de Libertad de Prensa Mundial, que es producido de manera independiente por Reporteros sin Fronteras. Los resultados de la comparación de estas fuentes, muestran una fuerte correlación entre ambas mediciones, con sólo algunos valores atípicos en los que las organizaciones muestran desacuerdos en su clasificación. Ambos índices difieren en la forma en la que están hechos, en sus fuentes de datos y en su conceptualización. A pesar de ello, estas organizaciones confirman muchos hallazgos similares, los cuales incrementan la confianza en la fiabilidad de las mediciones. La mayoría de los países que muestran los

más altos niveles de libertad de prensa en ambos indicadores son las naciones con más alto nivel de desarrollo, tales como Nueva Zelanda, los Países Bajos y Suecia, como es de esperarse, dada la vinculación fuerte entre el bienestar económico y la democracia. Hay otros países que aún con altos niveles de libertad de prensa son clasificados por el PNUD como países con niveles de desarrollo moderado o incluso bajo como Malí, Benin, Nicaragua, El Salvador y Burkina Faso. Entre los países clasificados como poseedores del menor nivel de libertad de prensa se encuentran: Cuba, Eritrea, China y Turkmenistán.

MIDIENDO LA DEMOCRACIA

Las variables dependientes son indicadores del nivel de democracia y buen gobierno (Ver la descripción en el Apéndice A). En estos últimos años se han realizado más intentos por calcular y medir de manera sistemática la calidad de la democracia en una amplia gama de países³⁸, por medio de indicadores válidos y fidedignos. En este estudio se comparan tres mediciones: el proyecto *Polity IV* que mide el crecimiento de la democracia constitucional, el indicador *Vanhanen* que mide la democracia participativa, y la clasificación realizada por Przeworski et al, que se basa en la democracia competitiva. Los anteriores indicadores de democracia son los más citados a nivel mundial y más comúnmente utilizados por los estudiantes y analistas políticos en estudios comparativos. Cada uno de ellos tiene un amplio alcance temporal e internacional, con datos basados en observaciones anuales en los que se clasifican los regímenes gubernamentales a nivel mundial. También se utiliza ampliamente el índice *Freedom House* sobre la democracia liberal, sin embargo no ha sido empleado en este estudio ya que la medición incluye a la libertad de prensa como uno de sus componentes primordiales. La razón por la que se adopta más de una medición es que ningún indicador por sí solo sirve para todos los propósitos. Lo que sugieren Collier y Adcock es que en cualquier estudio, las selecciones específicas están mejor justificadas pragmáticamente en términos de marcos teóricos y objetivos analíticos³⁹. La estrategia más prudente, adoptada por este estudio, es comparar los resultados de los modelos analíticos, mediante el uso de indicadores alternativos, para ver si los hallazgos continúan siendo contundentes y consistentes, independientemente de las medidas específicas de democracia que hayan sido empleadas para el análisis. De ser así, entonces ello genera una mayor confianza en la fiabilidad de los resultados y podemos concluir que las principales generalizaciones se mantienen independientes de las medidas particulares que son utilizadas.

³⁸ Existe a disposición un interesante estudio realizado por Geraldo L. Munck y Jay Verkuilen. (2002). "**Conceptualizing and measuring democracy: Evaluating alternative indices**". *Comparative Political Studies*. 35 (1): 5-34.

³⁹ David Collier y Robert Adcock. (1999)". *Democracy and dichotomies: A pragmatic approach to choices about concepts*". *Annual Review of Political Science* 1: 537-565.

APÉNDICE A. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES Y FUENTES DE DATOS

NOMBRE	DESCRIPCIÓN Y FUENTE	OBSERV.
Fraccionamiento Etno-lingüístico	<p>La porción de los idiomas hablados como “lenguas maternas” en cada país, se deriva normalmente de la data de censos nacionales, como lo indica la Enciclopedia Británica 2001. El índice de fraccionamiento se calcula como un entero menos el índice Herfindahl de porción del grupo etnolingüístico, que refleja la probabilidad que dos personas aleatoriamente seleccionadas de una población pertenezcan a grupos diferentes.</p> <p>Alesina, Devlesschawer, Easterly, Kurlat y Wacziarg, 2003.</p>	181
Polity IV Índice de democracia constitucional	<p>El proyecto <i>Polity IV</i> realiza una clasificación anual de la democracia y autocracia en cada nación como una calificación global de diferentes características relacionadas con estructuras de autoridad. El conjunto de datos comprende una escala de democracia de diez puntos a través de la codificación de competitividad de participación política (1-3), de competitividad de reclutamiento ejecutivo (1-2), de apertura de reclutamiento ejecutivo (1) y de restricciones al presidente (1-4). La autocracia se mide por las versiones negativas de estos mismos índices. Las dos escalas se combinan en una sola puntuación de democracia-autocracia que varía de -10 a +10. El índice de democracia-autocracia del 2000 fue modificada a una escala positiva de 20 puntos, de abajo (para la autocracia), hacia arriba (para la democracia).</p> <p>Monty Marshall y Keith Jagers, (2003), <i>Polity IV Project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2003</i>. www.cidcm.umd.edu/inscr/polity/</p>	
Índice Vanhanen de democracia participativa	<p>Vanhanen desarrolló una escala para medir la democracia en cada país según dos criterios: el grado de competencia electoral (medido por la porción de los votos ganados por el partido más grande en la legislatura nacional), y también el grado de participación electoral (la proporción de la población total que votó en las elecciones legislativas nacionales), que se combina para producir un índice de 100 puntos de Participación democrática.</p> <p>Tatu Vanhanen, (2000). <i>A New dataset for measuring democracy, 1810-1998</i> Journal of Peace Research 37(2); 251-265.</p>	
Clasificación de Cheibub y Gandhi sobre democracia competitiva	<p>Esta clasificación de regímenes desde 1950 a 1990 fue desarrollada originalmente por Przeworski, Alvarez, Cheibub, y Limongi, y luego Cheibub y Gandhi lo prolongarían hasta el año 2000. Este enfoque define a los regímenes como autocráticos si el presidente no es elegido, si el congreso no es elegido, si hay un solo partido, o si no ha habido alternación en el poder. A todos los demás regímenes se les califica como democráticos. Por ende, los países democráticos son aquellos en los que el gobierno es elegido a través de concurso.</p> <p>Jose Cheibub y Jennifer Gandhi. (2005). <i>A six-fold measure of democracies and dictatorships</i>. Estudio no publicado.</p>	
Estabilidad política	<p>Son indicadores que miden las opiniones sobre la probabilidad de que el gobierno de turno sea desestabilizado o derrocado por medios violentos o no constitucionales, incluyendo terrorismo.</p> <p>Kaufmann, Kray y Zoido-Lobaton, (2002)</p>	177
Voz y rendición de cuentas	<p>Son indicadores que miden la capacidad de participación de los ciudadanos en la selección de los gobiernos. Esto incluye los procesos políticos, libertades civiles, derechos políticos e independencia de medios.</p> <p>Kaufmann, Kray y Zoido-Lobaton, (2002)</p>	190
Efectividad gubernamental	<p>Son indicadores que miden la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas sanas. Ello incluye opiniones sobre la calidad de los servicios públicos, la competencia e independencia de los funcionarios civiles, y la capacidad que tiene el gobierno para implementar y proporcionar bienes públicos.</p> <p>Kaufmann, Kray y Zoido-Lobaton, (2002)</p>	186

Continúa en la siguiente página →

APÉNDICE A. CONTINUACIÓN

NOMBRE	DESCRIPCIÓN Y FUENTE	OBSERV.
Índice de desarrollo humano (IDH)	El Índice de Desarrollo Humano (IDH) 2001 se basa en la longevidad, medida por la expectativa de vida al nacer, logros académicos, y nivel de vida, medido por el PIB per cápita (PPA \$US) UNDP Human Development Report (2003)	170
Tamaño de la población	El estimado de la población total por estado (en miles) World Bank World Development Indicators (2002)	187
BritCol	El pasado colonial de los países fue clasificado como aquellos que comparten la misma historia de colonización británica (1), y todos los demás (0). CIA The World Factbook 2004. www.cia.gov	191
Medio Oriente	Éste clasifica la locación regional de las naciones dentro de la región Árabe en el Medio Oriente y Norte de África (1), y todos los demás (0).	191

MIDIENDO EL BUEN GOBIERNO

El estudio también toma en consideración las mediciones sobre buen gobierno desarrolladas por Kaufmann et al para el Banco Mundial⁴⁰. Este conjunto de datos está basado en las percepciones subjetivas de cinco indicadores de buen gobierno que arrojaron diversas encuestas realizadas por expertos en la materia para medir el grado de estabilidad política, el estado de derecho, la eficiencia gubernamental, la calidad regulatoria y los niveles de corrupción de cada nación. La estabilidad política es muy importante ya que refleja la rotación regular del gobierno, la consolidación de las “reglas del juego”, la continuidad de las prácticas constitucionales, y la carencia de violencia política debido a actos de terrorismo. El estado de derecho concierne a la independencia y efectividad de la magistratura y tribunales, puntos de vista acerca de crímenes violentos y no violentos y ejecutabilidad de los contratos. La eficiencia gubernamental se estima según la opinión que se tenga de la calidad del servicio público y la independencia del servicio cívico de las presiones políticas. La calidad regulatoria se refiere a los servicios públicos y a la dificultad para conducir transacciones de negocios de rutina. Por último, las impresiones que se tengan sobre la corrupción reflejan el éxito de una sociedad en el desarrollo de reglas justas, transparentes y previsibles para la interacción social y económica. Los juicios subjetivos podrían demostrar ser no fidedignos por varias razones, incluyendo la confianza en un número reducido de “expertos” del país, el uso de líderes de negocios y académicos como base para sus juicios, las variaciones en la cobertura nacional por diferentes indicios, y posible tendencia a generar evaluaciones más favorables sobre los países que tengan una buena economía.

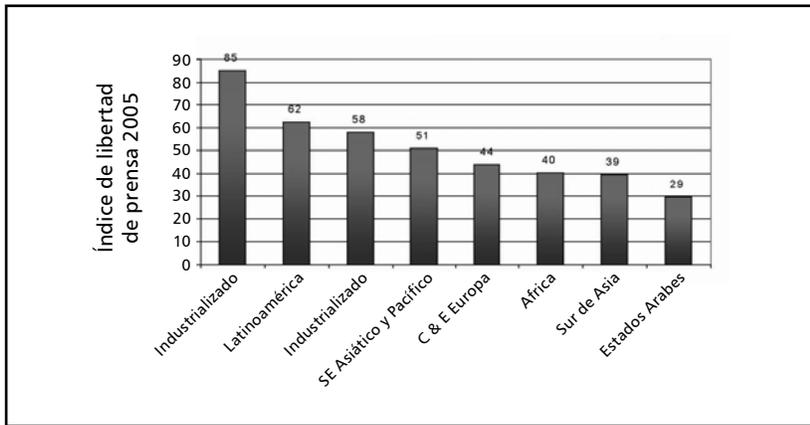
Sin embargo, a falta de otros indicadores fidedignos que cubran una amplia gama de naciones, tales como sondeos representativos de la opinión pública, estas medidas proporcionan una de las mejores estimaciones disponibles sobre buen gobierno. Cabe anotar que ninguno de los indicadores de buen gobierno seleccionados incluyó medidas de libertad de prensa en su construcción. Si la libertad de prensa juega un

⁴⁰ Daniel Kaufmann, Aart Kraay, y Zoido-Lobaton. (1999). *Governance Matters*. World Bank Policy Research Paper 2196. Washington DC: World Bank. www.worldbank.org; Daniel Kaufmann, Aart Kraay, y M. Mastruzzi. (mayo 2003). *Governance Matters III: Governance Indicators 1996-2002*.

papel importante en promover la rendición de cuentas de los gobiernos, entonces debería ser evidente en estos indicadores. Los modelos de análisis de regresión están representados por los cinco indicadores de Kaufmann de buen gobierno y por tres indicadores estándar de democracia proporcionados por *Polity IV*, Vanhanen, Cheibub y Gandhi, que realizan una verificación doble de si los hallazgos claves están confirmados y si los resultados son contundentes, independientemente de la medición particular que se haya elegido para el análisis.

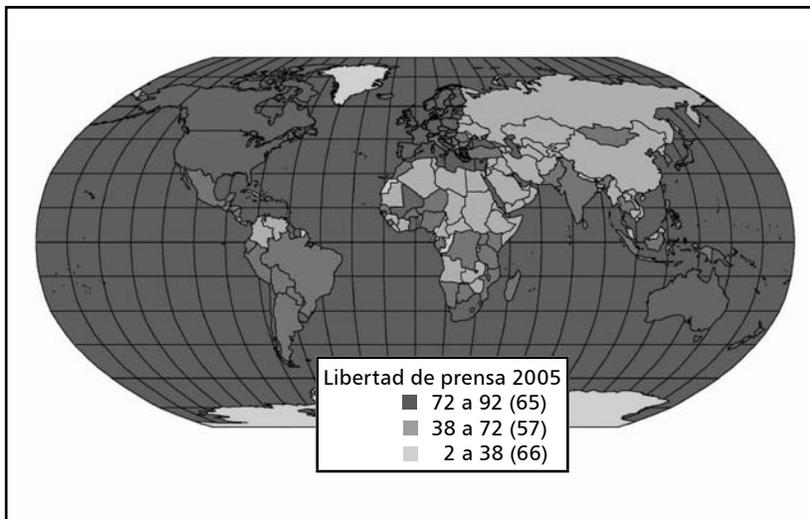
III. DISTRIBUCIÓN DE LA LIBERTAD DE PRENSA

FIGURA 3. LIBERTAD DE PRENSA POR REGIÓN GLOBAL, 2005



El patrón contemporáneo sobre libertad de prensa muestra variaciones considerables en todo el mundo. Como se ilustra en la Figura 3, tal y como se esperaba, los países más industrializados son lo que poseen los medios más liberales, incluyendo las economías más ricas y con democracias más antiguas. Latinoamérica y el Sudeste de Asia obtuvieron un puntaje relativamente alto en cuanto a libertad de prensa, mientras que los países árabes demostraron ser los menos libres. A pesar de la creciente audiencia que tienen el estilo de periodismo más independiente y agresivo de Al Jazeera y los movimientos para hacer que la prensa de otras regiones sea más libre, esta región continúa rezagada de las demás por un amplio margen. El mapa que aparece en la Figura 4 rompe con el esquema que se tiene de los países, mostrando grandes contrastes en África, Latinoamérica y Asia. Aunque los países que obtuvieron mayor puntaje en libertad de expresión parecen encontrarse al norte del continente americano, Europa Occidental y Escandinavia, y las naciones desarrolladas del Pacífico asiático, se puede apreciar que algunos de los países más pobres en términos de desarrollo, tales como Malí, Benin y Sudáfrica, obtuvieron un buen puntaje.

FIGURA 4. MAPA MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA, 2005



La relación que existe entre el desarrollo económico y la libertad de prensa se explora con más profundidad en la Figura 5, en donde se muestran ambos factores en contraste. Los resultados arrojan una correlación moderadamente fuerte;

sos que se sitúan en el margen inferior al nivel de pobreza y posee un nivel de analfabetismo que ronda los dos tercios de su población adulta. A pesar de todo lo anterior, el país está clasificado como “libre” por el Índice de *Freedom House* de 2006, comparable con el nivel de Argentina, México y Rumania en cuanto a su registro de libertades civiles y derechos políticos.

IV. EL IMPACTO DE LA LIBERTAD DE PRENSA EN EL BUEN GOBIERNO Y LA DEMOCRACIA

El interrogante clave es si la libertad de prensa está vinculada a la democracia y al buen gobierno, incluso usando modelos multivariados de regresión controlados por muchos otros factores que están comúnmente asociados al desarrollo político. Desde hace mucho tiempo, no sólo se ha observado la relación entre riqueza y democracia, también las ciencias sociales lo han hecho objeto de examen en repetidas ocasiones. Por consiguiente, los modelos presentan niveles de desarrollo económico (medidos por el registro de PIB per cápita ajustado en función de la paridad del poder adquisitivo). Los modelos también incluyen los efectos del patrón histórico de la herencia colonial. Cabe destacar que varios observadores han notado que existen elementos comunes entre el antiguo modelo de dominación colonial y los patrones contemporáneos de democracia. Por ejemplo, Clague, Gleason y Knack reportaron que las democracias más duraderas (caracterizadas por luchas por el gobierno) parecen emerger y persistir más comúnmente entre las naciones pobres que fueron colonias británicas, incluso en cuanto al control de los niveles de desarrollo económico, diversidad étnica y volumen de la población⁴¹. Medio Oriente también fue parte del análisis, ya que muchos observadores han señalado que esta región ha sido la menos afectada por las tendencias de la democratización desde el comienzo de la Tercera Ola, es la región menos democrática de todo el planeta. Los modelos también han incluido el grado de heterogeneidad étnica sobre la base de que las sociedades que presentan profundas divisiones, se presume generalmente que experimentan grandes problemas en cuanto a consolidación de la democracia. Las naciones fueron clasificadas de acuerdo al grado de fraccionamiento étnico, con base en un conjunto de datos mundiales creado por Alesina y sus colegas⁴². Los modelos también incluyen el impacto que tiene el volumen de población en cada país. Desde Dahl y Tufte, se ha asumido la idea de que el tamaño de la población es importante para la democracia. Sobre este tema, Alesina y Spolaore son quienes han proporcionado el más detallado análisis que se haya hecho recientemente⁴³. Se espera que las naciones más pequeñas sean más fáciles de gobernar democráticamente. Por ejemplo, mientras más pequeña sea la población, mayor será el potencial de participación ciudadana en las decisiones clave.

Los resultados del análisis expresado en la Tabla 1 confirman que la libertad de prensa está significativamente asociada a los niveles de democracia, incluso luego de poner en práctica la gama de controles económicos y sociales. Los resultados parecen contundentes, independientemente del indicador particular de democracia elegido, a pesar de las grandes diferencias en los procesos de conceptuali-

⁴¹ Christopher Clague, Suzanne Gleason y Stephen Knack. (2001). “Determinants of lasting democracy in poor countries: Culture, development and institutions”. *Annals of the American Academy of Social Sciences* 573: 16-41.

⁴² Alberto Alesina, Arnaud Devleeschauwer, William Easterly, Sergio Kurlat y Romain Wacziarg. (2003). “Fractionalization” *Journal of Economic Growth* 8:155-194. Los detalles sobre esta obra aparecen en: www.stanford.edu/~wacziarg/papersum.html

⁴³ Robert A. Dahl and E.R.Tufte. (1973). *Size and democracy*. Stanford: Stanford University Press; Robert A. Dahl. (1998). *On Democracy*. New Haven, CT: Yale University Press; Alberto Alesina and Enrico Spolaore. (2003). *The Size of Nations*. Cambridge, MA: MIT Press.

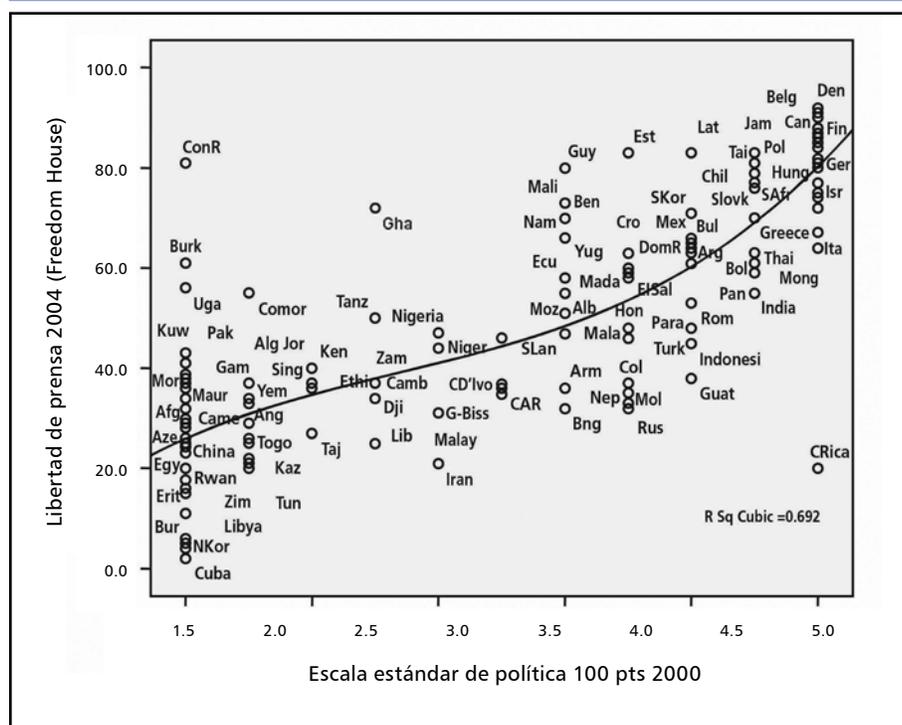
zación y medición utilizados por *Polity IV*, Vanhanen y Przeworski et al/Cheibub. En efecto, el impacto de la liberación de los medios fue el componente de predicción de democracia más sólido, entre todos los elementos sometidos a comparación. Fue incluso más fuerte que el factor riqueza. El patrón fue examinado visualmente en la Figura 6, usando el instrumento de medición de democracia *Polity IV* para explorar el buen ajuste e identificar cualquier valor atípico obvio. Como se muestra en el diagrama de dispersión, algunos países están muy por debajo de la línea, por ejemplo tenemos el caso de Rusia, Guatemala y Bangladesh. Esto sugiere que las barreras construidas en torno al periodismo independiente son mayores de lo que se espera en otros indicadores de democracia, tales como la realización de elecciones democráticas libres y justas para ocupar cargos de gobierno más importantes. También hay otros países situados muy por encima de la línea, lo que indica que poseen una libertad de prensa particularmente fuerte, dado su nivel general de democratización.

Se aplicaron estos mismos modelos para los cinco indicadores seleccionados de buen gobierno, y de nuevo los resultados, presentados en la Tabla 2, demostraron ser significativos y consistentes. Los modelos muestran que los países en los que gran parte del público tiene acceso a los medios libres, generalmente tienen mayor estabilidad política, estado de derecho, eficiencia gubernamental en los procesos políticos, calidad regulatoria y menores índices de corrupción.

TABLA 1. LIBERTAD DE PRENSA Y DEMOCRACIA

	DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL			DEMOCRACIA PARTICIPATIVA			DEMOCRACIA COMPETITIVA		
	Polity IV			Vanhanen			Przeworski et al/ Cheibub y Gandhi		
	b	se	p	b	se	p	b	se	p
Libertad de prensa	1.23	.102	***	.436	.066	***	.073	.013	***
CONTROLES									
PIB per cápita	.000	.000	N/a	.000	.000	***	.000	.000	N/s
Ex-colonia británica	6.13	4.62	N/a	6.69	2.59	**	.362	.497	N/s
Medio Oriente	-10.68	6.88	N/s	-1.48	4.91	N/s	-1.68	.969	
Fraccionamiento étnico	-22.2	8.41	***	-21.1	5.08	***	-1.08	.893	N/s
Población	.000	.000	N/a	.000	.000	N/a	.000	.000	N/s
Constante	3.10			2.1			2.57		
Nro. de países	142			150			181		
R2 ajustado	673			558			568		

FIGURA 6. LIBERTAD DE PRENSA DE ACUERDO CON EL NIVEL DE DEMOCRATIZACIÓN



CONCLUSIONES

En general, el análisis otorga un apoyo considerable al papel crítico de la libertad de prensa, considerado por los teóricos liberales como uno de los componentes principales tanto para la democracia como para el buen gobierno.

Sin embargo, aún quedan muchas interrogantes para investigaciones futuras. El conjunto de análisis presentado aquí no ha explorado cuál de los tres roles de la libertad de prensa (como vigilante, foro cívico o como hacedores de agenda) tiene mayor importancia en estas relaciones. Es posible que, por ejemplo, la efectividad

TABLA 2. LIBERTAD DE PRENSA Y BUEN GOBIERNO

	ESTABILIDAD POLÍTICA			EFECTIVIDAD GUBERNAMENTAL			CALIDAD REGULATORIA		
	b	se	p	b	se	p	b	se	p
Libertad de prensa	0.13	.003	***	.436	.066	***	.017	.002	***
CONTROLES									
PIB per cápita	.000	.000	***	.000	.000	***	.000	.000	***
Ex-colonia británica	.010	.128	N/s	.115	.083	N/s	.059	.088	N/s
Medio Oriente	.164	.211	N/s	.360	.144	**	.276	.153	N/s
Fraccionamiento étnico	-.948	.243	***	-.428	.157	***	-.347	.167	
Población	.000	.000	N/s	.000	.000	N/s	.000	.000	N/s
Constante	-.475			-.982					
Nro. de países	163			172					
R2 ajustado	.45			.74			.689		

Continúa en la siguiente página →

Viene de la página anterior →

	ESTADO DE DERECHO			CORRUPCIÓN					
	b	se	p	b	se	p			
Libertad de prensa	0.13	.003	***	.436	.066	***			
CONTROLES									
PIB per cápita	.000	.000	***	.000	.000	***			
Ex-colonia británica	.169	.078	*	.073	.089	N/s			
Medio Oriente	.536	.125	***	.296	.153	*			
Fraccionamiento étnico	-.551	.147	***	-.466	.168	***			
Población	.000	.000	N/s	.000	.000	N/s			
Constante	-1.01								
Nro. de países	172			170					
R2 ajustado	.72			.73					

de la prensa como elemento de vigilancia pudiese tener mayor impacto en lo que respecta a la lucha contra la corrupción, mientras que su función como vehículo para llamar la atención sobre los problemas locales ejerce mayor influencia sobre la efectividad del gobierno. Probablemente se requiera de estudios de caso que se enfoquen en explicar cómo funcionan los medios en ciertos países para especificar sus vinculaciones. Sin embargo, los análisis transversales que se presenta aquí de forma limitada, no pueden desentrañar algunas de las relaciones recíprocas que puedan estar ocurriendo entre el gobierno y los medios. Un análisis cronológico de desarrollo podría proporcionar un marco más satisfactorio en este respecto. Por último, este análisis no pretende demostrar los efectos colaterales de la libertad de prensa en los niveles de desarrollo humano, como se propuso en la fase final del modelo analítico. Sin embargo, continúa siendo posible, como se sugiere en tantos otros estudios, que el mejoramiento de la democracia y del buen gobierno puedan, en última instancia, contribuir con la erradicación de la pobreza, particularmente impulsando a los gobiernos a que rindan cuentas y tengan mayor responsabilidad por las necesidades humanas⁴⁴. Asimismo, el estudio confirma muchas de las presunciones sobre el papel del periodismo independiente, que están presentes en la teoría liberal, incluyendo el argumento central: la libertad de prensa es importante, tanto intrínsecamente como instrumentalmente. Las políticas que eliminan las barreras del libre intercambio de información y comunicación, ya sea por al censura del Estado, intimidación y acoso a los periodistas o por oligopolios de los medios privados, tienen consecuencias importantes para aquellos que buscan fortalecer el buen desarrollo político y humano.

⁴⁴ Ver por ejemplo: Joseph T. Siegle, Michael Weinstein y Morton Halperin. (2004). "Why democracies excel" Foreign Affairs 83(5):57-72; Adam Przeworski, Michael E. Alvarez, Jose Antonio Cheibub and Fernando Limongi. (2000). *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. NY: Cambridge University Press.

Midiendo el cambio en los sistemas mediáticos: el índice de sostenibilidad de los medios

Mark Whitehouse, Director de la División de Desarrollo de Medios de la Junta Internacional de Investigación e Intercambios (IREX - International Research & Exchanges Board)

“¿Cómo pueden los donantes comparar las necesidades relativas de varios países al momento de decidir cuándo comenzar o modificar un programa de asistencia a los medios? Y ¿cómo pueden los donantes medir los cambios en los sistemas de medios con el paso del tiempo y entre los países para determinar si un proyecto de asistencia a medios está surtiendo efecto?”

El Índice de Sostenibilidad de Medios de Comunicación o ISM (MSI – Media Sustainability Index) fue desarrollado para responder a la necesidad de medir de forma constante el desarrollo de los medios en el mundo y señalar aquellas áreas profesionales que se consideran claves para el desarrollo de sistemas mediáticos sanos. El ISM mide los sistemas mediáticos según cinco componentes clave (u objetivos): libertad de expresión, periodismo profesional, pluralidad de las fuentes de noticias, negocio de los medios e instituciones de apoyo. Este índice, empleado desde el 2001 en Europa y Eurasia, y que desde el 2006 se ha extendido por todo el Medio Oriente, ha demostrado ser un excelente instrumento de evaluación y medición para los donantes, responsables de generar políticas, ejecutores de desarrollo mediático, así como para los propios medios de comunicación. El enfoque del ISM se distingue porque considera a los medios como un sistema de componentes interrelacionados, por el grado en el que están involucrados los profesionales de la comunicación en el país que está siendo objeto de medición, y por la aplicación de indicadores replicables y cuantificables en lo que ha sido visto esencialmente como un ejercicio subjetivo.

PUNTOS DÉBILES EN CUANTO A MEDICIÓN Y VALORACIÓN EN EL TERRENO DEL DESARROLLO DE MEDIOS

A finales de la década de los 80 y partiendo de un pequeño y frecuentemente ignorado nicho dentro de la amplia agenda de desarrollo, el desarrollo de los medios se ha convertido en un componente vital de la democracia, gobernabilidad, desarrollo, y agenda post- conflicto para los donantes privados más importantes de EEUU y Europa. Se considera vital la existencia de medios de comunicación independientes y profesionales para el desarrollo exitoso de los países en etapa de transición, de las sociedades de la posguerra, así como componente esencial de otras actividades de desarrollo tales como: mejoramiento de la salud, reducción de la pobreza, lucha contra la corrupción, y desarrollo económico.

No obstante, el desarrollo de medios todavía enfrenta muchas de las debilidades, en lo que respecta al monitoreo y evaluación, de otras actividades enmarcadas en el área de democracia y gobernabilidad. Ello acarrea dos problemas graves para los donantes y ejecutores de desarrollo mediático: ¿Cómo pueden los donantes comparar las necesidades relativas de varios países al momento de decidir cuándo comenzar o modificar un programa de asistencia a los medios? Y ¿Cómo pueden los donantes medir los cambios en los sistemas de medios con el paso del tiempo y entre los países para determinar si un proyecto de asistencia a medios está surtiendo efecto?

En general, los donantes realizan evaluaciones específicas cuando planean desarrollar o efectuar modificaciones a los programas de asistencia a los medios. Sin embargo, el alcance de las evaluaciones que se realizan en cada caso puede variar ampliamente de un país a otro. En tales condiciones, ¿puede un responsable de generar políticas decir que a un país le conviene más recibir ayuda para el desarrollo de sus medios de comunicación o que merece recibir más fondos, aún cuando no existe una metodología consistente para evaluar los sistemas de medios en los diferentes países?

No es fácil cuantificar el éxito, como tampoco es fácil vincular la causa y el efecto. Como es comprensible, los donantes necesitan ejecutores para generar datos sobre la evaluación de un proyecto específico, y como que los proyectos tienden a variar considerablemente de un país a otro, hay muy poca posibilidad de comparar los resultados entre los países. Además, con el paso del tiempo, las actividades de los donantes tienden a cambiar como respuesta a la fluctuación de fondos y los cambios de las prioridades políticas y del medio ambiente. También cambian las evaluaciones de los ejecutores y donantes, lo que dificulta bastante las comparaciones de tipo cronológico dentro de un mismo país.

EL DESARROLLO DEL ISM

A finales de la década de los 90, IREX comenzó a desarrollar una herramienta para evaluar el sistema mediático de un país específico. Buscamos entre las diferentes herramientas que había disponibles en aquel momento y descubrimos que eran limitadas para el uso de los profesionales del desarrollo de medios. Paralelamente, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID – United States Agency for International Development) se encontraba trabajando para mejorar el proceso de monitoreo y evaluación de todos los programas y, especialmente, en la búsqueda de un mayor rigor en las evaluaciones sobre los programas de democracia y gobernabilidad, incluyendo los medios.

En varias conferencias sobre desarrollo de medios de la USAID, organizadas por la IREX, se discutieron los temas de valoración, monitoreo y evaluación, y todos los presentes (profesionales de los medios occidentales y locales, donantes y ejecutores) hicieron hincapié en la necesidad de realizar un esfuerzo sostenido para medir el progreso

de los medios en el tiempo. Adicionalmente, se hizo claro que tal medición debía ser comparable con la de otros países. Las medidas fueron desarrolladas de país a país, y algunas de las medidas globales y regionales ya existentes involucraban solo parte de la ecuación: se referían mayormente a la libertad de prensa, ataques realizados a los medios, y profesionalismo periodístico. Todos los participantes reunieron datos específicos dentro de sus programas individuales, pero no era posible determinar si, por ejemplo, Croacia estaba realizando mayores progresos que Rumania, mucho menos si Rumania misma había mejorado. En el año 2000, IREX tomó el trabajo que había venido realizando en conjunto con USAID, refinó las mediciones y finalmente, publicó el primer Índice de Sostenibilidad de Medios (ISM) en el año 2001⁴⁵.

⁴⁵ Ver www.irex.org/msi

ÍNDICE DE SOSTENIBILIDAD DE MEDIOS: LOS MEDIOS COMO SISTEMA

El enfoque del ISM con respecto a los medios es el de un “sistema” caracterizado por componentes interrelacionados, que no sólo puede desarrollarse con algún grado de independencia de otros componentes, sino que también con frecuencia depende de otros componentes para su desarrollo. A estos últimos, el ISM los llama “objetivos” y son los siguientes:

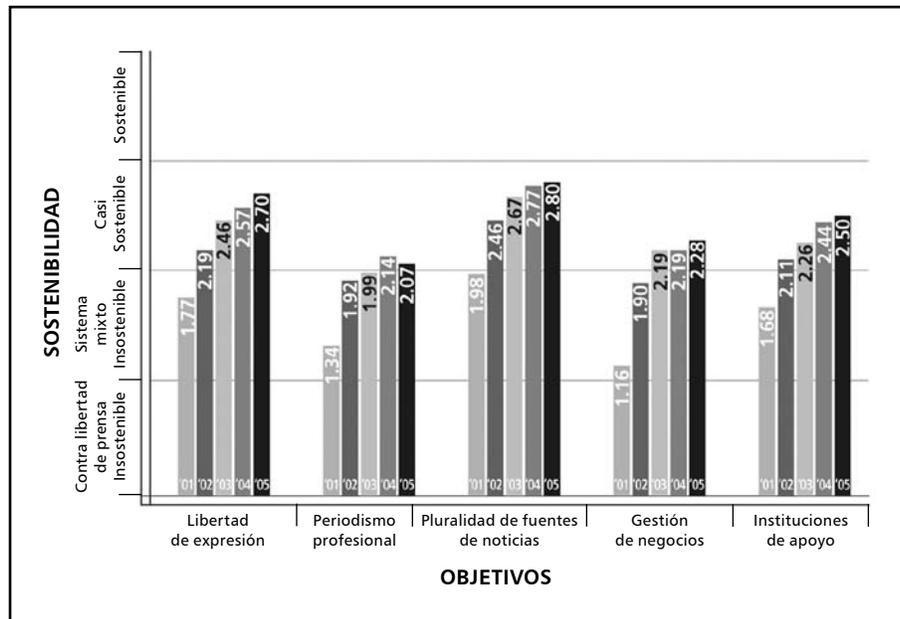
- 1. Que las normas legales y sociales protejan y promuevan la libertad de expresión y el acceso a la información pública.*
- 2. Que el periodismo cumpla con los estándares profesionales de calidad.*
- 3. Que las múltiples fuentes de noticias proporcionen información objetiva y fidedigna a los ciudadanos.*
- 4. Que los medios independientes sean negocios bien manejados, permitiendo la independencia editorial.*
- 5. Que las instituciones de apoyo trabajen en función de los intereses profesionales de los medios independientes.*

Estos objetivos se consideraron los aspectos de mayor importancia para un sistema mediático independiente profesional y sustentable. Además sirvieron de criterio para las evaluaciones realizadas a los países.

Durante las investigaciones llevadas a cabo en los países de Europa y Eurasia en donde IREX trabajaba en ese momento, escasearon los indicadores específicos cuantificables en lo concerniente a los objetivos anteriormente mencionados y casi no se podía confiar en los datos cuantificables que existían (por ejemplo, circulación de los periódicos). En la mayoría de los casos no estaban disponibles consistentemente (por ejemplo, ingresos reportados por la emisión de los medios, pertenencia, etc). Otros datos eran, por su naturaleza, más cualitativos (calidad periodística, validez de una ley en particular, servicios esenciales proporcionados por asociaciones mediáticas).

Por ende, el ISM trató de llenar estos vacíos informativos adoptando un sistema en el que los profesionales de los medios proporciona-

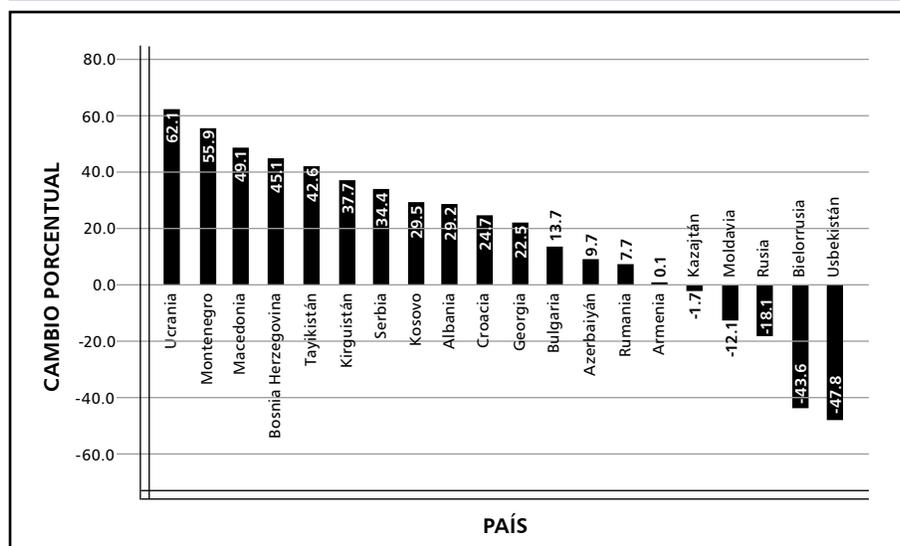
ÍNDICE DE SOSTENIBILIDAD DE MEDIOS: MONTENEGRO



ran los indicadores para cada uno de los cinco objetivos de acuerdo con un conjunto estándar de criterios. Cada objetivo tenía entre 7 y 9 indicadores con una escala del 0 al 4. Luego, se promediaban los indicadores para obtener la puntuación de cada objetivo. Ello permitía una presentación de datos, en la cual se podía comparar los países entre ellos y a lo largo del tiempo.

Además, se podían obtener los datos de un país específico o se podían mostrar los cambios operados en el tiempo, bajo varios formatos, como se muestra a continuación.

PROMEDIO ISM: CAMBIO PORCENTUAL 2001-2005



Uno de los aspectos únicos del ISM es el uso de los profesionales de los medios como componente principal del proceso. Luego de proporcionar el puntaje individualmente, y de acuerdo a los criterios suministrados, los participantes eran convocados por un moderador entrenado por IREX para discutir los puntajes, temas y eventos específicos e incidentes "detrás" de cada pieza de información. Finalmente, el moderador transcribe cada una de las discusiones, y junto con los datos de IREX forma el eje central de los capítulos sobre cada país.

Los capítulos sobre cada país son un aspecto clave del ISM. Le suman sustancia a los puntajes, proporcionan ejemplos de los eventos acaecidos durante el año anterior, una descripción de los obstáculos que los profesionales de los medios debían enfrentar a diario y su opinión sobre la solidez del sistema.

EL ISM: LECCIONES APRENDIDAS LUEGO DE CINCO AÑOS

El ISM se ha venido realizando durante cinco años consecutivos tanto en Europa como en Eurasia, y recientemente, se ha llevado a cabo en el Medio Oriente y en África del Norte. Ello proporciona una base para entender el ISM, sus fortalezas y debilidades, y además constituye una guía para su posterior implementación, refinamiento y expansión.

METODOLOGÍAS

Aunque el ISM fue desarrollado sin ningún intento de establecer prejuicios “Occidentales” o “Norteamericanos” sobre lo que significa un sistema de medios, había cierta inquietud porque los cinco objetivos y sus indicadores no se propagaran bien. Sin embargo, se comprobó que eran extraordinariamente elásticos y comprensibles en los 38 países de Europa, Eurasia y Medio Oriente en los que fue implementado el ISM. Los panelistas entendieron tanto los conceptos como los indicadores y ello generó la impresión de que se pueden establecer comparaciones entre los países. La metodología es flexible y puede ser ajustada, a nivel mundial, a medida que se reúnen más datos y se expande el ISM, pero el concepto de aplicación de una medida estándar entre los países se ha mantenido durante los 5 años de aplicación⁴⁶.

⁴⁶ Se puede obtener información más detallada sobre la metodología disponible contactando a IREX o visitando la página web: www.irex.org/msi.

Ha tenido éxito en países en los cuales las estaciones de transmisión son predominantemente del Estado, otros con un fuerte mercado privado de medios, en los que los medios impresos dominan el mercado independiente y otros en los que domina la radio.

MODERADORES Y PANELISTAS

La calidad del moderador y de los panelistas para cada país afecta la calidad del producto. Se debe tener especial cuidado en la selección de un panel representativo y de que éste tenga la garantía de poder expresarse libremente. En ocasiones, IREX ha concedido el anonimato a los panelistas y conducido paneles virtuales cuando las circunstancias lo ameritan. El moderador, quien se encarga de convocar y guiar el panel de discusión y de redactar el borrador del capítulo correspondiente al país, debe poseer un amplio conocimiento del ISM y entender la metodología subyacente.

EL DESEO DE OBTENER INFORMACIÓN ADICIONAL

A pesar de que el ISM fue concebido como una herramienta para medir los sistemas mediáticos, a la luz de datos cuantitativos incompletos o no fidedignos, los responsables de crear políticas y los donantes han expresado su deseo de obtener toda la información necesaria en tanto esté disponible. Existen proyectos para adquirir y presentar este

tipo de información (por ejemplo, la base de datos de la Asociación Mundial de Periódicos (WAN), pero aún queda por coleccionar sistemáticamente informaciones referentes a índices de audiencia, ingresos por publicidad y circulación, entre otros. Cada vez más personas concuerdan en que el ISM es un componente dentro de un proceso de evaluación y que tiene la capacidad de mostrar a los donantes, ejecutores y encargados de generar políticas dónde adquirir datos adicionales para desarrollar programas específicos o generar reacciones políticas.

ISM COMO HERRAMIENTA DE VALORACIÓN Y EVALUACIÓN

El ISM ha demostrado, a los donantes y ejecutores de desarrollo mediático, su efectividad como herramienta de valoración y evaluación. La combinación de datos replicables, los debates sobre la situación de los medios en cada país, y la capacidad para comparar los resultados entre los países y a través del tiempo ha probado ser extremadamente útil. Por ejemplo, la USAID ha incluido el ISM como parte de su esquema de evaluación para varios países, y el Banco Mundial, por su parte, ha admitido al ISM como uno de sus indicadores de gobernabilidad. Muchos otros ejecutores de proyectos utilizan el ISM como herramienta de valoración, e incluso ha sido introducido en el plan de estudios de varias universidades.

Paralelamente, es igual de importante entender lo que el ISM no hace o no intenta hacer. No mide de forma directa o absoluta el impacto del proyecto de un donante específico. Sin embargo, se podría vincular las donaciones con las mejoras, estancamiento, o declive de ciertos objetivos. También podría señalar los factores que se encuentran fuera del control de los donantes y que afectan el entorno mediático. Por ejemplo, aunque Rusia, Bielorrusia y Uzbekistán disfrutaban de excelentes programas de desarrollo de medios financiados por donaciones, se registró un descenso sostenido en la puntuación adjudicada por el ISM. Ello se debió, en gran parte, a las decisiones que tomaron los gobiernos de estos países y se encuentran fuera del control o rango de los programas de desarrollo mediático. En los últimos años, Croacia ha mejorado su puntaje en el ISM, incluso luego de que finalizara la asistencia de la mayoría de los donantes. Asimismo, vale destacar que el ISM sí registra el éxito de trabajo que hicieran previamente los donantes para apoyar a instituciones sustentables, mejorar los estándares y desarrollar un sistema de respaldo para la libertad de medios que puso en marcha un proceso de mejoramiento llevado a cabo desde el interior.

El ISM también muestra que se debe tomar en consideración la durabilidad de los cambios efectuados en un país. Como se dijo antes, Rusia ha experimentado un decrecimiento en los puntajes del ISM, a pesar de que hace unos años parecía estar rumbo, (en ocasiones a pasos vacilantes) a obtener un mercado mediático desarrollado e independiente. Sin embargo ha sufrido un retroceso en los últimos años, debido en gran medida a un incremento de la presión del gobierno, tanto sobre las transmisiones de los medios como sobre los

periodistas. El ISM también ha captado muchos de los matices de esta regresión ya que considera a los medios como un sistema de componentes interrelacionados: muestra cómo el negocio de los medios no ha experimentado un retroceso en términos globales, que de hecho ha mejorado, incluso cuando en los medios la libertad de expresión y pluralidad han sufrido un rápido declive y las instituciones de apoyo son objeto de presiones. Los componentes no se mueven necesariamente en conjunto.

CONCLUSIÓN

El Índice de Sostenibilidad de Medios ha demostrado ser una herramienta de extraordinaria elasticidad en lo que respecta a la medición de sistemas mediáticos. No manifiesta ser el instrumento de medición perfecto sino que trata de ser transparente en su metodología e información, por medio de una aplicación de gran rigor metodológico hacia lo que muchos consideran un proceso esencialmente subjetivo: el desarrollo mediático. La transparencia de su metodología, narrativa de debate, e implementación anual, facilita a los donantes, especialistas del desarrollo de medios y responsables de crear políticas, hacer uso de los resultados en cálculos, monitorear y hacer evaluaciones. También permiten cuestionar los resultados, discutir la información y cotejar las contribuciones con los resultados publicados. No pretende imponer el punto de vista norteamericano sobre los sistemas de medios ni la visión general que tiene Occidente de los medios. Más bien, ha partido de los principios básicos del periodismo: principalmente el profesionalismo, independencia y pluralidad de las fuentes consultadas.

Un conjunto de herramientas de monitoreo y evaluación para el desarrollo de medios: ¿Qué ofrecen los indicadores disponibles y los enfoques de integración?

Antonio Lambino II, Alexandra Tebay y Sarah Buzby de la Escuela de Comunicación Annenberg, la Escuela de Derecho de la Universidad de Pensilvania y la Universidad de Pennsylvania.

“La libertad de prensa se entiende de maneras diferentes en distintas partes del mundo... incluso las democracias establecidas no la interpretan de la misma forma”.

Christina Holtz-Bacha

A medida que el sector de desarrollo de medios continúa profesionalizándose, los donantes internacionales han enfatizado cada vez más en la necesidad de iniciativas de Monitoreo y Evaluación (M&E) para medir la efectividad del sector. En respuesta a ello, los activistas involucrados con la comunidad que ofrece apoyo a los medios, han recomendado el desarrollo de marcos de M&E con miras a que exista una mayor diseminación y aplicación de éstos en el trabajo de campo (Davis y Cambell, 2005). En el primer Foro Mundial para el Desarrollo de Medios GFMD – por sus siglas en inglés, que tuvo lugar en Amman, Jordania, en octubre de 2005, el Dr. Gerry Power, Director de Investigación y Aprendizaje de BBC World Service Trust, propuso que los métodos de investigación fuesen utilizados como herramientas para dirigir la implementación de los proyectos y programas de apoyo a los medios, y para monitorear y evaluar su eficacia. Según Power, el sector debería conceptualizar el M&E como un “Conjunto de herramientas” que consiste en una amplia selección de métodos para elegir, basados en los requerimientos de un proyecto o programa en particular.

La metáfora del conjunto de herramientas puede extenderse para expresar otra idea: no existe una talla única. Después de todo, al calcular la efectividad de las iniciativas de desarrollo de medios, no todo encaja en la misma escala. Por ello, proponemos que se desarrolle un conjunto de herramientas de M&E para el desarrollo de medios que refleje la amplia gama de prioridades del sector como un todo, pero que sea adaptable a las necesidades de las audiencias de iniciativas particulares de Monitoreo y Evaluación (M&E). Esta publicación destaca la necesidad de que el sector suministre un surtido de M&E para los profesionales del desarrollo de medios, quienes en última instan-

cia decidirán, luego de consultar con otros participantes, cuál de estas herramientas habrán de adquirir.

Para conceptualizar este conjunto de herramientas, tomamos los indicadores de desarrollo de medios que tenemos en reserva, ya sea que estén disponibles en el momento o que hayan sido propuestos previamente por los comunicadores o investigadores de esta área. Con base en estos indicadores, intentaremos extraer los conceptos más importantes que reflejen las metas principales del sector. Estos conceptos primordiales serán utilizados luego como categorías para nuestra propuesta de conjunto de herramientas de M&E para el desarrollo de medios.

Aunque los indicadores que conciernen directamente al desarrollo de medios son relativamente escasos, mostraremos algunos que están disponibles en el Apéndice A. Es importante destacar que estos indicadores de país no proporcionan datos empíricos con los cuales podamos medir directamente la efectividad de las actividades de apoyo a medios en particular (que generalmente están dirigidas a poblaciones limitadamente definidas). Lo que estas fuentes de información sí pueden proporcionar son comparaciones entre países, útiles para rastrear las tendencias nacionales, regionales e internacionales. Por su alcance, son idóneas para identificar las prioridades a nivel sectorial.

Basados en nuestro estudio de indicadores a partir de una lista de organizaciones, autores y publicaciones, que son relevantes para una perspectiva macro del M&E en el desarrollo de medios⁴⁷, proponemos las siguientes tres categorías de M&E para ser sometidas a consideración por parte de la comunidad de desarrollo de medios:

1. *Prácticas periodísticas y gestión*
2. *Estructura industrial y acceso a los medios*
3. *Entorno legal y de regulación*

Concientes de la necesidad de un estudio completo sobre indicadores disponibles y sobre todo, una mayor deliberación entre los profesionales y participantes externos del sector, este conjunto de herramientas de M&E de tres categorías tiene como objetivo servir de marco organizativo provisional para que el sector lo someta a consideraciones adicionales. Por otro lado, cabe destacar que no intentamos proponer medidas particulares ni operativas, una labor vital que está mejor en las manos de aquellos con experiencia en la ejecución de intervenciones de M&E de apoyo a los medios.

⁴⁷ En el **Apéndice A** aparece una lista completa de todas estas fuentes. En los **Apéndices B y C** se muestra un cuadro resumen de los indicadores disponibles y propuestos, organizados bajo estas categorías.

LAS TRES CATEGORÍAS PROPUESTAS PARA EL CONJUNTO DE HERRAMIENTAS DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

Desarrollar enfoques de M&E, utilizando este conjunto de herramientas de tres categorías, puede facilitar la evaluación de la efectividad de proyectos y programas específicos de desarrollo de medios, al mismo tiempo que responde a las principales metas que se ha propuesto el

mismo sector. Las categorías propuestas no son mutuamente exclusivas ni completamente exhaustivas. Sin embargo, reflejan prioridades del sector basadas en nuestro estudio de los indicadores mencionados anteriormente.

PRÁCTICA PERIODÍSTICA Y GESTIÓN

Esta categoría contiene indicadores relacionados con la calidad del periodismo, la educación y capacitación de los periodistas, y el grado de independencia editorial y periodística. También contiene indicadores sobre la calidad de las instituciones que dan apoyo a los periodistas, tales como consejos de prensa y uniones periodísticas. Por último, esta categoría incluye evaluaciones sobre casos de violencia contra la prensa. IREX evalúa los estándares de calidad periodística con base en los siguientes componentes: libertad de expresión, periodismo profesional y gestión de negocios. Tanto IREX como *Freedom House* (FH) evalúan la diversidad de puntos de vista en los medios. La página Web de *International Centre of Journalists* contiene una base de datos de Códigos Éticos a disposición de todos los interesados. El Centro para la Protección a los Periodistas (*Centre for the Protection of Journalists*) y Reporteros Sin Fronteras (RSF) proporcionan información sobre casos de violencia contra periodistas y medios; esta última incluye información sobre si los ataques fueron realizados por el Estado, las milicias o las organizaciones clandestinas.

La USAID (Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos) señala que medidas deben desarrollarse, para evaluar el estatus del periodismo investigativo, condiciones laborales, transmisión de estereotipos de género en las salas de redacción y análisis de contenido de los medios para comparar la calidad. Christoph Spurk (*Personal Communication*, nov. 22 de 2005) indica que a través del análisis de contenido, "podemos observar (medir) el cumplimiento de... los estándares de calidad" de estos materiales con respecto a los siguientes componentes: cantidad y transparencia de las fuentes, diversidad de actores y puntos de vista, neutralidad del lenguaje, y separación entre hechos y opiniones, entre otros (idem).

ESTRUCTURA INDUSTRIAL Y ACCESO A LOS MEDIOS

La estructura industrial de medios tiene que ver con la propiedad del Estado, en contraposición con la propiedad privada de los medios, la relación que existe entre los propietarios y el gobierno, el nivel de concentración de la propiedad, y el grado de diversidad de los propietarios. Esta categoría también puede incorporar los intereses políticos y económicos y los antecedentes culturales de los propietarios. El acceso a los medios incluye el costo de acceso a los consumidores así como el volumen de las audiencias basado en mediciones o suscripciones. Las audiencias pueden estar aún más segmentadas por causa de factores demográficos tales como estatus socio-económico, raza, origen étnico, ubicación geográfica, e índice de alfabetización.

Sheila Coronel, la organización *Freedom House* (FH) y Reporteros Sin Fronteras (RSF) investigan los tipos de propiedad de medios. La organización *Freedom House* también proporciona información sobre la participación e intervención del gobierno. El instituto *Media Matters* evalúa la salud económica de los medios y el informe de la Contraloría General de los Estados Unidos, investiga la audiencia que tienen las publicaciones independientes y estaciones de medios de Bosnia-Herzegovina.

En el 2002 la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos USAID – por sus siglas en inglés, propuso una evaluación sistemática de los fondos mixtos (públicos y privados) destinados a apoyar a los medios y la idoneidad y duración de los mismos dado el contexto político, económico y de seguridad de varios países. USAID (1999) expuso la necesidad de determinar la concentración de propiedad y los patrones de consumo de medios. El Departamento de Estado de EEUU propuso rastrear el establecimiento de medios independientes y el acceso que tienen los partidos de oposición a los medios controlados por el Estado.

ENTORNO LEGAL Y DE REGULACIÓN

Los componentes del entorno legal y de regulación incluyen lo siguiente: libertad de prensa, de expresión e información; criterios de emisión de licencias, leyes de censura y difamación; derechos legales y responsabilidades de los periodistas; y penalidades por delitos de prensa. Además, esta categoría incluye la evaluación de acuerdos de monopolio e instancias de regulación del Estado.

El Centro Internacional de Periodistas ICJF –por sus siglas en inglés-, tiene disponible una base de datos de Leyes sobre Medios en su página Web. La organización *Freedom House* (FH) califica a los países según su libertad de prensa, su reacción ante el delito de difamación y su libertad de información. Por su parte, Reporteros Sin Fronteras (RSF) proporciona información sobre las leyes de libertad de información, la censura y la penalización por delitos de prensa. Tanto RSF como FH evalúan los niveles de participación del Estado y/o intervención en el sector de medios. Por su parte, la periodista filipina, Sheila Coronel, compara los tipos de leyes de prensa en el Sudeste de Asia, y junto a IREX, evalúa la disponibilidad de la información pública. El Departamento de Estado de EEUU aboga por que se realicen mediciones sobre los niveles de conciencia de los periodistas y los dueños de medios en lo que concierne a sus derechos y responsabilidades legales.

PERSPECTIVAS CRÍTICAS SOBRE MONITOREO Y EVALUACIÓN

Mientras la comunidad de donantes continúa enfatizando el uso de enfoques basados en la evidencia para que sean aplicados al trabajo de desarrollo, Thomas Carothers (1996) advierte que en algunos casos, los requisitos de generación de informes han provocado una atención exclusiva hacia dichos requisitos durante el trabajo de campo (quizá dejando de lado elementos tanto o más importantes). Por

ejemplo, al evaluar el apoyo a la democracia realizado por USAID en Rumania, Carothers (idem, págs. 114 y 115) realiza una enumeración de impactos negativos, producto de un énfasis excesivo en los resultados cuantificables al realizar un informe:

- Reducción de información en los informes debido al énfasis en los aspectos cuantificables más que en los detalles o elementos sustanciales.
- Los requisitos para la realización de informes traen como consecuencia una planificación de proyectos que tienen más una intención de realizar informes impresionantes, que de avanzar hacia objetivos de mayor importancia.
- Presentación imprecisa de los resultados reales para cumplir con las expectativas de los donantes.
- Percepción de que los donantes no confían en los socios locales al darles requerimientos demasiado detallados, lo que se traduce en una falta de confianza en sí mismos.

Otro elemento crítico involucra las bases ideológicas del enfoque competitivo. Dada la falta de un acuerdo más amplio sobre los indicadores de éxito del sector, se corre el riesgo de apoyar estándares internacionales no representativos, en especial porque las organizaciones más grandes, que son las que generan estos indicadores, son occidentales.

Christina Holtz-Bacha (2005) escribió: “La libertad de prensa se entiende de maneras diferentes en todo el mundo... incluso las democracias establecidas no la interpretan de la misma forma” (pág.2). Citando la Libertad de Prensa de *Freedom House* como ejemplo de un indicador que presenta prejuicios occidentales o norteamericanos, Holtz-Bacha pone en duda el argumento de que la propiedad de un partido político (por ejemplo en Escandinavia) y el apoyo del Estado sobre los medios (por ejemplo, en Francia) estén necesariamente opuestos a la libertad de prensa. Otro ejemplo de desacuerdo sobre la definición de libertad de prensa es la preferencia que tiene EEUU por la protección de la libertad de mercado, en contraposición con el financiamiento a las estaciones mediáticas de servicio público por parte de la mayoría de los países de Europa occidental para apoyar diversos programas (ibid).

El peligro de “mostrar sólo lo que se evalúa” y de representar exageradamente posiciones ideológicas particulares y sus correspondientes preferencias políticas, quebranta la importancia de realizar una cuidadosa deliberación de las prioridades del sector, conceptualizar indicadores de éxito, y escoger métodos de investigación apropiados.

SOLUCIONES DE INTEGRACIÓN PROPUESTAS

Alan Davis (2005) propone cinco principios de Monitoreo y Evaluación (M&E) como respuesta a las anteriores inquietudes de conceptualización y metodología: cultivar la propiedad local del proceso de

“Se necesita un replanteamiento para enfrentar las interpretaciones divergentes de libertad de expresión y de prensa en el desarrollo de medios”.

Monitoreo y Evaluación; impulsar la participación a nivel local en la reformulación de indicadores; utilizar en las investigaciones una mezcla apropiada de los métodos cualitativo y cuantitativo; tener a disposición iniciativas tanto de estructura como de contenido; y construir un marco que incluya los vínculos que existen entre un proyecto y las intervenciones en el sector.

El conjunto de herramientas de M&E propuesto anteriormente, responde a las últimas recomendaciones de Davis, proponiendo el uso de indicadores en todo el sector que permitan extraer las prioridades conceptuales dentro de las cuales las iniciativas de M&E de un proyecto específico se pueden subsumir. En efecto, estas prioridades requieren de un nuevo análisis en reuniones subsiguientes del sector en donde se solicite el *feedback* y los aportes tanto de representantes locales como internacionales.

Es necesaria una mayor colaboración entre los profesionales del sector, los científicos sociales, los académicos de la ciencia política y otros participantes competentes, para evaluar las relativas fortalezas y debilidades de los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos, tomando en cuenta la estructura y el contenido de las intervenciones de desarrollo de los medios.

Hay muchas formas de organizar y desplegar, de manera efectiva, las herramientas de investigación cuantitativa y cualitativa. Los programas de Monitoreo y Evaluación (M&E) de Información y Comunicación para el Desarrollo (Myers, Woods y Odugbemi, 2005) del Ministerio de Desarrollo Internacional del Reino Unido DFID – por sus siglas en inglés constituyen una guía práctica y accesible a través de la cual se pueden abordar varios enfoques de investigación. Asimismo, el Banco Mundial ha realizado varias publicaciones en donde se analizan las fortalezas y debilidades de los métodos de evaluación cuantitativos, cualitativos y mixtos (por ejemplo, Bamberger, 2000).

El amplio margen de mediciones que pueden incluirse en el conjunto de herramientas de M&E pueden facilitar la evaluación rigurosa de las iniciativas para el desarrollo de medios, ya sea individualmente o cuando es empleada con otros métodos. Se puede hacer uso de múltiples métodos ya que proporcionan los beneficios de poder “enfocar interrogantes diferentes pero complementarios...” y reducen la incertidumbre con respecto a los resultados del M&E (Mark y Shotland, 1987, pág. 2). Sin embargo, debemos estar conscientes de los siguientes elementos. Primero, la predisposición que sesga los resultados de un método también puede afectar otros métodos. Como corolario, se puede agregar que el uso de dos o más métodos que arrojan los mismos resultados no reduce necesariamente la incertidumbre (ibid). Segundo, cuando el uso de múltiples métodos muestran resultados divergentes, debemos buscar el por qué de tales inconsistencias. Por lo tanto, es necesario que se conozcan y tomen en cuenta las fortalezas y debilidades de cada método de M&E que se vaya a utilizar en los informes.

El incremento de la cooperación entre comunicadores, académicos, y otros expertos sobre la aplicabilidad de marcos analíticos y métodos de investigación debería informarse por medio de un diálogo de míni-

mo dos niveles. Primero, para enfrentar las interpretaciones diferentes sobre libertad de expresión y de prensa en el desarrollo de medios, se necesita un replanteamiento del tema, con el fin de esclarecer las prioridades de M&E del sector. Ya que las definiciones de estas libertades no son universales (Holtz-Bacha, 2005), necesitamos saber si el sector debe intentar llegar a algún tipo de acuerdo a través de deliberaciones de amplio rango. Si no es posible llegar a un acuerdo, quizá el sector pueda adoptar un marco de M&E lo suficientemente flexible para adaptar las opiniones divergentes.

Segundo, deberían ser evaluados diferentes marcos teóricos y métodos de investigación, en términos de su utilidad, para medir los productos y resultados de las iniciativas de desarrollo de medios. Como se mencionó anteriormente, las mediciones como el Índice de Sostenibilidad de Medios de IREX y el de Libertad de Prensa de *Freedom House* no suministran datos que pertenezcan directamente a proyectos y programas individuales de apoyo a los medios. Por ende, las interrogantes subyacentes a los esfuerzos de M&E determinan la agenda de investigación. Por ejemplo, medir los efectos potenciales de un solo proyecto exige un enfoque diferente que permita estimar la efectividad del sector como una unidad completa en un país en particular. En algunos casos, indicadores más amplios tales como informaciones de tendencias nacionales y comparaciones entre países pueden ser de mayor utilidad. Un solo proyecto, como el de la intervención para fortalecer las capacidades de una sala de redacción, utilizará un marco de investigación muy diferente del que se emplea en un estudio a nivel nacional sobre las relaciones entre la exposición a las radios comunitarias y el índice de votos en zonas rurales.

A través del trabajo conjunto con científicos sociales y otros grupos de experiencia en la materia, los profesionales del desarrollo de medios pueden crear modelos de M&E para varios tipos de estudios. Siempre que sea posible, los indicadores de éxito deben ser relevantes tanto para proyectos particulares como para los objetivos subyacentes del sector de desarrollo de medios.

Por último, se deben realizar esfuerzos para lograr una comunicación más efectiva sobre los resultados del M&E. Es necesario siempre tener en cuenta lo siguiente: “¿quién necesita conocer qué y cuándo?” (Morris, Fitz-Gibbon y Freedman, 1987, pág. 7) Si los informes de M&E van a ser tomados en serio deben comunicar “las conclusiones de la forma más comprensible y útil para aquellos interesados en la evaluación” (idem, pág. 8). Las organizaciones que encargan estudios de M&E o desean lograr internamente un nivel de experticia en esta área deben insistir en que los informes producidos por los evaluadores sean lo más claros posible para las audiencias identificadas previamente como prioritarias, y deberían incluir “evidencia suficiente sólo para demostrar los puntos presentados pero nada más” (Grasso, 2003, pág. 512). Además, los informes de M&E deben estar disponibles cuando se prevea que puedan ser de mayor utilidad dentro de los ciclos de toma de decisiones (ibid).

Luego de estudiar los macro indicadores disponibles e identificar una serie tentativa de prioridades sectoriales, proponemos tres categorías para un conjunto de herramientas de M&E para el desarrollo de medios. Clasificar el conjunto de herramientas en las tres áreas señaladas anteriormente puede facilitar a los miembros del sector y participantes externos una deliberación más amplia. Las asociaciones de científicos sociales y otros expertos pueden ayudar a que el sector identifique las formas en que el M&E puede ser incorporado efectivamente en las etapas de planificación, implementación y evaluación de las iniciativas de desarrollo de medios.

La construcción de dimensiones teóricas y prácticas del desarrollo de medios es esencial para establecer evidencias válidas y fidedignas sobre: el impacto que tienen los mecanismos de apoyo a los medios en las prácticas periodísticas y en la gestión de negocios, la estructura de la industria y acceso a los medios y los marcos legales y regulatorios. Mediante la adopción del enfoque que presta el conjunto de herramientas de M&E, este sector puede articular sus prioridades y ponerlas como base para determinar la eficacia de los esfuerzos en pro del desarrollo de medios.

REFERENCIAS

- Bamberger, M. (2000). *Opportunities and challenges or integrating quantitative and qualitative research*. En M. Bamberger (Ed.), *Integrating Quantitative and Qualitative Research in Development Projects* (págs. 1-36). Washington, DC: The World Bank.
- Carothers, T. (1996). *Aiding Democracy Abroad: The Learning Curve*. Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.
- Carrington, T. & Nelson, M. (2002). *Media in transition: The hegemony of economics*. En R. Islam et al. (Eds.), *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development* (págs. 225-245). Washington, DC: World Bank Institute.
- Committee to Protect Journalists (CPJ): *Journalists Killed from 1992 to 2005; Journalists in Prison 2005; Journalists Missing 1982 to present, Cases of Attacks on the Press from 2003 to 2005*. Revisado el 30 de agosto de 2006, en: <http://www.cpj.org/index.html>
- Coronel, Sheila (2001). *The Right to Know: Access to Information in Southeast Asia*. Manila: Philippine Center for Investigative Journalism.
- Davis, A. (2005, October). *Monitoring & Evaluation in Media Development: A Discussion Paper*. Artículo presentado en el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, Amman, Jordania.
- Djankov, S. et al. (2002). *Media ownership and prosperity*. In R. Islam et al. (Eds.), *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development* (págs. 141-165). Washington, DC: World Bank Institute.

REFERENCIAS

- Djankov, S. et al. (2002). *Media ownership and prosperity*. In R. Islam et al. (Eds.), *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development* (págs.141-165). Washington, DC: World Bank Institute.
- Freedom House (FH): *Freedom of the Press 1980 to 2006*. Revisado el 30 de agosto de 2006, en: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=16&year=2005>
- Grasso, P. (2004). *What makes an evaluation useful? Reflections from experience in large organizations*. *American Journal of Evaluation*, 24, 4, 507-514.
- Holtz-Bacha, C. (Julio de 2004). *What is "good" press freedom? The difficulty of measuring freedom of the press worldwide*. Artículo presentado en la Asociación Internacional de la Investigación de Medios y Comunicación, Porto Alegre, Brasil.
- International Center for Journalists (ICJ): *International Journalists' Network online databases of Media Laws and Codes of Ethics*. Revisado el 30 de agosto de 2006 en :http://www.ijnet.org/FE_Article/home.asp
- International Research and Exchanges Board (IREX): *2001 to 2005 Media Sustainability Index*. Revisado el 30 de agosto de 2006 en: <http://www.irex.org/msi/index.asp>
- Mark, M. M., Shotland, R. L. (1987). *Multiple Methods in Program Evaluation*. San Francisco, CA: Jossey-Bass Inc. Money Matters Institute (MMI): *2005 Wealth of Nations Index*. Revisado el 30 de agosto de 2006 en: <http://www.ghfund.com/WNIOverview.php>
- Morris, L. L., Fitz-Gibbon, C. T., & Freeman, M. E. (1987). *How to Communicate Evaluation Findings*. Newbury Park, CA: Sage.
- Myers, M., Woods, N., & Odugbemi, S. (2005). *Monitoring and Evaluating Information and Communication for Development (ICD) Programmers*. London, U.K.: Department for International Development.
- Reporters Without Borders (RSF): *2005 Worldwide Press Freedom Index*. Revisado el 30 de agosto de 2006, en: http://www.rsf.org/rubrique.php3?id_rubrique=554
- US Agency for International Development (USAID): *The Role of Media in Democracy: A Strategic Approach*, June 1999. Revisado el 20 de noviembre de 2005, en: http://www.usaid.gov/our_work/democracy_and_governance/publications/pdfs/pnace630.pdf
- US Agency for International Development (USAID): *Media Assistance: Best Practices and Priorities*, July 2002. Revisado el 20 de noviembre de 2005, en: http://www.dec.org/partners/eval-web/topics/media/docs/hume_report.doc
- US Government Accounting Office (US GAO): *Independent Media Development Abroad: Challenges Exist in Implementing U.S. Efforts and Measuring Results*, July 2005. (Este informe incluye mediciones propuestas por el Departamento de Estado de EEUU). Revisado el 20 de noviembre de 2005, en: <http://www.gao.gov/new.items/d05803.pdf>

APÉNDICE A: FUENTES PARA LA REVISIÓN DE INDICADORES

- Committee to Protect Journalists (CPJ): Journalists Killed from 1992 to 2005; Journalists in Prison 2005; Journalists Missing 1982 to present; Cases of Attacks on the Press from 2003 to 2005. Disponible en: <http://www.cpj.org/index.html>
- Coronel, Sheila (2001). *The Right to Know: Access to Information in Southeast Asia*. Manila: Philippine Center for Investigative Journalism
- Freedom House (FH): *Freedom of the Press from 1980 to 2006*. Disponible en: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=16&year=2005>
- International Center for Journalists (ICFJ): *International Journalists' Network online databases of Media Laws and Codes of Ethics*. Disponible en: http://www.ijnet.org/FE_Article/home.asp
- International Research and Exchanges Board (IREX): *Media Sustainability Index from 2001 to 2005*. Disponible en: <http://www.irex.org/msi/index.asp>
- Islam, Roumeen, et al. (2002). *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development*. Washington, D.C.: World Bank Institute.
- Money Matters Institute (MMI): *Wealth of Nations Index 2005*. Disponible en: <http://www.ghfund.com/WNIOverview.php>
- Reporters Without Borders (RSF): *Worldwide Press Freedom Index from 2002 to 2005*. Disponible en: http://www.rsf.org/rubrique.php3?id_rubrique=554
- US Agency for International Development (USAID): *The Role of Media in Democracy: A Strategic Approach, June 1999*. Disponible en: http://www.usaid.gov/our_work/democracy_and_governance/publications/pdfs/pnace630.pdf
- US Agency for International Development (USAID): *Media Assistance: Best Practices and Priorities, July 2002*. Disponible en: http://www.dec.org/partners/evalweb/topics/media/docs/hume_report.doc
- US Government Accounting Office (US GAO): *Independent Media Development Abroad: Challenges Exist in Implementing U.S. Efforts and Measuring Results, July 2005* (este informe incluye mediciones propuestas por el Departamento de Estado de EEUU). Disponible en: <http://www.gao.gov/new.items/d05803.pdf>

**APÉNDICE B: MEDICIONES PROPUESTAS PARA EL DESARROLLO DE MEDIOS
(POR ORGANIZACIÓN O POR AUTOR)**

NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN E INFORME DEL QUE SE HACE REFERENCIA	PRÁCTICA PERIODÍSTICA Y GESTIÓN	ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA Y ACCESO A LOS MEDIOS	ENTORNO LEGAL Y DE REGULACIÓN
<p>USAID (1999): El papel de los medios en la democracia: Un enfoque estratégico</p>	<p>Inventario de las aptitudes periodísticas y programas de entrenamiento; estado del periodismo investigativo; condiciones laborales; estereotipos de género en las salas de redacción; asociaciones profesionales; corrupción/ética periodística; análisis de contenido de los medios para establecer comparaciones sobre la calidad.</p>	<p>Cantidad y tipos de medios; propiedad y concentración; apoyo por y para la sociedad civil; medios alternativos; medios rurales; patrones de consumo de medios; publicidad/ financiamiento de medios</p>	<p>Análisis del marco legal; censura.</p>
<p>USAID (2002): Asistencia de medios: Mejores prácticas y prioridades</p>	<p>Capacitación periodística en valores/ética y habilidades prácticas/técnicas; los aprendices deben realizar encuestas de seguimiento, seminarios, reuniones; asistencia legal y enseñanza de leyes nacionales e internacionales; suministro de material actualizado de capacitación; adiestramiento para múltiples formatos mediáticos (impresos, transmisiones, online)</p>	<p>Encontrar la mezcla apropiada de fondos, especialmente en países muy pobres (por ejemplo, asociación pública/ privada); apropiada definición de sostenibilidad y nivel de compromiso mediante el patrocinio de agencias de acuerdo a su situación política, económica y de seguridad en cada país.</p>	<p>Apropiada intervención de desarrollo de acuerdo a la fase de conflicto que esté atravesando un país (ej. Vulnerable, en guerra, posconflicto); mecanismos para la coordinación de donantes.</p>
<p>Departamento de Estado de EEUU Tal como fue citado en el informe de 2005 de la Oficina de Contraloría de EEUU (GAO) referenciado arriba.</p>	<p>Calidad y cantidad de noticias y de información producida; los ciudadanos proporcionan información sobre sus escogencias políticas y sociales.</p>	<p>Mantener un seguimiento del establecimiento de medios independientes; viabilidad financiera; acceso de los partidos de oposición a los medios controlados por el estado.</p>	<p>Tener conciencia de los derechos legales y responsabilidades de los periodistas y dueños de medios.</p>

**APÉNDICE C: MEDICIONES DISPONIBLES SOBRE DESARROLLO DE MEDIOS
(POR ORGANIZACIÓN O POR AUTOR)**

NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN Reporte(s) referenciado(s) Nro. de países cubiertos	PRÁCTICA PERIODÍSTICA Y GESTIÓN	ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA Y ACCESO A LOS MEDIOS	ENTORNO LEGAL Y DE REGULACIÓN
Carrington T. & Nelson, M (2002). En R. Islam et al (Eds.) <i>The Right to Tell</i> (págs. 225-245). Washington, D.C.: World Bank Institute		Solidez de los medios y bienestar económico (información proporcionada por la entidad de asesoría financiera Money Management International); gastos publicitarios (Información del 2001 suministrada por la Asociación Mundial de Periódicos)	
Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ): Periodistas asesinados en el 2005; periodistas desaparecidos desde 1982 al presente; casos de agresiones a la prensa en el 2005; más de 120 países	Periodistas asesinados y desaparecidos; ataques a la prensa		
Coronel, S. (2001). <i>The Right to Know</i> . Philippine Center for Investigative Journalism; 8 países del Sureste asiático (Burma, Camboya, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam)		Propietarios de medios y participantes de la industria de medios.	Prensa libre o restringida; tipos de leyes de prensa; disponibilidad de la información pública.
Djankov, S. et al. (2002). <i>Media ownership and prosperity</i> . En R. Islam et al (Eds.) <i>The Right to Tell</i> (Págs. 141-165). Washington, D.C.: World Bank Institute	Periodistas encarcelados; cierre de medios de comunicación (datos aportados por RSF y CPJ).	Prensa y televisión propiedad del Estado clasificada por cantidad y por su participación en el mercado.	
FH: Índice de Libertad de Prensa de 1980 a 2006; 194 países en 2006	Diversidad de puntos de vista.	Propietarios de medios y control, independencia periodística; control de los medios por parte del Estado a través de propaganda y subsidios, etc., (esto también tiene impacto en la operatividad del entorno)	Leyes sobre libertad de prensa; difamación civil vs. legal; independencia judicial; libertad de información, etc., intereses del gobierno; acceso a las fuentes; censura y auto-censura.
Centro Internacional de Periodistas (ICJF): Base de datos en la Web de la Red Internacional de Periodistas; todos los países que apliquen.	Base de datos de Códigos de Ética		Base de datos de Leyes sobre medios

Continúa en la siguiente página →

Viene de la página anterior →

<p>IREX: Índice de Sostenibilidad de Medios 2001 a 2005; 20 países de Europa y Eurasia en 2005.</p>	<p>Estándares de calidad profesional; gestión de negocios; pluralidad de fuentes de noticias; existencia de instituciones de apoyo.</p>		<p>Libertad de expresión y acceso a la información pública.</p>
<p>Money Matters Institute (MMI): Índice de Riqueza 2005; 75 países (70 países en desarrollo y 5 desarrollados)</p>	<p>Índice de Libertad de Prensa</p>	<p>Solidez y sostenibilidad económica de los medios, lectores y editores de prensa; índice de alfabetismo; acceso a las computadoras e Internet, teléfonos fijos y celulares, televisión por cable, etc.</p>	
<p>RSF: Índice de Libertad de Prensa de 2002 a 2005; 167 países en 2005.</p>	<p>Agresiones a periodistas y medios; impunidad de los agresores ya sea por parte del Estado, las milicias y las organizaciones clandestinas.</p>	<p>Existencia de medios independientes</p>	<p>Existencia de libertad y de leyes sobre información; censura; sanciones por delitos de prensa; monopolio y cuerpo regulatorio del Estado.</p>
<p>Contraloría General de los Estados Unidos (US GAO) (2005): Desarrollo de Medios Independientes en el Extranjero; 9 misiones de la USAID (Ucrania, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Kirguistán, Georgia; Malí, Haití, Indonesia y Egipto).</p>	<p>Calidad y cantidad de la información producida por grupos editoriales y audiovisuales (Ucrania); calidad de gestión de estaciones independientes; encuestas a editores y periodistas con respecto a sus capacidades de reportería y su concepto editorial en noticias políticas (Kirguistán); porcentaje de ciudadanos que consideran que los medios reflejan la opinión de la población, porcentaje de historias que representan dos o más puntos de vista (Georgia); Nro. de productores de contenido capacitados; porcentaje de estaciones de radio que tienen personal entrenado en producción; porcentaje de radio estaciones que emplean apropiadamente técnicas de comercio (Malí); promedio de minutos de programación de noticias locales en medios electrónicos no estatales (Kirguistán).</p>	<p>Nro. de personas que compran publicaciones independientes de noticias; cuota de audiencia de las transmisiones independientes (Bosnia-Herzegovina); manejo de Internet por instituciones neutrales; costo de acceso a Internet (Malí).</p>	<p>Políticas de regulación de Internet y expedición de licencias para estaciones de radio; promedio de tiempo para la obtención de licencias de transmisión para estaciones de radio (Malí).</p>

Un mapa de rutas para el monitoreo y evaluación en el sector de desarrollo de medios

Alan Davis, Director de Estrategia y Evaluación del Instituto para Informes de la Guerra y la Paz IWPR – por sus siglas en inglés.

“Aunque hoy en día el derecho a la libertad de expresión sigue siendo una crucial y reveladora prueba de democracia, y un grito de apoyo para aquellos que trabajan bajo regímenes autoritarios, ya no es incondicional como lo fue alguna vez”.

Existen al menos cuatro razones sólidas por las que el sector de desarrollo de medios debe comenzar a dar prioridad al monitoreo y a la evaluación, acogiéndolos como un elemento fundamental para su trabajo. En primer lugar, porque el sector de desarrollo de medios debe estar al servicio de todos aquellos a los que dice ayudar, y de aquellos en cuyo nombre pide y garantiza el apoyo. En segundo lugar, porque este deber se extiende a aquellos a los que pide confianza y financiamiento y que a su vez son responsables de otros. En tercer lugar, porque si el sector toma en serio su trabajo, debe desarrollar y aplicar los nuevos conocimientos siempre que sea posible. En cuarto lugar, si no ha sucedido ya, los que no están dispuestos o simplemente no están en capacidad de demostrar los beneficios que pueden aportar, se verán excluidos en un mundo cada vez más competitivo.

El sector de desarrollo de medios nació con el Samizdat, en la época de la Unión Soviética. Ésta fue una práctica relacionada con la lucha por los derechos individuales y políticos en el bloque comunista. Aunque hoy en día el derecho a la libertad de expresión sigue siendo una crucial y reveladora prueba de democracia, y un grito de apoyo para aquellos que trabajan bajo regímenes autoritarios, ya no es incondicional como lo fue alguna vez. Movidos por las solicitudes políticas y públicas de una mayor efectividad y rendición de cuentas, los donantes comenzaron a enfocarse en aquellos capaces de demostrar el impacto en el sector tradicional de ayuda humanitaria, que experimentó su propio proceso de racionalización, al tiempo que impulsaba y medía la efectividad. Estos cambios además sucedieron junto a un incremento a nivel internacional de la conciencia y del compromiso público para tratar las necesidades inmediatas, abrumadoras y tangibles del pobre y siempre enfermo planeta Tierra.

No es lo mismo creer que demostrar que la función de los medios y el papel que juegan es crucial para la construcción de sociedades sostenibles. Este tema se complica aún más debido a la creciente ambivalencia hacia los medios y al argumento de que los periodistas pueden apoyar la democracia o el estado de derecho tan fácilmente como pueden incitar acciones o inflamar los ánimos. Por ello, el sector enfrenta un doble dilema: confusión sobre la prudencia de apoyarlo, así como interrogantes sobre su relevancia e impacto actual.

La respuesta debe ser la de emprender y vencer un proceso de aprendizaje que ayude a guiar, informar y mejorar el impacto de nuestro trabajo tanto a nivel de proyectos individuales como colectivos. En última instancia, es claro el interés del sector en poder demostrarle al mundo entero el valor crítico del desarrollo de medios.

Tiene más sentido comenzar con las metas colectivas y luego dar marcha atrás: Por el bien de la claridad, podríamos imaginarnos comprometidos colectivamente en un gran proyecto que presente un marco lógico que muestre una meta de buen gobierno y desarrollo democrático (ver figura 1). Si continuáramos con la analogía del Marco Lógico, el fin de nuestro proyecto debería ser desarrollar medios más efectivos de apoyo a tal objetivo. Esta producción debería incluir el desarrollo de habilidades y capacidades de los propios medios; garantizar que los medios trabajen plenamente para explotar las destrezas y capacidades que proporcionamos y, finalmente, mejorar las habilidades de los medios para causar el mayor impacto y efecto posible en el sector de gobierno y de desarrollo.

FIGURA 1. EL PROYECTO COLECTIVO DE DESARROLLO DE MEDIOS: MARCO LÓGICO DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

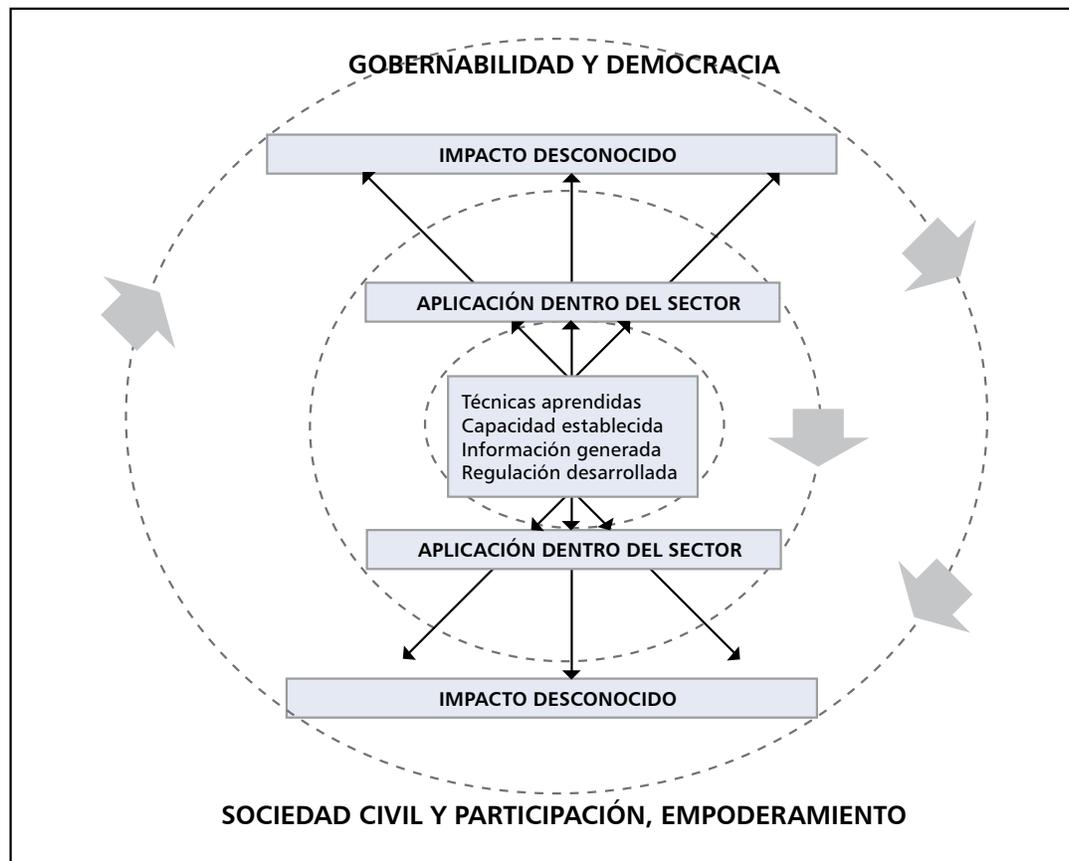
META DESARROLLO DEMOCRÁTICO	INDICADORES DE VERIFICACIÓN	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPOSICIÓN
Propósito Medios dominantes que están en mejor capacidad de tener impacto en el desarrollo democrático			
Rendimiento (producción) 1. Habilidades profesionales en el entorno mediático y construcción de capacidades. 2. Nuevas habilidades y despliegue de capacidades. 3. Actividad de medios, impactos de alcance y contenido. Gobernabilidad y desarrollo			

El desarrollo de la Figura 1, en un marco lógico completo, puede proporcionarnos un elemento de debate y referencia ventajoso para el sector. Asimismo, resulta de utilidad para demostrar la validez de proyectos a gran escala antes de que se pongan en marcha. Incluso, deberían demostrar su utilidad para grupos individuales, en lo que se refiere a la ubicación, desarrollo y justificación de su propia labor. Por otro lado, para completar este marco es necesario identificar los indicadores adecuados y los procesos de monitoreo para cada etapa, ya que se diseñarán tres líneas de actividades por separado para alimentar y difundir los tres resultados independientes. Nuestros proyectos

individuales se incluirán en las actividades para conformar un todo. Desafortunadamente, los marcos lógicos se ven como imposiciones externas y obstáculos a ser rebasados en la etapa de presentación del proyecto. El nivel de disciplina que se requiere nos hace percibirlos más como inconvenientes que como mecanismos de planeación críticos. Sin embargo, si tomamos realmente en serio las evaluaciones, debemos reinsertar los marcos lógicos y reconocer que son verdaderamente una parte integral de nuestro conjunto de herramientas tal y como las uvas son al buen vino.

INTERVENCIONES FUNDAMENTALES DE M&E

FIGURA 2. MONITOREO Y EVALUACIÓN DE DESARROLLO DE MEDIOS - 3 INTERVENCIONES FUNDAMENTALES



Luego de definir nuestra área de interés: desde la fase de planificación hasta llegar al impacto colectivo que deseamos crear en el ámbito de gobierno y desarrollo democrático, podemos determinar tres áreas primordiales sobre las cuales enfocarnos para medir nuestra eficiencia (Ver Figura 2).

Intervenciones de M&E 1: Transferencia de beneficio

Las intervenciones de M&E en el punto 1-en la Figura 2- están entre las más fáciles de medir, puesto que se enfocan en el suministro de

“El sector enfrenta un doble dilema: confusión sobre la prudencia de apoyarlo, así como interrogantes sobre su relevancia e impacto actual”.

técnicas, equipo, contenido o regulación, a nivel de proyecto. Puede que la transferencia se lleve a cabo o puede que no. Las técnicas pueden ser medidas, el equipo probado, la información producida y diseminada, y la regulación desarrollada. Por supuesto, incluso a este nivel que es el más básico, el reto que implica la actividad de M&E puede necesitar que se lleve a cabo una profunda investigación para garantizar que lo que se ha propuesto sea completamente relevante, ya sea en lo que se refiere a entrenamiento, equipos o regulación.

Así como se puede medir el dominio del lenguaje, se puede medir también el dominio de las técnicas de medios. En el Reino Unido el progreso de los profesionales dentro de los medios impresos locales o regionales depende del éxito que tengan en los exámenes del *National Council for Training of Journalist* (NCTJ). La evaluación subjetiva en áreas en que los estándares globales presentan carencias, demuestra que no tenemos indicadores claros sobre los niveles de destreza alcanzados, ni sobre la calidad del entrenamiento proporcionado. Por ello, hay sólidos argumentos en favor de desarrollar módulos de entrenamiento estandarizados e interconectados que midan el impacto del entrenamiento proporcionado, desde el punto de vista del receptor y no del emisor. La naturaleza comparativa de la evaluación objetiva también es de gran valor como herramienta de diagnóstico para ayudarnos a determinar las diferentes necesidades y aptitudes. Debemos considerar entonces la posibilidad de desarrollar y armonizar los cursos, así como otorgarles la categoría que merecen de acuerdo con la disciplina y el nivel. Aunque el estudio y los materiales de prueba varían de acuerdo a la cultura y la región, esto no debería restar valor a nuestra habilidad para medir el progreso de la capacidad de entrenamiento de manera efectiva y objetiva. La necesidad del entrenamiento en técnicas más sistemáticas y calificables aplica igualmente para el ámbito de gestión de negocios como para el sector editorial. De manera similar, debemos reconocer que el proporcionar destrezas laborales es tan solo uno de los aspectos del apoyo directo que presta nuestro sector. Medir la capacidad de las organizaciones establecidas tiene tanta importancia como el valor de la información que se genera y lo conveniente del apoyo regulatorio que se facilita.

MEDICIÓN OBJETIVA

Intervenciones de M&E 2: Aplicación del beneficio

Si la estrategia para desarrollar formas prácticas de evaluación de logros dentro del área que cubre el M&E 1 es esencialmente clara, lo es un poco menos en el caso del M&E 2: medir el grado en el que las nuevas técnicas o capacidades se aplican efectivamente es problemático en cualquier sentido, salvo en el uso de equipos. Incluso entonces, éste debe ser utilizado correctamente para maximizar los beneficios. Cuando se trata de entrenamiento, regulación, centro de prensa, unión de periodistas o de la comisión de reclamos, necesitamos indicadores que midan el efecto que tienen en materia de beneficios o resultados. En lo que respecta a entrenamiento, es importante que midamos la calidad total del material producido por los individuos

entrenados y posiblemente el efecto que causa en los colegas que no han recibido entrenamiento. Con respecto a la regulación, debemos enfocarnos en cómo es fomentada, en las evaluaciones independientes, así como en la idoneidad y los testimonios de todas las partes afectadas e interesadas.

Intervenciones de M&E 3: Más allá del beneficio

Mediante la Intervención de M&E 3, examinamos la influencia que tenemos externamente. Es en este terreno en el que confluyen los intereses de muchos donantes. Mientras mayor sea el beneficio que podamos proporcionar, en términos de apoyo y facilitación de un mejor gobierno y una mejor democracia, mejor será el posicionamiento de nuestro sector. La gobernabilidad ha sido ampliamente definida en la Figura 2 para incluir la sociedad civil como parte integral de un esfuerzo mayor que pretenda mejorar la rendición de cuentas, la transparencia, y el comportamiento general de las autoridades, es decir, el gobierno, el sistema judicial, la aplicación de leyes y las instituciones militares o de negocios. En la medida en que una sociedad se haga más fuerte y le otorgue mayor poder a los ciudadanos comunes, mayor será su capacidad para ayudar a determinar la gobernabilidad. De esta forma, debemos considerar la posibilidad de desarrollar estrategias idénticas y complementarias en el M&E 3 (una estrategia que mida el papel que juegan los medios para el mejoramiento de la “gobernabilidad” política y económica, y la otra que analice la capacidad de los medios para apoyar una gobernabilidad más orientada al bienestar ciudadano). Con ello, este enfoque verticalista podría ayudar en las etapas de planificación de muchos proyectos individuales en el futuro.

UNA RUTA PRÁCTICA HACIA ADELANTE

El desarrollo de sistemas apropiados de evaluación, estándares y mecanismos, y la garantía de que estén debidamente implantados y adoptados como la mejor práctica, constituirá un proceso sostenido que requiera de la apropiada investigación, consulta, debate y aprendizaje a lo largo del sector. Asimismo, esto requerirá de recursos apropiados. Con los parámetros de los desafíos e intereses ya definidos ampliamente, el trabajo práctico debe comenzar con urgencia; los resultados no serán inmediatos, ni serán el producto de una sola organización. Más bien, mientras mayor sea el proceso de colaboración y consulta, mayor legitimidad y relevancia tendrá el proceso de desarrollo de nuevas medidas.

El paso siguiente consistirá en identificar y permitir a los conductores clave de este proceso que enfoquen las energías conjuntas hacia el desarrollo de formas de monitorear y evaluar el trabajo tanto a nivel micro como macro. Dada la urgente necesidad de herramientas y mecanismos para medir cada nivel, no existe ninguna razón para no comenzar el trabajo en cada uno de ellos de manera simultánea. Estos pilares gemelos están previstos como índices de medios y gobernabilidad diseñados para apoyar e informar nuestro trabajo de grupo

y el desarrollo de toda una guía práctica dirigida a organizaciones y comunicadores de manera individual que trabajan en el nivel micro. Otros pilares clave para futuros enfoques pueden contemplar el desarrollo de currículos e institutos de Capacitación de Entrenadores (TOT – Training of Trainers) para el fomento de estándares internacionales con controles de calidad en el ámbito de enseñanza y desarrollo del periodismo. Los empleados de organizaciones independientes, que representan el sector y constituyen una digna muestra de las organizaciones del hemisferio sur, deberían ser los conductores clave de este proyecto. Deberían trabajar conjuntamente en ambos pilares y concertadamente con equipos de dirección y asesoramiento conformados por representantes de todas las partes interesadas incluyendo aquellas distintas a nuestro sector.

ÍNDICE DE MEDIOS Y GOBERNABILIDAD

“La necesidad de técnicas de entrenamiento más sistemáticas y calificables aplica tanto para el ámbito de gestión de negocios como para el sector editorial”.

El concepto de un índice que midiera la capacidad de los medios para causar impacto en la gobernabilidad de los países fue desarrollado por el Instituto para Informes de la Guerra y la Paz IWPR – por sus siglas en inglés-, y fue una idea que rondó durante el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, que se llevó a cabo en Ammán, en octubre 2005, como parte de una posible estrategia para mejorar el impacto colectivo del sector de desarrollo de medios. Aunque existen excelentes índices que miden la libertad y sostenibilidad de los medios (*Freedom House* e IREX, respectivamente), actualmente, no tenemos la posibilidad de medir y determinar objetivamente la influencia de los medios en las sociedades (y específicamente su relación con la gobernabilidad y el desarrollo global, de país a país).

El concepto básico de un índice de medios y gobernabilidad prevé una escala de influencia que se alimenta y se relaciona directamente con cada una de las seis dimensiones de gobernabilidad, tal y como fueron identificadas por el Banco Mundial: i) voz y rendición de cuentas; ii) inestabilidad política y violencia; iii) efectividad del gobierno; iv) calidad regulatoria; v) estado de derecho; y, vi) control de corrupción. Dado que hemos declarado nuestra firme convicción de que una sociedad civil más sólida y de que el empoderamiento individual son elementos clave para asegurar el buen gobierno, queda aún por ver si éstos pueden incorporarse completamente bajo el rubro de “voz” o si es necesaria una séptima dimensión de gobernabilidad. El puntaje puede ser desarrollado y distribuido a través de todo un abanico de indicadores agregados que estarían basados en una amplia gama de fuentes de datos y de variables. Con estos indicadores se obtendrán tanto las fuentes de datos y variables que ya existen, como las nuevas, así como los resultados de análisis basados en la percepción, que son sustanciales, de amplio rango y de peso. Se prevé que un índice así analizará los medios como un todo (y puede que debilite la puntuación entre los medios del Estado e independientes). El índice deberá ser capaz de medir tanto el impacto positivo como el negativo de la actividad de medios en el país objetivo, produciendo un puntaje negativo en los casos en que se descubra que los medios están actuando en contra de la gobernabilidad e incluso promoviendo conflictos.

Más importante aún, el índice actuará como un punto de referencia objetivo, contra lo que nuestro propio sector contrastará resultados, buscando impulsar colectivamente los puntajes del país con el tiempo. Asimismo, el índice actuará como una herramienta de diagnóstico invaluable tanto para los donantes como para los practicantes de la comunicación, demostrando, si se descubre, que los medios producen un impacto en el gobierno, y de ser así, en qué formas y en cuáles áreas. Además de resaltar las áreas estratégicas de efectividad y desafío, fomentará un mayor grado de disciplina, aplicación y lógica en los proyectos que se propondrán a futuro. Además, el índice será diseñado también para garantizar que es una herramienta importante para agentes de la comunidad internacional, particularmente para aquellas instituciones internacionales que trabajan en el área de gobernabilidad y desarrollo.

Dado que este proyecto está diseñado como una iniciativa sectorial, y tomando en cuenta el trabajo que ya está adelantándose en áreas relacionadas, sería preferible si el índice resultante se pudiese complementar, e incluso, ser construido con base en los índices que ya existen, tales como el Índice de Sostenibilidad de Medios IREX. Se requiere de un proceso de desarrollo y debate para determinar el grado en que esto puede ser viable.

MANUAL PRÁCTICO DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

Esto se prevé como el primer intento para proporcionar una guía práctica para los comunicadores de desarrollo de medios del mundo entero, que les permita garantizar el diseño y la ejecución de los proyectos más viables y relevantes. El fin último es proporcionar un conjunto de herramientas de actividades e indicadores que estén interconectados y sean fáciles de comprender, con el fin de prestar a los comunicadores el tan ansiado asesoramiento y apoyo práctico. Esto será beneficioso para aquellos interesados en determinar el valor de los proyectos que se enfocan en la transferencia de aptitudes, y además ayudará a efectuar mediciones sobre cómo las habilidades recientemente aprendidas han sido aplicadas. No se enfocará solamente en el entrenamiento, sino también en las maneras de medir el efecto del contenido y de los proyectos basados en producción, así como de los que implican sistemas legales y de regulación.

El éxito del manual estará en gran parte determinado por su relevancia y la colaboración prestada durante el proceso de producción. Tal y como indicó *Internews* en el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios GFMD, se tomará como modelo el proyecto Esfera que desarrolló estándares e indicadores de buenas prácticas en el sector de ayuda humanitaria, en la década de los 90. Un comité de dirección perteneciente en su mayoría a organizaciones del hemisferio sur se encargará de guiar a los autores de la obra, que involucrará un proceso completamente participativo de consulta y prueba. Los autores, quienes poseen un amplio acervo de literatura, evaluación y experiencia en el desarrollo de proyectos, serán responsables de extraer los hallazgos para conformar un manual conciso y exhaustivo que proporcione una

profunda base de conocimiento sobre las buenas prácticas. Se prestará especial atención en garantizar que los mecanismos de evaluación involucren a todos los *stakeholders* (incluyendo el uso de enfoques de participación y sistemas de medición del impacto en las audiencias, donde sea relevante). El manual se ampliará en un término de dos años, y se utilizará como base para los entrenamientos de M&E en todo sector.

RIESGOS

El éxito de las dos iniciativas descritas en detalle anteriormente dependerá, en gran parte, de la capacidad que tengan para incorporar ampliamente elementos de consulta, participación y aprendizaje. Cualquier proyecto que construya estos dos pilares incorporará, en consecuencia, el “saber cómo” y se articulará con base en los éxitos externos y en la experticia en el área que sea relevante. Además de tener que estar completamente al tanto de los intereses y opiniones de los *stakeholders*, los líderes de los proyectos deberán consultar ampliamente con la comunidad de donantes. Igualmente, se deberá prestar la debida atención a las opiniones de aquellos que puedan temer que tal estrategia conducirá a un enfoque prescriptivo que amenaza la innovación y creatividad del sector. La intención que radica detrás de esta propuesta de desarrollo del “saber cómo” realizar una iniciativa de M&E es precisamente lo contrario. La creatividad, aprendizaje y participación conducirán este proceso, y las herramientas evolucionarán y cambiarán con el tiempo, por sí mismas y mediante la práctica. En última instancia, sin embargo, hasta ahora el mayor riesgo consiste en ignorar el claro y apremiante hecho de que el sector de desarrollo de medios debe avanzar urgentemente con éste u otros proyectos similares.



Cómo importan los medios: Experiencias de los comunicadores

Sección 3: Desafíos en cuestiones de medios: Experiencias de los comunicadores

Entorno favorable para medios libres e independientes

Monroe Price, Director del Proyecto de Estudio en Comunicaciones Globales, Escuela de Comunicación Annenberg de la Universidad de Pennsylvania y Peter Krug, profesor de Derecho de la Universidad de Oklahoma.

SOBRE LA LEGISLACION

Este capítulo intenta mostrarnos por qué importan los medios. Pero para entender por qué son importantes es necesario mirar el modo en que opera la prensa y el contexto particular en el que los medios existen. Para formar una sociedad efectivamente democrática se necesitan dar muchos pasos; uno de los más importantes consiste en la creación de leyes de medios de comunicación e instituciones mediáticas.

Con frecuencia, las leyes se analizan de forma aislada y como elementos intercambiables que se adelantan individualmente para la creación de medios efectivos y que fomenten la democracia. También son analizados y discutidos frecuentemente únicamente con atención en su redacción. Sin embargo, es el conglomerado de actividades de cada sociedad, la interacción de leyes y el entorno en el que éstas coexisten, lo que hace a las leyes más o menos efectivas. Diferentes Estados, en diferentes etapas de desarrollo, requieren de estrategias especiales para considerar el papel que juegan los medios y, en consecuencia, pensar en el diseño y estructura del entorno en el que operan. Estamos convencidos de que los medios sólo pueden importar en un “entorno favorable” que permita una prensa enérgica, exigente e informativa. En este punto es importante identificar los componentes del complejo proceso legal que permiten a los medios avanzar hacia metas democráticas.

EL VÍNCULO QUE EXISTE ENTRE LOS MEDIOS LIBRES E INDEPENDIENTES Y LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS

El concepto de medios “libres” se relaciona con el de propiedad: diferente de la propiedad total del Estado. La “independencia” de medios va más allá de esto; para indicar un grado óptimo de discreción editorial, no sujeto a interferencia externa ya sea pública (o incluso

“En muchas sociedades, realizar reformas implica garantizar el acceso al mercado público de ideas de un grupo de voces no incluidas anteriormente. La pregunta sería, entonces, ¿cómo abrir el mercado y a quién?”.

en algún grado privada) en la producción de contenidos. Con frecuencia, la esencia de las transiciones hacia mejores democracias es la fragmentación o destrucción de un monopolio u oligopolio de poder establecido previamente, incluyendo el monopolio de la información como elemento crítico del monopolio de poder. En muchas sociedades, realizar reformas implica garantizar el acceso al mercado público de ideas de un grupo de voces no incluidas anteriormente. La pregunta sería, entonces, ¿cómo abrir el mercado y a quién? Dicho de otra forma: ¿cuáles proveedores nuevos o adicionales del “mercado de lealtades” están apoyados por qué fuentes de poder o dinero y con qué objetivos?

Algunos podrían desear medios libres e independientes por su propio bien. Pero la mayoría atan esta petición (indudablemente la petición geopolítica) de medios sin obstáculos al rol de apoyar o fomentar la democracia. Ya que hay sociedades democráticas con diferentes perfiles sobre los medios, ninguna matriz específica de desarrollo de prensa podría ser considerada parte “esencial” del proyecto de democratización. El desarrollo de medios “libres e independientes” puede tomar muchas formas, y la libertad e independencia puede tener muchos niveles. Es importante conocer qué tipo de prensa y en qué sociedades se efectuarán las funciones necesarias para el proceso de construcción de instituciones democráticas para proceder sanamente.

Según el estudio que realizó la Comisión Hutchins, a finales de 1940, que lleva como título *A Free and Responsible Press* (Una prensa libre y responsable), se identificaron cinco posibles funciones como criterios de evaluación de la actuación de la prensa, en la cual ésta puede cumplir una o varias de las siguientes:

- Suministrar “un recuento veraz, exhaustivo e inteligente de los acontecimientos del día con contexto y sentido”, un compromiso que se evidencia en parte a través del reportaje objetivo.
- Servir de “foro para el intercambio de comentarios y críticas”, significando en parte que en la prensa, deben ser “portadores comunes” del debate público, al menos en el sentido limitado de incluir puntos de vista opuestos a los suyos.
- Proyectar “una imagen representativa de los grupos relevantes en la sociedad”.
- “Presentar y explicar las metas y valores de la sociedad”.
- Proporcionar “acceso pleno a la información relevante del día”, sirviendo de ese modo al derecho del público a estar informado.

La comisión también identificó labores sumarias que son fundamentales para el papel político de la prensa: dar luces al público para que sea capaz de gobernarse a sí mismo, y permanecer vigilante ante el desempeño del gobierno. Es importante destacar que con frecuencia la prensa tiene una función adicional, la cual es proporcionar a varios segmentos de la sociedad, la sensación de estar representados en la esfera pública.

De acuerdo a lo escrito por el profesor C. Edwin Baker, los diferentes conceptos de democracia exigen, de alguna forma, que la prensa ejerza diferentes funciones. Las visiones sobre una sociedad democrática que haga hincapié en la participación ciudadana, por ejemplo, podría subrayar la necesidad de medios que, según las palabras de Baker: “presten ayuda a los grupos en la búsqueda de sus agendas y presten ayuda tanto en la lucha como en la negociación”. Por otro lado, una versión más elitista de la democracia requiere principalmente que los medios proporcionen suficiente información para que los participantes de la esfera pública actúen racionalmente y, por supuesto, lleven a cabo su función de vigilantes. En algunos modelos, los medios tienen la responsabilidad de ayudar en la inculcación y transmisión de “valores positivos”.

El garantizar la existencia de medios libres e independientes puede necesitar de la prestación, en el mercado de ideas, de instrumentos para articular valores y convocar apoyo público que no dependa completamente del Estado. El orientarse hacia la consecución de medios libres e independientes en las primeras etapas del proceso de transición puede proporcionar, también, la piedra angular para un conjunto futuro estable de instituciones democráticas. Incluso si los medios no llevan a cabo el rol de vigilantes de una manera efectiva al cumplir con el compromiso de informar y transmitir valores durante las primeras etapas, puede deberse a la falta de experiencia. El hecho de que los medios comiencen por el buen camino significa que cuando sea necesario ejecutar las funciones de vigilantes (entre otras), los medios estarán mejor preparados. Los medios libres e independientes surgen de manera orgánica en las democracias maduras, pero es necesario dar pasos artificiales en muchos contextos de transición.

Se puede señalar, en última instancia, que las instituciones democráticas en sociedades en etapas de transición podrían surgir con más celeridad, mayor apoyo público y más amplios niveles de participación, si hay medios libres e independientes que desarrollen e inspiren la opinión pública.

LOS LÍMITES DE LAS LEYES OFICIALES

Si bien las leyes que crean un respaldo estructural para los medios independientes son necesarias para el desarrollo de la sociedad civil, no ofrecen garantía por sí solas sobre la forma en que funcionarán los medios. Para que los medios libres e independientes operen correctamente, la comunidad en cuestión debe valorar el papel que desempeñan los medios. Las leyes, los esfuerzos de los que prestan ayuda, o los esfuerzos realizados por el país (en lo referente a subsidios, circulación de prensa, o control sobre su distribución), por sí solos, raramente determinan cuán libre, pluralista e independiente pueden llegar a ser los medios. Sin embargo hay que acotar que todos estos aspectos estructurales son importantes. Lo que sí es cierto a todos los niveles, es que existe una fuerte interacción entre lo que pudiese ser llamado legal (desde el punto de vista institucional o sociocultural), la interacción entre la ley y la forma en que es interpretada e imple-

mentada, y el respeto y acogida que tiene. En este sentido, otro factor importante para que el entorno sea más favorable es la respuesta de la ciudadanía. Por ejemplo, el nivel de lectura de la prensa seria en la Rusia pos soviética registró un grave descenso a pesar de la gran libertad que tenían los periódicos. Aunque esto ocurrió en gran parte por la subida de los precios de las publicaciones, un factor sociocultural que cabe destacar, lo que en realidad pasó es que luego de un periodo de euforia, en algunas sociedades, el entusiasmo por las noticias y los eventos públicos, al menos en la prensa escrita, sufre un declive.

LA IMPORTANCIA DEL ENTORNO FAVORABLE

“Quizá nunca se sepa cuáles son los elementos que más contribuyen, o incluso cuáles son esenciales, en la creación de una cultura de valores democráticos. Quizá es la existencia de un vibrante sector no gubernamental el elemento vital: organizaciones que puedan percibir cuándo se infringen las leyes relacionadas con el periodismo”.

¿Qué es lo que hace a una sociedad ser abierta y tolerante y a otra no? ¿Qué es lo que hace que la ciudadanía no solo posea las fuentes para estar informada sino que además saque provecho de ello? Es más fácil y claro de ver qué pasos negativos impiden que una cultura se desarrolle dentro de la sociedad. Es más fácil identificar las herramientas que reprimen la libertad de expresión, que las que impulsan la productividad y el buen uso de la información. Una sociedad civil no existe por el hecho de que haya buenas leyes de medios, aunque un marco legal puede ser de ayuda. Son muchos los regímenes autoritarios que dominan muy bien el lenguaje de la franqueza. Quizá nunca se sepa cuáles son los elementos que más contribuyen, o incluso cuáles son esenciales, en la creación de una cultura de valores democráticos. Quizá es la existencia de un vibrante sector no gubernamental el elemento vital: organizaciones que puedan percibir cuándo se infringen las leyes relacionadas con el periodismo.

Las reformas a las leyes sobre medios de comunicación, así como otros pasos que se han dado, deben ser sometidas a evaluación de una manera específica. Deben analizarse sustancialmente como instrumento para crear una sociedad sensible a los medios, y se debe evaluar la manera en que contribuyen a este proceso. No es suficiente con insertar las leyes de una sociedad en los procesos de transición de otra. El acto público de debatir y realizar proyectos de ley sobre medios debe ser representado como una obra de teatro educativo, que instruya a la ciudadanía sobre el papel que pueden jugar los medios. El proceso debe fomentar un mayor grado de conciencia acerca del valor y funcionamiento de la libertad de expresión y su operación en la sociedad. La mera idea de un entorno favorable para la reforma de los medios supone la importancia de crear leyes particulares para la libertad e independencia de los medios. También supone la necesidad de cierto tipo de estructura de medios, que a veces incluya como requisito previo que los medios sean locales, para el desarrollo de instituciones democráticas.

Es difícil, cuando no imposible, medir la efectividad de una intervención específica diseñada para hacer que los medios se conviertan en brillantes colaboradores en el proceso de transición hacia las instituciones democráticas. Es más fácil sugerir qué nivel de esfuerzo es el más apropiado en circunstancias particulares y en un período específico de tiempo.

“El Estado de derecho no proporciona simplemente otro vehículo mediante el cual el gobierno pueda ejercer y abusar de su increíble poder, al contrario, establece los principios para restringir el poder del gobierno, obligándolo a que se conduzca bajo una serie de reglas prescritas y dadas a conocer públicamente”.

Neil Kritz

Las leyes pueden ser tanto instrumento para una autoridad pública desenfrenada, como un mecanismo para impedir el libre ejercicio de principios arbitrarios, que además provea al Estado las herramientas para la búsqueda de objetivos públicos legítimos. En las palabras de Neil Kritz: “El Estado de derecho no proporciona simplemente otro vehículo mediante el cual el gobierno pueda ejercer y abusar de su increíble poder, al contrario, establece los principios para restringir el poder del gobierno, obligándolo a que se conduzca bajo una serie de reglas prescritas y dadas a conocer públicamente”.

Las metas de un sistema legal comprometido con el Estado de derecho son: que sea previsible y fundamentalmente justo. El estado de derecho está, por ende, ligado intrínsecamente a valores asociados con la democracia y la legalidad, y se enfoca mucho en el proceso. Como tal, el Estado de derecho, como mínimo incorpora claridad y accesibilidad, normas legales, procesos administrativos de igualdad, imparcialidad y objetividad, además de apoyo judicial. En un entorno favorable, los actos normativos generalmente aplicables que rigen la gestión de las autoridades públicas y personas jurídicas deben ser accesibles y transparentes. Estas entidades públicas a las que han sido delegados los poderes legislativos deben estar equipadas con el apoyo y las habilidades necesarias para desarrollar normas legales coherentes y claras. De esta forma, debe otorgarse especial énfasis a la habilidad para desarrollar proyectos legislativos. Hay tres puntos de referencia principales para evaluar el lenguaje y contexto de los estatutos sobre los medios en lo que respecta al Estado de derecho: la simplicidad, la claridad, la diseminación, y la accesibilidad de las leyes diseñadas para fomentar la independencia de medios podría obstruirse, incrementando así la posibilidad de abuso, si son poco claros, confusos o contradictorios.

Además, la administración pública debe cumplir con las normas legales y actuar sólo bajo su autoridad. Las acciones administrativas de las instituciones públicas deben ser delimitadas sobre una base legal. El fin de la administración pública consiste en facilitar la consecución de objetivos legislativos. Por ello, debe operar bajo este principio fundamental de “legalidad”. Quizá la mayor amenaza a la libertad de medios no provenga de las leyes deficientes, sino de las acciones administrativas que aplican las leyes de forma arbitraria o que se encuentran completamente fuera de los límites de las leyes.

Las empresas mediáticas efectivas son tanto empresas de negocios como instrumentos de expresión, y con frecuencia negocios bastante fructíferos. No pueden funcionar en un entorno donde sea imposible operar como una empresa. Las leyes que regulan a los negocios deben operar con la menor cantidad de problemas posible. Si se necesita de un permiso especial para la apertura de una cuenta de un banco de otro país, entonces este permiso debería ser aceptado o rechazado basado en la aplicación de criterios transparentes y consistentes. Las estaciones y periódicos dependen de leyes fidedignas concernientes a la posesión de la propiedad y el control. Y, por supuesto, a medida

que son más exitosas, estas entidades dependen de las leyes relacionadas con el manejo de la porción de acciones que se poseen, del desarrollo de créditos y de la capacidad para tener intereses asegurados o la garantía de que las partes con las que hacen negocios sean aliados comerciales adecuados.

PROCESOS ADMINISTRATIVOS: IGUALDAD, IMPARCIALIDAD Y OBJETIVIDAD

Los procesos administrativos deben estar basados en un compromiso de equidad para todos los participantes. Los preceptos del estado de derecho deberían extenderse por todas las áreas en las que el gobierno tiene injerencia. Por supuesto, ello tiene que ver con la naturaleza de la toma de decisiones administrativas que incluye el ejercicio de la discreción. Sin embargo, esta libertad debe ser restringida a principios básicos de igualdad. El proceso de otorgamiento de permisos a los medios, tales como la radio o la televisión, debe ser abierto, objetivo y justo con las autoridades que se desempeñen de acuerdo a estándares sobre procedimientos legales y criterios sustantivos, aplicados imparcialmente a todos los participantes en el proceso. Asimismo, es esencial una magistratura independiente y efectiva para la vigilancia requerida bajo el estado de derecho.

EL ENTORNO LEGAL PARA LA ACTIVIDAD DE LOS MEDIOS INFORMATIVOS

Vale la pena destacar cuatro aspectos del entorno legal en los cuales operan los medios informativos y donde la ley es un factor que promueve o impide la independencia de los medios y su efectividad:

(1) Recopilación de información (*newsgathering*); **(2)** Regulación basada en el contenido; **(3)** regulación de contenido neutral que tiene potencial para ejercer influencia indirecta sobre el contenido; y **(4)** protección a los periodistas durante su actividad profesional, incluyendo ataques a su integridad física.

La recopilación de información o *newsgathering*, que es una función clave de la prensa en una sociedad democrática, constituye una condición esencial para la efectividad de los medios informativos. Las leyes referentes a la recopilación de información incluyen aquellas que reconocen y garantizan el acceso público a las informaciones e instituciones controladas por el gobierno, con pocas excepciones para la seguridad nacional, protección de la privacidad, prevención del crimen, y otros objetivos. Las leyes que conciernen a la expedición de permisos y credenciales también se vinculan a la efectividad.

Otro conjunto de leyes se ocupa de las regulaciones basadas en el contenido, que bajo nuestra óptica son intervenciones de las autoridades públicas, ya sea por medio de recursos “legales” (es decir, sobre la base de decretos legislativos o normas judiciales) o bien sea a través de recursos “fuera del marco legal” (acciones gubernamentales que no tienen plataforma legislativa o normas judiciales que versen directamente sobre el tema del contenido). Estas leyes que buscan

avanzar en el abanico de intereses sociales, individuales o del Estado, operan a través de formas de censura revisadas anteriormente, condiciones de participación en el mercado y regímenes de sanciones posteriores por abuso de libertades periodísticas. El alcance de las preocupaciones sobre el contenido y sus métodos de fortalecimiento representan un criterio ventajoso mediante el cual se puede medir la existencia de un entorno favorable.

La tercera categoría se compone de leyes que no se enfocan directamente en el contenido editorial (contenidos neutrales en superficie), pero que tienen un impacto secundario y en consecuencia crean el peligro de manipulación externa en su aplicación, u otras leyes que pretenden formar una barrera contra la influencia externa.

Finalmente, se examinan los elementos relacionados con la protección a los periodistas en su actividad profesional. Hay, al menos, dos componentes de esta categoría. La primera tiene que ver con la seguridad en el trabajo de los periodistas, y se enfoca en la “libertad interna de prensa” o las relaciones entre los periodistas y los dueños de medios. El segundo versa sobre la seguridad física: con frecuencia los periodistas deben soportar la amenaza o materialización de ataques físicos, ya sea público o privado. El rango de protección que ofrece el sistema legal es también un elemento clave del entorno favorable.

El acceso a bases de información en Internet constituye un indicador cada vez más importante de la apertura de la sociedad. Hay que saber si los periodistas y editores nacionales tienen suficiente acceso para documentar sus publicaciones y hacerlas más atractivas a sus lectores. Este es un asunto de entrenamiento, disponibilidad y costo. Los Estados restrictivos han buscado la manera de racionar el acceso a Internet, incrementando el costo del servicio, limitando los permisos para los proveedores de servicio de Internet, o pidiendo aprobaciones específicas para el uso de ciertas instalaciones. Un entorno favorable facilitaría a la prensa el acceso a Internet, así como al resto de la ciudadanía.

El Internet parece, al menos para la elite, uno de los medios más económicos para entrar en contacto con un amplio rango de puntos de vista sin tener al Estado como intermediario.

Los café Internet pueden convertirse en los nuevos espacios de debate político. Sin embargo, pueden (y en algunas sociedades lo hacen efectivamente) crear una política disimulada en la cual el acceso esté restringido a locaciones físicas particulares, y en la que las computadoras tengan acceso a una serie de páginas Web y servidores altamente censurados.

Las regulaciones de acceso a señales satelitales, incluyendo las señales satelitales directas, constituyen otro nuevo conjunto de reglas de “nueva tecnología” con implicaciones para los elementos de transición hacia las democracias. Estas reglas incluyen prohibiciones para el uso de antenas parabólicas o monitoreo de antenas parabólicas que están orientadas a prohibir el uso de satélites (a aquellos que transmitan canales no deseados). En las sociedades democráticas modernas, el proceso de desarrollo de instituciones apropiadas y estables tiene

una creciente relación con las asociaciones y grupos que funcionan independientemente del gobierno. Una sólida sociedad civil también exige y supervisa las restricciones legales sobre el poder del gobierno y la rendición de cuentas de los actores del gobierno.

El aumento de la participación de la sociedad civil marca un cambio de “gobierno” a “governabilidad”, en la que la gobernabilidad involucra un grupo mucho mayor de participantes y actores. Según el Banco Mundial, “la buena gobernabilidad está representada por un predecible, abierto e inteligente desarrollo de políticas, una burocracia imbuida en un punto de vista (*ethos*) profesional actuando como impulsor del bien común, del Estado de derecho, procesos transparentes, y de una sociedad civil fuerte que participa en los asuntos de orden público. Hay un nivel de gobernabilidad bajo cuando la creación de políticas es arbitraria, las burocracias no rinden cuentas de sus acciones y los sistemas legales no se aplican o son injustos, hay abuso del poder ejecutivo, la sociedad civil no se ocupa de la vida pública y la corrupción está generalizada”.

Un elemento importante del entorno favorable consiste en prestar atención de manera continua al entendimiento, percepción, y demanda pública que asegura una sociedad abierta a medios libres e independientes. El sólo funcionamiento del Estado de derecho en el campo de los medios tiene sus propios beneficios educativos. Pero, si las normas para la libertad de expresión son frágiles, incluso en los sistemas democráticos más estables, no puede darse por sentado su aceptación.

En los Estados Unidos, las organizaciones no gubernamentales como *Freedom Forum* realizan un registro constante de la postura del público ante los principios de libertad de expresión. Algunos segmentos de la prensa, grandes periódicos, estaciones de medios y compañías cinematográficas invierten en campañas para educar y fomentar la tolerancia, la aceptación y la comprensión de la complejidad de vivir en una sociedad libre.

Éste es el último círculo del entorno favorable: un círculo en el que las preferencias de la ciudadanía son clave para la operatividad a largo plazo del Estado de derecho, y de un sistema de leyes para facilitar a la contribución que los medios puedan prestar al proceso de democratización.

El carácter de la ciudadanía, así como su capacidad para utilizar estos elementos disponibles de la prensa son importantes cuando se debate acerca de elementos más amplios del entorno favorable. En efecto, la independencia de los medios puede depender de la capacidad que tenga el público para percibir la información de una manera sabia, crítica y que con base en esto pueda inferir. Podría ser necesario un tipo especial de conocimiento, no sólo en el sentido convencional, sino un tipo de conocimiento que incluya un deseo de adquirir, interpretar y aplicar la información como parte integral de la sociedad civil.

La ampliación de la independencia de los medios depende en gran parte del apoyo de los anunciantes o suscriptores, sin embargo, también es importante el estado de la economía en general. Los medios

“El mayor recurso para ampliar el entorno favorable es el talento autóctono porque, en última instancia, casi todas las respuestas deberían emanar del contexto local”.

que luchan, desde un punto de vista financiero, han marcado procesos de transición alrededor del mundo. Sin una economía viable desde una perspectiva de inversión de los anunciantes o sin una economía sólida que proporcione a los trabajadores un salario que les permita convertirse en potenciales suscriptores, los medios se volverán dependientes del subsidio gubernamental o de los sectores de la industria que tienen prejuicios de contenido.

A grandes rasgos, por supuesto, lo que cuenta es el desarrollo de una costumbre o actitud, una noción general en la sociedad de que la información sobre el gobierno está disponible, es importante y fidedigna. Es difícil sustentar excelentes medios libres e independientes sin un público que comprenda la necesidad de lo que se emite. La educación, el nivel de alfabetismo, la tradición, el deseo, la capacidad financiera y la demanda pública son elementos que se combinan para originar tal situación.

El mayor recurso para ampliar el entorno favorable es el talento autóctono porque, en última instancia, casi todas las respuestas deberían emanar del contexto local. Podría preguntarse cuáles formas de asistencia son más útiles para fortalecer a los medios locales y, además, qué herramientas hay a disposición para facilitar el entorno favorable para una efectiva reforma de los medios. Una de las consecuencias del modelo de ayuda es que se ha desarrollado una gran cantidad de organizaciones que se especializan en la asistencia técnica. Hasta cierto punto, esta especialización ha tenido lugar a lo largo de las diferentes áreas de la industria. Algunas organizaciones prestan apoyo a estaciones independientes, mientras que otras se ocupan de los periódicos y otras publicaciones impresas.

Existen entidades que también trabajan por regiones. Una organización no gubernamental se especializa en el establecimiento de estaciones de radio de emergencia en zonas de conflicto, donde se necesita una voz neutra y objetiva. Un buen número de países de Europa occidental y central, así como en la antigua Unión Soviética, las técnicas empleadas incluyen formación periodística, creación de asociaciones, mayor importancia a la infraestructura de medios, creación de herramientas de negocios, y análisis de los entornos legislativos y políticos en los que funcionan los medios.

En términos generales, la USAID, en el marco de sus programas de financiamiento, evita pagar directamente a los medios. En vez de ello, proporcionan asistencia no material (entrenamiento, asesoramiento y proyectos cooperativos). Los programas que prestan mayor asistencia material directa, habitualmente articulan esta ayuda bajo el rubro de necesidades profesionales no políticas. La razón por la que se toman tales precauciones tiene que ver con los peligros obvios que resultan de la canalización directa de pagos a las estaciones más que en inversión para desarrollo de infraestructura. Si un país o fundación realiza contribuciones basándose en el enfoque político de los medios impresos o canales de televisión, se les podría levantar cargos por el mismo tipo de discriminación de contenido por el cual sería condenado normalmente un gobierno en su propio país.

Hemos realizado un esfuerzo para identificar ciertos elementos clave de un entorno favorable para efectuar reformas a las leyes de medios, enfocándose en el entorno favorable para reformar dichas leyes. El objetivo ha sido indagar qué pasos ayudan al desarrollo de medios libres e independientes. Hemos intentado identificar la relación que existe entre la reforma de medios y el desarrollo de sociedades democráticas, analizando los elementos específicos de las leyes de medios que forman parte de la reforma de medios y el contexto más amplio en el que estas leyes se desarrollan.

Por todo lo anterior, asumimos que los pasos hacia la consecución de un entorno favorable se relacionan de una manera sustancial y recíproca con la naturaleza del desarrollo político de la sociedad en cuestión. Cada paso hacia la transición política y legal contribuye a un entorno favorable hacia la independencia de medios. Al mismo tiempo, las estructuras de estos medios independientes pueden promover también la realización de objetivos políticos de mayor alcance.

En este proceso, el concepto de entorno favorable es primordial. No sólo se trata de leyes particulares, sino de la estructura institucional que aplica estas leyes, incluyendo tribunales, organismos de regulación y la cultura de la censura o la ausencia de ésta. En algunas sociedades la ley es poco efectiva. Cuando nos referimos a “ley”, aludimos no sólo a la legislación que aprueba un parlamento, sino también a otras formas que incluyen órdenes o acciones por parte del poder ejecutivo. En cualquier sociedad habrá quienes apoyen y quienes se opondrán a las presunciones políticas de la ciudadanía que subyacen este esfuerzo.

Muchos individuos dentro o fuera del gobierno, que están en favor del desarrollo de la sociedad civil, tratarán de encontrar las maneras de hacer que un cambio incipiente continúe. Buscarán la manera de apoyar a los que están en el poder, que muestran inclinación hacia la apertura y la reforma. También buscarán los medios para incrementar el acceso de una sociedad pluralista a formas adicionales de comunicación, con el objetivo de diseminar la información, la opinión y los variados puntos de vista.

Las ONG han utilizado diferentes técnicas para asistir a los gobiernos que están dispuestos a embarcarse en estas transiciones. Instituciones como la Fundación de Periodismo Independiente ha creado centros de capacitación. Otras ONG como *Internews* y *Open Society Institute*, fomentan de manera directa el desarrollo de medios independientes. En un contexto más general, los gobiernos occidentales también han realizado un pequeño pero significativo esfuerzo para analizar de forma más incluyente la necesidad de desarrollar estructuras legales que permitan reformar los medios.

En las áreas específicas de normas legales e instituciones, estrategias o herramientas, merecen especial consideración los siguientes elementos: el análisis de modelos legislativos competitivos de medios; el análisis de cómo afectarán el desarrollo de los medios las nuevas legislacio-

nes económicas; el apoyo de especialistas en leyes sobre medios para la creación de legislación; la consulta con los especialistas de los países que han adelantado esfuerzos similares; el desarrollo de capacidades para presionar a los gobiernos de manera efectiva para obtener las soluciones legislativas y atención constante hacia estructuras institucionales en desarrollo para llegar a entender su funcionamiento.

Estas iniciativas para desarrollar medios libres e independientes han explorado cómo los pasos para lograr el cambio, pueden vincularse de forma específica y sustancial al tipo de desarrollo político de una sociedad. Aún no existe una fórmula para descifrar la manera en que los diferentes elementos del entorno favorable pueden relacionarse con las etapas de una sociedad a medida que éstos ocurren, como por ejemplo, el paso de un Estado de control a formas más democráticas. Algún día el desarrollo llamará a la puerta.

REFERENCIAS

- Juan J. Linz and Alfred Stepan. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe* (Johns Hopkins, 1996).
- Zbigniew Brzezinski, *Polska scena obrotowa*, POLITYKA, Oct. 29, 1994. El análisis de Brzezinski es citado por K. Jakubowicz en *Media Reform, Democratizing the Media*. *Democratizing the State* (M. Price, B. Rozumilowicz, and S. Verhulst eds., Routledge, 2001).
- C. Edwin Baker. "The Media that Citizens Need", *Communications Law in Transition: A Newsletter*, vol.1, No. 1, October 13, 1999.
- Rob Atkinson. *A Dissenter's Commentary on the Professionalism Crusade*. *74 Texas Law Review* 259, 297 (1995).
- Julie Mertus. *From Legal Transplants to Transformative Justice: Human Rights and the Promise of Transnational Civil Society*. *14 American University International Law Review* 1335, 1384 (1999).
- Recommendation No. R99(14), Committee of Ministers, Council of Europe, "On Universal Community Service Concerning New Communication and Information Services (Adoptado por el Committee of Ministers el 9 de September de 1999).
- Mertus, "From Legal Transplants to Transformative Justice", *supra* note 2, Chap. 1

Estrategias para el desarrollo de medios

Ann Hudock, DPhil, Asistente representante de *Asia Foundation*, Vietnam.

“Luego de los sucesos del 9/11, a la democracia y a la gobernabilidad se les percibe cada vez más como contrapesos al terrorismo. Ahora más que nunca, el apoyo a la democracia y a la gobernabilidad se basa en la idea de que el fomento de la democracia en el exterior es clave para preservar (resguardar, proteger) la seguridad interna de un país”.

En 1999, la USAID publicó un marco estratégico bajo el ambicioso título de *The Role of Media in Democracy* (El papel de los medios en la democracia), en el cual se intenta aportar una guía tanto al personal del área como a los socios del desarrollo que pensaban invertir y dar apoyo al sector de medios. Este marco es el resultado de las experiencias operacionales de misiones de campo alrededor del mundo; se aprovecharon en gran medida los conocimientos aportados por el equipo de la USAID y sus socios en la ejecución de proyectos.

Cuando el documento fue publicado, había un gran cúmulo de experiencias operacionales sobre la asistencia a medios en la USAID, pero muy pocos trabajos escritos que analizaran la manera en que estos esfuerzos se sumaban al sector nacional de medios que apoya la democracia. Existían algunos estudios o casos publicados dentro de la USAID que permitían a los comunicadores aprender de las experiencias en las diferentes regiones o analizar el tema de buena práctica en el ámbito internacional.

Luego de estudiar el abanico de experiencias mundiales en lo que respecta a asistencia a medios, y considerando el compromiso de la propia USAID en esta área, se destacaron los siguientes elementos clave para los programas de apoyo al sector de medios:

- Determinar el entorno legal favorable.
- Fortalecer a todos los elementos involucrados en la reforma al sector de medios (incluyendo leyes de medios y organizaciones políticas, medios que funcionan como entes de vigilancia, institutos de investigación, asociaciones profesionales, y lectores educados que valoran los medios que son enérgicos y exigentes)
- Eliminar las barreras de acceso.
- Capacitación (para los periodistas y directores de medios)
- Respaldo a la capitalización de los medios de comunicación.

Según este marco, las respuestas a las siguientes tres preguntas podrían utilizarse para configurar el apoyo a los medios:

- En una sociedad, ¿quién tiene el poder para comunicar?
- ¿Quién tiene acceso a las formas de comunicación?
- ¿A quién se está comunicando?¹

Luego de más de 10 años, constituye un valioso cuerpo de información basada en los actuales programas para complementar el marco estratégico². Si bien las investigaciones y publicaciones han contribuido al desarrollo del campo de asistencia a los medios, y esperamos que también mejoren los programas en esta materia, las preguntas claves que se formularon en el marco estratégico que realizó la USAID en 1999 continúan siendo relevantes. Sin embargo, el contexto más amplio en el cual el marco original fue diseñado ha cambiado dramáticamente.

A continuación se presentan tres maneras fundamentales y significativas en el que ha cambiado el contexto global para proporcionar apoyo a los medios.

Primero, el campo de la democracia y la gobernabilidad ha madurado, y el fomento del desarrollo del sector de medios ha emergido por sí mismo como una categoría de asistencia.

La asistencia a medios ha llegado a la madurez y ya no se le percibe sólo como un sub conjunto o como un elemento marginal de los programas de apoyo a la sociedad civil o de los esfuerzos de apoyo. Un medio sano y vibrante brinda ayuda a la consecución de metas de gobernabilidad más amplias, que incluyen elecciones en un entorno de mayor libertad y justicia, lucha contra la corrupción e incluso desarrollo económico. Este es un momento de gran auge para la asistencia al sector de medios como se evidencia en las reuniones del Foro Mundial para el Desarrollo de Medios (GFMD – *Global Forum for Media Development*)³.

Segundo, quizás guardando relación con el anterior, como ha habido avances en el desarrollo de la democracia y la gobernabilidad, han surgido cada vez más preguntas sobre el trabajo que se está llevando a cabo. Luego de los sucesos del 9/11, a la democracia y a la gobernabilidad se les considera cada vez más como contrapesos al terrorismo. Ahora más que nunca, el apoyo a la democracia y a la gobernabilidad se basa en la idea de que el fomento de la democracia en el exterior es clave para preservar la seguridad interna de un país.

Sin embargo, el peligro radicaba en que la asistencia a los medios se enfocara más en los medios como herramienta para la diplomacia pública de los gobiernos, que como una institución independiente. Ante tal situación, las preocupaciones por la seguridad mundial podrían triunfar sobre la libertad de expresión y proporcionarían un marco político de protección para más restricciones, tanto en lo que respecta al acceso a la información, como a las libertades civiles. Estos desarrollos recientes crean nuevos desafíos para los medios y para el sector de apoyo.

Tercero, las nuevas tecnologías han roto con los límites de los sectores mediáticos tradicionales y desafían la preeminencia de las acostumbradas transmisiones como instrumentos de desarrollo democrático.

¹ Hudock, Ann. (1999) *The Role of Media Democracy*. Washington, DC: USAID. Pág. 2.

² Entre estas nuevas contribuciones en el área se destacan las obras de: Krishna Kumar, (2006) *Promoting Independence Media: Strategies for Democracy Assistance* (Lynne Rienner Publishers,); Ellen Hume (2004) *The Media Missionaries: American Support for Journalistic Excellence* (Knight Foundation); Rick Rockwell y Noreene Janus (2003) *Media Power in Central America* (University of Illinois Press); y Monroe Price y Peter Krug (2002) *The Enabling Environment for Free and Independent Media: Contribution to Transparent and Accountable Governance* (USAID). Rick Rockwell y Noreene Janus prestaron sus servicios como consultores en la USAID y ayudaron en la investigación para la elaboración del marco estratégico de 1999. El libro que publicaron en 2003 es el producto del trabajo que realizaron con la USAID.

³ Entre las contribuciones de mayor importancia se encuentra el capítulo 10 del Informe de Desarrollo Mundial 2002, titulado *Building Institutions for Markets* y la siguiente publicación basada en *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development*, de Roumeen Islam y publicado por el Banco Mundial en 2002.

tico. Por ejemplo, desde principios de 2001 los llamados *blogs* se han convertido en el barómetro más popular e influyente de opinión pública, y paralelamente, han obligado a los medios a analizar el papel que juegan y sus operaciones. Dan Rather descubrió el poder de los *blogs*, cuando presentó unos documentos en el programa *60 Minutes* en los que se cuestiona el servicio militar bajo la presidencia de Bush. Como respuesta a ello, los partidarios conservadores demostraron a través de los *blogs* que estos documentos eran falsos y la CBS se vio en la obligación de ofrecer disculpas por su imprudencia durante la realización del reportaje. Este escándalo marcó un hito en lo que respecta al papel que juegan los *blogs* en el ámbito de los medios de comunicación dominantes y el potencial de su capacidad para dar a conocer informaciones y ejercer presión política. Debido al ataque terrorista del 9/11, y frente a la concentración de la propiedad de los medios de comunicación y el perjudicial control de los medios por parte de los gobiernos, algunos autoritarios, otros con transmisiones supuestamente democráticas, medios para que la gente se exprese de forma pacífica, son esenciales para la estabilidad y salud general de las democracias existentes.

Sin embargo, los “periodistas ciudadanos” como se les denomina a los que publican informaciones en los *blogs*, no remplazarán a los medios dominantes, aún cuando desafíen o incluso modifiquen la manera en que éstos operan. Quizá los *blogs* pueden ser más democráticos en el sentido que impulsan formas de comunicación más fluidas y abiertas, pero no todos son fuentes responsables y fidedignas de información, ni todos sirven a los intereses del público. La gran mayoría de los *blogs* crean un exceso de información que termina por disuadir al público de acceder a ellos en búsqueda de lo que les interesa. Las personas que publican información en los *blogs* no guardan comunicación entre sí, así que su capacidad para organizar la información es bastante limitada debido a la fragmentación. Por otro lado, los medios dominantes tienden a representar puntos de vista desde una perspectiva más amplia. En un artículo publicado en el *Financial Times* se sugiere que los *blogs* pondrían ser más poderosos en sociedades restrictivas como las de Irán o China, porque permiten que las personas expresen sus opiniones y tengan acceso a informaciones que no están disponibles en canales oficiales.

Aunque el contexto original de la USAID para la asistencia de medios ha cambiado, el marco continúa presentando algunos supuestos que deben ser revisados y actualizados. Durante la ubicación de programas de asistencia a medios y formulación de recomendaciones para el apoyo estratégico se piensa que el fin último consiste en crear medios “sostenibles” e “independientes”. Pero hoy en día, lo que se necesita es analizar las limitaciones de los medios “libres” e “independientes” para apoyar la democracia. Quizá la forma más efectiva de enfocar la asistencia a medios para garantizar la democracia consiste en buscar la manera de democratizar los medios de modo que los grupos marginados puedan acceder a ellos para la expresión pacífica. Los medios deben seguir garantizando la rendición de cuentas por parte de los gobiernos, impulsando el debate y proporcionando a la ciudadanía programación informativa (no sólo de entretenimiento)⁴.

⁴ Trevor Butterworth. *Blogged Off* *Financial Times*, February 18/19, 2006, W1-W2.

“Quizá la forma más efectiva de enfocar la asistencia a medios para garantizar la democracia consiste en buscar la manera de democratizar los medios de modo que los grupos marginados puedan acceder a ellos para la expresión pacífica”.

Que un medio sea “independiente” o “sostenible” no contribuye, necesariamente o por antonomasia, con la democracia. Con frecuencia, los medios que funcionan independientemente del gobierno son víctimas de la influencia corporativa. Los medios financieramente sostenibles consagran gran parte de su programación al entretenimiento, ya que es lo que atrae a gran parte del público y a los ingresos por publicidad, trabajando muy poco para servir a los intereses de corte social.

Es necesario desarrollar nuevos enfoques que vayan más allá del sector de medios para apoyar la “mediación” entre los ciudadanos y el gobierno a través de canales alternativos⁵ Por ejemplo, las radios comunitarias, ofrecerían contenidos y programación de índole local y darían voz a los que no la tienen, a través de formas de expresión tradicionales como obras de teatro y canciones. Al especificar qué tipo de medios producen avances en la democracia, es posible desarrollar programas más coherentes y enfocados.

Un sistema de medios democrático es aquel que proporciona espacios para que se expresen diferentes puntos de vista, suministra información relevante y oportuna, e insta al gobierno a rendir cuentas. Someter a evaluación el sistema de medios de un país en particular, en lo que respecta a su nivel de democracia, requiere explorar las siguientes tres preguntas fundamentales que guardan relación entre sí:

- ¿Cómo es mediada la información en una sociedad?
- ¿Quién está mediando la información?
- ¿Quién ha sido marginado en el proceso de mediación?

Las respuestas a estas preguntas pueden ayudar a señalar una ruta a seguir en el panorama de medios. Éstos proponen oportunidades estratégicas en las que el apoyo externo puede tener un impacto máximo en cuanto a la democratización de los medios. Monroe Price y Peter Krug afirman que: “es importante saber qué tipo de prensa y en qué tipo de sociedad realizarán las funciones necesarias para el proceso de construcción de instituciones democráticas que se comporten de manera sana”⁶.

Los programas que de manera deliberada prestan apoyo a los más pobres y marginados, que van más allá de la élites y de los consumidores de las zonas urbanas, y que además reflejan una amplia gama de puntos de vista, utilizando canales a los que pueden acceder la mayoría de las personas (ya porque usen tecnología apropiada, hablas locales, etc.) están fuera del marco de actividades para el apoyo de medios de 1999. Además de ello, el marco ha dejado de lado intencionalmente los asuntos inherentes a los medios públicos, cómo estos interactúan con los medios independientes, y cómo han apoyado o no la democracia. Para entender realmente y apreciar la manera en que los medios pueden contribuir a la democracia, se debe analizar la calidad del discurso de los medios, el grado de acceso a la información que tienen las personas, y el nivel de descuido que pueden tener los medios sobre las funciones del gobierno.

⁵ Las investigaciones de los casos de estudio presentados en esta publicación, y secciones de este apartado, fueron preparados inicialmente por **Ford Foundation y The Aspen Institute** para el proyecto Stone Soup, de 2003. El autor expresa su más profundo agradecimiento con ambos por su apoyo financiero y comentarios realizados a la versión original.

⁶ Monroe Price y Peter Krug (2000). **The Enabling Environment for Free and Independent Media** (Washington, DC: USAID).

Así como los participantes de los *blogs* han demostrado ser una fuente adicional de información e intercambio de opiniones en una sociedad democrática, es necesario dar más atención para descubrir y fomentar otras formas de mediación y comunicación que promuevan y sustenten la democracia. Como parte integral del apoyo a los medios debería brindarse asistencia a este tipo de transmisiones o mecanismos de expresión.

Ya existen ejemplos de mecanismos no tradicionales de apoyo por parte de donantes, como lo son las radios comunitarias. Algunos de estos mecanismos muestran poderosos indicios de lo que se puede lograr fuera de los medios dominantes, y en algunos casos, cómo estos pueden contribuir incluso en mayor grado con la democracia, que los medios dominantes. Al ampliar el enfoque de la asistencia a los medios, se abren nuevas posibilidades para fomentar la democracia en el sector de medios.

ESTUDIO DE CASO: RADIOS COMUNITARIAS

“La democratización de los medios es una tarea urgente, ya que otorga mayores oportunidades de expresión a los grupos marginados. Tal apoyo puede promover la paz, la estabilidad y el dinamismo en la democracia”.

El Centro de Información Gobi Wabe, la primera empresa de medios independientes de la región de Mongolia, muestra el poder de hacer llegar temas de importancia económica a las poblaciones que antes estaban aisladas. *Gobi Wabe*, nombre con el cual se le conoce a la estación, era parte de la Iniciativa para el Crecimiento Económico de la Región de Gobi, un proyecto de desarrollo económico rural de de cinco años financiado por la USAID, bajo la dirección de la ONG *Mercy Corps* en conjunto con la empresa Land O'Lakes y la organización Building Capacity Worldwide (PACT)⁷. Esta emisora de radio, establecida bajo la iniciativa de un grupo de periodistas de la región de Gobi, fue creada como una empresa de medios independiente y financieramente sostenible que podía proporcionar a la gente en general, y a la población de Gobi, información crítica para mejorar su condición de vida. A través de la iniciativa de Gobi se dio entrenamiento y asistencia técnica para mejorar el desempeño de la estación radial. Los periodistas estrecharon relaciones con las instituciones tanto nacionales como internacionales (incluyendo las ONG con base en el país, empresas y gobierno local) y solicitaron su apoyo. Durante sus 12 horas al aire diarias, la estación Gobi Wave busca satisfacer las necesidades locales mediante una combinación de programas informativos y de entretenimiento, con presupuesto anual de tan solo \$8.000⁸. En resumen, la programación de Gobi Wave toca cada uno de los aspectos de la vida en las zonas en las que llegan sus transmisiones.

Con frecuencia, las radios comunitarias trabajan donde otras emisoras de radio u otros medios no lo hacen. Ello se debe a que ofrecen programas locales en el dialecto local, utilizan tecnología barata, y constituyen un instrumento de fácil adaptación⁹. Como tal, las radios comunitarias pueden constituir una forma complementaria de servicio público de índole local. Uno de los desafíos más importantes que las radios comunitarias deben enfrentar ahora es lo que concierne al entorno legislativo, particularmente en Latinoamérica y otras regiones donde la privatización amenaza el espacio de este tipo de transmisiones comunitarias¹⁰.

⁷ La sección que viene a continuación es una adaptación de la obra de Layton Croft *Oasis in de Desert: Partnership Breeds Partnership*. The Bridge Mercy Corps Civil Society Newsletter 3 (Segundo trimestre de 2001): 7.

⁸ La información plasmada aquí sobre la programación de Gobi Wave, fue suministrada por el consultor de medios independientes, Bill Siemering.

⁹ Hay 4.000 estaciones de radio comunitarias en Latinoamérica. Por su parte, Malí y Sudáfrica han estado a la cabeza en cuanto a número de radios comunitaria en el continente africano. Asia no ha experimentado una gran revolución con respecto a la proliferación de esta modalidad radial, pero Nepal y Sri Lanka han sido los pioneros.

¹⁰ Alfonso Gumucio Dagrón, en una entrevista con el autor, el 4 de agosto de 2003.

El proyecto Gyandoot (palabra hindi que significa “Embajador del Conocimiento”) ofrece otro modelo para conectar poblaciones que anteriormente no poseían este tipo de servicios, haciéndoles llegar información y capacitándolos en el uso de ésta para mejorar sus condiciones de vida al asegurar una mayor responsabilidad por parte del gobierno¹¹. Gyandoot nació como un proyecto gubernamental orientado a la ciudadanía (*governement-to-citizen project*) que fue desarrollado durante el gobierno de Madhya Pradesh, a finales de 1999, para ayudar a las comunidades rurales que se encuentran en el corazón de Dhar, una región muy pobre de India central. Bajo la dirección de un equipo operativo llamado Gyandoot Samiti (ONG), el proyecto inició una red de área local o Intranet, con el fin de proporcionar información invaluable y mejorar el desempeño gubernamental en las poblaciones más aisladas de Dhar, en donde 60% de su población vivía en el margen inferior de los índices de pobreza.

Inicialmente, el gobierno estableció veinte kioscos de información en las poblaciones de Dhar, cada uno equipado con una computadora, un módem, y algunos mecanismos de energía de respaldo.

Los kioscos de información, cuya capacidad de asistencia es de cerca de 50% de la población del distrito, fueron diseñados para satisfacer las necesidades locales; además son bastante rentables y sostenibles desde el punto de vista local. Como resultado de estos esfuerzos, los granjeros, que antes no poseían ningún tipo de información, ahora llegan a los mercados conociendo los precios actualizados de cotización de los productos agrícolas. Asimismo, los pobladores, cuyas frecuentes quejas sobre la prestación de servicios públicos no recibían respuesta, dada la ineficiencia de los canales burocráticos, ahora reciben respuesta inmediata del gobierno a través de los correos electrónicos¹².

Paralelo al aumento de su popularidad, Gyandoot también evolucionó para satisfacer las cambiantes necesidades de las diferentes comunidades. Para este fin se llevaron a cabo asambleas en los pueblos para evaluar las opiniones sobre la viabilidad y utilidad de los kioscos de Internet, e indagar acerca de las necesidades de la localidad. Luego, el equipo operativo Samiti utilizó estos datos para ampliar los servicios ofrecidos en los kioscos de Internet, entre los cuales se incluía no sólo información del mercado y empleos, sino que además brindaban la oportunidad de formular quejas y realizar solicitudes de registro, y lograr una mayor transparencia y responsabilidad por parte del gobierno. Por ejemplo, en un poblado de treinta y nueve hogares, donde se introdujo una queja en los kioscos de Internet sobre la falta de agua potable, se produjo una respuesta del gobierno en un lapso de tiempo de dos días, que consistió en la entrega de una bomba de agua mecánica para remediar el problema. Antes de Gyandoot, el poblado había pasado seis meses sin recibir ninguna respuesta¹³.

Al igual que muchos otros proyectos pioneros de tecnología de la información para poner el gobierno al servicio de la ciudadanía, Gyandoot también ha enfrentado varias dificultades que el equipo operati-

¹¹ Esta sección contó con el apoyo investigativo de Calvert Jones.

¹² Soutik Biswas, (2000). *Digital Empowerment: Seeds of E-Volution*. <http://www.gyandoot.nic.in/gyandoot/outlook.html>. Para ver muchos otros ejemplos sobre este tema, ver la página de Gyandoot: <http://www.gyandoot.nic.in>.

¹³ Ibid.

vo Samiti aún está resolviendo. Según los resultados del estudio que realizó el Centro de Gobierno Electrónico bajo los auspicios del Banco Mundial, en verano de 2002, para el Gyandoot el mayor problema guardaba relación con el suministro eléctrico, conexión y respuesta gubernamental¹⁴.

¹⁴ Center for Electronic Governance, Indian Institute of Management (2002). **An Evaluation of Gyandoot**. (Ahmedabad, India:), 8-10. El Banco Mundial señala que este estudio realizado en 2002 para recabar información es imparcial, pero que tiene ciertas limitaciones. Desde un principio, el Centro admitió que por la falta de conocimiento del público sobre Gyandoot, solo se podía recoger las opiniones de un pequeño grupo. Por ende, las conclusiones del estudio reflejaban una opinión limitada, inválida desde el punto de vista estadístico. Por ello solo deberían considerarse como un punto de referencia de la opinión general de Gyandoot. Ver: www1.worldbank.org/publicsector/bnpp/Gyandoot.PDF.

¹⁵ Anwar Jafri, et al. (2002) **Information Communication Technologies and Governance: The Gyandoot Experiment in Dhar District of Madhya Pradesh, India**. (London: Overseas Development Institute), 20. Ver: http://www.odi.org.uk/publications/working_papers/wp160.pdf

¹⁶ Center for Electronic Governance, Indian Institute of Management (2002). **An Evaluation of Gyandoot** (Ahmedabad, India:), 7-8.

Luego de resolver las fallas eléctricas y de conexión, los diseñadores del proyecto intentaron solventar los problemas relacionados con la incapacidad gubernamental para responder efectivamente al sistema Gyandoot. Según un estudio realizado por el *Overseas Development Institute* (ODI) a mediados de 2001, 40% de los 481 encuestados que utilizaron los kioscos en tres poblaciones de Dhar, recibieron una respuesta inmediata del gobierno a sus peticiones, mientras que 25% recibieron respuesta en el transcurso de una semana y otro 10% antes de los 15 días¹⁵. Pero, un año después, cuando el Centro de Gobierno Electrónico condujo un estudio, se demostró que a pesar de que el sistema Gyandoot mejoró sustancialmente el flujo de información entre el gobierno y las comunidades de Dhar, la respuesta gubernamental era aún lenta (aunque en términos generales, superior a lo que era antes de que se iniciará al sistema Gyandoot). Las investigaciones realizadas al gobierno revelaron que los departamentos que tenían pertinencia en estos asuntos estaban desorganizados, equipados inadecuadamente, y sobrecargados por la cantidad de peticiones de servicio provenientes del Intranet Gyandoot¹⁶.

MEDIOS COMERCIALES INDEPENDIENTES

Los medios comerciales también muestran ejemplos sobre cómo servir a los intereses democráticos además de ofrecer entretenimiento, y reflejando una amplia gama de puntos de vista.

En el proyecto *Citizens Voices '99'* del comité editorial del periódico *Philadelphia Inquirer* se promovió el dialogo cívico en la elección para la Alcaldía en Philadelphia de 1999¹⁷. El proyecto *Citizens Voices* consistió en realizar varios foros durante todo el año, en el que se dieron cita cientos de ciudadanos para discutir los temas que se consideraban más importantes para el público según los primeros foros: educación, empleo, calidad del entorno de vivienda, seguridad, y mejor gobierno.

El *Philadelphia Inquirer* presentó unos "marcos de elección" de estos asuntos, tomando como base las directrices utilizadas por la organización *National Issues Forums*¹⁸.

Cada tema es presentado como un conjunto de elecciones diferentes, cada una revestida de su propia lógica, beneficios, costos y valores.

Los participantes de *Citizens Voices* utilizaron estos marcos en una Convención de Temas con el fin de discutir lo que debía hacerse en lo concerniente a los cinco temas en Philadelphia y comparar sus puntos de vista sobre con respecto al de los candidatos a la alcaldía. Un grupo de participantes de *Citizens Voices* puso a prueba a los candidatos en un foro que se transmitió por televisión.

¹⁷ Los detalles sobre este proyecto fueron tomados de: *Philadelphia Inquirer "Citizen Voices '99"*. Reimpresión del diálogo social que impulsó el periódico durante la elección de alcalde en 1999, auspiciado por el Editorial Board y el Philadelphia Compact.

¹⁸ Para más información sobre los marcos temáticos ir a: <http://www.nifi.org>

Los foros públicos como los descritos anteriormente realizaron un cambio en el discurso de la contienda y obligó a los candidatos a redefinir sus campañas para responder a las inquietudes de la ciudadanía. La amplitud de los foros puede verse de varias formas en la página Web del periódico *Philadelphia Inquirer*.

La democratización de los medios es una tarea urgente, ya que otorga mayores oportunidades de expresión a los grupos marginados. Tal apoyo puede promover la paz, la estabilidad y el dinamismo en la democracia. Existe una urgencia cada vez mayor porque los medios sean más democráticos, que es directamente proporcional a la presión para promover los mensajes gubernamentales, o como respuesta a una mayor conciencia sobre las restricciones que se le imponen a la emisión de información.

Por esta razón, hay una enorme necesidad de medios dinámicos y democráticos que puedan representar una amplia gama de voces, y proporcionar plataformas de libertad de expresión.

Capital accesible: Convertir a los héroes de la libertad de prensa en empresarios

Sasa Vucinic, Directora del Fondo de Préstamos Media Development

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SON UN NEGOCIO

“Yo no digo deliberadamente que tengan que ser rentables, en este contexto lograr auto sostenibilidad ya es un hecho suficientemente bueno”.

Mientras todo el mundo reconoce y está de acuerdo en que producir periódicos es un tipo de negocio distinto a producir zapatos, administrar un banco o construir un estadio de deportes; la parte fundamentalmente clara es que los medios de comunicación son un negocio.

Personalmente prefiero pensar sobre los medios independientes en el mundo en desarrollo en términos románticos y heroicos, como lo hace todo el mundo, para imaginar que el coraje será siempre la mayor cualidad que comparten los líderes del periodismo independiente. Coraje para contar la verdad en ambientes hostiles; coraje para informar objetivamente sobre los abusos del poder y sobre la supresión de los derechos humanos; y sobre todas las cosas, coraje para arriesgar su vida por el derecho de los ciudadanos a conocer la verdad.

Desafortunadamente, tener coraje no es suficiente para asegurar la supervivencia de cualquier medio de comunicación, o para garantizar el éxito de un negocio de medios. Existen incontables ejemplos de muy buenos periodistas que han fundado excelentes periódicos, estaciones de radio y televisión que han brillado por un corto período, pero han fracasado en su tarea de pasar de ser medios de comunicación a ser empresas mediáticas.

Asumo que nadie discutirá que las compañías mediáticas son de especial importancia para las sociedades en las que operan. Mientras las organizaciones de noticias independientes son empresas comerciales y también son mucho más que eso: ellas mismas son instituciones sociales con un conjunto de valores profesionales, un compromiso con el periodismo ético y confiable, que empieza con sus propietarios, líderes y periodistas de planta, y desarrolla en el tiempo una cultura institucional. La existencia de este tipo de compañías de medios profesionales es un pre-requisito para que funcione cualquier democracia. Ellos proveen la información necesaria para la participación ciudadana en los procesos democráticos y en la vida política de la nación; y para el funcionamiento de las economías de mercado. De igual manera, dan voz a los no escuchados y hacen públicos tanto los asuntos del gobierno como las cuestiones económicas para que

sean expuestas al escrutinio y al debate público. También exponen la corrupción y luchan contra los problemas críticos de los países en transición: salud, desarrollo económico, tratamiento de las minorías, distribución de riqueza y medio ambiente. Participan en organizar y definir la agenda nacional.

Pero, solamente después de escribir el párrafo anterior, sentí una urgencia – con el fin de recobrar el balance de este artículo- de repetir la primera frase: los medios de comunicación son un negocio.

Es cierto, es un tipo de negocio muy específico que juega un enorme rol social, pero los medios de comunicación son, en últimas, un negocio. Las compañías del sector nacieron de la mano de las reglas del mercado, tienen que vivir y competir de acuerdo con esas reglas y si no son exitosas de cara a la competencia, éstas las llevarán inevitablemente a cerrar sus puertas, a pesar de lo importantes, únicas y valientes que sean.

En virtud de que este importante rol social es puesto como parte del engranaje de una empresa comercial, la naturaleza dual de las compañías de comunicación las obliga a afrontar un reto enorme: de un lado tienen que llenar las demandas de ese rol social, y al mismo tiempo tienen que hacer parte de la competencia por el mercado, exactamente como cualquier otro negocio. Lo social, el Ying; y el mercado, el Yang, todo empacado dentro de una sola institución.

Como si esta naturaleza dual no fuera ya suficientemente difícil de manejar su “Ying social” –ese rol especial que los medios juegan en una sociedad– trae consigo retos incluso mayores.

En algunos países los periodistas a quienes se les considera “tercos” y “poco dispuestos a colaborar” son sencillamente asesinados. En otros países mucho más afortunados, los gobernantes o políticos y otros intereses (*o ambos*) que buscan controlar el flujo y distribución de información, libran una guerra silenciosa en contra de los medios independientes.

Hoy en día las embestidas económicas son mucho más comunes que los ataques violentos a periodistas y a los negocios de los medios de comunicación –y son también mucho más difíciles de rastrear y tal vez igual de efectivas. Existe un amplio rango de “estrategias de estrangulamiento financiero” bien diseñadas, que pueden ser aplicadas a compañías de comunicación “tercas”; algunas provienen de los gobiernos, o de los grandes negocios o anunciantes que retiran sus anuncios de las secciones de noticias críticas, o de los hombres de negocios o políticos que producen demandas judiciales por supuesta difamación.

La fuerte presión financiera puede llevar a una compañía a la bancarrota. Pero en realidad tal presión no tiene que ser tan efectiva, ni tiene necesariamente que alcanzar su meta final, la bancarrota. Es suficiente con menoscabar la objetividad de un medio de comunicación desde adentro. No es sólo una falta de fuerza moral lo que lleva a un periodista a perder su objetividad. En algunos casos, algunos medios de comunicación combativos pueden verse impedidos para pagar un

suelo decente a sus periodistas, o incluso impedidos para pagar algún sueldo, lo cual redundo en que la posibilidad de simplemente “someter” el cubrimiento editorial a intereses particulares puede convertirse –para algunos– en una tarea irresistible.

ALCANZAR EL SANTO GRIAL DE LA AUTOSUFICIENCIA

Con este panorama, la sabiduría nos dice que sólo hay una forma de asegurar la independencia editorial y, por lo tanto, el apropiado rol social de los medios: una empresa noticiosa independiente debe ser auto sostenible. Para tener relevancia social y resistir presiones políticas y de otra índole, los medios de comunicación deben ser capaces de alcanzar el Santo Grial de su mercado de naturaleza Yang para que coincidan sus propósitos. Yo no digo deliberadamente que tengan que ser rentables, pero en este contexto lograr auto sostenibilidad ya es un hecho suficientemente bueno.

Entonces, si estamos de acuerdo en la importancia y el rol de las compañías de comunicación y de su condición absolutamente indispensable de ser auto sostenibles, la siguiente pregunta lógica sería: ¿cómo puede la comunidad internacional ayudar a los medios a producir noticias con la máxima objetividad y veracidad, ayudándoles a construir negocios sólidos alrededor de los valores centrales del periodismo independiente?

LA RESPUESTA EN MI MENTE ES SIMPLE: PROPORCIONANDO UNA SOLUCION AL NEGOCIO – CAPITAL ACCESIBLE.

Así como los negocios de cualquier índole, en el Norte –desde Finlandia hasta Canadá– las compañías de comunicación en democracias emergentes necesitan capital para fundarse apropiadamente, desarrollarse y crecer. Una compañía descapitalizada tiene oportunidades mínimas de sobrevivir. En este sentido, el negocio de producir salchichas y el negocio de producir noticias son la misma cosa. Pero el hecho es que en casi todos los países en transición, simplemente no hay capital accesible para los negocios de comunicación. Hay varias razones para justificar esta afirmación.

Las instituciones financieras locales con frecuencia no se arriesgan a provocar al gobierno otorgándoles fondos a negocios noticiosos cuya objetividad es hostil a los ojos de las autoridades. También puede haber razones menos siniestras y perfectamente legítimas desde el punto de vista empresarial, para rehusarse a invertir o a otorgarles créditos. En la mayoría de países pocas empresas noticiosas independientes, si es que las hay, se han vuelto viables. Considerando que provienen de un negocio joven y de un sector con pocos antecedentes de rendimientos financieros y con muchos competidores, que tienen poca presión para proveer verdaderos retornos; cuando alguna de éstas presenta una solicitud de crédito, no es de sorprender que los prestamistas se rehúsen categóricamente a otorgarle financiación o condicionen sus préstamos a elevadas tasas de interés.

“En la mayoría de los casos, el único financiamiento disponible probablemente traiga implícitas segundas intenciones”

Entonces, ¿qué opciones le quedan a una estación de radio que necesita nuevos transmisores si no encuentra instituciones financieras dispuestas a darle un crédito accesible? En la mayoría de los casos, el único financiamiento disponible probablemente traiga implícitas segundas intenciones. Los fondos pueden ser ofrecidos por un negocio que trata de hacer puntos con el gobierno para ganar un contrato, o por un político buscando una plataforma mediática. De cualquier forma, el financiamiento ofrecido dependerá de que la línea editorial apoye los intereses y preocupaciones del financista. Debido a las presiones financieras y a la falta de capital accesible, cada día más empresas noticiosas independientes, que eran una fuerza para un cambio social positivo, se convierten en aliadas de intereses preestablecidos. Y al hacer esto, no sólo dejan de ser parte de la solución, sino que se convierten en parte del problema.

El Fondo de Préstamos Media Development – MDLF, por sus siglas en inglés, tiene la filosofía de que la falta de capital accesible es el problema central y el principal obstáculo para el desarrollo del sector de los medios independientes. Esta escasez de capital impide que las empresas de medios den el “*gran salto*” hacia la autosostenibilidad, lo cual les permitiría realmente desempeñar su rol social.

UNA RESPUESTA A LA ESCASEZ DE CAPITAL ACCESIBLE

Desde que el MDLF fue establecido, más de 100 proyectos de 54 empresas noticiosas independientes han sido financiados en 17 países del mundo en desarrollo. El MDLF ha entregado 50 millones de dólares en financiamiento de bajo costo (en forma de préstamos, créditos e inversiones equitativas), recolectando más de 20 millones de dólares en pagos principales y alrededor de 4,5 millones de dólares en intereses y dividendos. Durante toda una década de operaciones, sólo el 3 por ciento de la cantidad total prestada e invertida se perdió, para sorpresa de los “*banqueros reales*”. Este es un mejor resultado del que muchos bancos pueden tener con sus negocios de tarjetas de crédito, el cual es considerado como uno de los más seguros dentro de la provisión de crédito.

Financiar el desarrollo de una compañía de comunicaciones no requiere concentrar tanto capital como la construcción de un dique o de una autopista, y 50 millones de dólares pueden abrirle a esta compañía un largo camino. De hecho, es sorprendente lo mucho que puede hacerse con un préstamo o una inversión, incluso pequeña.

En 1995, bajo la presión del entonces gobierno autoritario de Eslovaquia, cada imprenta en Bratislava se rehusó a imprimir el diario independiente SME. Este fue un ejemplo clásico de intento de estrangulamiento financiero. Durante seis meses, la compañía que publicaba el periódico –*Petit Press*– imprimió el diario en un pueblo a 100 kilómetros de distancia y lo envió a la capital para su distribución por tierra. Para cumplir con la hora límite para la distribución, el periódico tenía que cerrarse a las 4 de la tarde cada día, lo cual lo hacía menos competitivo y produjo un declive significativo en su circulación. Con

la compañía al borde de la bancarrota, *Petit Press* recibió un préstamo del MDLF por 350.000 dólares para comprar una pequeña máquina impresora, restaurada de segunda mano, que funcionara en Bratislava. De repente las cosas volvieron a la normalidad y, de hecho, estuvieron mejor que nunca. Habiendo retornado a la hora de cierre usual de las 10 de la noche, SME fue otra vez competitiva y la circulación subió. Con la fuerza financiera recién encontrada, SME pudo sobrevivir el amplio rango de intimidación por parte de las autoridades, que iba desde costosas multas y casos en la corte, hasta ataques perpetrados por los servicios de inteligencia. *Petit Press* ahora tiene más de 30 publicaciones y cuenta con un staff de más de 550 empleados.

Otro ejemplo de cómo una inversión relativamente pequeña puede crear un impacto inmenso y duradero viene de Indonesia. Después de la renuncia del Presidente Suharto y de la apertura de la prensa en Indonesia, un pequeño grupo de periodistas formaron KBR 68H, la única agencia radial independiente de noticias en esa nación. Su espectacularmente innovadora idea fue ligar las estaciones de radio local existentes en todo el archipiélago en una red radial que ellos alimentarían con una programación de noticias e información creada en Yakarta. Cada miembro de la estación es libre de clasificar, escoger y emitir las partes de la programación que ellos gusten, todo gratis. A cambio, otorgan tiempo para publicidad a la agencia de noticias, el cual es vendido a los anunciantes. Las ganancias generadas son repartidas entre la agencia de noticias y los miembros de la estación. Hoy en día la agencia radial de noticias KBR 68H produce más de 18 horas de programación al día, desde noticias e información, hasta educación y entretenimiento, también ha crecido de tal manera que agrupa a más de 450 estaciones de radio, con más de 14 millones de oyentes en toda Indonesia. Adicionalmente a la asesoría tecnológica especializada, la inversión equitativa del MDLF para este proyecto fue de 400.000 dólares.

50 MILLONES DE DOLARES: UNA GOTA EN UN OCEANO DE DEMANDAS

Pero, sin importar cuan pequeñas sean las necesidades de capital para ayudar a que una empresa noticiosa alcance la autosostenibilidad, no debemos engañarnos ni subestimar la necesidad global de estos fondos. Analicemos por un segundo la cifra de 50 millones de dólares en capital accesible que el MDLF ha entregado al sector de los medios independientes. Puede parecer significativa a primera vista. Pero si miramos todo el panorama y dividimos este mismo número de dólares por el número de países en los cuales el sector de los medios independientes se beneficiaría con esta clase de asistencia, de repente aparece como una gota de agua en un océano de demandas.

Afirmar que otorgando capital de bajo costo a cualquier sector, incluyendo el de los medios, se contribuiría a su rápido desarrollo, no es un gran descubrimiento. Los gobiernos, así como las agencias internacionales de financiamiento y desarrollo, saben bien esto. Cuando la Corporación Internacional de Financiamiento – IFC, por sus siglas en inglés, el brazo privado del grupo del Banco Mundial, quiere apoyar el desarrollo

de pequeñas y medianas empresas de cualquier país, provee capital de bajo costo a empresarios locales a través de un banco local, actuando como un intermediario. Muchos años más tarde los resultados de esta inversión resultan obvios cuando se ven los cientos de negocios pequeños recién establecidos que dan gran rentabilidad. Cuando la Unión Europea decide que quiere apoyar el desarrollo de una fuerte industria aeronáutica, destina (y otorga) una cantidad importante de préstamos. Una década más tarde, los resultados no pueden ser más visibles: la mitad del mundo ahora vuela en aviones Airbus.

Entonces, es difícil resistirse a la conclusión de que hay una diferencia obvia entre el éxito de Airbus y la situación de lucha constante por sobrevivir en el que aún está el sector de los medios independientes en el mundo en desarrollo: la determinación de aquellos que controlan el capital accesible para hacerlo disponible a las compañías de comunicación.

Tratemos de imaginar cómo sería el sector de los medios independientes si tuviera acceso abierto al amplio rango de préstamos disponibles, a financiamiento equitativo y financiamiento ángel y a capital de riesgo. No habría razón para que no se convirtieran en historias exitosas al estilo de la de Airbus. Y el *"Ying social"* de una compañía de naturaleza noticiosa se convertiría en un beneficio adicional.

Cuando las condiciones son las correctas, otorgar préstamos y financiamiento equitativo es una estrategia ideal para el apoyo a los medios a largo plazo. Esto alienta a las empresas noticiosas a enfocarse en satisfacer las necesidades e intereses de su audiencia, y las obliga a tener una disciplina fiscal que les genere las ganancias suficientes para pagar los intereses y devolver los préstamos. Sin embargo, esto puede ser un duro remedio y no es la solución a los problemas de sostenibilidad de todas las empresas noticiosas.

Cuando se trata de consolidación, las consideraciones políticas y económicas deben ser examinadas cuidadosamente antes de embarcarse en un préstamo y, si no se sigue un procedimiento apropiado para identificar al prestamista, existe siempre el peligro de tomar un préstamo que no podrá ser pagado, y que se convertirá en una carga insostenible para una empresa noticiosa, que incluso puede conducirla al cierre.

IR MÁS ALLÁ DE LA PLANEACIÓN METICULOSA

Un proceso detallado de planeación y análisis para hacer una inversión ofrece una oportunidad única para examinar de cerca la calidad periodística de un diario o cadena informativa, así como la posición financiera de la compañía y su visión y capacidad administrativa. Antes de recibir la financiación, la empresa noticiosa –con el apoyo del prestamista– debe desarrollar también un plan de negocios detallado y realista. Este plan proyectará el funcionamiento del futuro negocio, trazando un mapa para realizar los pagos a través de todo el período por el que se ha hecho el préstamo y, en últimas, para la viabilidad y duración de toda la operación.

Pero proporcionar financiamiento accesible no es suficiente. Todo préstamo debe ser monitoreado de cerca y otros tipos de apoyo y asistencia –en particular la capacitación en el desarrollo de negocios, la administración general y financiera, y también la consultoría especializada e incluso la asistencia tecnológica– deben estar disponibles para ayudar a la empresa noticiosa a sacar el mejor provecho de su préstamo. El reto es transformar a los héroes de la libertad de prensa en empresarios, y permitirles establecer una plataforma firme para ejercer su actividad periodística. Esto requiere tanto de un compromiso de largo plazo por parte de las organizaciones de cooperación que apoyan a los medios de comunicación, como del desarrollo de una relación cercana de consejo y apoyo con quien solicita el préstamo. Esto no sólo ayuda a las empresas noticiosas a sacar el mejor provecho de la financiación, sino que deja un legado duradero luego de que la relación de financiamiento ha terminado.

LA NECESIDAD DE NUEVOS INSTRUMENTOS FINANCIEROS Y DE SERVICIOS

“El reto es transformar a los héroes de la libertad de prensa en empresarios, y permitirles establecer una plataforma firme para ejercer su actividad periodística”

Si la respuesta al problema de desarrollar medios independientes es tan simple –tener capital accesible– y si está tan influenciada por el mercado, ¿por qué no nos dirigimos al mercado para que nos provea del capital que necesitamos? La sabiduría popular dice que los mercados deben estar en la capacidad de reconocer esta necesidad (si realmente está ahí) y eventualmente deben estar dispuestos a suplirla (si realmente existen perspectivas para el negocio).

La respuesta simple a esta pregunta guarda una buena y una mala noticia. La mala noticia es que no hay un mercado dispuesto a proporcionar este tipo de financiamiento. La buena es que recientemente fue introducido el primer instrumento financiero que puede trazar un camino para que los mercados financieros otorguen el capital que se necesita.

Al comienzo de este año, el Fondo de Préstamos Media Development emitió dos tipos de “Billetes de Inversión para Prensa Libre” en los Estados Unidos. Cualquier ciudadano estadounidense puede ahora comprar este producto de inversión tipo bono. La inversión mínima es de 1.000 dólares; el interés que pagará el MDLF por cada billete es determinado por el inversionista, limitado a un máximo de 3 por ciento al año; la duración de la inversión puede estar entre uno y diez años. El primer billete de inversión fue emitido sólo por el MDLF y las ganancias pueden ser usadas para invertir en cualquier clase de medio, mientras que el segundo billete fue emitido en cooperación con la Asociación Mundial de Periódicos, y las ganancias pueden ser usadas para invertir únicamente en medios escritos.

En Europa, el MDLF ha estado involucrado en la producción de un instrumento financiero mucho más complejo, que –además del MDLF– trajo consigo tres socios adicionales: el banco privado de Suiza Vontobel, el proveedor de servicios de inversión social con base en Zurich responsAbility y la Agencia Suiza de Desarrollo (SDC). El resultado de esta inusual sociedad es la estructuración del producto financiero

“VONCERT Responsibility Media Development”, que hace parte de la lista de la Bolsa de Valores de Zurich. Vconcert combina un préstamo al MDLF a una tasa de interés del 1 por ciento anual (20 por ciento de la cantidad invertida) con una inversión (el restante 80 por ciento) en un billete canjeable Vontobel. El resultado para el inversionista es un producto tipo bono que incluye un substancial componente social, ya que el 20 por ciento del capital será reinvertido en medios independientes a través del MDLF. La inversión mínima en Vconcert es de 100 francos suizos, pero la característica más atractiva de este producto es que se puede comprar y vender cualquier día de la semana en la Bolsa de Valores de Zurich.

¿Podrían estos productos financieros ser entendidos como el primer signo de que los mercados financieros están contemplando la idea de proveer capital accesible a medios independientes en los países en desarrollo? ¿Podría ser éste el comienzo de una tendencia? Es muy pronto para decirlo. Por el momento, estos son sólo los primeros intentos aislados, que si permanecen aislados, es muy improbable que posibiliten el cambio radical que se está necesitando. Pero, incluso si estos son sólo unos primeros pequeños pasos, se están dando en la dirección correcta, y tienen el potencial de señalar una aproximación completamente nueva al otorgamiento de capital accesible para medios independientes. Sólo cuando intentos como éstos se conviertan en una tendencia, el sector de los medios independientes tendrá una razón para mirar su futuro con optimismo.

Obstáculos ideológicos, legales, económicos y profesionales para el desarrollo de los medios de comunicación en África

Jeanette Minnie, Zambezi Fox: Consultora de International Freedom of Expression and Media

“La práctica de los medios en África está, por lo tanto, atrapada constantemente en un lodazal de marcos legales y políticas fragmentadas y contradictorias, en las que las constituciones de cada país reconocen los derechos de libertad de expresión y/o de libertad de prensa, pero al mismo tiempo detentan y ejercen leyes que fundamentalmente violan estos derechos”.

En África, las condiciones para la práctica de los medios varían ampliamente. No se discute que existe una gran cantidad de problemas, alimentados tanto por la falta de recursos técnicos y financieros, como por la disputa en torno al rol y al estándar profesional de los medios. Los medios de propiedad privada, con frecuencia, son percibidos por los gobiernos como “la oposición” y no como un “cuarto poder” independiente, que junto con el ejecutivo, el legislativo y el judicial, juega un papel fiscalizador muy importante al ejercer controles y balances para salvaguardar al público de los abusos de poder. La libertad de prensa y el desarrollo de los medios en África nunca florecerán realmente hasta que no se solucionen estas disputas ideológicas básicas sobre los derechos democráticos y el rol de los medios.

La práctica de los medios en África está, por lo tanto, atrapada en un lodazal de marcos legales y políticas fragmentadas y contradictorias, en las que las constituciones de cada país reconocen los derechos de libertad de expresión y/o de libertad de prensa, pero al mismo tiempo detentan y ejercen leyes que fundamentalmente violan estos derechos. En un contexto más amplio, esto hace parte del mismo malestar según el cual existen, de nombre, sistemas democráticos multipartidistas en varios países, pero en la práctica, éstos son subvertidos. En algunas instancias estas supuestas democracias son simplemente una nueva y menos conveniente forma de permanecer en el poder.

Pero es posible ver luz al final del túnel. Participantes de Malawi y Sudáfrica ganaron el premio MISA John Manyarara 2006 para Periodismo Investigativo en once países africanos. La historia de Malawi hablaba sobre la corrupción y el fraude cometido por un ministro del gobierno, quien usó fondos estatales para pagar su boda. Posteriormente fue acusado, condenado y encarcelado –el primer ministro del gabinete en Malawi que corrió con esta suerte, gracias a la nueva política presidencial de lucha contra la corrupción– y el periodista está todavía libre, vivo y andando por ahí. Por su parte, los tres periodistas surafricanos también andan por ahí, pero han tenido que librar varias batallas en las cortes, incluyendo el primer caso de censura preliminar

a una publicación de su periódico desde la era del Apartheid. Estos periodistas contaron cómo los fondos estatales para un acuerdo petrolero terminaron en las arcas del partido de gobierno, sólo unos meses después de las elecciones nacionales del país en 2004.

UNA SOLA ÁFRICA, DIFERENTES ESCENARIOS PARA LOS MEDIOS

La supresión y el cierre de medios impresos privados en Zimbabwe es un caso bien conocido. Igualmente opresiva es la situación de la radiodifusión. La estación de radio comunitaria La voz del pueblo – VOP, por sus siglas en inglés, en Zimbabwe fue atacada por las autoridades a comienzos de 2002 y luego bombardeada en agosto de ese mismo año. Todavía nadie ha sido arrestado o acusado por estos delitos. A pesar de esta intimidación masiva, VOP volvió al aire tres meses más tarde. La estación fue bombardeada de nuevo en 2005 y John Masuku, su director, así como otros empleados y directivos fueron arrestados con posterioridad. El staff administrativo fue detenido inicialmente como rehén, para forzar al director a entregarse a la policía, cosa que hizo y terminó cinco días bajo arresto. Masuku está ahora libre bajo fianza, algunos de los periodistas y directivos –diez personas en total– han sido acusados de transmitir ilegalmente en el país y están ahora peleando por sobrevivir en las cortes.

En su opinión, ellos no estaban incumpliendo ninguna ley, aunque el gobierno de Zimbabwe se ha rehusado a otorgar licencias de transmisión a estaciones de radio privadas o comunitarias en el país. A pesar de las innumerables solicitudes de estas estaciones, sólo las estaciones (de televisión y de radio) estatales han recibido la licencia.

Pero tres empresas de difusión encontraron una grieta en la ley. No es ilegal transmitir señales dentro del país desde transmisores cuya base esté fuera de las fronteras de Zimbabwe. La voz del pueblo, La voz de América y SW Radio África en el Reino Unido (cuyos trabajadores son de Zimbabwe), transmiten sus programas al país desde transmisores localizados fuera de sus fronteras, a través de señales de onda corta y media. No obstante, si VOP perdiera el caso, esto tendría serias implicaciones para las tres estaciones y para la posibilidad de que el público exprese puntos de vista alternativos.

En los vecindarios de Botswana, la historia es totalmente diferente. La diversidad de los medios está amenazada porque las prácticas económicas amenazan la sostenibilidad de una prensa plural y diversa. Se estima que hay aproximadamente trece periódicos y cuatro empresas de radiodifusión en un país cuya población es de sólo medio millón de personas. Para los estándares africanos, Botswana goza de una economía fuerte y dinámica (aunque generalmente bajo presión), y de unos medios de comunicación relativamente libres. Los servicios de televisión y radio nacionales, de propiedad del Estado son, sin embargo, controlados por el gobierno. El alcance de su independencia editorial se aumenta y se disminuye de acuerdo con los antojos del gabinete de ministros y los oficiales de mandos medios del Estado. Existen dos estaciones de radio privadas que transmiten únicamente en el distrito

capital, y una estación privada de televisión. Debido a limitaciones financieras, los periódicos de propiedad privada también distribuyen dentro del distrito capital principalmente y tienen una circulación muy limitada en los pueblos aledaños y áreas rurales. Distinto sucede con el diario de propiedad estatal que es distribuido en todo el país.

Los precios de los periódicos privados en Botswana, dictados por las realidades del mercado, son muy bajos. La decisión de comprar un periódico en vez de comprar comida, o pagar el transporte público, es una dura realidad en términos de consumismo en muchos países africanos. Por esa razón, los periódicos se deben sostener con el dinero que se cobra por las pautas publicitarias. Sin embargo, el diario estatal en Botswana es gratis y se distribuye gratuitamente.

Por lo tanto, no sorprende que se quede con la más grande tajada de la torta publicitaria ya que su circulación, por un amplio margen, es la mayor de todo el país.

En términos legales, puede que no haya un monopolio del Estado sobre los medios en Botswana, pero en términos económicos definitivamente lo hay. Este es un ejemplo sencillo de competencia desleal entre el Estado y el sector privado. Aún más, el espectro de control estatal sobre los medios queda siempre en un segundo plano, porque hasta estos días, el gobierno de Botswana no ha suprimido un anteproyecto legislativo que desde finales de 1990 impondría un concejo de medios controlado desde el Estado y que se encargaría de formular las reglas para la práctica profesional de los medios de comunicación en el país. Esta legislación es sostenida en un limbo, de manera deliberada, para mantener a los periodistas y a los medios a raya. Por otra parte, ha sido promulgada una legislación que transforma las empresas de difusión estatal (de televisión y radio) en empresas de difusión públicas. Sin embargo, de acuerdo con Pamela Dube, la presidenta del Concejo (no estatal) de Prensa de Botswana, *"nuestros políticos están confundidos sobre lo que es una empresa de difusión pública"*.

Una estrategia para contrarrestar el problema sería que las pequeñas casas noticiosas del sector privado establecieran consorcios. De esta forma, ellas podrían aunar recursos para la compra de papel, los costos de impresión y la distribución de sus periódicos, así como negociar colectivamente los contratos de publicidad. Si no lo hacen, muchos de ellos probablemente no sobrevivan dentro de un mercado pequeño, en un país donde el periódico estatal es el más grande competidor del mercado.

En Sudáfrica, que es considerada internacionalmente como un bastión de la democracia en África desde su transición pacífica a un régimen democrático y multirracial en 1994, están surgiendo ciertas tendencias preocupantes. Por propósitos similares a aquellos de Botswana, una asociación de pequeños periódicos locales independientes y periódicos comunitarios fue recientemente establecida en el país. Uno de sus objetivos es hacer oposición a los pequeños periódicos locales de propiedad de los gobiernos locales (los municipios), reclamando que ellos son una forma de medios de comunicación públicos. Esta

es una tendencia preocupante en Sudáfrica, donde hasta hace poco no existían medios impresos de propiedad del Estado. Este es otro ejemplo de competencia desleal por los medios entre el Estado y el sector privado. Otra meta de la asociación es proteger el pluralismo y la diversidad reforzando a los pequeños periódicos para que no sean devorados por alguna de las cuatro compañías privadas que históricamente han dominado el sector de los medios en el país. Los miembros de esta asociación negocian colectivamente los grandes contratos publicitarios como, por ejemplo, con grandes cadenas de minoristas, cuya pauta no podrían conseguir como medios individuales.

El Estado en Sudáfrica se está entrometiendo también fuertemente en el área de las radios comunitarias, a través del financiamiento de ciertas formas de programación. Ellos también reciben subsidios del Estado para equipos y tecnología de transmisión. Se teme que cada vez más las radios comunitarias en Sudáfrica estén perdiendo, o ya hayan perdido, su independencia frente al Estado por haberse vuelto dependientes de éste en términos de financiación.

LAS REALIDADES PARA LA COMUNIDAD DE LOS MEDIOS

La sostenibilidad de las radios comunitarias en África es, por lo general, un asunto de preocupación. Al contrario de lo que sucede en las radios privadas comerciales, estas estaciones enfrentan una batalla por sobrevivir y dependen de la ayuda de donantes extranjeros. Una agencia estatal para el desarrollo y la diversidad de los medios apoya, de alguna manera, a las radios comunitarias sudafricanas a través de fondos (incluyendo también pequeños proyectos de prensa escrita) a los cuales contribuyen agencias de donación extranjeras y empresas de difusión privadas del orden nacional. Pero la MDDA no está ni remotamente cerca de llenar las necesidades de desarrollo de estas 80 o más estaciones.

El veterano pionero de la radio comunitaria en Sudáfrica y consultor, Zane Abraham, es muy crítico de muchas de las estaciones en este sector. *“Muchas de las radios comunitarias en Sudáfrica no son nada más que tocadiscos automáticos. Eso de que la comunidad es dueña o controla estas estaciones es pura mentira. Estas estaciones son operadas y controladas por un pequeño número de personas que trabajan tiempo completo como voluntarios sin remuneración que, por lo general, son explotados”*. Muchos voluntarios extremadamente pobres aceptan realizar estos servicios sin recibir un pago a cambio porque *“la radio comunitaria es el lugar más cálido que conocen”*. Abraham también cuestiona la creencia de que las radios comunitarias juegan un papel significativo en el desarrollo. *“El 90 por ciento del desarrollo comunitario le corresponde a la comunidad y sólo un 10 por ciento a la radio. ¿Es verdad que todas estas comunidades necesitan una estación de radio, o tal vez sólo necesitan unos pocos programas dentro de algunas empresas de difusión privadas o públicas que estén auxiliadas por grupos de oyentes?”*

En relación con la propiedad, él recomienda un modelo híbrido que combine la propiedad por parte de un inversionista o director priva-

“Nuestros políticos están confundidos sobre lo que es una empresa de difusión pública”.

Pemal Dube, presidenta del Consejo de Prensa de Botswana

do con una importante participación comunitaria en el proceso de selección de los programas y las voces de la estación. Tales modelos han existido por algún tiempo en África occidental y han surgido en países como Zambia (Breeze FM) y Malawi (Capital Radio, que transmite en tres regiones del país). Un grupo de pequeños empresarios es dueño de estas últimas dos estaciones y también las administra, sin embargo, éstas producen una gran cantidad de programación dirigida a comunidades rurales y pobres y, a su vez, coproducen y transmiten programación de relevancia social ahorrativa en costos, como por ejemplo sobre el VIH – SIDA.

Otros obstáculos financieros para el desarrollo de los medios en África incluyen los altos impuestos de aduana por importación de equipos; las onerosas limitaciones en propiedad extranjera en muchos países, lo cual inhibe la inversión en los medios, y la ausencia de fondos de ayudas para el desarrollo de medios para los empresarios en África. Sin embargo, propietarios de medios y periodistas advierten que tales fondos no deberían caer en manos de los gobiernos, por el peligro que corren de sufrir un control político.

Tales modelos existen en la subregión del sur de África. Zambia se beneficia de un Fondo de Confianza para el desarrollo de los medios de comunicación y del Fondo para el Desarrollo de Medios del sur de África – SAMDEF, por sus siglas en inglés, que proporciona asistencia a medios de comunicación privados en cualquiera de los 14 estados miembros de la Comunidad para el Desarrollo del sur de África (SADC, por sus siglas en inglés). La Comunidad utiliza un fondo de préstamos rotativos para financiar favorablemente el desarrollo de los medios, y ha invertido 30 millones de dólares en empresas de difusión durante los últimos diez años. Algunas de estas incluyen sociedades de riesgos compartidos, como es el caso de un número de periódicos que compran y comparten una máquina impresora (Angola y Mozambique). En muchos casos SAMDEF también proporciona entrenamiento dentro de las organizaciones, dirigido a sus clientes, para enseñarles a identificar debilidades en el desarrollo de negocios y en el manejo de sistemas. Otro cierto número de instituciones en el sur de África también proporcionan entrenamiento en administración de medios. Estas formas de entrenamiento son esenciales para los periodistas y otros agentes que se lanzan a publicar periódicos sin tener ninguna destreza en el negocio de los medios, y en medio de un duro ambiente económico con un muy limitado mercado publicitario. Estos tienen incluso más limitaciones en momentos en el que el Estado hace presión para que los negocios no pauten en la prensa privada, sino en los periódicos y empresas difusoras de propiedad estatal.

SI NO ES DEL ESTADO, SERÁ DE LOS POLITICOS

Una gran cantidad de leyes africanas restringen a que los medios sean vigilantes de los gobiernos y de otros grupos de interés poderosos. Esto incluye las leyes de difamación y las llamadas leyes de “insulto”, bajo las cuales una gran proporción de periodistas se ven procesados. La interminable lista de tales detenciones y procesos de la Oficina

Africana de la Federación Internacional de Periodistas (IFJ, por sus siglas en inglés) y el Instituto de Medios de Sur de África (MISA, por sus siglas en inglés) pasan por mi escritorio al menos dos veces a la semana. A continuación algunos ejemplos estándar:

“El IFJ pidió hoy la liberación inmediata e incondicional de Maman Abou y Oumarou Kéïta, editor y editor en jefe del periódico semanal independiente Le Républicain. Los dos periodistas, quienes fueron acusados de publicar una noticia falsa y de calumniar al Estado de Níger, están detenidos desde el viernes 4 de agosto. Ellos fueron arrestados en relación con un artículo publicado el 28 de julio, que fue escrito por Oumarou. Se dijo que el Primer Ministro, Hama Hamadou, estaba ‘cortejando’ intensamente a los iraníes en un momento en el que era probable que las cancillerías y las compañías occidentales se cerraran. El 21 de junio al periódico privado L’Opinion se le prohibió aparecer en los puestos de revistas, luego de que el 21 de junio se publicara un artículo considerado como difamatorio e injurioso para el jefe de Estado y su familia. El 5 de julio el editor de L’Opinion, Zakari Alzouma, fue arrestado luego de la publicación de otro magazín semanal llamado L’Opinions. En mayo pasado, el Primer Ministro, Hama Amadou, durante una conferencia de prensa amenazó a los periodistas con la cárcel”.

Las leyes de ‘insulto’ impiden que los medios critiquen a los jefes de Estado, a otros ministros del gobierno y a dignatarios extranjeros. Su origen legal data del colonialismo y se desprende de tradiciones legales que protegían a los monarcas en la Europa medieval.

Algunos gobiernos y políticos africanos se han distanciado de la censura cruda como el cierre de periódicos y estaciones de radio y han adoptado medidas más sofisticadas. En Malawi estas medidas se traducen en la propiedad política de los medios de comunicación privados. Muchos políticos prominentes son dueños de medios de comunicación a través de sus propias capacidades.

HABILIDADES Y ENTRENAMIENTO

Los estándares profesionales de los periodistas en África son generalmente percibidos como bajos, por ellos mismos y por observadores externos, a pesar de la cantidad sustancial de ayuda que han recibido por parte de donantes durante la última década. Las discusiones en muchos seminarios sobre desarrollo de los medios y talleres dan fe de esta percepción. La creciente falta de entrenamiento estructurado, así como la falta de control de calidad dentro de los medios juegan un papel importante.

Muchos propietarios no están muy preocupados acerca de los estándares, con tal de que sus compañías tengan ganancias. En muchos países los editores envían a sus periodistas a cursos cortos, pero ponen poco interés en los contenidos y hacen pocos intentos por evaluar o implementar las nuevas habilidades, una vez que estos periodistas vuelven a sus trabajos. Incluso, muchos editores no les permiten a sus trabajadores asistir a estos cursos, ya que esto interrumpe sus cronogramas de trabajo.

“En algunos países existe una gran cantidad de estos cursos ofrecidos por varias ONG nacionales e internacionales, mientras los editores con frecuencia afirman que su real necesidad es el entrenamiento corriente sobre destrezas periodísticas básicas, que le sirvan para incrementar el rendimiento del personal en sus salas de noticias”.

Algunos incluso también se irritan cuando tiene lugar el último curso temático ‘el sabor del mes’, con temas específicos sobre ‘medio ambiente’ o ‘elecciones’, ‘cambio de administración’ o ‘VIH/ SIDA’. En algunos países existe una gran cantidad de estos cursos ofrecidos por varias ONG’s nacionales e internacionales, mientras los editores con frecuencia afirman que su verdadera necesidad es el entrenamiento corriente en destrezas periodísticas básicas, que les sirve para manejar la alta rotación en las salas de redacción. En otros países los medios están comenzando a contratar a personas expertas, como economistas y ambientalistas altamente preparados, y los entrenan para ser periodistas, en lugar de contratar periodistas sin entrenamiento o poco educados y tratar de darles conocimiento específico avanzado. Pero esta actitud tiene lugar en empresas de medios más fuertes económicamente. En otros países con una escasez natural de recursos interesantes al “Norte”, o sin estatus internacional, se ofrece muy poco entrenamiento a los periodistas u otro tipo de actividad para el desarrollo. Viene a la mente el caso de Sierra Leona, que estuvo brevemente en el centro de la atención pública internacional hace pocos años.

Al conocer los problemas asociados con el entrenamiento a periodistas fuera de su lugar de trabajo y las actitudes escépticas de los editores hacia esta práctica, una red de activistas de género y medios en el sur de África, conocida como Enlaces de Género, una red aliada subregional que cubre 14 países conocida como GEMSA, y que también incluye al Instituto de Medios del Sur de África – MISA, por sus siglas en inglés, y al Foro de Editores del Sur de África (SAEF, por sus siglas en inglés), han empezado a poner de moda el concepto de entrenamiento directamente dentro de las salas de noticias, con resultados dramáticos. En grandes empresas de medios como difusoras estatales, dichos cursos pueden durar toda una mañana, mientras que en salas de noticias pequeñas sólo una hora. Pero en ambas instancias los ejecutivos editoriales en principio tienen que estar de acuerdo con que se haga el entrenamiento y tienen voz con respecto al contenido. En consecuencia, se interesan directamente en los cursos, observan e incluso participan del entrenamiento. Así pues, esperan que sus periodistas apliquen esas destrezas más adelante y se cercioran de que así lo hagan. Gracias a un monitoreo cuantitativo y cualitativo de un número de casos se han establecido mejoras sustanciales en el número de voces femeninas en los medios.

En 2004/5, la representación de la mujer en el gobierno aumentó en algunos países (no en todos) donde, seis a ocho semanas antes de las elecciones nacionales, se llevaron a cabo talleres de entrenamiento en medios, elecciones y democracia¹⁹. Es muy pronto para sacar conclusiones, pero dichos talleres serán replicados en el futuro y serán sujeto de más estudio. Otros resultados positivos en relación con estos cursos de entrenamiento ocurrieron en países donde el número de mujeres miembros del parlamento no aumentó, o no lo hizo de manera significativa. Los clamores de los medios se concretaron en el incremento significativo de mujeres en los gobiernos de Botswana y Sudáfrica. Por otra parte, durante este mismo período, el número de fuentes femeninas en el cubrimiento de las elecciones aumentó de 13

¹⁹ Vínculos de género. **Gender elections and the media training: Report** Febrero de 2005 y **Gender Links Annual Report** (Marzo de 2004-Febrero de 2005)

por ciento a 22 por ciento en Sudáfrica y de 17 por ciento a 25 por ciento en Mauricio y Swazilandia.

Es valioso anotar y debatir los mencionados avances, ya que las mujeres constituyen más de la mitad de la población en los países africanos y están democráticamente tituladas para tener una representación equitativa, como cualquier otro grupo, tanto en el gobierno como en los medios. El entrenamiento en el sitio de trabajo es muy efectivo en términos de costos, porque no incluye los gastos de transporte y acomodación para grandes grupos de periodistas en otros lugares y tampoco se tiene que correr con los costos que implican estos lugares. Sólo se les debe pagar a los entrenadores de cada taller. Estas organizaciones ahora intentan trasladar el entrenamiento a las salas de redacción en no menos de 366 salas de la región de SADC antes de que finalice el 2007, dentro de un proyecto llamado "Plan de Acción de medios sobre Género y VIH/ SIDA" (MAP) liderado por SAEF.

INICIATIVAS PARA LA ALTA ROTACION DE PERSONAL Y LOS BAJOS NIVELES DE REMUERACION

Una de las razones para la alta rotación en las salas de noticias son los bajos niveles de remuneración que reciben los periodistas en África. Recientemente un oficial del Banco Mundial aseguró que ellos se habían vuelto muy escépticos sobre invertir dinero en el entrenamiento de periodistas, ya que la alta rotación de la planta, traducida en dinero, significaba altas pérdidas. Muchos periodistas consideran sus trabajos sólo como algo temporal y muchos profesionales experimentados lo dejan para seguir carreras más lucrativas, como oficiales de relaciones públicas. Las asociaciones de periodistas necesitan fortalecerse considerablemente para abordar a los dueños de los medios en este tema.

INICIATIVAS ACTUALES

Actualmente se están llevando a cabo cuatro desarrollos significativos para mejorar las expectativas de desarrollo de los medios en África. Uno es la consulta, en todo el continente, de profesionales de los medios, dueños, entrenadores y organizaciones locales de asistencia a los medios, por la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, apoyada por DFID, para desarrollar un marco de estrategias para el fortalecimiento de los medios en África – STREAM, por sus siglas en inglés.

Una iniciativa separada es establecer un Foro Africano para el Desarrollo de Medios, como una extensión constitutiva en el ámbito regional del nuevo y emergente Foro Global por el Desarrollo de los Medios – GFMD, por sus siglas en inglés, que busca ofrecer representación organizada y voz a los sectores de apoyo y desarrollo de los medios.

Una tercera iniciativa es la del servicio internacional de la BBC Trust, que está llevando a cabo investigaciones en un número de universidades africanas sobre asuntos como la propiedad de los medios, la transformación de difusores estatales en difusores públicos y las

leyes y políticas de los medios en África. Aunque estas iniciativas se están desarrollando de manera independiente, se comunican entre ellas para explorar sinergias mutuas.

Cualquiera que sean los resultados de estos acercamientos internacionales, existe un gran tapiz de organizaciones autóctonas africanas de libertad de prensa y desarrollo, que tienen o están madurando capacidad institucional, en términos de abordar los retos del continente, y que están desarrollando cada vez más conexiones transfronterizas, subregionales e internacionales. Tales organizaciones están mirando con celo a éstas y a otras iniciativas internacionales, para reforzar los ideales de identidad y propiedad africanos.

En relación con la libertad de prensa y el rol de *veedores* que tienen los medios, la carga todavía descansa en los profesionales de medios y en los ciudadanos que apoyan la libertad de expresión, quienes deben pelear por estos derechos a través de campañas públicas de concientización e intentar introducir reformas legales de medios de comunicación. Estas son estrategias esenciales de largo plazo con muy pocos resultados inmediatos. El apoyo sostenido a este sector es crucial. La Red de Organizaciones Africanas de Libertad de Expresión (NAFEO, por sus siglas en inglés) fue recientemente establecida para mejorar la cooperación africana en este respecto. Como antiguo presidente de la Asociación Mundial de Periódicos, K. Prescott Low, una vez dijo, refiriéndose a las organizaciones de libertad de prensa en general: *"Ellas están haciendo el trabajo de Dios"*.

Un escenario rico y complejo: desafíos y avances en el desarrollo de los medios en América Latina

Jaime Abello Banfi, Director ejecutivo de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

“Cada año un ciudadano latinoamericano compra, en promedio, menos de un libro, asiste menos de una vez a una sala cinematográfica, adquiere medio disco compacto de forma legal y compra un diario sólo en diez ocasiones. La conexión a Internet en la región no alcanza al diez por ciento de la población. Sin embargo, el ciudadano latinoamericano ve televisión y oye radio a diario”

Al comenzar el siglo XXI, los gobiernos de los veinte países del continente americano que comparten las lenguas y las raíces culturales española y portuguesa, han sido escogidos mediante competencias electorales regulares, con la participación de varios partidos, con la única excepción de Cuba.

Con los militares separados del poder político que detentaron en las décadas de los setenta y los ochenta, el desafío mayor de las sociedades de América Latina, cuya población supera los 560 millones de habitantes, se concentra ahora en la consolidación de la gobernabilidad democrática, la plena vigencia de los derechos humanos, el crecimiento económico y la inserción competitiva en los mercados globales, la reducción de la pobreza, el logro de mejores niveles de equidad e inclusión sociales, y el combate a la corrupción, la impunidad y la violencia. Lamentablemente, la ola de democratización no ha incorporado todavía vastos sectores de la población al pleno ejercicio de la ciudadanía mediante la participación en los procesos políticos. Tampoco ha aliviado significativamente la pobreza, cuyo promedio supera el 40% de la población. La triste realidad es que América Latina es la región más inequitativa del mundo, por su elevada desigualdad en la distribución del ingreso: 20% más rico de la población tiene un ingreso hasta más de 20 veces superior al del 20% más pobre.

El desarrollo desigual es una característica de las sociedades latinoamericanas que se refleja claramente en el paisaje de los medios. Dentro de su diversidad, la región presenta situaciones comunes, como la existencia de medios de comunicación sofisticados y rentables en ciudades grandes –algunas de ellas entre las mayores metrópolis del mundo– y medios muy débiles en el campo y en los países más pobres.

Hay malas y buenas noticias al hablar sobre los medios en América Latina, y su potencial de contribución al buen gobierno y al desarrollo. La esperanza reside en el progresivo fortalecimiento de la sociedad civil, el surgimiento de un vigoroso movimiento de medios comunitarios y alternativos, las crecientes señales de renovación y modernización empresarial de los medios y la apuesta personal de una nueva generación de periodistas y editores que se muestran dispuestos a comprometerse con la ética profesional y la misión de servicio público

de su oficio, al dedicarse con creciente interés a la investigación periodística y al arte de contar historias relevantes para sus comunidades.

RETOS CRUCIALES: CONCENTRACIÓN DE LOS MEDIOS, CONTROL DE LA INFORMACIÓN Y PRESIÓN A LOS PERIODISTAS

“Cada año un ciudadano latinoamericano, en promedio, compra menos de un libro, asiste menos de una vez a una sala cinematográfica, adquiere medio disco compacto por el circuito legal y compra un diario solo en diez ocasiones. La conexión a Internet en la región no alcanza a diez por ciento de la población. En cambio, el ciudadano latinoamericano accede cotidianamente a los servicios de la televisión abierta y la radio. Los bajos niveles de acceso en América Latina se complementan con una estructura del sector altamente concentrada, en la cual las cuatro primeras firmas de cada mercado dominan (promedio regional) más del setenta por ciento de la facturación y de la audiencia”²⁰.

Mastrini y Becerra, los autores de este libro, resaltan que la concentración en los medios se consolidó después de dos décadas en las que los gobiernos liberalizaron, desregularon y privatizaron el sector, permitieron la incorporación de capitales externos, el cruce de capitales de una industria a otra y profundizaron la erosión de la intervención estatal en el control de estas actividades. Cuatro grandes grupos -Televisa (México), Cisneros (Venezuela), Globo (Brasil) y Clarín (Argentina)- son jugadores principales del mercado regional y de peso medio a nivel mundial. En el caso de Colombia, por ejemplo, dos cadenas privadas se dividen el mercado de la televisión, controlando el 90% de la audiencia y la inversión publicitaria de un país con 42 millones de habitantes.

La concentración estructural de los medios en América Latina conlleva la falta de diversidad en los contenidos y los puntos de vista, la exclusión de la agenda informativa de voces, temáticas e intereses de grupos de la sociedad civil, regiones y minorías étnicas, y una pérdida de autonomía informativa, debido al conflicto de intereses entre agenda noticiosa y los intereses económicos amplios y diversos de los dueños de los medios.

A pesar de que la censura oficial es cosa del pasado y que la libertad de expresión hace parte de las garantías democráticas consagradas en las constituciones de los países de la región, sus limitaciones en la vida real provienen no solo de la concentración de la propiedad, la localización o las agendas, con la consecuente falta de pluralismo, sino también de los peligros que afrontan quienes tratan de hacer un periodismo acorde con los principios éticos de la profesión, especialmente si lo intentan en las provincias, por fuera de las capitales políticas y económicas, y sin la sombra protectora de una gran empresa periodística. Según Reporteros sin Fronteras en el continente americano fueron asesinados siete periodistas en 2005. Al menos cinco perdieron la vida en el ejercicio de su profesión en el primer semestre de 2006. La mayoría de los crímenes permanece impune y son frecuentes las agresiones y los casos de presiones y censura de

²⁰ Guillermo Mastrini y Martín Becerra en su libro *Periodistas y Magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2006.

“De acuerdo con información del Latinobarómetro, el apoyo para la democracia fluctúa entre un máximo de 63 por ciento y un mínimo de 48 por ciento durante la década 1995–2005, fluctuando en la mayoría de los años sobre el 50 por ciento. Una gran parte del estancamiento de este indicador es atribuido, principalmente, a la representación de la democracia en los medios.”

facto a los medios de comunicación, con la complicidad ocasional de las autoridades gubernamentales y judiciales locales. Los políticos y policías corruptos, los grupos armados ilegales, las pandillas urbanas y las mafias del narcotráfico y otros negocios criminales, han reemplazado la ferocidad de la guerra sucia de los antiguos regímenes autoritarios como motor de crímenes, agresiones y amenazas contra el periodismo crítico e independiente en América Latina, especialmente en regiones periféricas y fronterizas de México, Colombia, Paraguay, Perú, Brasil y los países centroamericanos.

América Latina es también el escenario de una batalla por el poder mediático. Como en otras partes del mundo, los poderes políticos, gubernamentales, empresariales y los grupos de presión no son ya meras fuentes de los reporteros sino productores directos de información, tienen sus propias páginas Web y equipos completos de comunicadores buscando persuadir o imponer su versión. Comunicación estratégica o *news management*, son denominaciones elegantes para referirse a esta voluntad de control. A veces también se ejerce de manera premoderna y descarada en muchas partes del continente, no solo con amenazas y violencia, sino con artimañas, tales como el favoritismo en la asignación de licencias de frecuencias de radio y TV, la protección a la posición monopólica de las principales cadenas, las presiones de los grandes anunciantes comerciales, el otorgamiento condicionado de contratos de publicidad con presupuestos públicos, el cierre de fuentes y acceso a la información a periodistas incómodos, los regalos a los reporteros, la creación de medios basura para atacar la reputación de periodistas y medios o el acoso judicial.

En las capitales, una fuente de tensión permanente es la relación con los presidentes y sus amigos en el poder. Algunas de las gestas memorables del periodismo latinoamericano en tiempos recientes se han escrito en los trabajos de investigación para denunciar la corrupción de mandatarios como Fujimori en Perú, Menem en la Argentina, Alemán en Nicaragua, Salinas de Gortari en México, Gutiérrez en Ecuador y el dúo de Calderón y Rodríguez en Costa Rica.

Sin embargo, los riesgos que cotidianamente enfrenta el ejercicio de la libertad de prensa o los logros de los periodistas en la lucha contra la corrupción y la intolerancia no parecen ofrecer suficiente argumento para preservar en las democracias latinoamericanas la solidaridad y el respeto social a medios y periodistas, que se deteriora poco a poco. Por el contrario, los reclamos a favor de una mayor responsabilidad de medios y periodistas han servido como pretexto para justificar iniciativas hostiles de regulación estatal que amenazan la libertad de prensa, como es el caso de las leyes sobre contenidos adoptadas en Venezuela²¹. La mayoría de estos países no cuenta con aparatos judiciales suficientemente efectivos y confiables para sancionar oportuna y apropiadamente los abusos que puedan cometer medios y periodistas. La imposición legal de principios de responsabilidad social parece ser siempre la peor de las soluciones en América Latina, en comparación con la formación ética de los periodistas, la autorregulación de los medios y la educación del público sobre sus derechos como ciudadanos y consumidores.

²¹ “Las leyes aprobadas desde finales de 2004 han introducido nuevas y onerosas restricciones a los medios. La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, aprobada por la Asamblea Nacional en diciembre de 2004, establece una regulación detallada para el contenido de los programas de radio y televisión. Por ejemplo, los prestadores a los cuales se acuse de haber promovido o incitado alteraciones del orden público o de emitir mensajes “contrarios a la seguridad de la nación” están sujetos al pago de costosas multas y se les puede ordenar la suspensión de sus transmisiones por 72 horas; en caso de reincidencia pueden perder el derecho de tener su licencia de transmisión hasta por cinco años. En marzo de 2005, entraron en vigor reformas al Código Penal que extendieron el alcance de las leyes de desacato venezolanas, e incrementaron las penas por desacato, difamación criminal y calumnia. Al ampliar las provisiones del desacato, Venezuela ignoró las recomendaciones de la Comisión interamericana de Derechos Humanos (CIDH) e impugnó una tendencia vigente a lo largo de todo el continente de revocar este tipo de leyes.” Human Rights Watch, Reporte Mundial 2006, página 213 ; www.hrw.org

La caída de la legitimidad social de los medios también es una de las dimensiones de un fenómeno de transición: el replanteamiento progresivo de la relación entre los medios y las audiencias. Como en otras partes del mundo, en América Latina el surgimiento de Internet ha empezado a trastornar las reglas de juego de la práctica profesional y la economía empresarial del periodismo, minando poco a poco la lógica tradicional de operación y las bases económicas del periodismo de calidad del que se ufanan los periódicos metropolitanos.

Aunque la población sigue conectada a los medios, especialmente a las grandes cadenas de radio y televisión, que son negocios aún muy rentables, la credibilidad de los contenidos periodísticos de los distintos medios está minada por la desconfianza. Con todas las posibilidades de acceso directo a los más diversos flujos de información, que permiten comparar versiones, los públicos se hacen cada vez más exigentes e intolerantes ante la sospecha de arrogancia, parcialidad o falla humana, que son tan frecuentes en el oficio periodístico actual. Esto ha desnudado un problema típico de América Latina: los medios de comunicación tradicionales son percibidos más como instancias de poder que de servicio a los ciudadanos.

El informe del PNUD, "La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos" (2004), trae datos reveladores. Al contestar una pregunta sobre quiénes ejercen el poder en estos países, el 65.2% de un grupo trasnacional de encuestados, compuesto por líderes de opinión, identificaron a la prensa como el segundo de los poderes fácticos, detrás del poder económico privado, que predominó con el 79.7%, mientras los poderes públicos no pasaron del 50%. Los medios son frecuentemente percibidos como un poder sin control, que va más allá de informar, que sirve a intereses particulares y ha llegado a sustituir a los jueces y los partidos. Forman la opinión pública, descalifican a las personas, determinan las encuestas, y en consecuencia son los que más influyen en la gobernabilidad, dijeron los encuestados. En el mismo Informe se expresa que, aunque la democracia se ha extendido ampliamente en América Latina, sus raíces no son profundas, al punto que la proporción de latinoamericanos dispuestos a sacrificar la democracia en aras de un progreso económico real supera el 50%²².

Según datos de Latinobarómetro el apoyo a la democracia se balancea en la década 1995-2005 entre un máximo de 63% y un mínimo de 48% de apoyo, con la mayoría de los años fluctuando por encima del 50%²³. Gran parte del estancamiento de ese indicador se atribuye a la representación de la democracia por los medios. Estos han contribuido a la banalización de la lucha política, al desprestigio de los partidos, al desinterés de las masas en la política y al ascenso de los caudillos populistas. Pero los medios también han salido perdiendo, como se observa en el descenso de la confianza en la televisión a lo largo de una década de encuestas.

Otro problema que afecta el desempeño de los medios de América Latina es que la mayoría de los periodistas están mal remunerados, sus vínculos laborales son precarios o inexistentes y no cuentan con

²² Publicado por UNDP, 2004.

²³ Más información sobre el Latino barómetro está disponible en: <http://www.latinobarometro.org>

condiciones de trabajo adecuadas, lo que propicia la vulnerabilidad a las presiones y otros riesgos, la autocensura, y a veces comportamientos corruptos como abstenerse de atacar o servir de polea de transmisión para publicar lo que conviene a los intereses de las fuentes. En las provincias es frecuente encontrar periodistas de radio y televisión local sin contratos de trabajo, que no tienen otra alternativa que vender publicidad, además de buscar noticias. A las escasas oportunidades de inserción laboral digna, se agrega la deficiente preparación de los periodistas para enfrentar las exigencias propias de la profesión y el reto de proporcionar a la sociedad información periodística de calidad. Hasta ahora es mínimo el porcentaje de empresas periodísticas que invierten de manera sistemática en programas de capacitación para asegurar la calidad de los procesos informativos. Se puede afirmar que en América Latina las empresas periodísticas invierten más en tecnología y equipos que en apoyar y mejorar el recurso humano.

Estas situaciones están asociadas a un bajo nivel de desarrollo empresarial de los medios y a mercados publicitarios estrechos, en los cuales la pauta publicitaria oficial tiene un gran peso. La ética individual de los periodistas necesita el respaldo de una ética corporativa de la empresa con transparencia, normas ciertas y guías claras. Muchos pensadores del tema señalan que los dueños y ejecutivos carecen de una adecuada comprensión de la responsabilidad que le cabe a los medios de comunicación en la sociedad. El debate sobre la transparencia y responsabilidad social empresarial de los medios se está abriendo paso.

LAS VÍAS PARA EL PROGRESO: LA RADIO COMUNITARIA, LOS NUEVOS MEDIOS Y LAS INICIATIVAS DE APOYO AL PERIODISMO

En medio de sus problemas América Latina está tratando de encontrar el rumbo del desarrollo sostenible y la gobernabilidad democrática. En este contexto, un sistema saludable de medios, capaz de contribuir de manera significativa a lograr estos objetivos, que pueda ayudar a formar ciudadanía y tratar la información como un derecho de toda la población, depende no sólo de la plena vigencia de las garantías legales y constitucionales de libertad de expresión en la región, sino de alcanzar la calidad informativa y el profesionalismo en las prácticas periodísticas, en un ambiente abierto y pluralista, con una diversidad de medios que actúen con independencia, lo que a su vez requiere de negocios periodísticos bien manejados que faciliten la independencia editorial. Para ello, hacen falta instituciones y proyectos que apoyen el desarrollo de los medios y el periodismo, en compensación a los condicionamientos y estrechez de los mercados.

En casi todos los países latinoamericanos se puede observar una dinámica interesante en el sector de medios. La radio comunitaria se ha convertido en un vibrante medio alternativo, aunque los obstáculos impuestos por el antiguo control estatal sobre el espectro radioeléctrico han sido reemplazados por la hostilidad de las grandes cadenas comerciales. La radio posibilita canales de reconocimiento cultural y participación democrática para comunidades tradicionalmente margi-

nadas, como campesinos, grupos indígenas y otras minorías étnicas. Colombia, por ejemplo, cuenta con cerca de 460 radios comunitarias, con una agenda centrada en los efectos del conflicto armado interno, la prestación de servicios públicos y otros temas de la comunidad. En una de las zonas más conflictivas, el Magdalena Medio, la red AREMAG cuenta con 22 colectivos de comunicación juvenil, 17 colectivos de comunicación que trabajan por la salud sexual y reproductiva, 8 colectivos de comunicación en radios ciudadanas, y 8 radios escolares. Como resultado de esta labor, la red ha logrado la rendición pública de cuentas en el 80% de los municipios de su área de influencia y la puesta en marcha de siete (7) noticieros locales que fortalecen el proceso de construcción de opinión pública en la región. De esta manera, la radio supera su papel de mediador de los problemas cotidianos —como conseguir sillas de ruedas para las víctimas del conflicto— para constituirse en uno de los mecanismos de participación ciudadana, creando foros públicos y haciendo veeduría sobre los dirigentes elegidos.

En los medios impresos, como resultado de la iniciativa de jóvenes periodistas, han surgido revistas y otros medios nuevos, todavía de alcance limitado, dedicados a la investigación y a los reportajes de periodismo narrativo. Internet, por su parte, es un campo global de experimentación en el que también incursionan periodistas y empresas latinoamericanas, a la búsqueda de nuevos modelos narrativos y de negocios, aprovechando que no hace falta espesor corporativo para tener peso conceptual o informativo y ganar difusión y credibilidad.

En la última década se ha generado a lo largo y ancho de la región un vivo debate académico y político sobre el desempeño de medios y periodistas, el derecho a la información y la participación de los ciudadanos en los medios. Han surgido observatorios y redes de crítica de medios, como son los casos de Calandria en Perú y Observatorio da Imprensa en Brasil. Un número grande de países ha adoptado en años recientes nuevas leyes de acceso ciudadano a la información. Los medios han estado entre los líderes de esta campaña.

Hay una enorme demanda por entrenamiento periodístico, especialmente en los países que viven procesos de transición democrática. Poco a poco las empresas periodísticas se comprometen a invertir en la capacitación de sus editores y reporteros. En casi todos los países se han creado en los últimos quince años nuevas organizaciones de periodistas que buscan promover un periodismo de calidad y socialmente responsable, algunas de ellas de alcance regional, al lado de las tradicionales uniones patronales y sindicales, más preocupadas por la defensa de sus intereses particulares.

La mayoría de los proyectos emprendidos en educación y capacitación de periodistas, y en otros campos del desarrollo de medios, se han financiado con recursos de origen local y aportes de organismos intergubernamentales que operan en la región. América Latina no ha estado, hasta el momento, entre las prioridades de los principales donantes del sector de desarrollo de medios, excepto en lo que se refiere a defensa de la libertad de expresión.

Entre las experiencias más interesantes de apoyo a medios y periodismo en América Latina se cuentan:

ANDI – AGÊNCIA DE NOTÍCIAS DOS DIREITOS DA INFÂNCIA (AGENCIA DE NOTÍCIAS POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA), BRASILIA, BRASIL.

Tiene como misión contribuir al desarrollo de una cultura periodística en la cual los derechos de la niñez y la adolescencia sean vistos como prioridad y una cultura institucional donde la comunicación sea considerada una herramienta estratégica de movilización y cambio social. Con el monitoreo de medios, la movilización y calificación de periodistas y fuentes de información, ANDI contribuyó al aumento de la cobertura de los temas relacionados con niñez y adolescencia en Brasil, de 10.700 artículos publicados en los periódicos de 1996 a 161.807 artículos en 2004. La calidad de la cobertura también aumentó significativamente, con un crecimiento de 45% en el número de artículos enfocados a la búsqueda de soluciones. De esta manera contribuye a formar la opinión pública brasilera sobre el tema y apoyar a los actores sociales para que puedan actuar y adquirir el debido control social sobre las políticas públicas. Esta experiencia está siendo extendida a toda la nación por medio de la *Red ANDI Brasil*, que reúne a las agencias socias en los estados brasileros y también está siendo replicada en otros países de América Latina, por medio de la *Red ANDI América Latina*.

CENTRO KNIGHT DE PERIODISMO PARA LAS AMÉRICAS DE LA UNIVERSIDAD DE TEXAS, AUSTIN, TEXAS, ESTADOS UNIDOS.

Ha estado apoyando la creación, en distintos países latinoamericanos de organizaciones locales, independientes y autosostenibles dedicadas a la lucha por la libertad de expresión y el entrenamiento de periodistas, con un modelo de asistencia que combina el entrenamiento de periodistas con la adquisición de competencias organizacionales.

FNPI – FUNDACIÓN NUEVO PERIODISMO IBEROAMERICANO, CARTAGENA, COLOMBIA.

Trabaja para el desarrollo profesional de los periodistas y la búsqueda de calidad en las prácticas periodísticas, con un modelo pedagógico inspirado por su fundador y presidente, Gabriel García Márquez. La FNPI organiza talleres de una semana de duración, o más, en los cuales periodistas y editores de todo el mundo discuten la ética y los datos fundamentales de su oficio con editores y reporteros Latinoamericanos, a través de extensas conversaciones de diversa naturaleza. Gracias a las posibilidades ofrecidas por la comunidad lingüística de los lenguajes de la región, el español y el portugués, la FNPI desarrolla sus programas en el nivel regional, incluyendo sus premios anuales. Desde abril de 1995, más de 4.000 reporteros y editores de todos los rincones de Latinoamérica han participado en cerca de 200 talleres y seminarios organizados por la FNPI, en 38 ciudades del continente, generando una gran red de experiencias e intercambio de conoci-

miento. La FNPI ha encontrado que existe una gran demanda por parte de los periodistas de América Latina sobre temas como ética, investigación periodística, periodismo narrativo y cubrimiento de asuntos sociales y políticos.

IPYS – INSTITUTO PRENSA Y SOCIEDAD, LIMA PERÚ.

Es una asociación que promueve las libertades informativas y la prensa independiente. Para tal efecto realiza reportes de situación en varios países latinoamericanos, elabora estudios especializados, y fomenta el debate sobre el rol de los medios. El instituto dirige una red de monitores en varios países latinoamericanos y desarrolla un enérgico programa de apoyo al periodismo de investigación de América Latina.

CONCLUSIÓN

América Latina es un gran continente en ebullición, con tantas oportunidades como problemas. Los donantes del sistema internacional tienen la oportunidad de apoyar o aliarse con las organizaciones regionales y nacionales para conseguir resultados tangibles y efectivos en las acciones tendientes a generar una transformación positiva en las prácticas empresariales y profesionales de los medios y el periodismo latinoamericano en la búsqueda de la calidad periodística. Lo que se ha podido hacer en años recientes en materia de apoyo al desarrollo de los medios y el periodismo, demuestra que hay buena respuesta y mucho interés de parte de profesionales, empresas y grupos de la sociedad civil, en mejorar y fortalecerse, con miras a asumir un papel relevante en el impulso a una agenda renovadora de gobernabilidad democrática, transparencia, desarrollo sostenible, combate a la pobreza, y otras metas contempladas en los Objetivos del Milenio.

Arab Media Lagging Behind: Freedom of Expression, Lost Credibility, and the Rise of Independent Media

Ibrahim Nawar, Director ejecutivo de Arab Press Freedom Watch (APFW)

“La reforma de los medios y la reforma política en el mundo árabe deben ir de la mano. No tiene sentido hablar de democracia cuando a los ciudadanos se les niega su derecho a hablar sin temores”.

El más famoso canal de noticias del mundo en los primeros años del siglo XXI pertenece al mundo árabe. Al Yazira, que fuera primero alabado, luego apaleado y posteriormente bombardeado por los Estados Unidos, es simplemente el canal mejor conocido en más de 100 canales de televisión por satélite que han aparecido en el mundo árabe durante la última década. Pero, mientras que no hay duda de que estos canales y el arribo de Internet han traído cambios, muchos de ellos positivos en el panorama de la información de la región, este ensayo discutirá que existe el peligro de que éstos creen una imagen rosa poco realista de los medios en el mundo árabe.

DEMOCRACIA, LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y SISTEMAS DE MEDIOS EN EL MUNDO ÁRABE

La reforma a los medios y la reforma política en el mundo árabe deben ir de la mano. No tiene sentido hablar sobre democracia cuando a los ciudadanos se les niega su derecho a hablar sin temores. No se puede establecer una democracia sin libertad de expresión. Por su parte, la libertad de expresión descansa sobre cuatro cimientos: acceso a la información, acceso a la comunicación, libertad de asociación en forma de gremios y organizaciones de profesionales y poder judicial justo e independiente.

En estas cuatro áreas, los 22 países del mundo árabe sufren serios déficits. Los estándares profesionales y la ética periodística reflejan consecuentemente estos déficits en todos los países, sin excepción, aunque en diferentes grados. La necesidad de un desarrollo de los medios en el mundo árabe basado en la libertad de expresión es una prioridad que los profesionales de los medios, los donantes (gobiernos y otros), las ONG's y las organizaciones internacionales deben tener en cuenta y prestarle mucha atención.

El estatus de libertad de expresión y calidad de los medios ni siquiera está presente a lo largo del mundo árabe. De manera muy vaga, po-

demos definir en tres categorías el ambiente informativo de la región: semiabierta, semicerrada y completamente cerrada.

Podemos hacer esto considerando un número de factores. Primero, están los factores externos mayores como el grado de disponibilidad al acceso de la información, comunicación, organizaciones de profesionales y un poder judicial justo e independiente. También hay otros factores relacionados más directamente con las actividades del sector de los medios, como la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la producción, el grado de competencia, la transparencia del mercado, los modelos de propiedad y de administración, el entrenamiento, las leyes y políticas de medios y la concentración de la propiedad.

Ningún país árabe puede decir que tiene un sistema mediático totalmente abierto. Incluso, en el mejor escenario, el sistema de medios está restringido por un grado de monopolio u oligopolio del sector estatal o privado, un cierto grado de leyes restrictivas para los medios y un grado de políticas de medios dedicadas a glorificar a los gobernantes de los países.

El discurso de los medios en la mayoría de los países árabes refleja las aspiraciones de los gobernantes a expensas de las de la gente, quienes en la mayoría de los casos caen víctimas del discurso político entregado por los medios.

Entre los países con sistemas de medios semiabiertos podemos contar a Egipto, Marruecos, el Líbano y Palestina. El grupo de los semicerrados incluye los seis países del Golfo Pérsico, Arabia Saudita, Kuwait, Bahrain, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos y Omán, así como Yemen, Túnez, Algeria y Mauritania. El último grupo de sistemas completamente cerrados incluye a Siria, Libia y Sudán.

A Somalia e Irak no se les puede juzgar tan fácilmente debido al caos de la guerra. El colapso del gobierno central en Somalia resultó en la aparición de docenas de nuevos medios de comunicación, protegidos por señores de la guerra, grupos religiosos y jefes tribales, así como de una industria de telecomunicaciones sin ningún tipo de regulación, la cual se cuenta como una de las más exitosas dentro de África. La situación en Irak es muy similar con respecto a la fragmentación de los medios de telecomunicación, ya que la destrucción del Estado central ha dejado al país con una disminuida capacidad de producir buen periodismo, debido principalmente a la falta de seguridad. Consecuentemente, los estándares profesionales, la ética y las relaciones en la industria de los medios tanto en Irak como en Somalia son muy pobres. Sin embargo, esto no es el reflejo de la calidad de algunos periodistas y del gran coraje que muestran al hacer su trabajo.

EL DILEMA SOBRE LOS PROGRAMAS DE ENTRENAMIENTO EN MEDIOS

Una pregunta que se hace con frecuencia es si se debería proporcionar apoyo a organizaciones de medios en sistemas mediáticos cerrados, como el de Siria. Esto necesita ser confrontado con la experiencia

“Los medios reflejan estos espacios sociales fracturados y antagonistas, dañando prospectos de crecimiento de políticas democráticas y de sociedad civil, las cuales de alguna manera descansan sobre una base consensual sobre profundas normas culturales que subyacen y enmarcan debates, diferencias, y diversidad en altos niveles”.

de organizaciones como el Servicio Mundial de la BBC Trust y la Fundación Thompson, que le han proporcionado entrenamiento y asistencia para el desarrollo a periódicos y estaciones de radio y televisión controlados por el Estado sirio. La pregunta surgirá de vez en cuando, incluso en países que disfrutaban de un sistema mediático semiabierto, como Egipto o Marruecos.

Los periodistas que reciben entrenamiento en áreas como periodismo investigativo, se quejan constantemente de no poder usar en sus lugares de trabajo lo que han aprendido, debido a ciertas restricciones. Pero existe el contra argumento de que los donantes no deben esperar hasta que llegue la democracia y que se implemente la libertad de expresión para embarcarse en planes serios de construcción de una buena base para los periodistas profesionales. Las experiencias en Egipto, Marruecos y Jordania muestran que el buen periodismo está mejor posicionado para pelear por la libertad de prensa. En cambio, el mal periodismo ha sido siempre una herramienta en manos del poder político.

¿NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVOS MENSAJES?

La tecnología es neutral. Nuevas y avanzadas tecnologías satelitales y de Internet pueden ser usadas con fines progresivos o retrógrados. La nueva era de las estaciones satelitales de televisión ha traído a colación un pensamiento liberal, así como también ha revivido un pensamiento conservador y retrógrado. De la misma manera, extremistas y liberales utilizan la Internet como una herramienta dinámica y poderosa.

DEFINIENDO EL ‘DESARROLLO’ DE LOS MEDIOS ÁRABES

El desarrollo de los medios en el mundo árabe puede ser interpretado de dos formas. La primera en el sentido modernista superficial de proveer mejores circunstancias materiales en términos de tecnología, maquinaria y salarios; aislada del ambiente político, social, económico y cultural. La segunda es más profunda y significativa y entiende el proceso de manera más amplia, tratando de asegurarse de que el desarrollo de los medios cree medios libres, independientes, plurales, eficientes y capaces de fomentar la participación del público en general en torno a la reforma política, y provean una base sólida para un diálogo nacional sobre democracia, cambio social y cultural.

Los estados más ricos del Golfo Pérsico, con recursos suficientes para destinar al desarrollo de los medios, han seguido la interpretación superficial, abasteciendo a sus medios con la última tecnología y maquinaria y ofreciendo buenos salarios a sus empleados. Pero, nada de eso tiene que ver con la reforma política o el cambio democrático.

Las organizaciones de medios con pocos recursos en países como Siria o Libia, en contraste, tienen poca tecnología de la información y bajos estándares tecnológicos, debido a las restricciones en el presupuesto estatal.

Una de las principales características del mundo árabe es la alta tasa de analfabetismo. Este es un hecho ampliamente entendido por los gobiernos árabes, que tiene un profundo impacto en las políticas para los medios de la región. Debido a la alta tasa de analfabetismo, las estaciones de radio y televisión concentran el mayor poder dentro de los medios, y por ende están duramente reguladas y bajo el control del Estado. Incluso en los casos en que se permiten estaciones de radio o televisión privadas, los programas políticos y noticiosos están prohibidos, a menos que las noticias provengan de la radio y la televisión estatales, como en los casos de Egipto, Marruecos, Túnez y Jordania.

En contraste, los gobiernos árabes bajo su política de regulación de los medios, muestran mucha menos preocupación por lo que puede ser descrito como “medios elite”, por ejemplo, periódicos y revistas que por definición van dirigidas a un público eminentemente letrado, al mismo tiempo que hacen todo lo posible por evitar la propagación de tecnologías con potencial populista, como la radio.

La expansión de satélites y cafés Internet está planteando una seria amenaza para esta política tradicional, ya que ambos cruzan fácilmente los límites soberanos gracias al potencial que tienen para llegarle a las masas.

CONCENTRACIÓN DE MEDIOS

La concentración de los medios en el mundo árabe está lentamente reemplazando al antiguo monopolio estatal. El dinero del petróleo, los programas de privatización, la tecnología satelital y la decadencia de los medios controlados por el Estado, han abierto el camino para la conformación de nuevos conglomerados. La guerra civil libanesa de 1975 a 1990 y el colapso nacional de la estructura mediática, en lo que había sido el panorama más avanzado de los medios en el mundo árabe, alentó a los saudíes a desarrollar una gran base mediática que transmitiera desde otro territorio. En apenas una década, los saudíes se encontraron controlando un imperio transnacional de medios extranjeros: más de una docena de periódicos, estaciones satelitales de radio y televisión, una agencia de noticias internacional y enormes instalaciones para la producción y la distribución alrededor del mundo.

Para comienzos del siglo XXI, la familia real Saudita, sus afiliados, así como personas y compañías cercanas, ganaron control de la Red de Noticias Orbit, la Radio y Televisión Árabes (ART), la Red MBC, el Canal de Noticias al – Arabiya, Investigación y Marketing Saudita, la Agencia de Publicidad Tihama y una red de distribución. Adicionalmente, la expansión internacional de los medios saudíes alcanzó al Líbano, a través de asociaciones y títulos valores (Al–Mustaqbal TV, LBC, el periódico Al – Nahar).

Ellos también trajeron a Egipto (un negocio ART con la televisión estatal para comprar canales de televisión por satélite especializados) y Marruecos (el trato de Othman Omeir con la Moroccan Othman bin Jello-

un para comprar Marroc Soir Group). El Saudita Omeir también lanzó el primer diario en línea en idioma árabe “*elaph.com*” en el 2001.

La expansión saudita en el mundo árabe es engranada para promocionar la política exterior y la cultura saudí, protegiendo a la familia real y al régimen saudita de la oposición, y lanzando ataques a los países hostiles a la política Saudita. En resumen, el imperio saudita de los medios ha sido construido para expandir la influencia política en el mundo árabe.

EL IMPACTO DE LOS MEDIOS SATELITALES: UN CUENTO DE DOS FUERZAS

Ha surgido una profunda división cultural a causa de la expansión de los medios satelitales en el mundo árabe²⁴. De una parte, canales de televisión conservadores y religiosos como Al – Majd network, Al – Haqiqa, Iqra’a and Al – Anwar están movilizando a su público hacia un conservatismo social y político. Ellos están haciendo serios esfuerzos para restablecer una cultura de la autoridad y el oscurantismo. En el lado opuesto, otros canales de radio y televisión promueven videoclips con alta carga sexual (entre jóvenes hambrientos de sexo), la cultura gay, los bailes y la música del occidente.

El resultado es la creación de una profunda división entre dos grandes grupos de audiencia: uno ampliamente occidentalizado y otro agresivamente conducido hacia una interpretación muy particular de lo que son los valores tradicionales. Cualquier viaje al campo en Túnez, Egipto, Marruecos, Jordania, o incluso en la región del golfo, revela esta notable división. Un grupo conscientemente se deja crecer la barba y usa una vestimenta que es ostentosamente islámica, en contraste con el segundo grupo, quienes lucen cortes de cabello a la moda y usan ropa moderna de estilo occidental. Un grupo está dedicado a escuchar grabaciones del Sagrado Corán, discursos religiosos y la jurisprudencia islámica, mientras al otro le gusta ver videoclips, escuchar música pop occidental y leer chismes de farándula sobre las estrellas musicales.

Los medios reflejan estos espacios sociales fracturados y antagonistas, dañando prospectos de crecimiento de políticas democráticas y de sociedad civil, las cuales de alguna manera descansan sobre una base consensual sobre profundas normas culturales que subyacen y enmarcan debates, diferencias, y diversidad en altos niveles. En términos de un servicio de difusión pública genuino, construido cuidadosamente fuera del control estatal, para reflejar e integrar diferentes capas de la sociedad, medios comunitarios para alentar la participación, la competencia genuina y honesta en el espacio comercial, o una combinación de todas estas y otras iniciativas, los medios en el mundo árabe actualmente fallan en cumplir su mandato social y político.

²⁴ El establecimiento de **Saudita Research and Marketing** en 1978 en Londres marcó el comienzo de un nuevo imperio saudita de medios. Luego, la guerra de Irak en 1991, que fue televisada, trajo la idea de establecer la primera estación de televisión satelital saudita, **Middle East Broadcasting Centre (MBC)**. Los saudíes también compraron la agencia de noticias americana **United Press International (UPI)** más o menos al mismo tiempo.

NUEVOS DINEROS, NUEVOS MEDIOS Y VIEJOS SISTEMAS

El dinero del petróleo saudita no era el único buscando influencia política a través de la adquisición de poder en los medios. Las familias más influyentes de los Emiratos, Al Nahiyán y Al Maktoum duran-

te los ochentas mostraron un fuerte deseo de entrar en este juego. Este deseo se materializó más tarde en una red de televisión satelital (Abu Dhabi y Dubai) y en unos inmensos proyectos de medios (Dubai Media City). Una vez que sintieron que tenían suficiente dinero para competir regionalmente, los qatarís les siguieron el ejemplo. A mediados de los noventas, se asociaron con el servicio mundial de la BBC y compraron la mitad de las acciones de la revista semanal "Almushahed". La meta era convertir al magazín de la BBC idioma árabe, en una edición semanal, como parte de un proyecto mayor para comprar al equipo de la BBC, que previamente trabajó en la estación satelital de televisión de la sociedad conjunta (BBC – Orbit). Fue con este trasfondo que nació Al Yazira en 1996, controlado financieramente por el Emir de Qatar. Su hombre de confianza, Sheikh Hamad Bin Thamer, es el director ejecutivo de Al Yazira y su antiguo profesor, Sheikh Youssef al-Qaradhawi, considerado en general como un clérigo conservador, es la fuerza real detrás del equipo editorial. De hecho, Kuwait es el único de los estados petroleros del Golfo Pérsico que no se ha unido a la tendencia de comprar influencia política a través de la construcción de su propio imperio mediático.

Mientras tanto, corriendo paralelamente con los medios controlados por el dinero del petróleo, los regímenes totalitarios de Siria y Libia aún controlan la mayoría de los medios de comunicación en estos dos países, tanto impresos como de radiodifusión. El Estado egipcio tiene una posición de control más leve sobre sus medios: es más un proveedor de servicios (el satélite Nilesat) e instalaciones (October Media City), que un competidor líder en el mercado de los medios.

Arabia Saudita es, de lejos, el líder con su imperio mediático. Pero ellos están siendo retados agresivamente por parte de AL Yazira, AL Manar y la estación de televisión iraní de idioma árabe, Al – Alam. En cuanto al, alguna vez, reflejo real del mundo árabe, los medios libaneses también han caído víctimas de la influencia política y el dinero del petróleo. Los saudíes comparten su importante influencia en los medios libaneses con los sirios.

Esta nueva clase de concentración de medios ha comenzado a suplantar a los antiguos monopolios de medios del Estado, pero es necesario luchar contra ambos. Los dos están en contra de la diversidad en los medios, contra la sana competencia y distorsionan el proceso de creación de una esfera pública transparente y responsable. El mundo árabe necesita leyes antimonopolios que promuevan la competencia.

UNA LIBERTAD DE EXPRESION EN CRECIMIENTO FUERA DE CASA

Las estaciones satelitales de radio y televisión, así como los periódicos y revistas de idioma árabe establecidos en el extranjero, han impuesto a los antiguos medios locales árabes un doble reto: la tecnología de punta y el grado de libertad permitido tanto en los materiales impresos como en los transmitidos al aire. Uno se tiene que dar cuenta, sin embargo, de que este grado de libertad de expresión está principalmente dedicado a lidiar con asuntos pan arábigos o asuntos

relacionados con “*otros*” países árabes, más que con los asuntos que atañen a la gente.

Por ejemplo, Al Yazira cubrirá audazmente la situación en el Líbano o en Palestina, donde Israel está en las cortes frente a la opinión pública internacional. Pero se hará el de la vista gorda con lo que pueda estar pasando dentro de Qatar, su Estado patrocinador, con respecto a la corrupción, las luchas por el poder dentro de las familias dirigentes, o la política exterior del país, que siempre es asunto de controversia en el mundo árabe.

En casos como estos, podemos ver que el déficit en las libertades en los medios de las principales cadenas, es compensado con el uso de cuartos de conversación y salones de debate virtuales, cuyos textos aparecen en pantallas de televisión satelital.

El margen de libertad de expresión nunca pudo haber estado tan bajo como lo estuvo antes de la era satelital. Las tecnologías de satélite e Internet, les han suministrado a los defensores de la libertad de expresión y a los profesionales de los medios, herramientas para romper las viejas barreras y para abrir un nuevo horizonte hacia la libertad de expresión. Esto no significa negar el papel positivo de los medios árabes que cruzan las fronteras, tanto impresos como de radiodifusión, sino poner este papel en el contexto correcto. Además de esto, el surgimiento de fuerzas políticas democráticas que se oponen a los regímenes árabes, ha alentado a las fuerzas locales a alimentar los medios independientes con un nuevo espíritu. Entonces, no es sólo la tecnología, sino la lucha social y política, lo que ha empujado la línea para buscar mayores libertades en Egipto, Marruecos y el Líbano e incluso en Arabia Saudita, lo que inevitablemente se ve reflejado en los medios.

Medios impresos a nivel nacional que son genuinamente independientes, como el diario de Algeria Elkhobar, el diario Egipcio Almasry al – Youm, el diario Assabah de Marruecos, y muchos otros del sector impreso, necesitan ser desarrollados para estar en capacidad de competir con los medios impresos que cruzan las fronteras, como al–Hayat y al– Sharq al – Awsat.

ENTONCES, ¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

Para llevar a cabo este desarrollo, los periódicos, los periodistas y los administradores de medios deben escribir una lista de prioridades y necesidades urgentes. Ellos necesitan desarrollar sus modelos de negocios de publicidad y suscripción, en la parte editorial deben desarrollar habilidades en idiomas extranjeros, y entrenar a su equipo editorial para el acceso a diferentes fuentes de información. Los periodistas deben aprender la reportería objetiva y el periodismo investigativo. El personal de mercadeo debe desarrollar sus habilidades profesionales. Hay muchas otras áreas que preocupan, como la administración editorial, los modelos de gerencia y administración, y la lucha a través de condiciones difíciles del mercado, para mantener el éxito.

Las estaciones árabes de radio y televisión son en su mayoría de propiedad de gobernantes y sus servicios funcionan bajo políticas y bases diseñadas por oficiales del gobierno. Aunque algunos de ellos han experimentado operaciones relativamente drásticas para desarrollar su funcionamiento, todavía tienen que enfrentar auténticas dificultades para obtener el apoyo público. Es necesario introducir muchas reformas para desarrollar el sector de la radiodifusión en el mundo árabe. La primera y la más urgente, es apartarlo del control de los gobiernos, tarea nada fácil ya que algunos se resistirán a ello tanto como les sea posible. La alternativa es abrirlo a la competencia sana. El derecho a la transmisión no debe estar restringido a las grandes compañías ni por la ley ni por un sistema de licencias inequitativo. Por el momento, las señales satelitales están permitidas en algunos países árabes a través de las llamadas ciudades de medios libres, pero la transmisión terrestre está prohibida. Esta restricción debería ser removida para alentar a las agencias de publicidad a pautar en estaciones de radio y televisión independientes.

Las organizaciones de medios independientes deben ser financieramente transparentes, editorialmente objetivas y gerencialmente eficientes. Los donantes extranjeros deberían mirar el desarrollo de los medios de común acuerdo con el proceso más amplio de alentar una reforma política. El apoyo internacional de regímenes conocidos por sus violaciones a la libertad de expresión, abre preguntas sobre la política de los donantes extranjeros y deja dudas acerca de sus objetivos reales.

Asistencia a los medios en la antigua Unión Soviética: ¿un trabajo bien hecho?

Manana Aslamazyan, Director General de Internews en Rusia

“La legislación de medios rusa era una de las mejores. Sin embargo, ésta se concentraba en la regulación de la independencia periodística y editorial, en lugar de la regulación de las relaciones económicas en la industria de los medios. Por eso, la ley no podía proteger a los medios de las herramientas económicas que subsecuentemente fueron usadas para consolidar el control del Estado: monopolización, impuestos y compras a los otros socios de las empresas”.

Las actividades de desarrollo de los medios se han venido llevando a cabo en el territorio de la Antigua Unión Soviética en los últimos 15 años. Debido a la ausencia de recursos locales al comienzo de este proceso, estos proyectos fueron creados e implementados por ONG extranjeras que abrieron sus propias oficinas de representación en estos países. Cientos de americanos y europeos han trabajado allí desde principios de los noventa. El colapso del gran imperio estuvo acompañado de la construcción de nuevos estados, y cada uno de ellos se esforzó por crear su propio sistema de nuevos medios. Reemplazando los monopolios de medios del viejo Estado, surgieron miles de pequeñas compañías locales, que contaban con poco personal educado en las disciplinas de los medios, no tenían experiencia ni dinero, pero tenían un apasionado deseo por cambiar la sociedad y ayudar a sus conciudadanos en la construcción de estos nuevos estados independientes. Los donantes estaban dispuestos a apoyarlos a través de la transferencia de conocimiento y experiencia sobre sus propias industrias de medios, introduciendo estándares periodísticos internacionales y promoviendo ideas de libertad de prensa y democracia.

¿Podemos considerar que el trabajo está concluido?, o ¿que es un trabajo bien hecho? Muchos de nosotros que hemos participado en todo este proceso estamos, 15 años más tarde, atados por sentimientos de insatisfacción y desilusión. ¿Cuáles fueron los logros y fracasos, desde el punto de vista histórico, de este periodo relativamente corto? ¿Es posible identificar leyes particulares de desarrollo en diferentes países del antiguo imperio soviético?

NUEVA LEGISLACIÓN DE MEDIOS PARA UNA NUEVA ERA

A comienzos de los noventa, todos los países de la Antigua Unión Soviética apoyaron nuevas legislaciones para los medios. Esto proporcionó las bases para la aparición de nuevos medios privados, que nunca existieron durante los días de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Parecía que sólo era necesario dar permiso a nuevos sistemas de medios para que surgieran y se crearan ellos mismos. La ley de medios rusa, escrita por tres expertos en legislación –Mikhail Fedotov, Yuri Baturin y Yuri Entin– era una de las mejores.

Sin embargo, así como las leyes en otros países, esta ley se concentraba en la regulación de la independencia periodística y editorial, más que en la regulación de las relaciones económicas dentro de la industria de los medios. Escrita justo al comienzo del período de transición (1990 – 1991), los autores no pudieron predecir qué clase de procedimientos y medidas de protección se requerirían diez años más adelante para regular las relaciones económicas de los medios. Por esa razón, la ley no podía proteger a los medios de las herramientas económicas que subsecuentemente fueron usadas para consolidar el control del Estado: monopolización, impuestos y compras a los otros socios de las empresas.

Las nuevas leyes sirvieron para la creación de nuevos medios y particularmente de aquellas pequeñas compañías de medios sin experiencia, cuyo apoyo fue diseñado al comienzo de los noventas. Instituciones financiadas por estados, como USAID y Tacis, así como fundaciones privadas como el Instituto Open Society, la Fundación Ford y la Fundación McArthur, financiaron tal trabajo de apoyo. Estos proyectos fueron llevados a cabo por ONG americanas y europeas que ya existían y tenían el conocimiento, y los recursos para enviar propuestas y conseguir la subvención de donantes internacionales y competir por contratos. Las oficinas de representación de estas ONG usualmente estaban dirigidas por extranjeros entusiastas, con algún conocimiento del idioma ruso, un deseo genuino de ayudar a la sociedad y un poco de experiencia en administración. Los proyectos en aquel momento consistían principalmente en la organización de seminarios, en los que los entrenadores eran periodistas extranjeros, realizadores de documentales y gerentes. Su deseo por transferir su experiencia era genuino, y su experiencia práctica fue sin duda útil para la joven generación de nuevos periodistas y gerentes, quienes estaban sedientos de información y consejo. Uno también puede notar que en ese tiempo, ni los donantes, ni los ejecutores, ni los beneficiarios, tenían experiencia alguna en la labor de apoyo a medios. Como el analista de USAID Krishna Kumar escribiría más tarde:

“Las estrategias de apoyo a medios que provee USAID en Rusia han evolucionado para responder rápidamente a las condiciones de cambio y experimentación. Mientras otras transiciones de medios pos autoritarias (incluyendo la Europa central y del este después de 1989) suministraron algunas lecciones compartidas, la Rusia pos Soviética y la Comunidad de Estados Independientes (CIS, por sus siglas en inglés) presentaron retos únicos. Ni la comunidad de los donantes rusos ni los occidentales tenían ninguna experiencia con transiciones tan grandes, atrincheradas en economías centralizadas pos totalitarias hacia sistemas de mercado democráticos. En los primeros años, USAID de Rusia se enfocó en el entrenamiento a periodistas, la necesidad más clara y obvia para superar los arraigados hábitos de siete décadas de medios controlados por el Estado”.

En ese tiempo en la antigua Unión Soviética no sólo no había medios independientes, sino que el sector de las ONG estaba completamente

“La tendencia global de una transición hacia una cultura total del entretenimiento, en lugar de noticias balanceadas, fue aceptada inmediata y entusiastamente en estas comunidades de los nuevos medios”.

subdesarrollado. Aunque la legislación sobre organizaciones no comerciales en ciertos países (como Rusia, Ucrania, Georgia y Armenia) se desarrolló casi paralelamente con el desarrollo de los sistemas de medios, en otros (Uzbekistán, Azerbaiyán y Tayikistán) el proceso legislativo se movió mucho más despacio.

Muy pocas ONG locales apoyaban a los medios de manera independiente a comienzos de los 90s. Las excepciones obvias fueron la Fundación de Defensa Glasnost, creada por iniciativa de los cinematógrafos rusos en 1991, y las primeras asociaciones rusas –la Asociación Rusa de Difusores Independientes (RANV, por sus siglas en inglés), la Asociación Internacional de Radio y Televisión (MART) y muchas asociaciones ucranianas, pero ellas también recibían un gran apoyo de donantes occidentales. La legislación local para las ONG y el crecimiento del profesionalismo de muchos especialistas domésticos en el área de la asistencia a medios, condujeron a la creación, después de algunos años, de un gran número de organizaciones locales no comerciales, que ya no estaban dirigidas por extranjeros sino por activistas de la región. Las fundaciones occidentales suministraron ayuda a tales organizaciones. De esta manera, crecieron en experiencia, ideas e iniciativas para buenas prácticas y obtuvieron más apoyo financiero.

Aun así, estos procesos se llevaron a cabo de manera lenta y desigual. Hoy en día, después de 15 años, es posible hablar del desarrollo de un sistema de ONG de medios en Rusia, Ucrania, Georgia, Armenia, Kirguistán y Kazajistán. Sin embargo, son casi inexistentes o bien muy débiles en Tayikistán, Azerbaiyán, Turkmenistán, Uzbekistán, Bielorrusia y Moldavia.

LECCIONES DE LA EXPERIENCIA DE LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA

Las fundaciones internacionales privadas fueron de más ayuda a las ONG locales que las principales agencias intergubernamentales como Tacis, que incluso hoy se mantienen profundamente cuidadosas de la financiación directa a organizaciones locales, y prefieren tener una ONG europea como el ejecutor principal de sus proyectos. La filantropía doméstica se está desarrollando demasiado despacio y existe muy poca ayuda a proyectos de medios financiados por donantes locales. Es por esto que, gracias casi exclusivamente al apoyo internacional, una decena de miles de periodistas se han entrenado, se han fundado cientos de asociaciones, se continúan haciendo trabajos documentales, siguen teniendo lugar proyectos de intercambio, se siguen organizando conferencias y así sucesivamente.

No obstante, los movimientos democráticos en diferentes países de la antigua Unión Soviética son altamente críticos de muchos de sus medios locales. El desarrollo de los medios no se puede separar de las tendencias sociales, políticas, económicas, culturales y tecnológicas de las sociedades en que operan. Naturalmente, tal como difieren las economías de estos países, las industrias de los medios son también distintas. A comienzos del siglo XXI, hay diversas tendencias notables en los más desarrollados mercados televisivos de Rusia, Ucrania

y Kazakh. De una parte, todos los canales nacionales están, directa o indirectamente, bajo control estatal, y se ha restablecido el modelo autoritario de administración de la información con los flujos de información controlados estrictamente, en donde los temas a tratar y los participantes de los pocos programas de entrevistas que existen, se aprueban por adelantado. Las nuevas élites capitalistas del Estado han asumido el poder y han hecho sus apuestas en compañías de medios comerciales. Los dueños leales de las más grandes compañías de medios, especialmente los canales de televisión, están ahora designados; y para que una compañía extranjera obtenga una acción, tiene que contar con el permiso de las autoridades.

Por otro lado, el volumen de publicidad está pasando por un radical proceso de crecimiento, lo cual trae consigo un aumento en la competencia, que tiene lugar junto con una fragmentación natural de la audiencia. Están apareciendo nuevos proyectos de televisión, así como nuevos mecanismos técnicos para la distribución de la televisión. La industria está en expansión y están surgiendo nuevos canales, al tiempo que una avalancha de nuevos programas de televisión y películas locales.

Lo que obstaculiza a la comunidad de medios es el fortalecimiento del control del Estado sobre todos los principales elementos de la sociedad, a través de la corrupción y la aplicación selectiva de la ley con respecto a los leales y los desleales. Estas razones están en las raíces de muchos conflictos entre la comunidad periodística y los dueños de los medios. Esta es también la explicación de por qué el endurecimiento de los regímenes en la antigua Unión Soviética ha conducido a cortes en la difusión de información y a la rápida expansión del contenido de entretenimiento.

LA ÉTICA PERIODÍSTICA DE CARA A LOS GRANDES NEGOCIOS

Desafortunadamente, la comunidad periodística no ha sido capaz de mantenerse firme ante la perspectiva de estabilidad económica: los más altos estándares éticos del periodismo y la responsabilidad con el público han sido sacrificados en aras de una vida tranquila. La tendencia global de transición hacia una cultura total del entretenimiento, en lugar de noticias balanceadas fue inmediata y entusiastamente aceptada por estas nuevas comunidades de medios.

El temor a perder sus rentables negocios determina el comportamiento de los dueños de los nuevos medios, haciéndolos excesivamente conservadores con respecto a las iniciativas periodísticas. La ausencia de instituciones auto reguladoras en la esfera de los medios exacerba más las actitudes problemáticas hacia la ayuda financiera internacional y el sector no comercial. Ahora es evidente el aislamiento, no sólo en países como Bielorrusia y Uzbekistán, en los que las ONG internacionales y domésticas han sido cerradas una tras otra durante el último año, sino en Rusia también, donde se ha introducido una nueva ley sobre organizaciones no comerciales, con el fin de ponerle más controles a las actividades del sector. En el momento en que la

“Después del tremendo crecimiento y surgimiento de cambios democráticos en las sociedades pos soviéticas, el rápido crecimiento económico ha estado acompañado por un descenso constante en las libertades personales, incluyendo la libertad de expresión”.

ley pasó, el gobierno y los voceros pro gobiernistas se dedicaron a decirle a la sociedad que las ONG existen únicamente para promover los intereses de estados extranjeros que quieren menoscabar a Rusia, o como frentes para el lavado de dinero.

Los medios y la comunidad de las ONG pueden hacer poco para atacar estas tendencias, que aparentemente están por toda la antigua Unión Soviética (con las posibles excepciones de Ucrania, Georgia y Kirguistán, donde existen estas tendencias, pero que se desarrollan más despacio de acuerdo con el relativo éxito de las recientes “revoluciones”). La xenofóbica separación entre “nosotros” y “ellos” se está haciendo cada vez más fuerte. Muchos países están viendo la aparición de cuasi ONG – incluyendo el campo mismo del apoyo a los medios– que son leales o incluso creadas por el Estado, para competir contra ONG independientes “desleales”.

EL RESURGIMIENTO DEL MODELO AUTORITARIO DE INFORMACIÓN

Después del tremendo crecimiento y surgimiento de cambios democráticos en las sociedades pos soviéticas, el rápido crecimiento económico ha estado acompañado por un descenso constante en las libertades personales, incluyendo el de la libertad de expresión.

Esta es una de las lecciones que deben ser aprendidas en el campo del apoyo al desarrollo de los medios. La asistencia internacional, la experiencia occidental y el profesionalismo tuvieron una clara influencia positiva en el desarrollo de los medios en la antigua Unión Soviética. Sin embargo, como cualquier proceso nuevo, éste tenía sus fallas. Es ingenuo creer que es posible cambiar radicalmente la situación en otro país simplemente prestando asistencia a su industria de medios. Los medios no sobreviven en el vacío: ellos son parte de las sociedades, existen para informar y entretener, no se les puede proteger del desarrollo de la economía y de la política local, a menos que se les haga dependientes de financiación de gobiernos extranjeros, lo cual a su vez los hace poco fiables a los ojos del público. Adicionalmente, el enfoque de apoyar sólo a los medios nuevos e independientes significó que los medios estatales fueron omitidos y, en consecuencia, cambiaron poco en relación con su proceso interno y su relación con el Estado durante todo el período de 15 años. Los estados de la antigua Unión Soviética protegieron y apoyaron radiodifusores estatales y como consecuencia, ellos hicieron avances técnicos muy significativos y continúan llegando a las grandes audiencias – pero siguen siendo, en general, instrumentos para la propaganda gobiernista.

¿Qué se pudo haber hecho diferente? Este no es un análisis exhaustivo, pero he aquí algunas sugerencias para quienes quieran implementar proyectos futuros en los medios:

- La ayuda internacional a los medios debe operar bajo principios y estrategias que sean más flexibles, y los donantes deberían estar mejor informados de las actividades de los demás y cooperar más efectivamente;

- Financiar –y fortalecer de ser necesario– ONG locales debe ser una prioridad para llevar a cabo proyectos de apoyo a los medios desde el comienzo, la creación de organizaciones locales legítimas capaces de abarcar a los medios locales en una forma efectiva es esencial, sin tener la experiencia en el desarrollo de proyectos significativos, las ONG locales no pueden madurar y establecerse ellas mismas con un punto de soporte en sus sociedades;
- Se debe poner más énfasis en proveer asistencia para desarrollar liderazgo y líderes capaces de influenciar la situación en sus propios ambientes;
- Se debe prestar apoyo no sólo a las compañías de nuevos medios, sino también a las estatales, para asegurar la creación de un campo de juego más parejo, metas comunes para lograr la independencia editorial, mayor cooperación entre las compañías de medios, funcionamiento en red y programas de intercambio de producción;
- Se deben integrar las compañías de medios occidentales y asociaciones – así como ONG internacionales y extranjeras de cooperación, al proceso de ayuda a los medios. Parte del problema en la antigua Unión Soviética fue que las ONG internacionales algunas veces han estado divorciadas de los aspectos económicos coyunturales de los grandes negocios de medios, con la consecuencia de que los proyectos resultan a veces idealistas más que de naturaleza práctica;
- Debe crecer el número de proyectos de intercambio extranjero, a través de pasantías en gerencia, en compañías de medios de trayectoria y reconocidas globalmente;
- Se debe poner más atención a las diferencias culturales y a las tradiciones;
- Se necesitan desarrollar más proyectos interregionales y que crucen las fronteras para fomentar la transferencia de buenas prácticas entre los países y las regiones vecinas. Los programas de asistencia a medios con frecuencia se han enfocado en seminarios y entrenamiento, mientras algunos de los mejores y más populares proyectos han sido los que contienen elementos de producción actual, con productos de radio y televisión como resultado final, que pueden ser intercambiados entre los difusores, y conducir al mejoramiento genuino del entendimiento mutuo y progreso.

En conclusión, los programas de apoyo a medios en la antigua Unión Soviética han tenido un impacto tremendamente positivo en las nascentes comunidades de medios independientes en estos países, suministrando entrenamiento y apoyo para el siempre creciente número de directores de nuevos medios, editores y periodistas. No obstante, es necesario aprender las lecciones de estas tempranas iniciativas de cooperación, tomando en cuenta los problemas actuales en estos países, para desarrollar nuevas formas de asistencia a los medios operando en ambientes difíciles, susceptibles y con frecuencia autoritarios.

Sobreviviendo: independencia de los medios en el Sudeste Asiático

Nota del Editor

Este artículo fue escrito con anterioridad al golpe militar tailandés del 19 de septiembre de 2006. Sin embargo, la contribución completa del autor es todavía válida como un análisis del conjunto de la situación de los medios en el Sudeste de Asia y de las tendencias dominantes en la misma Tailandia. En el momento de ir a la prensa, dos semanas después del golpe, la situación para los medios en Tailandia permanece poco clara. Hemos decidido, por lo tanto, mantener intacta la contribución del autor.

Kavi Chongkittavorn, Editor de La Nación, Presidente de la Asociación de Prensa del Sudeste Asiático

A las 9 y 40 de la mañana del lunes 12 de septiembre de 2005, un terremoto golpeó a la prensa tailandesa. El magnate del entretenimiento para hogares Paiboon Damrongchaitham, gerente general de GMM Grammy Plc, anunció que había adquirido el 32,43 por ciento de Mathichon y estaba planeando apoderarse, en pocos días, del periódico más respetado en idioma tailandés, con 27 años de antigüedad. Su anuncio causó inmediatamente indignación pública y generó un apoyo instantáneo para el sitiado diario. Los boletines de anuncios en Internet estaban repletos de críticas y los SMS que se intercambiaban entre estudiantes universitarios estaban cundidos de palabras amenazantes para boicotear a los productos de Grammy y a sus artistas, si la compañía no se retractaba del negocio. En cuestión de horas, organizaciones de la sociedad civil y grupos de consumidores, marcharon hasta las oficinas principales de Mathichon para demostrar su apoyo. Otras personas, usando camisetas negras, se acostaron indignadas frente al edificio de los Grammy. A la mañana siguiente, todos los medios impresos, tanto ingleses como tailandeses, publicaron editoriales condenando universalmente el hostil apoderamiento del medio, calificándolo de inmoral y con motivaciones políticas. Sin embargo, un periódico, el Daily News, se mostró completamente ciego ante la controversia, puesto que Grammy tenía una enorme inversión en dicho periódico.

El martes en la noche comenzaron renegociaciones frenéticas entre representantes de Mathichon y de Grammy en medio de crecientes resentimientos públicos. Las organizaciones profesionales de medios sostuvieron grupos de discusión y terminaron sus reuniones con ramos de flores para la planta editorial de Mathichon. Para el miércoles en la mañana, activistas de medios, periodistas e intelectuales aumentaron la presión, emitiendo conjuntamente comunicados en los que se cuestionaban los motivos de Paiboon en esta propuesta hostil. Los banqueros y accionistas de Mathichon se adelantaron a prometer el otorgamiento de créditos, así como a poner a disposición sus acciones para que el editor pudiera combatir la venta del medio. Incluso, el respetado conferencista universitario de Paiboon, el doctor Darunee Hirunrak, hizo una apelación personal a Paiboon para que se retractara y dejara operar libremente a Mathichon sin ninguna interferencia. Para las cinco de la tarde de ese mismo día, el juego había terminado. En una conferencia de prensa, el hermano de Paiboon, Sumeth Da-

“El público tailandés no era tan ingenuo e ignorante como uno hubiera pensado. Le importaba la prensa buena y responsable”

“En los últimos años, los miembros del gabinete y socios de negocios filiales del gobierno de Thaksin han entablado demandas criminales y civiles por difamación en contra de un buen número de editores tailandeses, periódicos y defensores de la libertad de los medios”.

mrongchaitham, anunció que Grammy ya había roto su compromiso con Mathichon y que la compañía reduciría sus acciones al 22,43 por ciento para dar la seguridad necesaria de que el periódico continuaría operando tan libremente como antes.

El día que el apoderamiento de Mathichon fue anunciado, Paiboon había comprado también el 23,4 por ciento de las acciones del Bangkok Post Plc, editor del Bangkok Post, el periódico en idioma inglés más antiguo del país. Aunque esto causó menos resentimiento y conmoción que la adquisición de acciones de Mathichon, el público y los grupos que abogaban por los medios libres expresaron seria preocupación porque la toma afectara la posición editorial independiente del Post. Con un fuerte apoyo externo, el staff editorial del Post decidió escribir a su consejo directivo, incluyendo a Robert Kwok, propietario del periódico South China Morning Post, con sede en Hong Kong, sobre la necesidad de reafirmar su independencia editorial. Fue bastante inusual que se diera este paso para pedir tal garantía de manera tan abierta. Los editores y periodistas del Post fueron también a la casa de gobierno para hacer una demostración y reclamar una participación en la reunión del más alto staff editorial. En respuesta, el editor y los gerentes del Post, pidieron públicamente, completa independencia para el staff durante una conferencia de prensa. Estos eventos son memorables considerando el punto de vista conservador que tiene el Post, así como la actitud de Suthikiart Chirathiwat, el director ejecutivo del Post, no precisamente célebre por promover la libertad de prensa y la integridad de los medios. Chirathiwat despidió a dos editores en 2004 y 2005, que eran críticos del gobierno del Primer Ministro Thaksin Shinawatra y sus políticas en general.

LA LUCHA POR UNA PRENSA INDEPENDIENTE

A pesar de un corto altercado, el hostil intento de apoderarse de Mathichon fue un evento histórico que ha unido a la prensa y los sectores públicos. La combinación de presión y apoyo sólido del público en general y las organizaciones de la sociedad civil, literalmente, han bloqueado la compra de Grammy y salvado al periódico. Este hecho marca un nuevo punto de referencia para el periodismo en Tailandia. Fue la primera vez que el apoyo público sirvió como catalizador para detener una propuesta hostil. El público tailandés no fue ingenuo ni ignorante, como uno hubiera pensado. Se preocupó acerca de la prensa buena y responsable. Después de todo, la gente nunca antes había peleado por la libertad de prensa. Tan impredecible arranque mostró que un público usualmente dócil está dispuesto a pelear por medios libres e independientes, que representen sus voces y preocupaciones, especialmente en momentos de incertidumbre política y creciente control estatal.

Pero la lucha por una prensa independiente en Tailandia apenas comienza. La prensa tailandesa continúa encarando una creciente presión por parte del gobierno. El 3 de octubre de 2005 el Primer Ministro Thaksin Shinawatra impuso dos demandas por difamación en contra del veterano periodista Sondhi Limthongkul, editor de Phujadkarn y de

ThaiDay, y demandó por 500 millones de bahts (la moneda tailandesa) o 12,5 millones de dólares por daños. Thaksin señaló que entabló demandas criminales y civiles en contra de Sondhi y su copresentador Sarocha Porn–udomsak porque lo acusaron varias veces de ser desleal con la monarquía en su programa televisivo de actualidad. Fue la primera vez que Thaksin entabló una demanda en contra de un periodista. Varias semanas después, en diciembre, él retiró la demanda refiriéndose a las recomendaciones de HM, el Rey, durante el discurso que dio en su cumpleaños pidiéndole ser más abierto con la crítica.

En los últimos años, los miembros del gabinete y socios de negocios afiliados al gobierno de Thaksin han entablado con regularidad demandas criminales y civiles por difamación en contra de un buen número de editores, periódicos tailandeses y defensores de la libertad de los medios. En agosto de 2005, dos agencias del gobierno demandaron al Bangkok Post por difamación criminal por un billón de bahts o 25 millones de dólares a causa de un reportaje falso sobre las condiciones en el nuevo aeropuerto de Suvannabhum. En el mismo mes, Yaowaret Shinwatra, hermana menor de Thaksin, entabló una demanda criminal y civil en contra del Thai Post por otra historia relacionada con la construcción del aeropuerto. En junio de 2004, el Grupo Shin Corp, que pertenece a la familia de Thaksin, demandó a Supinya Klangnarong, un defensor de la libertad de prensa, por 400 millones de bahts o 10 millones de dólares por daños. Es interesante anotar que el Grupo Shin Corp fue comprado el 27 de enero de 2006 por Temasak Holdings de Singapur. Otras demandas por difamación de alto perfil incluyen una de 10 billones de bahts, o 450 millones de dólares, entablada por la Corporación Picnic, de propiedad de miembros de la familia del anterior ministro delegado de comercio, Suriya Lapwisuthisin, contra Mathichon y una demanda de cinco billones de bahts, o 225 millones de dólares, en contra de su negocio hermano, el diario de negocios Prachachat Turakij.

La dramática lucha de Mathichon por sobrevivir, y el creciente número de casos por difamación en Tailandia, revelan el tipo de retos que los medios tendrán que afrontar en el futuro. Cada resultado legal tendrá una repercusión directa en la libertad de expresión en el país. En el caso de las demandas legales de Thaksin, cualquier fallo favorable para el Primer Ministro puede tener terribles consecuencias en los reportes futuros sobre los oficiales de gobierno y la libertad de prensa en el país. Es vital entender estos eventos y sus significados. El triunfo de los periódicos contra la propuesta hostil puede tener corta duración porque el Grupo Grammy puede y usará la tiranía de los mecanismos del mercado y el exceso de capitales en el futuro, para atacar otra vez a Mathichon o comprar otros medios. Sin duda, el diario no será el último medio en enfrentar una nueva forma de intimidación y control.

A través del Sudeste de Asia, especialmente en los países que tienen medios libres o semi libres, la libertad de prensa está en riesgo. En la actualidad, aquellos que detentan el poder son muy hábiles para amordazar la libertad de expresión, usando métodos sofisticados como medidas financieras para controlar la propiedad de los medios,

“Una encuesta hecha por Freedom House (con sede en nueva York) en mayo del año anterior y a lo largo de 194 países, mostró que en el Sudeste de Asia no hay ningún medio libre, y los existentes se pueden meter dentro de las categorías de “medio parcialmente libre” y “medio no libre””

legislaciones anti prensa para atemorizarlos, así como demandas por difamación en contra de periodistas pidiendo a cambio cantidades ridículamente altas.

El Sudeste de Asia es una región muy diversa en términos de políticas, economía y religión. Es una miniatura de la política global: desde monarquías absolutas hasta monarquías constitucionales, desde democracias guiadas y altamente reguladas, hasta democracias de libertad para todos; y desde socialismos despóticos, hasta autocracias capitalistas. La región también alberga al más grande país islámico del mundo –Indonesia– así como a las mayores comunidades budistas: Tailandia, Laos, Camboya y Birmania. Las Filipinas es también un país mayormente cristiano en Asia. Estas diversidades se reflejan en la calidad y la independencia de los medios de la región. Usualmente los medios son o controlados por el gobierno, o dirigidos por el sector privado. Los medios regionales también varían enormemente en cada país, dependiendo de su calidad e independencia. Una encuesta hecha por Freedom House (con sede en nueva York) en mayo del año anterior y a lo largo de 194 países, mostró que en el Sudeste de Asia no hay ningún medio libre, y los existentes se pueden meter dentro de las categorías de “medio parcialmente libre” y “medio no libre”. Los medios más libres de la región, los de Tailandia y Las Filipinas, fueron incluidos en la categoría de “parcialmente libres”. Las causas de este pobre puntaje fueron el rápido deterioro de la libertad de prensa en años anteriores, la tendencia de controles más fuertes en la propiedad de los medios y el alto número de periodistas filipinos asesinados. La libertad de prensa en Tailandia cayó del puesto 90 en 2004 al 95 en 2005 y al 107 en 2006. En el 2000 Tailandia ocupó el puesto 29 en una encuesta similar.

MEDIOS LIBRES EN EL SUDESTE DE ASIA

Usando valores y normas locales y regionales, los medios del Sudeste de Asia pueden ser agrupados dentro de cuatro categorías: la primera es la de países con medios libres como Las Filipinas, Indonesia y Camboya. Los últimos dos representan el cambio más grande en la región al ser los últimos en unirse al mundo de los medios libres –Indonesia desde 1998 y Camboya desde 1992-.

Los medios filipinos continúan siendo los más libres de la región y los más versátiles así como incluyentes, aunque no perfectos ya que muchos tabloides filipinos continúan imprimiendo rumores en lugar de hechos y otras formas de sensacionalismo. Los medios electrónicos son de los más interactivos, aunque pueden ser peligrosos y difamatorios. Finalmente, con cerca de 50 periodistas asesinados en los últimos diez años, Las Filipinas continúa siendo uno de los lugares de

En Indonesia hay una bonanza de medios independientes, pero la calidad continúa siendo un problema. Se estima que desde 1998 han surgido cerca de 2.000 nuevos diarios y 900 nuevas estaciones de radio, luego de la partida del Presidente Suharto, con un total de 35.000 periodistas activos en la actualidad. En los últimos cinco años, los medios

de Indonesia han tenido libertad para producir casi cualquier tipo de información política. Tal libertad en los medios ha hecho crecer la conciencia del público acerca de las condiciones políticas y económicas nacionales. Como el país islámico más grande del mundo, los medios libres en Indonesia juegan un papel importante en la promoción y el surgimiento de conciencia para moderar el Islam y fortalecer la democracia. Originalmente hubo temores de que los grupos políticos de fundamentalistas islámicos usaran los medios y polarizaran a la sociedad, reportando sobre asuntos relacionados con las dificultades en la política, la democracia y la economía. Esto no ha pasado hasta ahora, gracias a la actuación de los periodistas indonesios.

A pesar de su buen trabajo, los periodistas necesitan todavía mucho entrenamiento en medios y ética para mejorar la calidad y el profesionalismo. Indonesia será pronto el segundo país en el Sudeste Asiático en adoptar una ley de acceso a la información. Ya se ha completado el borrador y actualmente está listo para ser votado en la Asamblea Nacional. El presidente de Indonesia, Susilo Bambang Yudhoyono, también ha reafirmado su política de gobierno para promover prensa libre y democratización, tanto en su país, como en los de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés).

La prensa de Camboya ha recorrido un amplio camino. Durante la última década, los periodistas de Camboya han tenido que ir tras el método de ensayo y error en el ejercicio de la libertad de expresión. Ellos han sido muy entusiastas y serios con la libertad de prensa. Las Naciones Unidas jugaron un papel clave en administrar el país que una vez fue víctima de la guerra, e inculcaron valores democráticos, así como el apoyo a las instituciones. Los medios de Camboya son generalmente muy aguerridos, pero el gobierno, que ha estado en manos del Primer Ministro Hun Sen desde 1992, ha cooptado los medios con éxito y los han doblegado. Con frecuencia se han dado intimidaciones y asesinatos a periodistas, especialmente durante la época electoral. Las asociaciones profesionales de medios, seis en total, están tratando de proteger y promover la libertad de expresión. La falta de fondos y solidaridad entre los periodistas de Camboya han debilitado su poder de negociación para pelear contra las legislaciones anti libertad de prensa, promover sus campañas contra la corrupción, etcétera.

MEDIOS PARCIALMENTE LIBRES EN EL SUDESTE DE ASIA

Tailandia, que ahora es calificada como “con libertad parcial de medios”, solía jactarse de ser el país con mayor libertad de prensa de la región antes del gobierno del Primer Ministro Thaksin Shinawatra. En conjunto, los medios tailandeses son todavía libres, pero ya no actúan como guardianes efectivos. En los últimos cinco años, el gobierno de Thaksin ha dividido eficientemente la comunidad de los medios a través de la adquisición de acciones, la asignación dirigida de pauta publicitaria y de otros incentivos económicos y el acceso a las noticias y a la información oficial. Estas estrategias aseguran que los puntos discrepantes sean sistemáticamente silenciados. Las políticas populis-

tas de Thaksin, que incluyen la implementación de 41 mega proyectos de billón de dólares y que comenzarán a finales de 2006, necesitan medios doblegados y controlados para tener éxito.

En 1997 Tailandia fue el primer país en el Sudeste Asiático en promulgar el acceso a la ley de información. Los tailandeses estaban abrumados y acudían a las oficinas del gobierno a lo largo del país para obtener información relacionada con sus pueblos o comunidades. Los ciudadanos querían estar informados y participar en el proceso de toma de decisiones para el país y promover la participación civil. En la actualidad, lo que generalmente ocurre es que se abusa de la ley de acceso a la información y se usa como un instrumento para retrasar la divulgación de la información en lugar de alentarla.

LOS QUE TIENEN Y LOS QUE NO

La tercera categoría es la de los países con “medios controlados”, como Singapur y Malasia. Allí, los asuntos considerados sensibles por el gobierno se deben tratar con mucho cuidado. La auto censura es la norma. Otros asuntos no políticos, como los económicos y comerciales, pueden ser reportados con total libertad, especialmente si hablan positivamente del funcionamiento económico de los sectores del gobierno. Cualquier noticia que incremente la legitimidad del partido de gobierno y fortalezca sus ataduras es bienvenida. Cualquier noticia en detrimento de la reputación y la autoridad del partido de gobierno debe ser evitada. Los periodistas en ambos países están bien remunerados y sus editores son nombrados, ya sea por los partidos de gobierno, o por alguien cercano a los líderes en el poder.

En Malasia, por ejemplo, el gobierno sanciona la mayoría de lo que es publicado o transmitido, con excepción de lo que difunde el *Malaysiakini*, en Kuala Lumpur. Como el primer periódico en línea de la región, el *Malaysiakini* es la única fuente de noticias independientes en el país. Establecido en 1999, el *Malaysiakini* ha usado y explotado con éxito grietas existentes en las políticas de la información del gobierno y de la tecnología de comunicaciones. Con el fin de atraer a los inversionistas extranjeros en esta área altamente competitiva, el gobierno se ha comprometido en repetidas ocasiones a no censurar la información en el ciberespacio. En 2006, el *Malaysiakini* planea lanzar una televisión regional de banda ancha, llamada 247 TV News.

La cuarta categoría es la de los medios que sirven de portavoces del gobierno, como sucede en Brunei, Birmania, Laos y Vietnam. Los periodistas escriben y presentan las noticias siguiendo los lineamientos del gobierno. Todas las difusiones son aprobadas por los departamentos de propaganda del gobierno. Brunei, con su sistema político de monarquía absoluta, tiene unos medios locales doblegados y pasivos. Así, los medios en estos países son esenciales como parte del proceso de construcción nacional.

Birmania es el caso más extremo. Allí, los periodistas no gozan de ninguna libertad para escribir o transmitir. Sólo los medios estatales transmiten noticias a diario. Alrededor de 90 periodistas birmanos,

esparcidos a lo largo de la frontera entre Tailandia y Birmania y Chiang Mai, trabajan para varias empresas noticiosas y viven en Tailandia. Ellos siguen los acontecimientos en Birmania, desde adentro de la frontera. Algunos encuentran trabajos con agencias internacionales de noticias como BBC, CNN y Radio Free Asia. Con el fin de prepararse para la futura democratización de Birmania, los periodistas en exilio han estado recibiendo entrenamiento al mismo tiempo que trabajan con apoyo de varios donantes y fundaciones. Han sido capacitados tanto en periodismo como en asuntos relacionados con temas mundiales. Los periodistas birmanos en exilio necesitan estar en red con otros de la región para ponerse sobre aviso, intercambiar información y solidaridad. Cada año varias docenas de periodistas birmanos que están en Birmania reciben entrenamiento en medios clandestinamente, en locaciones secretas, financiadas por grupos de defensa de la prensa occidental.

PUNTOS DE REFERENCIA PARA LA CONCLUSIÓN

La calidad y la independencia de los medios en el Sudeste Asiático son altamente desiguales. A medida que la prensa libre prolifera en Indonesia y Camboya, se necesitan periodistas mejor entrenados, que entiendan la ética periodística y que tengan buena redacción. Unas organizaciones de medios independientes mejor organizadas podrían reforzar la solidaridad hacia los medios y aumentar el estándar de profesionalismo en estos países. Para sostener el nivel de prensa independiente en Tailandia y las Filipinas, son requisitos la viabilidad económica y una mejor administración. Se deben encontrar formas para evitar que los medios independientes sean tomados por grupos corporativos de derecho de propiedad, que puedan usurpar una larga década de historia de la libertad de prensa en un abrir y cerrar de ojos. Para promover la libertad de expresión en ambientes de medios controlados, se deben delinear cuidadosamente programas de mayor alcance a largo plazo y específicos para las condiciones únicas que tiene cada país. Es una tarea vital usar recursos de los medios locales y sabiduría para asegurar pertinencia en las acciones.

Desarrollo de los medios en ambientes retadores: Uzbekistán después de Andijan

Andrew Stroehlein, Director de Medios del International Crisis Group

“Saber cómo reunir información y escribir un buen artículo en inglés para un periódico en las sociedades libres de Nueva York o Londres era poco valioso para una persona que estuviera de regreso en la autoritaria Tashkent”.

En los más brutales estados autoritarios, el alcance que puede tener el trabajo de desarrollo de los medios es severamente restringido. Países autoritarios como Uzbekistán, Birmania y Corea del Norte, aunque todos presentan escenarios diferentes, plantean duros retos con respecto al apoyo a los medios. Sin embargo, estos países y sus poblaciones no deben ser olvidados. Uno de estos retos específicos es la República de Uzbekistán, que requerirá un conjunto de estrategias específicas para ayudar a consolidar el desarrollo futuro de los medios y la democracia en el país.

Aunque cada vez resulten más difíciles de implementar en la realidad, los proyectos para el desarrollo de los medios y la libertad de información son aún posibles para los Estados del Centro de Asia. Una mirada cercana a las oportunidades en esos territorios demuestra lo que justamente puede ser alcanzable, si la comunidad internacional aporta una buena financiación y da una respuesta concertada a la situación en deterioro.

Los dos aspectos clave para el desarrollo de los medios, mejoramiento de la infraestructura y entrenamiento periodístico, han recibido alguna atención en Uzbekistán en el pasado, por parte de ONG internacionales de medios como el Instituto para el Reporte de la Guerra y la Paz (IWPR, por sus siglas en inglés), Internews y otras que han estado involucradas en la región por muchos años, gracias a un fuerte apoyo de donantes de una amplia variedad de recursos internacionales. Trabajar dentro de Uzbekistán nunca fue fácil: durante los últimos cinco años en particular, estas ONG y sus representantes locales lo encontraron cada vez más difícil. Los requerimientos para el registro y el re registro estatal fueron sólo una pequeña parte de la presión que puso el régimen sobre estas organizaciones. Amenazas indirectas y no tan indirectas por parte de los servicios de seguridad, contra los miembros de las ONG locales, fueron una característica regular de los esfuerzos hechos para el desarrollo de los medios en el país. Y nunca estuvo muy lejos de la mente de ninguno el riesgo de ser tomado en custodia por los servicios de seguridad, donde la tortura ha sido abundantemente documentada por grupos de derechos humanos y etiquetada por el Reporte Especial sobre Tortura de las Naciones Unidas como “sistemática”.

Esta mezcla peligrosa y difícil se tornó extremadamente dañina después de la masacre de Andijan, del 13 de mayo de 2005, cuando las fuerzas de seguridad del Estado abrieron fuego contra manifestantes civiles, en su mayoría desarmados, y mataron a cientos de ellos o quizás incluso llegaron a mil. Después de eso, la continua paranoia del régimen sobre los medios, ONG y organizaciones pro desarrollo de los medios, en particular, se extendió hacia las denuncias abiertas de periodistas, tanto corresponsales internacionales como personal local de grandes empresas periodísticas como ARD, BBC, CNN, Radio Free Europe/Radio Liberty (RFE/RL), Associated Press, Deutsche Welle y Ferghana.ru, así como personal local de ONG, como IWPR²⁵. Un ejemplo, entre muchos otros, fue cuando la BBC anunció el 26 de octubre de 2005 que había suspendido su operación de recolección de noticias en Uzbekistán y retirado a todos sus empleados locales luego de continuas persecuciones por parte de las autoridades²⁶.

En tal atmósfera, los proyectos convencionales de desarrollo de los medios son prácticamente imposibles de llevar a cabo dentro del país, pero esta necesidad nunca ha sido tan grande, por lo que es prioritario encontrar soluciones creativas. Lo que es necesario y lo que es todavía posible de implementar son *"estrategias salvavidas"*, proyectos que puedan mantener las habilidades y la integridad periodística, por no mencionar el suministro de información independiente para y sobre el país, bajo la expectativa del cambio futuro a un gobierno más razonable.

Así como con otros sectores de la economía, los medios no se pueden dejar marchitar y morir y luego esperar a que de alguna manera, ellos mismos resuciten cuando el régimen culmine, para crear instituciones profesionales instantáneamente después. Se deben hacer los preparativos ahora, de tal forma que cuando la sociedad se abra de nuevo, haya periodistas hábiles y responsables, e infraestructura de medios efectiva, que puedan responder rápidamente para llenar las necesidades de información de un país en transformación.

²⁵ La campaña emprendida por el régimen en contra de las ONGs luego de los hechos de Andijan se extendió más allá de las ONGs para el desarrollo de los medios.

Ver: "El gobierno uzbeko ejerce presión para que las ONGs locales cierren 'voluntariamente'" EurasiaNet, 4 de octubre de 2005 en: <http://www.eurasianet.org/departments/civilsociety/articles/eav100405.shtml>. También, "Tiempos difíciles para empresas de beneficencia uzbekas", Reporting Central Asia (IWPR), 1 de octubre de 2005, en: http://www.iwpr.net/index.pl?archive/rca2/rca2_413_2_eng.txt Una cronología del hostigamiento al RFE/RL está en: http://www.rferl.org/specials/uzbek_unrest/Uzbek-harass-chron.pdf

²⁶ "Por 'hostigamiento' se cierra la oficina uzbeka de la BBC", <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4380166.stm>

CREANDO UNA PLATAFORMA PARA LA INFRAESTRUCTURA DE LOS PERIÓDICOS

En este momento parece imposible un desarrollo aterrizado de la tecnología de medios para actualizar la decrepita capacidad de edición y distribución del país. El financiamiento de la prensa escrita independiente, que probó ser efectiva para distribuir información en Kirguistán, incluso cuando los canales oficiales estaban bloqueados²⁷, claramente no es factible hoy en Uzbekistán. Pero se pueden y se deben hacer los preparativos para el rápido establecimiento de dicha prensa escrita, para que haga su despliegue inmediato, tan pronto se empieza a romper el hielo bajo el cual vive dentro del régimen. A su vez, se debe desarrollar un plan para crear nuevas maneras de recolectar noticias y redes de distribución, a lo largo del país, tan rápido como se pueda. La meta debería ser alcanzar la capacidad para tomar ventaja inmediata de cualquier nuevo flujo político, para establecer un diario pequeño en el menor tiempo posible, dadas las restricciones técnicas.

²⁷ La ONG promotora de la democracia **Freedom House** fue responsable de la implementación de un medio impreso en Bishkek, en noviembre de 2003 con financiamiento de la Agencia de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado de los Estados Unidos. La embajada de Estados Unidos en Bishkek también suministró generadores cuando fallaba el suministro de la energía pública.

“Pero aunque los obstáculos son muchos y los peligros para el equipo son grandes, los prospectos no son tan desesperanzadores como podría pensarse a primera vista”.

Las estrategias salvavidas para los medios uzbekos pueden incluir entrenamiento para periodistas de ese país, pero también se necesitan nuevos acercamientos. En el pasado, el entrenamiento periodístico en el Asia Central estaba enfocado en el trabajo de aula y en el entrenamiento práctico en Occidente, al igual que talleres de adiestramiento en la región, dirigidos por periodistas occidentales. A ambos se les acabó su era. El entrenamiento en occidente siempre fue complicado a causa de los idiomas, y todavía más importante por el hecho de que éste se refería a experiencias que eran completamente inapropiadas e inaplicables en el contexto de Asia Central. Saber cómo reunir información y escribir un buen artículo en inglés para un periódico de las sociedades libres de Nueva York o Londres, era poco valioso para una persona que estuviera de regreso en la autoritaria Tashkent. El entrenamiento por parte de occidentales en las capitales de Asia Central también tenía problemas parecidos, pero la escasez de periodistas altamente calificados y de entrenadores de periodistas en la región lo hizo necesario.

Éste ya no es el caso. Después de años de proyectos de entrenamiento a periodistas y de *“entrenamiento a entrenadores”* por parte de las ONG occidentales, la región tiene una razonable capacidad doméstica para el entrenamiento periodístico. Hay periodistas talentosos de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (viviendo ahora fuera de Uzbekistán), que tienen años de reportería encima y experiencia como entrenadores de periodismo, tanto entrenamiento paralelo al trabajo, como entrenamiento en las aulas de clase, y ellos pueden proveer instrucción en idiomas locales. En general, los periodistas jóvenes pueden aprender mucho más de ellos que lo que aprenderían de un periodista occidental, porque estos experimentados centroasiáticos han lidiado con los problemas que los periodistas enfrentan en la región, problemas que muchas veces los periodistas occidentales encuentran muy difíciles, incluso de imaginar. El intercambio de experiencias entre periodistas de diferentes países en la región es particularmente útil: aprender cómo manejar la presión política o a oficiales que ponen obstáculos, por ejemplo²⁸.

Los donantes internacionales deben apoyar el establecimiento de un centro de entrenamiento periodístico independiente para la región. Los entrenadores y conferencistas deben ser experimentados periodistas del Asia Central, que idealmente sólo enseñen medio tiempo, para que sus habilidades prácticas no se entorpezcan. El centro debería desarrollar esfuerzos especiales para atender a los periodistas de Uzbekistán, tanto con programas de entrenamiento de corta duración, como con posibilidades de residencias de larga duración, para que los profesores y los estudiantes mejoren sus habilidades fuera del país.

²⁸ Para una mayor discusión sobre los beneficios de tener a locales como entrenadores de periodistas en la región vea Kuban Mambetaliev, *“Políticas de donación para apoyar los medios de comunicación en Asia Central”*, un ensayo leído durante el Foro Internacional de Políticas para los donantes al Desarrollo de los Medios en Londres, UK, 13 y 14 de octubre de 2005.

PROYECTOS DE LIBERTAD DE INFORMACIÓN Y UNA AGENCIA DE NOTICIAS DE ASIA CENTRAL

Después de la masacre de Andijan y las subsiguientes medidas enérgicas tomadas contra las ONG que apoyan a los periodistas y a los medios, la recolección de noticias y la reportería se convirtieron en ta-

reas extremadamente difíciles o casi imposibles de realizar. Las pocas fuentes de noticias independientes a que los ciudadanos de Uzbekistán pueden acceder son vía Internet y por transmisión radial de onda corta. Estos medios de difusión necesitan seguir adelante con su trabajo, pero a la vez se requiere de la apertura de otras vías de información. La necesidad de una nueva agencia de noticias en Asia Central es vital.

A comienzos de 2006, había sólo dos proyectos financiados por Estados Unidos para el establecimiento de agencias regionales de noticias, una con IWPR y otra con Internews. El último proyecto, llamado "Newsfactory", es más del tipo agencia, en su extensivo alcance a pequeños medios, en pueblos de todo Kazajstán. Esto debería expandirse a otros países de la región, especialmente a Uzbekistán, aunque no trabajando con los medios de difusión uzbekos existentes, como sucede en Kazajstán. Las difusiones uzbekas están controladas estrechamente por el régimen, de manera que no pueden proporcionar información objetiva ni tienen el potencial para editar y publicar material externo. Se debería crear una red de corresponsales anónimos a lo ancho de Uzbekistán, con editores en Almaty o Bishkek coordinando sus informes y protegiendo su identidad. Estos informes pueden ser ingresados al sistema de la agencia y entonces ofrecer acceso a los medios regionales a informes independientes, diariamente, a lo largo de Uzbekistán.

Devolver los reportes a Uzbekistán será difícil. Ellos podrían ingresar a los ya existentes sistemas en línea, en onda corta de radio, y a través de transmisiones en países vecinos, a las que muchos ciudadanos de Uzbekistán pueden acceder fácilmente. Pero se necesitan más rutas de distribución.

NUEVAS ESTACIONES DE RADIO EN FM

Transmisiones FM en Uzbeco desde estaciones de radio, justo en la frontera entre Kazajstán y Kirguistán, llegarían a un gran número de ciudadanos en Uzbekistan. Aunque esto puede aumentar las fricciones entre Tashkent y sus vecinos, si la renuencia política en Astana y Bishkek se puede superar, el potencial para grandes audiencias y reportería en tiempo real, hace a la radio en FM el medio más efectivo.

PERIÓDICOS A PEQUEÑA ESCALA PARA VIAJEROS DE PASO Y COMERCIANTES EN UZBEKISTAN

Los periódicos impresos en el exterior y distribuidos a los comerciantes en las fronteras y a los trabajadores inmigrantes en países vecinos (Kazajstán y Kirguistán) y en Rusia, alcanzarían una importante audiencia con información que no estuviera estrechamente controlada por Tashkent. La gente puede encontrar muy peligroso traerlos a Uzbekistán, pero ellos se pueden distribuir en pueblos fronterizos fuera de Uzbekistán, y las historias serían llevadas a Uzbekistán en las memorias de los lectores. El público objetivo puede confiar en los nuevos periódicos más rápidamente si éstos publican no sólo piezas noticiosas, sino también información de negocios útil profesionalmente para aquellos grupos económicamente activos.

Ciertamente hay más alcance para noticias en línea en Uzbekistán. Es cierto, el acceso a Internet es limitado dentro del país, pero los informes en línea son leídos por las personas más influyentes y mejor educadas, ambos en el presente régimen y, presumiblemente, cualquiera de los dos propenso a jugar un papel en la toma de decisiones en un futuro gobierno. EurasiaNet, IWPR, Transitions Online y otras publican un excelente material en la Web (los dos primeros con una significativa cantidad de material en idioma ruso), pero éstos tienen una capacidad limitada: cada uno puede producir únicamente un puñado de historias sobre Uzbekistán cada mes. Los sitios Web de RFE/RL y del Servicio Mundial de la BBC publican noticias en uzbeko, pero de nuevo, el hostigamiento hacia las dos ha sido feroz. El Tribune – uz.info tiene material en uzbeko y ruso, pero tiende a cubrir lo que el mundo exterior dice sobre Uzbekistán, más que a reportar desde dentro del propio país, y no es una fuente de periodismo independiente. Ninguno de los ya mencionados provee un servicio dedicado a las noticias diarias sobre Uzbekistán para los ciudadanos uzbekos. Ferghana.ru ha estado cerca de ofrecer un servicio diario, pero sin recursos para una red expandida de corresponsales, toma la mayoría de su información sobre Uzbekistán de otras fuentes, con una seria confianza en las agencias estatales de noticias (especialmente las rusas ITAR – TASS y RIA Novosti) y en AKIPress de Kirgizstan. Un proyecto ampliado de agencia de noticias, como se propone anteriormente, puede ofrecer su material uzbeko en línea de manera gratuita, posiblemente al tener ese material financiado por donantes internacionales.

El régimen uzbeko ha estado activamente comprometido con la censura en Internet, cerrando y amenazando a sitios Web locales y bloqueando ciertos sitios externos. Sin embargo, su habilidad para bloquear sitios Web externos no parece tan efectiva como la de China. Sería beneficioso para Uzbekistán que grupos interesados en dar consejos sobre cómo evitar la censura en China, lo adicionaran como un país que requiere de esta ayuda²⁹.

PROYECTOS CLANDESTINOS DE RECOLECCIÓN DE NOTICIAS

Pedirles a los periodistas recolectar información dentro de Uzbekistán presenta serios problemas prácticos y éticos. Los riesgos son grandes, pero hay numerosos periodistas y activistas que están dispuestos a tomarlos, y el valor de sus reportes es irremplazable. Los editores deben tomar todas las medidas posibles para proteger la identidad de sus corresponsales, quienes en esencia trabajan de manera clandestina sin una oficina abierta, ni registro legal o acreditación. Los corresponsales anónimos deben tener trabajos apropiados que los cubran y les ayuden a tener acceso a fuentes útiles, y nunca pueden ser abiertos sobre su trabajo como periodistas, incluso ni siquiera con sus colegas ni tampoco con los entrevistados.

El trabajo de hacer preguntas a fuentes oficiales, como una forma de tratar de asegurar el balance y la objetividad, se le puede encargar a otros escritores que están localizados fuera del país. En algunos ca-

²⁹ La openNet Initiative deberá completar pronto su extenso reporte en Internet en Uzbekistán.

sos, y para algunas historias, los corresponsales de campo solamente pueden actuar como aquellos que identifican a potenciales fuentes y pasan los números de teléfono a sus editores, de manera que los periodistas que trabajan desde un lugar seguro en el exterior pueden entonces hacer las preguntas controversiales.

FONDO PARA LA PROTECCIÓN A PERIODISTAS

Aparte de ayudar a financiar la expansión de la agencia de noticias y contribuir con un mayor desarrollo de estos otros proyectos, la comunidad internacional puede dar apoyo en otras formas cruciales. El Instituto Open Society (OSI por sus siglas en inglés) ha estado viendo la posibilidad de establecer un fondo legal de defensa para litigar en favor de la libertad de expresión en todo el mundo. Un fondo de defensa legal en sí mismo, y en el sentido más estricto, por supuesto, sería de poco valor para los periodistas que tienen que cruzarse con las autoridades en Uzbekistán. Pero parte del proyecto de OSI involucraría el apoyo a casos de libertad de prensa en foros internacionales, lo cual puede llamar la atención internacional hacia crímenes perpetrados por regímenes represivos. Hay, por ejemplo, pocos casos pendientes ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas que tengan que ver con el cierre de medios de comunicación en Uzbekistán.

Lo que se necesita urgentemente para Uzbekistán es un fondo para la protección de los periodistas. Es esencial que cualquiera de ellos que esté en problemas, como resultado de trabajar para un proyecto encubierto de recolección de noticias, tenga otra opción de retiro diferente a la tortura en una prisión uzbeca. Algunos grupos internacionales de periodismo, como el Comité de Protección a los Periodistas (CPJ por sus siglas en inglés), están tratando de llenar estas necesidades, pero sus recursos humanos y financieros son extremadamente limitados. En 2005, CPJ trabajó con ocho periodistas uzbekos en exilio, pero tuvo que dedicar una parte importante de su fondo de emergencias globales para hacerlo. Si la reportería clandestina se expande como debería ser, los donantes tendrán que ayudar a fomentar recursos para la protección de los periodistas.

LA TELEVISIÓN SATELITAL

Una estación satelital amplia de televisión regional es otro proyecto a la espera, que se beneficiaría de la expansión, del apoyo adicional de afuera y una atención extra a Uzbekistán. Con fondos de USAID, Internews está ideando una nueva estación satelital para transmitir, principalmente, en ruso hacia el centro de Asia. Adicionalmente a emitir, vía satélite, de manera directa a los hogares de Asia Central, esta nueva estación podría, como el proyecto de la agencia, actuar como un centro de intercambio de contenido entre diferentes servicios televisivos existentes en la región. Se trata de un proyecto ambicioso y de alguna manera costoso, pero tiene un potencial impresionante para la difusión de la información.

Desafortunadamente, mientras los aspectos técnicos están viniendo juntos, la estación tendrá que enfrentar una severa escasez de con-

tenido independiente. Las estaciones asociadas en la región están controladas por el Estado o por propietarios amigos del Estado, por lo que sin material producido independientemente, existe el peligro de que la nueva estación satelital sea vista más como un intercambio de propaganda. Lo que se necesita es financiamiento para el desarrollo y la producción de más contenido televisivo independiente en los estados de Asia Central más libres como Kazajstán y Kirguistán, y posiblemente en otros lados fuera de Uzbekistán. Tal material podría venir de periodistas trabajando independientemente, activistas o compañías de producción, pero esto demandará recursos adicionales, los cuales estarían mejor dispersos a través de un donante intermedio con un excelente conocimiento de la región y una gran habilidad para manejar numerosas donaciones a pequeña escala.

ESTRATEGIAS SALVAVIDAS

Así como con muchos regímenes represivos alrededor del mundo, la situación en Uzbekistán puede fácilmente conducir a la desesperación y al sentimiento de que simplemente sería mejor esperar hasta que los cambios políticos conduzcan a tener un panorama más amplio para proyectos de apoyo a la democracia. Pero, aunque son muchos los obstáculos y los peligros para los trabajadores son grandes, las perspectivas no son tan desesperanzadoras como podría parecer a primera vista. Lo que surge de un análisis cuidadoso, es que existen algunos caminos estrechos, incluso en un Estado altamente autoritario, y hay un buen número de oportunidades reales para promover el profesionalismo periodístico y la libertad de información.

Por supuesto que no todos estos proyectos serían posibles en todos los estados similares alrededor del mundo, y Uzbekistán tiene algo de ventajas ya que el país se ha beneficiado de una pequeña ola de proyectos para el desarrollo de los medios a finales de los noventa y durante los primeros años de esta década, que han preparado y han producido periodistas capacitados que ahora pueden continuar con tal tradición, incluso desde el exilio. De hecho, es gracias a estos periodistas que el mundo se enteró de los detalles de la masacre de Andijan con narraciones de primera mano. Si nadie mantiene estos esfuerzos para el desarrollo de los medios, es probable que no haya alguien para reportar la próxima masacre.

Aparte de mantener al menos alguna inspección sobre el ejercicio del poder, la libertad de información y los profesionales hábiles de los medios pueden también ayudar a amortiguar el golpe, cuando el sistema despótico finalmente se desenrede. Un dramático levantamiento político que no tenga en el terreno un cubrimiento que sea rápido, experimentado y balanceado es una receta tanto para elevar el caos y la violencia doméstica, como para la toma de decisiones sobre bases mal informadas por parte de la comunidad internacional al intentar responder a los eventos rápidamente cambiantes. En lugar de lamentar una falta de oportunidades, quienes hacen las políticas deben activamente y con generosidad, llevar a cabo las estrategias salvavidas que ayudarán a las sociedades a flotar en las aguas turbulentas hacia las cuales éstas parecen dirigirse inevitablemente.

Crisis y oportunidades en la esfera pública: lecciones desde las zonas de terremoto en Pakistán

Adnan Rehmat, Presidente de Intermedia

“Sin embargo, nuestra lección más vívida de los meses recientes es que la abrupta y progresiva eliminación de estaciones de emergencia, en la ausencia de un surgimiento paralelo de un sector de radiodifusión comercial, está limitando la proliferación de mensajes moderados. Se ha creado un vacío dentro de la esfera pública de la región. Las plataformas que balanceaban las voces de intolerancia religiosa ya no funcionan más. Falta ver si este vacío será capturado por voces extremistas”.

Cuando el peor desastre natural golpeó a Pakistán el 8 de octubre de 2005, más de 80.000 personas murieron –incluyendo 30.000 niños que se encontraban en clase–, más de 100.000 resultaron heridas y 3,5 millones quedaron desplazadas, de acuerdo con cifras oficiales. El terremoto de 7,2 grados de magnitud en la Escala de Richter devastó la gran zona de Kashmir y la Provincia Fronteriza del Noroeste (NWFP, por sus siglas en inglés), que es administrada por Pakistán.

Una de las historias no dichas de este acontecimiento es que el sismo golpeó una región en la cual estaban prohibidos los medios de difusión locales independientes y la información estaba controlada estrechamente por la radio y la televisión AJK, de propiedad del Estado. Incluso los periódicos “locales” estaban, y aún están, siendo impresos fuera del Estado, en su mayoría en Rawalpindi e Islamabad. Una política de medios abierta que permita la propiedad privada de las ondas radiofónicas en Pakistán, instituida por Islamabad a finales de 2002, ha bordeado ampliamente Kashmir.

No obstante, el terremoto tuvo un impacto devastador en los medios locales, que son controlados por el Estado en las áreas afectadas. Docenas de periodistas fueron asesinados o desaparecidos, y las oficinas de los periódicos y clubes de prensa fueron destruidos. La única fuente de información masiva, la radio y la televisión de Kashmir que son dirigidas por el Estado, fue silenciada por el terremoto: 40 de sus 160 empleados murieron, y sus edificios quedaron destrozados. El negocio de la generación de noticias locales se detuvo. El desastre presentó la clásica paradoja: las noticias acerca de esta calamidad y su impacto salían constantemente al mundo, pero aquellos afectados –al menos 3 millones y medio de personas– no tenían forma de saber qué estaba pasando, qué debían hacer o cómo podían pedir ayuda.

UNA GRIETA EN LA INFORMACIÓN

Para medir el estado del acceso a la información, la oficina pakistaní de la Organización Internacional para la Asistencia a los Medios, Internews, condujo una encuesta instantánea dos semanas después del terremoto en Batagram, Balakot y Mansehra en NWFP, y Muza-

ffarabad, Bagh y Rawalakot en Kashmir. En general, estas fueron las ciudades más fuertemente golpeadas. De acuerdo con la encuesta, antes del terremoto alrededor del 81 por ciento de los grupos familiares tenían una radio y 52 por ciento tenían televisores. De éstos, el 75 por ciento de los radios y prácticamente todos los televisores fueron destruidos por el terremoto.

Cuando se les preguntó sobre sus fuentes de información, el 68 por ciento de los encuestados dijo que ellos dependían de conversaciones, el 28 por ciento de la radio, el 21 por ciento de los periódicos, el 15 por ciento de la televisión y el 11 por ciento de la administración local. Al menos el 8 por ciento dijo que no estaba recibiendo información de ningún lado. Nadie mencionó a la mezquita o a líderes religiosos como fuente de información general.

En ausencia de fuentes convencionales de información, los rumores abundaron sobre cuándo será el próximo terremoto, o si untar kerosén en la carpa hará deshacerse de los mosquitos, o si el agua de botella era medicinal y sólo sirve para lavarse las manos y no para tomar. Contra este trasfondo, se hacía imperativo que se estableciera un medio de acceso a la información barato y práctico.

EL SURGIMIENTO DE MEDIOS PARA LA DIFUSIÓN DE EMERGENCIAS

La radio fue la respuesta obvia: los sets eran baratos, se podía dar la información en idiomas locales y la transmisión podía llegar a un gran número de personas. Dada la falta de equipo y experticia local, se tuvo que recurrir a operadores de distintos sitios del país. Una vez Internews y la Asociación de Radio Independiente (AIR, por sus siglas en inglés) hicieron el lobby, en un mes la Autoridad Pakistaní para la Regulación de Medios Electrónicos (PEMRA por sus siglas en inglés) ya había otorgado diez licencias de emergencia temporales a estaciones privadas de FM fuera del área afectada. La Autoridad evadió la duración usual del proceso de control de seguridad a los futuros operadores (para dejarlos libres de los enlaces con India o con grupos militantes de la Jihad), y dejó disponibles frecuencias controladas usualmente por los militares. La idea era que, como las licencias no eran comerciales, éstas serían tomadas sólo por difusores voluntarios 'serios' y comprometidos con ayudar a la gente.

³⁰ Para más información ver <http://www.reliefmedia.org.pk>

Unas semanas luego del terremoto, Internews, con financiamiento de los gobiernos del Reino Unido y de Suiza, lanzó el Proyecto de Información de Emergencia Pakistaní³⁰ para reconstruir la infraestructura de medios afectada por el desastre en Kashmir y NWFP. Este trabajo en principio incluyó el desarrollo del sector de difusión de emergencia, la construcción de infraestructura de producción de radio, la provisión de pequeñas donaciones en equipos para las estaciones de emergencia de FM, el entrenamiento a periodistas en reportería humanitaria y la producción y distribución de un programa de noticias diario de una hora de duración con información sobre temas humanitarios, llamado 'Jazba-e-Tameer' ('El deseo de reconstruir'). El programa fue producido por un grupo de diez estudiantes de periodismo. Los jóvenes

reporteros viajaban diariamente a través de la región del terremoto para reportar los esfuerzos hechos para aliviar el desastre, incluyendo retroalimentación sobre las poblaciones afectadas, la comunidad humanitaria internacional y local y las autoridades del gobierno. El programa radial en sí mismo fue emitido por siete radiodifusores de emergencia en FM, a través de toda la zona del desastre.

Cuatro meses después de la encuesta inicial sobre acceso a la información, Internews condujo otra encuesta de seguimiento. Esta mostró que el nuevo régimen de radio comunitaria se había convertido rápidamente en una gran fuente de información independiente, confiable y útil. En la encuesta inicial, hecha a finales de octubre de 2005, 28 por ciento de los encuestados había citado la radio como una de sus fuentes principales de información. En la encuesta de seguimiento, esta cifra subió a 70 por ciento y los encuestados mencionaron al menos una de las siete estaciones radiales de emergencia al aire, al momento de la encuesta, como su estación más escuchada. La encuesta de seguimiento también reveló que más personas estaban consumiendo más medios.

Para la primavera de 2006, el programa radial diario de Jazba – e – Tameer daba evidencia clara del impacto positivo sobre la efectividad y responsabilidad de la operación de alivio. Algunos ejemplos incluían:

- Balakot: en las primeras semanas después del terremoto se regó rápidamente un rumor a través de la zona de desastre sobre la potencial evacuación de 60.000 personas de la ciudad de Balakot. Jazba–e–Tameer transmitió una entrevista con el coordinador de alivio del gobierno local que terminó la especulación sobre la evacuación, asegurando que nunca se había planeado tal movilización.
- Tariqabad, Muzaffarabad: una aldea con 10.000 personas viviendo en carpas estuvo sin electricidad por casi dos meses. Luego de que Jazba–e–Tameer produjera un informe sobre este asunto, la electricidad se restableció en una semana.
- Jijjal, Kohistan: cuatro meses después del sismo en la población de Jijjal, con más de 10.000 habitantes, las líneas de teléfonos convencionales estaban todavía desconectadas. Varios grupos presentaron más de una docena de quejas a las autoridades. Jazba–e–Tameer reunió estas quejas y las presentó al aire a oficiales de Telecom y todas las líneas fueron restauradas en los siguientes diez días.
- Mansehra: después de que Jazba–e–Tameer entrevistó a tenderos que admitían que sus principales proveedores eran conductores y otros trabajadores de las agencias de alivio, se pararon las ventas ilegales de bienes de alivio, como carpas, medicamentos, sábanas y comida. Los reporteros tocaron este asunto con el jefe de la Policía Distrital y se establecieron puestos de control para asegurar la responsabilidad sobre los artículos destinados para distribución gratuita.

Es más, hubo evidencias de que la plataforma creada por el programa de Jazba–e– Tameer jugó un rol importante en la mediación de opiniones dentro de las comunidades afectadas, diluyendo, por ejemplo, muchos de los puntos de vista religiosos menos tolerantes con la pre-

sencia de agencias internacionales de alivio y sus empleadas mujeres en particular, en las zonas del terremoto.

¿UNA ESFERA PÚBLICA TRANSFORMADA?

A comienzos de 2006 PEMRA otorgó licencias de emergencia para diez estaciones de radio en FM más allá de los primeros dos meses después del sismo, en reconocimiento a su importante contribución para la operación de alivio. Cuatro meses después la Autoridad otorgó un conjunto de licencias comerciales de radio completas y permanentes e invitó a pasar solicitudes para canales locales terrestres de televisión. Estos acontecimientos aparecieron como un campo de trabajo transformado por un régimen de medios más pluralista, dentro de un ambiente de información que había sido estrechamente restringido por el Estado con anterioridad al terremoto. Se habló de un panorama transformado de los medios en Kashmir y NWFP.

NUEVOS RETOS PARA BENEFICIO DE LOS MEDIOS

En los meses recientes, sin embargo, ha habido signos de que el espacio que había sido abierto para los medios en las zonas del terremoto está bajo amenaza. El programa diario de radio, Jazba e Tameer –la única plataforma regional amplia para la información y el debate de los esfuerzos de alivio y reconstrucción– quedó fuera del aire a finales de junio de 2006, a pesar de que comunidades a lo largo de Kashmir y NWFP pedían continuar con el servicio. Las transmisiones fueron recortadas, ya que las donaciones limitadas solamente al período de respuesta a la emergencia se habían acabado.

En julio de 2006, emisores de radio de emergencia en FM de Abbottabad y Muzaffarabad recibieron una serie de llamadas amenazantes de grupos religiosos que pedían dejar de “propagar los valores occidentales” de las agencias de ayuda. En al menos dos oportunidades, su transmisión fue desestabilizada a la fuerza cortando los cables.

En agosto de 2006 una radio de FM en Balakot, que puso al aire una diversidad de criterios sobre los planes oficiales para reacomodar la ciudad, muchos de ellos críticos, fue forzada a salir del aire. El gobierno calladamente ordenó a todas las estaciones radiales de emergencia en FM parar sus operaciones para mediados de octubre. En el mismo mes, los líderes religiosos en Bagh señalaron a septiembre como fecha límite para que las ONG despidieran a todas las empleadas locales de sexo femenino de la ciudad y ordenó cuáles ONG deberían cerrar sus operaciones.

La reaparición de intolerancia religiosa en las zonas afectadas por el desastre en Pakistán para presionar a los radiodifusores y a la comunidad de ayuda, junto con la decisión en mala hora del gobierno de incitar a los radiodifusores FM de emergencia a silenciarse, ha tenido el efecto combinado de atascar el progreso hacia una esfera pública más sana en Kashmir y NWFP.

Se ha creado una gran diferencia de información en un estado crucial del proceso de reconstrucción y rehabilitación debido a la desaparición del programa de Jazba e Tameer, y al cierre de las estaciones radiales de emergencia en FM. La brecha todavía no puede ser zanjada por los novatos radiodifusores comerciales a los que se les ha dado licencias para establecerse en las zonas del terremoto.

LECCIONES DESDE PAKISTÁN

Un año después del terremoto están apareciendo muchas lecciones cruciales:

- La información sobre el alivio, reconstrucción y rehabilitación es crucial para la supervivencia y la recuperación en las regiones del desastre; y si se deshabilita a los medios locales por una crisis o por falta de capacidad para proveer el tipo de información especializada que se necesita, se debe proporcionar ayuda desde afuera, y rápidamente;
- Las autoridades gubernamentales y la comunidad para el desarrollo internacional carecen de un marco para las políticas sobre el rol de los medios locales en zonas de desastre, y necesitan incrustar estrategias de ayuda para los medios locales dentro de los mecanismos principales de sus esfuerzos de alivio;
- Es necesario que las medidas para el apoyo de los medios en zonas de desastre vayan mucho más allá de la fase de respuesta inmediata a la emergencia y continúen adecuadamente durante el período de reconstrucción;
- Adjudicar apoyo financiero a los medios locales genera mejoras concretas en la efectividad de la ayuda y en la responsabilidad de los gobiernos y las organizaciones de alivio para las poblaciones afectadas;
- Las crisis en ambientes de información controlada presentan, por lo general, oportunidades para la apertura de una arena pública que permita una diversidad de voces para debatir aspectos cruciales en la recuperación de las comunidades. Sin embargo, estas aperturas han probado ser de corta vida. Por lo que es más probable que se afiancen si se proporciona apoyo externo por parte de las organizaciones de asistencia a medios locales e internacionales, de una forma ininterrumpida, durante las fases frágiles del inicio.

Sin embargo, nuestra lección más vívida de los meses recientes es que la abrupta y progresiva eliminación de estaciones de emergencia, en la ausencia de un surgimiento paralelo de un sector de radiodifusión comercial, está limitando la proliferación de mensajes moderados. Se ha creado un vacío dentro de la esfera pública de la región. Las plataformas que balanceaban las voces de intolerancia religiosa ya no funcionan más. Falta ver si este vacío será capturado por voces extremistas.

Medios, desarrollo y gobernabilidad: Facilitando el análisis local de los asuntos internacionales

Por **Teresa Hanley, Jon Barnes y Murali Shanmugavelan**,
Instituto Panos, Londres

PERMITIENDO EL COMPROMISO – LA EXPERIENCIA DE PANOS

“Yo aprendí que es importante cuestionar cada declaración y pronunciamiento de los líderes mundiales o políticos y leer más allá del valor, como lo ejemplifica la confusión por el trato de Gleneagles”.

John Kamau,

‘Las decisiones de la Organización Mundial del Comercio afectan el intercambio de textiles entre la China y Zambia, dándoles más opciones a los consumidores, pero enfrentando a los productores zambianos a más competencia. El resultado, el cierre de fábricas de textiles en Zambia, reduce los números de más de 250, hace dos décadas, a sólo 20 hoy’..... “Los cambios climáticos causan más impacto por los huracanes en el Caribe afectando las casas, los medios de subsistencia y el turismo local de las islas que están alrededor de la región”.

Estos dos ejemplos, ambos reportados en el 2005 por periodistas apoyados por Panos, ilustran la conexión entre las historias locales y los eventos y su dimensión internacional. Las distinciones que se hacen entre medios ‘locales’ y ‘medios internacionales’ son cada vez más borrosas, ya que los eventos locales se ven afectados por los procesos internacionales y viceversa.

El desarrollo es una dinámica que se experimenta en los niveles más personales, afectando las opciones abiertas de calidad, seguridad, bienestar y vida que tiene un individuo. Estas son influenciadas por la etapa en la que esté el desarrollo del Estado y las elecciones hechas a nivel individual, pero también a nivel nacional. Tanto el desarrollo nacional como el local son más afectados por eventos y procesos internacionales. La relación entre las esferas nacional e internacional en el desarrollo es compleja y está crecientemente entrelazada, ya que se dice que la gente, las finanzas, la información y las ideas fluyen más fácilmente entre países, gracias al cambio tecnológico y al desigual y competitivo proceso de la ‘globalización’.

El cambio climático, por ejemplo, afecta el ambiente dentro del cual un Estado debe tratar de manejar su desarrollo. Es un fenómeno que está fuera de su control, pero que afecta asuntos cruciales como las opciones en la agricultura, la disponibilidad de agua y los patrones de uso de la tierra. Otras instituciones y procesos internacionales pueden jugar roles importantes como conductores de cambio, incluyendo a los medios: por ejemplo, en los noventa los límites de difusión hacia

India tuvieron que abrirse para emisoras privadas que emitían desde Singapur. De esta manera, la dimensión externa es siempre un elemento crucial al hablar de desarrollo y no siempre está sujeta al control del gobierno.

DEFINIENDO LA BUENA GOBERNABILIDAD

“Unos medios plurales son el componente esencial de una buena gobernabilidad, unos medios lo suficientemente estables y fuertes como para ser desafiados. Inversamente, un medio débil contribuirá a una pobre gobernabilidad”.

La gobernabilidad es un tema muy en boga en el lenguaje actual de los donantes al desarrollo. Una pobre gobernabilidad, que es un concepto altamente discutido, es citada, también, como parte de la explicación sobre por qué las soluciones tecnológicas, sociales y económicas para los problemas de desarrollo no han alcanzado todo su potencial. Con base en el trabajo de Hyden et al (2004), la gobernabilidad puede definirse como el conjunto de reglas y normas, formales e informales, que regulan la arena pública en la cual el Estado, los actores sociales y económicos así como otros actores políticos, interactúan para tomar decisiones³¹. Una definición de buena gobernabilidad es la que ve este espacio público o esfera como incluyente y que permite el diálogo informado y el debate entre un gran rango de actores, sean ellos individuos, grupos o instituciones, como parte de un proceso de toma de decisiones.

Esta definición va más allá de ver la gobernabilidad como a un buen gobierno, ya que ésta incluye además conceptos de inclusión y participación. También lo lleva más allá de las fronteras del Estado, ya que el rango de actores e influencias interactuando en la esfera pública nacional son cada vez más complejos y están ligados de muchas formas a *‘lo internacional’*, es decir: actores, procesos y organizaciones internacionales que están localizadas geográficamente fuera de las fronteras del Estado, pero que tienen un impacto en la esfera pública nacional. Esto incluye organizaciones internacionales, donantes, redes de la sociedad civil y negocios.

Dos aspectos que generalmente sobresalen en las discusiones sobre gobernabilidad son las *‘voces’* y la *‘rendición de cuentas’*. En una reunión llevada a cabo en marzo de 2006 y organizada por OECD/World Bank/DFID sobre estrategias para la reducción de la pobreza y comunicación, se discutía la necesidad de incluir las voces de los *‘pobres no organizados’*, con el fin de establecer estrategias realistas y sostenibles para manejar la pobreza³². Con respecto a la rendición de cuentas, DFID y otros ven la responsabilidad de los gobiernos y las instituciones públicas hacia los ciudadanos de un país como un elemento esencial de la buena gobernabilidad. Otros argumentan que hay un gran rango de responsabilidades que son necesarias para una buena gobernabilidad³³, y esto incluye la rendición de cuentas por parte de las instituciones internacionales.

El potencial de los medios para informar, cuestionar, facilitar o estimular el debate, e incluir o excluir voces y perspectivas, los hacen elementos clave dentro de la esfera pública, en los niveles nacional e internacional. Unos medios plurales son el componente esencial de la buena gobernabilidad, unos medios lo suficientemente estables y

³¹ Hyden, G., Court, J., y Mease, K.s (2004), *Hallándole sentido a la gobernabilidad: evidencia empírica de 16 países en vías de desarrollo*, p16.

³² **World Bank, DFID y OECD** “Profundizando la voz y la responsabilidad para pelear contra la pobreza: un diálogo de quienes implementan la comunicación” 30 y 31 de marzo de 2006, París Francia, Nota del sumario 33.

³³ DFID (2006) *Eliminando la pobreza mundial, haciendo a la gobernabilidad trabajar para los pobres*, p.20

fuertes como para ser desafiados. Inversamente, un medio débil contribuirá a una pobre gobernabilidad.

Otros observadores han notado el potencial de los medios para contribuir a una buena gobernabilidad a través de un rango de roles, el más contundente es el “*rol de perro guardián*”. Stiglitz advierte cómo la ‘luz’ de los medios puede limitar la corrupción³⁴. Mientras que con frecuencia esto es discutido en relación con un buen gobierno, esta luz escrutadora puede brillar en un rango de instituciones y procesos para asegurar ‘buena gobernabilidad’ en los niveles local, nacional e internacional, desde el uso de las tarifas de salud, hasta el gasto en ayuda nacional e internacional, la toma de decisión de emprender el cambio climático al nivel internacional y los procesos de definición de las reglas del comercio internacional. La beca para periodistas que otorgó Panos en Zambia en 2004, para desarrollar historias sobre medio ambiente fue un ejemplo claro de esto. El trabajo de un periodista despertó el interés de los medios por los potencialmente dañinos escapes en los transmisores y contribuyó a la decisión del Consejo Medioambiental de Zambia de llevar a la corte a la Corporación de Abastecimiento de Electricidad, donde fueron multados por desacato a las regulaciones sobre almacenamiento.

FACILITANDO EL COMPROMISO – LA EXPERIENCIA DE PANOS

Los medios pueden tener un rol significativo en facilitar la voz y la participación. Una experiencia de Panos al respecto fue cuando apoyó la producción de un programa radial sobre educación en Ghana y su cubrimiento del Ensayo sobre la Estrategia de Reducción de la Pobreza (PRSP, por sus siglas en inglés). La transmisión condujo a un debate radial vigoroso, que involucró a muchas personas jóvenes que nunca antes habían contribuido con el programa de radio y que tenían poco que ver con la toma de decisiones sobre el desarrollo de su país. El debate condujo a hacer preguntas en el Parlamento, sobre gasto en educación, como parte del proceso de PRSP.

Sin embargo, en muchos países en desarrollo, los medios enfrentan un número significativo de restricciones en el desempeño de este papel facilitador. Panos aspira a responder a esto, trabajando con periodistas de todos los sectores: estatal, privado y comunitario. En 2005 – un año excepcional para el desarrollo internacional – hubo muchas oportunidades para que medios del sur se unieran a procesos de políticas, especialmente procesos a nivel internacional que pudieran tener un impacto en los eventos locales. Esto incluyó grandes cumbres internacionales y procesos de toma de decisiones en la sociedad de la información; el comercio y los cambios climáticos, así como un enfoque especial en las discusiones del G8 sobre África y las acciones de ayuda. La pregunta fue: ¿se pueden tomar las oportunidades? Panos lanzó un número de iniciativas en respuesta a estas oportunidades. Uno de los aspectos fue la revisión del cubrimiento actual que hacen los medios y la experiencia de los periodistas. Panos repasó el cubrimiento contemporáneo de los medios en procesos relacionados con el comercio, el medio ambiente, la sociedad de la información y

³⁴ Stiglitz, J., (2002), El derecho a decir – El rol de los medios de comunicación en el desarrollo económico, St Martin’s Press, Nueva York.

“Una y otra vez los periodistas han criticado a las fuentes del gobierno, a los donantes, a las agencias de desarrollo y a la sociedad civil por su uso de la jerga y de un lenguaje técnico en un amplio rango de temas... lo cual, según los periodistas, ha limitado su profundo compromiso en informar acerca de los asuntos más relevantes para el desarrollo”.

las agendas de ayuda más amplias, analizando, por ejemplo, el cubrimiento de la ayuda y el comercio en Mozambique y Zambia, y en otro repaso consideró quién tendría la oportunidad de contribuir a las discusiones acerca de las estrategias para la reducción de la pobreza en Pakistán y Zambia.

En estas áreas del comercio, la ayuda, la reducción de la pobreza y la agricultura sostenible, las revisiones encontraron que incluso los medios independientes tendían a seguir la agenda oficial y con frecuencia publicaban boletines de prensa sin hacerles un análisis. Los periodistas tenían dificultad con la terminología utilizada en los debates; por ejemplo al entender el lenguaje notoriamente complejo que se usa en las negociaciones comerciales. Ellos no se sentían cómodos con el lenguaje técnico y, en general, sentían que con frecuencia no eran capaces de analizar las decisiones, los anuncios y las investigaciones presentadas en las conferencias de prensa.

En estas revisiones a los medios también se encontró un predominio de ‘expertos’ citados junto con las figuras del gobierno. Por ejemplo, en relación con las nuevas tecnologías de siembras modificadas genéticamente, las revisiones encontraron que se citaban más a los donantes que a los cultivadores y a sus asociaciones, a pesar del hecho de que los cultivadores estaban entre los más afectados por las decisiones que el gobierno estaba tomando. Estas conclusiones indican una falta de confianza entre los periodistas para manejar estos temas y falta de habilidades periodísticas para hacerle seguimiento a las historias.

Del mismo modo, en relación con el cambio climático, Panos ha oído el testimonio de periodistas que se sentían retados debido a la falta de información, entrenamiento y apoyo. En entrevistas con 47 periodistas de Honduras, Jamaica, Sri Lanka y Zambia en 2005, los periodistas entrevistados dijeron que los medios entendían poco el debate sobre el cambio climático y tenían poco interés en él. Una discusión en línea entre periodistas que se preparaban para participar en la Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información (WSIS, por sus siglas en inglés), en noviembre de 2005, subrayó que muchos de los profesionales que cubrían temas sobre nueva información y tecnologías de la comunicación, por lo general, no eran especialistas. Una y otra vez los periodistas han criticado a las fuentes del gobierno, a los donantes, a las agencias de desarrollo y a la sociedad civil por su uso de la jerga y de un lenguaje técnico en un amplio rango de temas... lo cual, según los periodistas, ha limitado su profundo compromiso en informar acerca de los asuntos más relevantes para el desarrollo.

Más allá de esto, el cubrimiento de algunos asuntos tales como el comercio, cuando se le considera en el ámbito internacional, con frecuencia se limitan a mirar tendencias de fluctuación en discusiones de alto nivel sin analizar los intereses sociales, económicos o políticos subyacentes o el impacto de las políticas en la gente del común. El cubrimiento se limitó, un gran número de veces, a los negocios o a los asuntos internacionales, que son sólo leídos por un número pequeño de lectores y en los cuales no existen enlaces con las preocupaciones nacionales y locales. Una respuesta a una presentación impresa hecha

“En mi opinión, el tema del comercio es de particular interés para Mozambique, pero desafortunadamente, todavía hay poca conciencia de esto entre la mayoría de los periodistas locales – algunos no ven cómo esto nos afecta y para otros es sólo un asunto muy complicado de entender. Pienso también, que debería haber más cubrimiento de los temas sobre el cambio climático, pero la mayoría de editores piensan que estos asuntos no le conciernen a Mozambique y muchos lectores no están interesados en leer acerca de eso”.

Maura Quatorze, periodista.

por Panos ilustra este punto, sobre el que un observador de la sociedad civil comentó: *‘Estoy contento de haber leído “Próximos pasos de la Organización Mundial del Comercio” en nuestro diario local. ¡Es agarrador! Este es el tipo de información que queremos tener en nuestro país – Uganda – si nos queremos posicionar dentro de las negociaciones del comercio global y comunicárselas a la población rural’.*

Para apoyar el compromiso en esta y en otras áreas, y para motivar el enlace de asuntos internacionales con los efectos en los niveles local y nacional, Panos ha iniciado una serie de actividades. Estas han incluido reunir gente en el plano nacional, para tener reuniones entre las diferentes partes interesadas sobre PRSPs. Estas reuniones han juntado a donantes, representantes del gobierno, medios de comunicación, a la sociedad civil y académicos de Pakistán, Zambia y Ghana. Los ‘Diálogos de Medios’ han facilitado conversaciones entre los medios y representantes del gobierno sobre políticas de comunicación en Uganda (en 2004) y en la India (en 2005). Los participantes han reportado beneficios inmediatos. En Uganda, por ejemplo, representantes *senior* de organizaciones de la sociedad civil, los medios, el sector privado y el gobierno (Telecom de Uganda, la Comisión de Comunicación de Uganda y el Comité Parlamentario de Industria y Comercio) se reunieron para discutir políticas de comunicación. Los enlaces han conducido a un aumento y a una información más documentada y profunda acerca del desarrollo de la política sobre telefonía, particularmente alrededor del acceso a los teléfonos para la población rural.

Entre otras iniciativas se encuentran la producción de recursos accesibles y políticamente balanceados para periodistas en asuntos sobre el complejo comercio internacional, asuntos de información a la comunidad, creación de acceso en línea a expertos y foros de discusión, y suministro de apoyo a periodistas para que asistan a cumbres internacionales como WSIS y la Cumbre Gleneagles G8, en julio de 2005³⁵. En Gleneagles, una cumbre específicamente enfocada en África, sólo 20 del total de 2.000 periodistas eran de África; Panos apoyó a siete de ellos. En la cumbre en Hong Kong, en diciembre de 2005, los periodistas que asistieron con el apoyo de Panos fueron los únicos representantes de los medios de sus países.

ENFRENTADO LOS RETOS

Gracias a este trabajo y a otras experiencias, Panos es capaz de identificar algunos de los más grandes retos que enfrentan los periodistas para cubrir historias relevantes en sus países y en particular para ocuparse de la dimensión internacional del desarrollo.

En primera instancia, los periodistas y sus editores enfatizan en los retos que enfrentan con respecto a los recursos que manejan. Muchos carecen de acceso a Internet, o tienen un acceso limitado, así como poco tiempo disponible para encontrar historias domésticas y poca financiación para viajar fuera de la ciudad capital. En tales circunstancias, el cubrimiento de los procesos internacionales y de los eventos fuera del país se tornan completamente dependientes de fuentes y medios externos.

³⁵ Para mayor información y acceso a estos recursos sobre la ayuda, el comercio, el medio ambiente y la sociedad de la información por favor ver www.panos.org.uk

“Estoy contento de haber leído ‘Próximos pasos de la Organización Mundial del Comercio’ en nuestro diario local. ¡Es agarradora! Este es el tipo de información que deseamos tener en nuestro país – Uganda – si nos queremos posicionar dentro de las negociaciones del comercio global y comunicárselas a la población rural”.

Observador de la sociedad civil

Por otra parte, los periodistas reportaron que el acceso a la información es un tema mayor. De nuevo, el tiempo y dinero juegan un papel importante en esto. Pero en discusiones en mesas redondas, sobre procesos y estrategias para la reducción de la pobreza, los periodistas reportaron las dificultades que ellos enfrentan al tratar de extraer información de los gobiernos, ya que por momentos encuentran más fácil acceder a la información de oficinas de agencias donantes en el país. En muchos países no existe la cultura de compartir información. No se trata siempre de poca voluntad para hacerlo, sino que se puede tratar de la falta de convicción a nivel gubernamental, sobre los beneficios de compartir información con el público, relacionada con asuntos como el comercio; o en otros momentos, se debe a las restricciones en los recursos que enfrentan los mismos oficiales del gobierno. Unas débiles destrezas pueden impedir la habilidad de los periodistas para darle seguimiento a las historias, y en algunos momentos, en ambientes políticos difíciles, el seguimiento de la historia completa se puede ver inhibido por la autocensura.

Por último, las destrezas analíticas y los medios para ubicar eventos en un contexto internacional, son una debilidad clave identificada por Panos y por los periodistas. Una y otra vez los periodistas apoyados por Panos reconocen que el desarrollo de una perspectiva más amplia es el principal beneficio que les ha quedado de las becas, los recursos y resúmenes de materiales, oportunidades de entrenamiento y comisiones internacionales.

Con esto, ellos se refieren, por una parte, a la asistencia que se les ha dado para hacer el enlace con el contexto internacional, y por otra para conectar la toma de decisiones internacionales a los eventos locales. Después de asistir a WSIS, un periodista dijo: ‘... Para quien su rutina diaria es, en su mayoría, sobre desarrollo de la tecnología de la información, el WSIS fue invaluable para ponerle una cara humana a la tecnología... sin duda, los resúmenes fueron decisivos para permitir esto’. Otro, luego de haber disfrutado de una beca de Panos en la Cumbre G8, dijo: ‘Creo que he mejorado mi capacidad de escribir y de encontrar temas y formas de escribir que son de interés... aprendí a mirar las cosas desde una perspectiva más amplia y a relacionar los asuntos del día a día que le preocupan a los africanos, con las políticas internacionales’.

El próximo reto que enfrentan los periodistas es entender y mantener independencia crítica frente a los varios actores y grupos de presión que intentan influenciar el cubrimiento de los medios. Las negociaciones de comercio de la Ronda de Doha de la WTO han reflejado estas presiones. De un lado, por ejemplo, el director general de WTO, Pascal Lamy, se ha quejado de que los medios se han concentrado en los efectos negativos de la liberalización del comercio y no han cubierto suficientemente los beneficios positivos que ésta ha propuesto³⁶.

Mientras tanto, algunas ONG internacionales advirtieron a los gobiernos de países en desarrollo para que no se dejaran influir por aparentes ‘giros de los medios’, que se han atribuido a las presiones políticas orquestadas por poderes mayores en la WTO, para afanarlos a aceptar,

³⁶ Dicho en Montreal, el 5 de junio de 2006, Foro Económico Internacional de las Américas sobre el tema de “Sociedad y Prosperidad Global”

lo que ellos consideran, un acuerdo nocivo para el desarrollo. Ellos entregaban sus propios boletines de prensa para suministrar una visión alternativa. Cuando en los medios se generan batallas de relaciones públicas, los periodistas necesitan habilidades finamente afiladas, para trabajar a través de las descargas de 'información' que reciben.

Como muchos de los periodistas de países en desarrollo cubriendo estos temas no son necesariamente especialistas en tales materias, el reto de leer entre líneas es aún mayor. Como periodista de Kenia, John Kamau, dijo sobre las discusiones de G8: *"Yo aprendí que es importante cuestionar cada declaración y pronunciamiento de los líderes mundiales o políticos y leer más allá del valor, como lo ejemplifica la confusión por el trato de Gleneagles"*.

Desde otra perspectiva, sin embargo, algunos periodistas han cuestionado si el rol de los medios, mientras es positivo para la transparencia pública, es útil para lo que ellos ven como la necesidad de toma global de decisiones efectivas. Guy de Jonquieres, columnista del periódico el Financial Times del Reino Unido, ha argumentado que mientras los medios mundiales atienden demandas de transparencia pública, tienen dificultades en encontrar acuerdos en las negociaciones de comercio de Doha. Refiriéndose a la declaración de la negociación lograda en 2005 durante la Cumbre Mundial del Comercio en Hong Kong, y al aumento de las demandas en la WTO para acomodar un creciente rango de expectativas públicas desde su rol, Jonquieres escribió... *'Hace algún tiempo las negociaciones del comercio eran conducidas por unos pocos adultos consentidos, detrás de unas puertas cerradas. Hoy en día estas negociaciones son asunto de todos, y están pegados a las pantallas de televisión, a los periódicos y a los sitios Web, dándoles alas a las campañas de los activistas... Es improbable que la exposición constante a las cámaras de televisión haga políticos más listos que predominen sobre los recalcitrantes electorados en casa'*³⁷.

Tal visión puede crecer la renuencia de quienes hacen las políticas para ser transparentes en sus negociaciones. Finalmente, pero más importante que todo, un reto mayor que enfrentan los periodistas en estos contextos, como en cualquier país, es identificar y elaborar historias que llenen las demandas de los propios medios. Maura Quatorze, una periodista apoyada por Panos en las charlas del G8 dijo... *"En mi opinión, el tema del comercio es de particular interés para Mozambique, pero desafortunadamente todavía hay poca conciencia de esto entre la mayoría de los periodistas locales – algunos no ven cómo esto nos afecta y para otros es sólo un asunto muy complicado de entender. Pienso, también, que debería haber más cubrimiento de los temas sobre el cambio climático, pero la mayoría de editores piensan que estos asuntos no le conciernen a Mozambique y muchos lectores no están interesados en leer acerca de eso"*.

Esto subraya el reto que enfrenta cualquier iniciativa para el fortalecimiento de los medios, ya que el desarrollo debe ser analizado dentro del contexto de las realidades de los medios mismos. Los editores y propietarios tomarán decisiones sobre qué cubrir e incluir, de acuerdo

³⁷ Guy de Jonquieres – Financial Times, 10 de enero de 2006

con sus propias limitaciones. Estas incluyen aspectos comerciales y el interés de sus lectores, oyentes y audiencia como una prioridad. Esto sugiere que el rol de servicio público de los medios no debe ser tratado en una forma mecanicista, sino que debe ser alimentado en una forma que tome en cuenta y respete las dinámicas profesionales propias de los medios.

¿QUÉ SIGNIFICA TODO ESTO?

Existe un número de serias implicaciones para la gobernabilidad y el desarrollo, y para quienes hacen las políticas, si el compromiso de los medios con los asuntos de desarrollo y sus dimensiones internacionales es tan limitado como se describe arriba.

Shashi Tharoor, Subsecretario General para la Comunicación y la Información Pública de las Naciones Unidas, señala directamente la necesidad de que el periodismo sea manejado localmente³⁸. Señala el hecho de que muchos países están luchando por construir unos medios con una cara y una voz locales y que reflejen un entendimiento local del mundo. Sin el acceso a personas, lugares y procesos que están teniendo un impacto directo en ese mundo, pero que están ante todo localizados fuera de su país, los países en desarrollo dependen de los reportes externos sobre estos aspectos. Esto limita severamente la habilidad de los medios en los países en desarrollo de jugar un rol completo en la buena gobernabilidad. A su vez, un compromiso limitado de los medios restringe el compromiso público y las voces de la gente en las discusiones sobre desarrollo. Por definición, esto no es una buena gobernabilidad.

Si resulta que un compromiso limitado de los medios en los debates sobre desarrollo conduce a un restringido compromiso de los ciudadanos en la esfera pública, entonces los gobiernos estarán en una situación en el nivel nacional, en el cual su público tiene información limitada sobre el contexto internacional, donde se están tomando las decisiones. Esto significa que cualquier presión, oportunidad o limitación bajo la cual esté el gobierno, no será conocida ni entendida por la gente. Un compromiso limitado de los medios puede contribuir a reducir el apoyo público para las decisiones sobre políticas, lo cual, a primera vista, no parece ser ampliamente benéfico en el corto plazo –como asignación de recursos para permitir la adaptación a los cambios climáticos– pero son cruciales en el largo plazo, ya que establecen una situación en la que el desarrollo puede ser impedido.

Un compromiso limitado de los medios conduce a una falta de examen cuidadoso sobre el gobierno y sobre las decisiones de otros. El proceso de revisión de PRSP, hecho por Panos, ha mostrado que cuando los medios no se comprometen en estos asuntos, se reduce la presión hacia el gobierno para que rinda cuentas sobre progreso, compromisos y planes. Esto aumenta la probabilidad de que no se implementen los acuerdos hechos en los niveles nacional e internacional.

³⁸ Tharoor, S., "Integrando acercamientos a una buena gobernabilidad, libertad de prensa y tolerancia intercultural en la construcción de nación"

La experiencia ya mencionada de las diferentes partes interesadas, reunidas en Uganda para discutir las políticas de comunicación, muestra que es posible involucrar a los medios en una forma positiva y constructiva, que no comprometa su necesidad de objetividad. La experiencia de Panos ha mostrado que es posible construir destrezas periodísticas para comprometerse con los aspectos internacionales de las historias locales efectivamente. Un mayor apoyo para esto construirá el impacto positivo que los medios pueden tener en el desarrollo y la gobernabilidad.

Los medios son un socio crucial en el proceso de desarrollo. Los donantes deben buscar posibilitar el compromiso de los medios como sector y como socio en sí mismo, no solamente como herramienta para transmitir un mensaje. Unos medios plurales, que presenten un rango de perspectivas, son el componente esencial de la buena gobernabilidad en sí misma. Entre más fuertes sean las habilidades periodísticas y entre más grande sea el espacio para emplearlas, será más productivo el rol que los medios pueden jugar. Un fracaso en abordar esto limitará el éxito del desarrollo de los medios y el potencial para una mayor participación de los ciudadanos, en los procesos de toma de las decisiones que los afectan.

Radios Comunitarias: Perspectivas del alcance de los medios y el acceso de la audiencia

Por **Marcelo Solervicens**, Secretario General de la Asociación Mundial de Difusores de Radios Comunitarias (AMARC)

Tradicionalmente se percibe que el rol de los medios es informar, proveer un servicio público y entretener a las audiencias. Algunos, con una perspectiva más amplia, consideran que las dos formas dominantes de la radio, pública y comercial, también juegan un importante rol en hacer que los gobiernos rindan cuentas y, de esta manera, en el apoyo a la democracia y a la buena gobernabilidad. En las últimas décadas, la radio comunitaria ha evolucionado hacia un nuevo sector radial mundial, como resultado natural, tanto de la evolución de las sociedades civiles, como de las innovaciones en las tecnologías de la comunicación.

La radio es el dispositivo de comunicación electrónica más difundido en el mundo y un medio único para llegarles a las comunidades más pobres del mundo. La radio comunitaria, en particular, pone las herramientas de comunicación en manos de las comunidades para la expresión cultural, la difusión de noticias e información y para el diálogo y el desarrollo.

La especificidad de la radio comunitaria es que facilita el empoderamiento de las comunidades locales, la inclusión y la diversidad cultural. En este sentido, la radio comunitaria está más cerca de lo que se suele llamar “nuevos medios”, ya que ella borra las fronteras entre aquellos que reciben y aquellos que imparten la información.

ESCENARIOS DE LOS MEDIOS, SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN & RADIOS COMUNITARIAS

A pesar de los recientes adelantos tecnológicos, la radio continúa siendo la tecnología de comunicación más extendida y accesible. Es un medio oral; de bajo costo y que llega al 90 por ciento de la población mundial. Por sólo unos pocos miles de dólares en equipos, una estación de radio comunitaria puede servir a una comunidad de 100.000 personas o más.

El modelo ideal de compartir el espectro radial refleja la diversidad de las necesidades de comunicación que tienen las sociedades. En el norte, así como en el sur, las sociedades democráticas necesitan radios públicas (no estatales), comerciales y comunitarias, si quieren

reflejar la diversidad y las necesidades de sus sociedades. En Nepal, por ejemplo, la alianza entre radios comunitarias e independientes en el Movimiento para salvar la radio Independiente (SIRM, por sus siglas en inglés) muestra que las dos pueden trabajar juntas efectivamente en la lucha por la libertad de prensa, la libertad de expresión y la democracia. De igual manera, en situaciones de conflicto o pos conflicto la intervención de los medios es necesaria para construir pluralidad de voces. Esto es incluso más importante cuando se trata de dar voz a los que no la tienen y de tratar la agenda del desarrollo³⁹. En el pasado la radio comunitaria ha tenido que abogar fuertemente por un lugar en el espectro radial, pero ha habido un creciente reconocimiento de la importancia de incluir la radio comunitaria como un sector específico de la radio.

La existencia y la práctica de la difusión comunitaria son la expresión de una actitud participativa para la democracia y del crecimiento de organizaciones fuertes y dinámicas de la sociedad civil. Puede ser considerada como una forma de servicio público de difusión, pero éste no es un servicio público desde arriba hacia abajo sino, más bien, desde la base hacia arriba.

El desarrollo de la radio comunitaria está estrechamente ligado a las necesidades de las comunidades locales que no eran tenidas en cuenta por los medios tradicionales, en términos de alcance o de acceso de la audiencia a los medios. La radio comunitaria se caracteriza por su objetivo social y porque beneficia a la comunidad que sirve; su meta no debe abarcar el fortalecimiento financiero y sus dueños y responsables deben ser la comunidad. La radio comunitaria debe estimular la participación en su programación y administración, y apoyar una sociedad civil fuerte, democrática y dinámica.

El nacimiento y la expansión de la radio comunitaria en los cincuentas, sesentas y setentas en el continente americano y en Europa y en los últimos veinte años en África y Asia, están ligados a la aparición de grandes adelantos tecnológicos y a las demandas de las audiencias por tener acceso a los medios.

Desde los setentas ha habido una crisis de legitimación de los medios de comunicación tradicionales, ya que abandonaron a las minorías y a los asuntos locales para centrar cada vez más su interés en las tendencias sociales globales. Esta tendencia comenzó con la primera radio comunitaria, conocida como la *"radio de la gente"*, construida en los cincuentas por mineros bolivianos enojados con el cubrimiento tradicional de los medios.

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN: UN DETRIMENTO EN LA CREDIBILIDAD Y EN LA DIVERSIDAD

³⁹ Ver: Misión internacional para la libertad de prensa y la libertad de expresión en Nepal en www.nepal.asiapacific.amarc.org

El control de los medios por parte de la sociedad civil, y no sólo por parte de la industria de los medios, está ligado a la necesidad de empoderamiento de la comunidad, en una forma no partidista. Los defectos de los medios tradicionales, que se consideran a sí mismos

“La radio comunitaria se caracteriza por su objetivo social y porque beneficia a la comunidad que sirve; su meta no debe abarcar el fortalecimiento financiero y sus dueños y responsables deben ser la comunidad. La radio comunitaria debe estimular la participación en su programación y administración, y apoyar una sociedad civil fuerte, democrática y dinámica.”

neutrales o creen que los “periodistas no son agentes sociales”, están en el centro de las viejas discusiones académicas que han sido recientemente revividas debido a la capacidad interactiva que emerge de las nuevas tecnologías de la información y de los “nuevos medios ciudadanos”. Los medios comunitarios han sido reforzados por esta tendencia, convirtiéndose en los medios de los pobres y en una herramienta ideal de comunicación para el trabajo de desarrollo.

En los ochentas y noventas, se llevó a cabo un proceso de liberalización de las ondas de radio y el final de los monopolios del Estado en Europa Oriental, África y Asia. En algunos lugares, estos procesos han aumentado la pluralidad de los medios. En la mayoría de los casos, sin embargo, éstos han sido absorbidos por grandes conglomerados extranjeros.

En el contexto de la dominante globalización neoliberal, un pequeño número de conglomerados multimedia ha reconfigurado el ambiente global de los medios de comunicación comerciales, conduciendo a que sólo unos contados grandes grupos se adueñen de la mayoría de los medios del mundo⁴⁰.

En este contexto, lo que se ha convertido en información “digital” en radio, televisión, prensa o Internet, es sólo otra mercancía, que circula de acuerdo con las reglas que gobiernan el mercado de la oferta y la demanda. El establecimiento de unos pocos conglomerados de medios dominantes resulta en la paradoja de tener un mayor número de medios, con una más reducida diversidad de fuentes de información. El consiguiente desequilibrio global en los flujos de información, la falta de diversidad cultural y la ausencia de un papel regulador por parte del Estado, son todos factores que, irónicamente, han fomentado el desarrollo de los medios comunitarios.

El segundo aspecto involucrado en el desarrollo de la radio comunitaria, como sector global, es la irrupción de adelantos tecnológicos en el campo de las comunicaciones, como lo son transistores, transmisores de FM, tecnología satelital y, finalmente, Internet⁴¹. Todos estos acontecimientos han reducido los costos y aumentado la interactividad de los medios, facilitando la proximidad de la radio.

La radio comunitaria ha surgido conectada a movimientos sociales centrados en la gente que usan las tecnologías apropiadas para compartir conocimiento, desarrollando alternativas para los más grandes medios de comunicación. Ellos inspiraron programas de contra-información y comunicación interactiva social, puestos en funcionamiento por comunidades de las estaciones de radio comunitaria, por ejemplo, en áreas rurales⁴². Estos nuevos jugadores multiplicaron los medios de comunicación y crearon redes nacionales, regionales y, finalmente, internacionales como la Asociación Mundial de Difusores de Radios Comunitarias, AMARC.

El surgimiento de estas nuevas tecnologías de información y comunicación ha contribuido al crecimiento económico y ha traído beneficios

⁴⁰ Vivendi Universal, AOL Time Warner, Disney, News Corporation, Viacom y Bertelsmann, General Electric, Microsoft, Telefónica, Telecom de Francia

⁴¹ Bruce Girard, *The one to watch*: Radio, nuevas tecnologías de la información e interactividad (2003) FAO, Roma.

⁴² Manuel Castells, *La era de la información, economía, sociedad y cultura*, 1999, México, Siglo XXI.

sociales, culturales y políticos a una gran cantidad de personas. Pero esto también amenaza con ampliar una gruesa asimetría, la llamada “brecha digital”, que se refiere al limitado acceso de la gente a la información y a la comunicación⁴³. Es por esto que las radios comunitarias están en el centro de las posibilidades de una “Sociedad de la Información” que sea centrada en la gente, incluyente y orientada al desarrollo; en la cual cada uno pueda crear, acceder, utilizar y compartir información y conocimiento, permitiéndoles a los individuos, a las comunidades y a las personas alcanzar todo su potencial para impulsar y mejorar su calidad de vida⁴⁴.

LA RADIO COMUNITARIA Y LAS METAS DE DESARROLLO DEL MILENIO⁴⁵ (MDGS)

El crecimiento de las radios comunitarias es una historia de personas y de comunidades esforzándose por hablar y por ser escuchadas. Las radios comunitarias han ofrecido a muchos ciudadanos medios de empoderamiento y de confianza. Les han permitido a muchas personas involucrarse en diálogos sobre sus condiciones y sus medios de subsistencia. Y han contribuido a la defensa de la diversidad cultural y lingüística⁴⁶. En esta perspectiva, la radio comunitaria es un factor importante para alcanzar los Objetivos del Milenio.

Primero, la radio comunitaria está ganando reconocimiento como la nueva tecnología de la información de los pobres y marginados⁴⁷. Adicionalmente, la combinación de difusión comunitaria con producción digital y acceso a Internet ha traído nuevas oportunidades y acercamientos a la comunidad de los medios que han contribuido a la sostenibilidad y al crecimiento de los servicios suministrados.

Segundo, los medios comunitarios son un elemento clave que se necesita para el desarrollo sostenible: aquellos que no tienen voz ni poder son considerados dimensiones clave de la pobreza. La democracia, la equidad y los derechos civiles contribuyen directamente a la seguridad humana, al bienestar y al acceso a las oportunidades⁴⁸. Al llegarles a las comunidades locales que enfrentan la pobreza, la exclusión y la marginalización, al alentarlas a acceder a los medios para ser escuchados, incluso en idiomas locales, la radio comunitaria contribuye a alcanzar los Objetivos del Milenio. La radio comunitaria puede también reforzar las formas tradicionales de comunicación como la narrativa, los grupos de discusión y el teatro, y puede facilitar la participación de la población con base en el diseño de políticas y democracia.

La radio también trasciende la barrera de la alfabetización, lo cual es un problema en muchos países del sur. La radio es también considerada “el medio de las mujeres” porque no requiere de toda la atención de su audiencia como sí lo requieren los periódicos o la televisión; lo cual significa que las mujeres que deben trabajar continuamente durante cierto tiempo como campesinas y jornaleras, pueden hacer sus tareas, incluso mientras escuchan la radio⁴⁹.

⁴³ Alfonso Gumucio–Dragón, Derecho a Comunicar. De la cumbre a las personas, 14d, en <http://www.i4donline.net/july05/rightcomm.asp>

⁴⁴ Declaración de principios (Cumbre mundial sobre la sociedad de la información, 12 de diciembre de 2003, Génova)

⁴⁵ Ver metas de desarrollo del milenio <http://www.un.org/millenniumgoals>

⁴⁶ Steve Buckley, Dándoles voz a las comunidades locales. CR y políticas relacionadas, UNESCO. Marzo de 2006

⁴⁷ Ver, por ejemplo, Declaración de la Novena Mesa Redonda de las Naciones Unidas sobre Comunicación para el Desarrollo (2004) **Roma: Food and Agriculture Organization**

⁴⁸ Capítulo 6, Reporte Mundial sobre Desarrollo 2000/2001, Atacando la Pobreza, New York: Oxford University Press <http://www.worldbank.org/wdr>

⁴⁹ Mujeres y Radios Comunitarias: **Oportunidades, Retos y Respuestas*** Por Mavic Cabrera–Balleza, Vice Presidente de AMARC Women’s International

Además, como un medio de proximidad que se dirige y es recibido por cada oyente individualmente, la radio comunitaria puede tratar temas particularmente difíciles como violencia de género y temas de salud, entre otros, sobre los que existen estigmas.

Cuarto, la radio comunitaria es el sector de los medios mejor ubicado para metas de desarrollo. Algunos difusores públicos tienen arreglos editoriales y administrativos independientes y una programación con gran rango de interés público. Pero, con frecuencia fallan en asegurar un acceso a la audiencia, debido al modelo vertical que se le da a la difusión de la información. Otros medios públicos del Estado tienden a ser el instrumento del gobierno en el poder. En lugar de dialogar con su audiencia, mantienen una comunicación unidireccional. Los medios privados comerciales también pueden contribuir al pluralismo de las voces, pero tienden a poner poca atención a las necesidades y preocupaciones de las secciones más pobres de la sociedad y son responsables sólo ante sus dueños privados y ante el mercado.

RADIO COMUNITARIA: LOS RETOS

Aunque la comunidad de difusión está ganando legitimidad, también está enfrentando nuevos retos. ¿Cómo puede ser reconocida su contribución específica a la creación de un panorama de medios plurales dentro de las leyes y las regulaciones del país? ¿Cómo se puede asegurar su sostenibilidad social y económica? ¿Cómo puede interactuar con las nuevas plataformas de medios y tecnologías? ¿Cómo se puede demostrar su contribución para el bien de lo público? ¿Cómo puede proporcionar una voz para perspectivas críticas y alternativas que no sea apropiada por las agendas gubernamentales o absorbida dentro del mercado?

Existen barreras que distraen a la comunidad de emisores de su objetivo social, dificultando su habilidad para empoderar a las comunidades y que puedan hablar por ellas mismas, o a dar una voz a los que no la tienen y a ser una fuerza para el bien social y económico. Mientras la comunidad de emisores gana reconocimiento, su más grande reto será demostrar su inmediato impacto y significación social – su contribución a la cultura, a la educación, a la buena gobernabilidad y a la participación ciudadana – y su influencia para facilitar los procesos de desarrollo, siendo esto último algo que sólo puede ser medido en el largo plazo. Como respuesta a estos retos, sin embargo, debe evitar convertirse en un simple instrumento de entrega del servicio público. Debe defender vigorosamente su independencia, su derecho a retar a los representantes de la ley y a pedirles cuentas a los líderes.

Todavía persiste una necesidad de crear conciencia sobre el hecho de que las comunidades tienen el derecho a poseer y a operar sus propios medios comunitarios. Todavía queda mucho por hacer en varios países con el fin de establecer políticas, leyes y regulaciones que permitan y alienten la difusión comunitaria. Se necesita reconocimiento formal de la comunidad emisora como un sector distinto. Esto debe concluir en un proceso sencillo y transparente para la adjudicación del espectro radial y de las licencias para emisores comunitarios, sin interferencia política.

Finalmente, junto con las leyes y regulaciones que pueden construir difusión comunitaria, existe la necesidad de construir capacidad entre las organizaciones comunitarias para desarrollar modelos sostenibles de medios comunitarios que contribuyan al bienestar social y económico de las comunidades. Esto debe incluir la capacitación de periodistas en asuntos relacionados con las metas de desarrollo. Adicionalmente, el marco regulatorio debe tener en cuenta la sostenibilidad y la financiación de la radio comunitaria, incluyendo un nivel nominal por los pagos de las licencias, y alentando el apoyo desde sus comunidades con la asistencia apropiada.

Salud global – noticias locales: La necesidad de construir periodismo independiente en la agenda de la salud pública

Ron MacInnis, Director de periodismo de salud de la red Internews

“Este reporte generalmente fracasa en hacer que los lectores y espectadores entiendan la relevancia de las políticas nacionales en salud y otros asuntos relevantes”

“Dale a una persona un pescado y lo alimentarás por un día; pero si le enseñas a pescar a un hombre o a una mujer, ellos se podrán alimentar por el resto de sus vidas”. El viejo adagio es igualmente verdadero tanto para la obtención de información como para la de comida. A los periodistas se les puede enseñar a obtener la información sobre salud que sus sociedades necesitan. Ellos han estado recibiendo donaciones. Pero hasta la fecha, han recibido muy poca instrucción sobre cómo hacer este trabajo.

Existe consenso general entre los estrategas de la salud pública en el mundo, acerca de que informar, educar y empoderar a las personas sobre los temas de salud es un componente esencial para alcanzar las metas de salud pública. Los programas de salud pública son apoyados y mejorados cuando se combina información precisa con el libre intercambio de ideas en torno a asuntos de salud. Alrededor del mundo, hemos visto que las políticas de salud pública, las actitudes públicas sobre enfermedad e incapacidad, y los comportamientos relacionados con la salud, son influenciadas en gran medida por el cubrimiento de los medios locales.

Sin embargo, en los países en desarrollo que enfrentan crisis de salud agudas, el rol de los medios es, por lo general, una consideración secundaria a las campañas de salud de los medios de comunicación que compran espacio en los medios impresos o audiovisuales o emiten declaraciones para enviar mensajes rápidos y dirigidos referentes a la salud. Poco se hace dentro del marco de la salud pública para desarrollar capacidades autóctonas en los profesionales de los medios (periodistas así como sus editores y propietarios) para reportar sobre salud de una manera informada y apropiada.

EL CRECIMIENTO GLOBAL DEL SECTOR DE LA SALUD Y SU IMPACTO EN LOS MEDIOS

En su reporte de 2004, el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial reportó que el sector de la salud ha reemplazado al sector del medio ambiente en el primer plano de las asociaciones globales,

“En algunos casos, las sociedades mundiales de salud están comenzando a buscar periodistas que analicen críticamente la transparencia, la gobernabilidad y el impacto de las políticas de salud en el nivel nacional”.

en términos de movilización de recursos⁵⁰. Estas alianzas globales que suman múltiples billones de dólares enfocados al VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades de transmisión, van desde organismos multilaterales, como el Fondo Global para la Lucha contra la Tuberculosis, el Sida y la Malaria, y la Alianza Global para Vacunas e Inmunizaciones, hasta programas bilaterales, como el Plan Presidente de Emergencia Para el Alivio del SIDA (PEPFAR, por sus siglas en inglés) con un costo de 15 billones de dólares, dados por el gobierno de Estados Unidos.

El reporte cita el ritmo, siempre en avance, de la pandemia del VIH/SIDA como un ejemplo de por qué este incremento del gasto en el sector de la salud se ha tornado fundamental, con expansión para estas sociedades globales, generalmente dirigidas por los gobiernos de Occidente, los donantes e instituciones financieras, agencias de las Naciones Unidas, e instituciones políticas regionales.

Al tiempo que las sociedades globales en salud crecen, lo hacen las campañas de comunicación en salud en los medios de comunicación y las estrategias globales de difusión de programas que buscan simplificar los asuntos complejos de salud pública enfocados a audiencias globales y de los países. Los estrategias de comunicación en salud de esta esfera, con frecuencia hablan de “*usar los medios*” o “*acceder a los medios*” para enviar estos mensajes al otro lado. Esto puede ser visto como una extrema simplificación del complejo campo de la comunicación en salud. Las campañas de la nueva generación en comunicación de la salud son bastante sofisticadas e integrales en la metodología, pero las doctrinas básicas de los mensajes nacen de estándares globales.

La Organización Mundial de la Salud (WHO, por sus siglas en inglés) define la comunicación en salud como una estrategia clave para informar al público sobre asuntos de salud y mantener estos temas importantes en la agenda pública. La comunicación en salud está, por consiguiente, dirigida a mejorar el estatus de la salud de determinados individuos y poblaciones. La WHO define comunicación como un instrumento para llevar información de un emisor a un receptor. Así, la investigación sobre comunicación en salud está concentrada en encontrar qué tipo de historias son publicadas, si los hechos sobre salud son exactos y cómo afectan las historias sobre salud a la audiencia⁵¹.

Los estudios corrientes sobre el periodismo de salud están limitados y enfocados al análisis de contenido – ¿reseñan los medios temas de salud de manera acertada y con cierta frecuencia?– La mayoría de los estudios han encontrado que los periodistas de salud en los países en desarrollo tienden a difundir boletines de prensa y pronunciamientos sobre cómo las asociaciones globales de salud están alcanzando el nivel nacional; a reportar el lanzamiento de un nuevo programa nacional de salud, o a cubrir los eventos de los líderes en salud del gobierno.

Estas difusiones generalmente fracasan en su intención de hacer que los lectores y espectadores entiendan la relevancia de las políticas nacionales en salud u otros asuntos relevantes. Tampoco estimulan el diálogo o la discusión alrededor del impacto que tienen estos temas de salud en la comunidad, la economía y otros sectores.

⁵⁰ Lele, Uma y Naveen Sarna, Ramesh Govindaraj, Yianni Konstantopoulos. “Hacia los retos de globalización: Una evaluación Independiente de la Aproximación a los Programas Globales del Banco Mundial”. Banco Mundial: Las Operaciones del Departamento de Evaluación del Banco Mundial (OED). 2004. URL: [http://lnweb18.worldbank.org/oed/oeddoelib.nsf/24cc3bb1f94ae11c85256808006a0046/7f80f1cf544bdf5185256f5e007992a6/\\$FILE/gppp_hnp_wp.pdf#page=17](http://lnweb18.worldbank.org/oed/oeddoelib.nsf/24cc3bb1f94ae11c85256808006a0046/7f80f1cf544bdf5185256f5e007992a6/$FILE/gppp_hnp_wp.pdf#page=17)

⁵¹ Torkkola, Sinikka y Anna–Maria Maki–Kuutti. “Periodismo de salud: Una Introducción”. Importancia de la salud, Medios, Publicidad y Ciudadanos. URL: <http://www.uta.fi/laitok-set/tsph/health/medialjournalism.htm>

El rol de los periodistas en la salud pública está aún siendo descubierto por la comunidad de la salud pública y los medios mismos. Una mayor atención mundial al periodismo de salud puede ofrecer un nuevo paradigma sobre cómo los periodistas pueden ser vistos como aliados importantes de las crecientes asociaciones globales de salud. En los años recientes, ha aparecido una tendencia positiva hacia la descentralización de las comunicaciones en salud y un creciente entendimiento de la necesidad de proveer programas de entrenamiento para los periodistas (reporteros de noticias, editores, productores, administradores, etc.).

En algunos casos, las asociaciones globales de salud están comenzando a buscar periodistas que analicen críticamente la transparencia, la gobernabilidad y el impacto de las políticas en salud en el nivel nacional. Y las organizaciones de donantes están comenzando a mirar cómo los asuntos de apoyo en el nivel nacional pueden mantener las prioridades en salud en el primer plano de las agendas nacionales. Los medios, si son efectivamente apoyados y movilizados, pueden jugar un rol crucial en las políticas de salud del país.

¿QUÉ APOYO PARA AYUDAR A LOS PERIODISTAS A PRODUCIR HISTORIAS DE MANERA EFECTIVA SOBRE TEMAS DE SALUD?

En 2006, la Sociedad de Periodismo de Salud (HJP, por sus siglas en inglés) – un consorcio entre la Red Internews, Panos London y el Centro Internacional para Periodistas – condujo una encuesta global sobre apoyo al periodismo de salud. La encuesta encontró 422 organizaciones alrededor del mundo, que se auto identificaban como proveedoras de apoyo a periodistas para mejorar el cubrimiento de los temas de salud en el año 2005⁵².

Se encontró lo siguiente sobre las organizaciones que apoyan el periodismo de salud:

1. ¿Quién está apoyando a los periodistas de salud alrededor del mundo? Las organizaciones que respondieron a la encuesta incluyeron: ONG de apoyo y desarrollo de los medios, ONG nacionales y locales, negocios de medios, instituciones académicas o de investigación, ONG de información en salud, ONG internacionales y regionales, asociaciones profesionales, organizaciones comerciales y negocios privados, organizaciones departamentales del gobierno, agencias de las Naciones Unidas y organizaciones regionales. La mayoría de estas organizaciones han realizado sesiones informativas para periodistas sobre temas de salud. Su trabajo ha sido hecho primordialmente a través de un acercamiento poco sistemático con poco seguimiento de los periodistas.
2. ¿Cuánta financiación y experiencia tienen? La mayoría de organizaciones que han apoyado el periodismo en salud lo han hecho durante los últimos dos o cinco años, quizás siguiendo la tendencia global de aumentar la atención sobre las sociedades globales de salud. La mayoría son pequeñas organizaciones. El 61 por ciento de éstas reportó que el gasto en los programas de capacitación para

⁵² "Sociedad de periodismo de Salud" Sociedad de Periodismo de Salud (Red Internews, Centro Internacional para Periodistas y Panos London). 2006. URL: <http://www.healthjournalism.net/index.aspx>

sus periodistas –sobre salud y otros temas– no excedió los 20.000 dólares en el 2005.

3. ¿A cuáles periodistas se está apoyando? Los periodistas de los medios impresos, seguidos por los periodistas de radio, fueron citados como los primeros beneficiarios de estos programas de apoyo. En países en desarrollo, los medios de radiodifusión son la principal fuente de información en salud pública entre las poblaciones rurales y analfabetas.
4. ¿Quién está entrenando a quién? La mayoría de las organizaciones que apoyan a los medios reporta que usan a profesionales del periodismo como los expertos principales para los programas de entrenamiento en reportería de salud. Un número significativo de organizaciones también señaló a los expertos en salud pública y a los profesionales de la comunicación en salud para estos programas de entrenamiento. También se han convocado entrenadores expertos en relaciones públicas, medicina y enfermería, entre otras personas que se dedican a suministrar cuidados en salud.
5. ¿Hay una medida de evaluación o de impacto? Las actividades de capacitación fueron evaluadas, en un principio, a través formularios de evaluación en talleres. Algunas organizaciones llevaron a cabo entrevistas de seguimiento y cuestionarios con periodistas y/o sus empleados, y otras usaron el análisis del contenido de los medios locales sobre temas de salud para medir el cambio e impacto. Un número significativo de organizaciones de apoyo y desarrollo a los medios – 71 organizaciones – no han hecho ningún tipo de evaluación.

BRECHAS Y NECESIDADES EN EL APOYO AL PERIODISMO DE SALUD EN LOS PAÍSES

⁵³ "Perfiles de países". Sociedad de Periodismo de Salud (Red Internews, Centro Internacional para Periodistas y Panos London). 2006. URL: <http://www.healthjournalism.net/analysis/profiles.aspx>

El análisis de la Sociedad de Periodismo de Salud (HJP, por sus siglas en inglés) también indagó en la capacidad de los medios para cubrir temas de salud. El análisis tomó las respuestas de las organizaciones comprometidas con apoyar al periodismo de salud en cada país, entrevistas con medios clave y profesionales de la salud de todo el país, además de reportes publicados⁵³.

ENTENDIENDO LOS DATOS Y LA INFORMACIÓN MÉDICA

La habilidad para abrirse paso entre los complejos datos y la terminología científica y médica es un reto mayor para los periodistas que cubren temas relacionados con VIH/SIDA y otros asuntos de salud. Esto se combina con el hecho de que los periodistas en muchos países en desarrollo tienen un considerable bajo nivel de habilidades profesionales en la escritura, la investigación y el arte de entrevistar.

RECURSOS FINANCIEROS Y TECNOLÓGICOS

La falta de recursos como el acceso a Internet, teléfonos, grabadoras y estudios de grabación, están entre las necesidades de apoyo que

tienen muchos periodistas en países en desarrollo. Los medios que tomaron parte en la encuesta dijeron que no cuentan con equipos, como grabadoras y cámaras, suficientes para llevar a cabo el trabajo de campo. Las historias sobre salud tienden a ser más complicadas y costosas que las historias sobre otros temas, como política, de acuerdo con algunos entrevistados. La falta de recursos financieros y de tiempo para hacer seguimiento, investigación en profundidad y para realizar los viajes que se necesiten para recolectar información, entorpece el trabajo de reportería en temas de salud.

HABILIDADES EN ESCRITURA E INVESTIGACIÓN PARA EL PERIODISMO INVESTIGATIVO

Un entrenamiento periodístico básico fue identificado por todos los entrevistados como central para hacer un periodismo de salud significativo. Un entrevistado anotó que el periodismo de salud depende no sólo de “lo que dicen las fuentes de información”, sino también del real entendimiento y la familiaridad que se tenga con el contenido y el tema en cuestión. La falta de un completo dominio de los temas hace que los periodistas estén vulnerables ante posible información errónea del público o simplemente “escribir las cosas equivocadas.” Obtener la historia, investigar y encontrar información son los retos más grandes citados.

LAZOS MÁS ESTRECHOS ENTRE LOS MEDIOS Y LAS ORGANIZACIONES DE LA SALUD

Mientras las instituciones comprometidas con la salud pública les están abriendo gradualmente las puertas a los periodistas, en muchos países obtener información para desarrollar historias sobre salud puede ser todavía un ejercicio desalentador. Un oficial *senior* de una organización internacional para el apoyo de los medios dijo a HJP que las organizaciones de la salud retienen información, bloqueando los esfuerzos para obtenerla o destacando únicamente sus éxitos. “Ellos sólo quieren que usted cubra una o dos cosas de las que hacen”. Esto sin duda tiene un impacto en el producto final de las noticias y, por ende, en el periodismo de salud en general. Al mismo tiempo, a muchos profesionales de la salud no les impresiona el cubrimiento periodístico de temas de salud, y por lo tanto, se rehúsan a trabajar con periodistas.

PERIODISMO DE SALUD Y SISTEMAS DE REDES

Un hecho que fue identificado como de beneficio mutuo y crucial para el buen periodismo fue el de construir relaciones entre periodistas y profesionales del sector de la salud. En opinión de muchos entrevistados en la encuesta de HJP, esto puede reducir la mutua desconfianza que con frecuencia dificulta las relaciones entre periodistas y expertos en salud y ciencia, así como otras organizaciones implicadas con la salud.

INVERSIONES DE LARGO PLAZO EN EDUCACIÓN Y ENTRENAMIENTO PERIODÍSTICO

El entrenamiento de largo plazo, y paralelo al trabajo, fue identificado como muy importante para alimentar las habilidades y la capacidad de construcción de los periodistas, particularmente de los profesionales

jóvenes. Algunos entrevistados hicieron mención especial sobre la necesidad de desarrollar y alentar que en los currículos de las escuelas de periodismo se ofrezca especialización en reportería de salud y ciencia. La oportunidad de estudiar periodismo de la salud mientras se está en la escuela, de acuerdo con los entrevistados, ayudará a los periodistas jóvenes a obtener un entendimiento primario de la jerga y de la terminología médica y científica. Un entrevistado de una organización de apoyo a los medios también anotó que los establecimientos de medios debían incentivar la especialización en el sitio de trabajo, en lugar de incluir el cubrimiento de la salud dentro de otras asignaciones generales, como sucede en los países que nosotros analizamos.

INCENTIVOS PARA INFORMAR SOBRE TEMAS DE SALUD

Existe la necesidad de ofrecer apoyo para el entrenamiento a editores y administradores de aquellos medios que tienen poco o ningún interés en informar sobre salud. Un editor de televisión anotó que en comparación con la reportería, en áreas como la política y los deportes, la salud “por un largo tiempo no ha sido una prioridad para los medios”. Algunos entrevistados creen que una vez que la cultura de priorizar la salud se haya convertido en una parte crucial de la política de las salas de redacción, los programas de salud que cuenten con amplio espacio para su cubrimiento tendrán el potencial de ser sostenibles, así como la misma competitividad que tienen otras áreas en términos de generar ganancias.

EL ESTATUS DE LOS PERIODISTAS DE LA SALUD

Con mayor frecuencia las historias sobre salud son relegadas a un lugar oscuro tanto en los medios impresos, como en los de radio-difusión. Algunas veces, simplemente no se usan las historias sobre salud porque hay historias sobre política o deportes que compiten por el mismo lugar o espacio. La reportería en profundidad sobre la salud no es alentada porque, como norma, los editores están principalmente interesados en las noticias duras y directas sobre “la parte política del SIDA, en lugar de la científica”. En tales circunstancias, se pierde la oportunidad de explorar el impacto de enfermedades como el VIH/SIDA, la malaria, la tuberculosis en las psiquis socio económica de las poblaciones infectadas y afectadas.

CONSIDERACIONES FUTURAS

Antes de que se pueda dar algún cambio en una amplia escala se necesita de un entendimiento más amplio y del fortalecimiento del respeto mutuo –en todos los niveles– entre los sectores de la salud y el de los medios noticiosos.

En los países donde se encuentran los más grandes retos en salud, el panorama de los medios está cambiando rápidamente, debido a la privatización de antiguos radiodifusores estatales, el ambiente regulatorio cambiante, la consolidación de grandes propiedades de

“Para garantizar la calidad del periodismo de salud en muchas partes del mundo se requerirá de tiempo y de recursos financieros. Pero esta es una forma revolucionaria de poner las discusiones sobre la salud pública en las manos de aquellos más afectados.”

medios, el crecimiento de la radio comunitaria y el acceso creciente a Internet y a las comunicaciones móviles.

Esta revolución de la información cada vez otorga más oportunidades para que salgan al aire múltiples perspectivas y para que se creen espacios para la discusión pública, el debate y el análisis.

Existe un número creciente de estaciones de radio locales, publicaciones impresas, y una conectividad a Internet más amplia. Hay señales de televisión en lugares donde antes no las había. A su vez, también hay múltiples canales comerciales, donde alguna vez sólo hubo uno. Los negocios de nuevos medios son cada vez más de propiedad privada en países antes dominados por los medios estatales, y las nuevas tecnologías de Internet y de teléfonos celulares móviles están cambiando, también, la forma en que la gente se comunica. Donde una vez hubo información limitada que venía de unas pocas fuentes, ahora se transmiten muchos mensajes entre un creciente número de individuos y organizaciones en sociedades que cada vez funcionan más en red. Ahora es mucho más difícil dirigir la información y menos fuentes son aceptadas automáticamente como autoritarias⁵⁴.

En este ambiente cambiante, los periodistas juegan un rol clave para estimular la discusión y el debate sobre la salud pública y la salud de los individuos. Los periodistas, con la adecuada mezcla de habilidades, pueden hacer con frecuencia que los complejos asuntos de salud sean entendibles, relevantes y reales para sus audiencias. Para hacer esto ellos deben tener las habilidades, los recursos y la información que les ayuden a desarrollar todo su potencial.

Los periodistas locales necesitan ser empoderados para crear sus propios programas de salud con un conocimiento relevante de sus audiencias, en lugar de sociedades globales de salud diciéndoles sobre qué escribir o transmitir. Los mismos periodistas necesitan ser capaces de reconocer que los mensajes prescriptivos que funcionan bien en las campañas son solamente parte de la ecuación.

Alguna presión adicional proviene del hecho de que las audiencias se vuelven más sofisticadas a raíz del acceso que tienen a información nueva y más diversa – ellas van a querer tener acceso a un periodismo y comunicación en salud que les traiga los asuntos globales a su lengua local. Más importante aún, ellas van a querer participar en diálogos y discusiones sobre estos evolutivos temas de salud.

Para garantizar la calidad del periodismo de salud en muchas partes del mundo se requerirá considerable tiempo y recursos financieros. Pero ésta es una forma revolucionaria de poner las discusiones sobre salud pública en las manos de aquellos más afectados. Promover y apoyar las habilidades de los periodistas para producir noticias locales y presentar historias y programas de entrevistas, enfocadas en la salud y que hagan parte de los medios principales, debería ser una nueva prioridad global. Esto serviría para cumplir las metas de las sociedades globales en cuanto a la salud y al desarrollo de medios.

⁵⁴ Scalway, T. ¿Perdiendo el Mensaje? 20 años aprendiendo sobre el HIV/SIDA. Panos Institute, 2003, www.panos.org.uk

Los nexos entre gremios de periodistas independientes, libertad de prensa y erradicación de la pobreza

Christopher Warren, Presidente de la Federación Internacional de Periodistas (IFJ por sus siglas en inglés)

“Pero las malas condiciones y la remuneración son también una amenaza a la libertad de información en la prensa, porque estimulan la corrupción en los medios. Ciertamente, no hay duda de que en algunos países muchos empleadores se apoyan en los ‘sobres’ que su staff puede recibir de los forasteros para balancear los bajos salarios que ellos pagan”.

El argumento de que unos medios libres e independientes deben ser el componente central de los esfuerzos para erradicar la pobreza⁵⁵ y mejorar la buena gobernabilidad se ha tocado con éxito en eventos, como el Foro Global sobre el Desarrollo de los Medios, llevado a cabo en Amman, en octubre de 2005 y durante el Día Mundial de la Libertad de Prensa, celebrado en mayo de 2006. Este ensayo lleva ese argumento un paso más adelante y sugiere que los periodistas trabajando juntos, a través de agremiaciones de periodistas independientes, son vitales para el logro de la libertad de prensa.

Hay un nexo indeleble entre la creación y el apoyo a gremios de periodistas independientes, fuertes, democráticos y activos, la libertad de prensa y la erradicación de la pobreza. Los donantes interesados en el desarrollo de los medios y la erradicación de la pobreza tienen que reconocer prioridades, que sirvan a las organizaciones colectivas de periodistas.

El texto de presentación en la Conferencia del Día Mundial de la Libertad de Prensa UNESCO 2006 argüía que unos medios libres e independientes son esenciales para la erradicación de la pobreza de tres maneras: empoderando a los pobres y desaventajados y dándoles una voz; asegurando que los esfuerzos de promover un desarrollo económico sostenible estén enfocados, reflejen necesidades locales y sean ampliamente entendidos; y combatiendo la corrupción y promoviendo la buena gobernabilidad.

Si aceptamos estos argumentos ampliamente discutidos⁵⁶, entonces necesitamos preguntarnos a nosotros mismos: ¿Cuáles son los ingredientes esenciales para la libertad de prensa? La IFJ ciertamente sabe lo que no es la libertad de prensa. Nosotros decimos: “No puede haber libertad de prensa si existen periodistas en condiciones de corrupción, pobreza o miedo”.

Este ensayo sostiene que unos gremios de periodistas fuertes e independientes son vitales para la libertad de prensa (y por lo tanto para la erradicación de la pobreza) de cinco maneras:

⁵⁵ Esta es una versión editada de un ensayo de fondo publicado originalmente por la UNESCO, “Ensayo de presentación: Medios, Desarrollo y Erradicación de la Pobreza. Día Mundial de la Libertad de Prensa, Sri Lanka, 1 al 3 de mayo de 2006”: Aplicando las lecciones aprendidas: Una discusión estratégica de políticas entre donantes y la UNESCO)

⁵⁶ Para más ejemplos ver: http://portal.unesco.org/ci/en/ev.php-RL_ID=21468&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

1. Voz colectiva: Son necesarias las agremiaciones de periodistas independientes para la libertad de prensa porque es sólo a través de una asociación sindical independiente de periodistas que éstos tienen una voz colectiva, independiente de gobiernos y empleadores.
2. Promover el profesionalismo, la seguridad y la ética: Es necesaria una cooperativa de periodistas independientes para que la libertad de prensa promueva la ética periodística y la autorregulación, la seguridad, difamación criminal, la confidencialidad de las fuentes, la libertad de información, la promoción del servicio público de difusión y sus valores, el profesionalismo y la seguridad de que los derechos económicos y sociales de los periodistas sean respetados.
3. Combatir la corrupción y demandar salarios justos: Los gremios de periodistas independientes son necesarios para la libertad de prensa porque es sólo a través de salarios justos y buenas condiciones de trabajo – alcanzables sólo colectivamente – que los periodistas pueden ejercer su oficio de manera ética y rechazar la corrupción.
4. Llegar a los periodistas: Una agremiación independiente de periodistas es el único medio efectivo, justo y democrático de llegar a los periodistas en el campo.
5. Los derechos laborales son un asunto de la libertad de prensa: Las agremiaciones de periodistas independientes son necesarias porque los derechos laborales para periodistas son un asunto de la libertad de prensa. Esta aproximación no es nueva. Ciertamente, la IFJ y sus afiliados han estado diciendo esto desde que se fundó la Federación en 1926.

Este argumento es entendido por las cooperativas creadas por periodistas genuinos e independientes, que trabajan localmente y que están más cerca a las comunidades empobrecidas que las agencias de ayuda están buscando apoyar. Esto es lo que le da a este argumento su gran poder.

Como la única voz verdadera e independiente de los periodistas locales, estas organizaciones son capaces de extenderse y hablar en nombre de los periodistas locales y defender sus derechos sociales y económicos, junto con la promoción y la autorregulación de la ética periodística, defendiendo la libertad de prensa y rechazando la corrupción.

Ellas exigen transparencia y rendición de cuentas del gobierno, la burocracia, la policía, los militares y las empresas, y practican un verdadero periodismo al servicio público. A través del apoyo a las asociaciones gremiales de periodistas locales, la libertad de prensa se fortalece. Y a través del fortalecimiento de la libertad de prensa, la erradicación de la pobreza se vuelve una meta más alcanzable.

LOS NEXOS ENTRE LOS GREMIOS DE PERIODISTAS Y LA LIBERTAD DE PRENSA

Cinco pasos miden estos nexos:

La IFJ argumenta que una voz colectiva de periodistas, manifestada a través de asociaciones sindicales independientes, es esencial para la

libertad de prensa y por consiguiente para el desarrollo y la erradicación de la pobreza.

¿Cuáles son las características de una agremiación sindical de periodistas? Una agremiación sindical de periodistas es independiente del gobierno o de los empleadores. Provee la única voz colectiva realmente representativa para los periodistas. Es democrática, representativa y activa.

Otras organizaciones que abogan por los intereses de los periodistas pueden interceder por la libertad de prensa, incluyendo muchos de los empleadores en los medios y las ONG de libertad de prensa. Estos grupos hacen una contribución vital e importante a este respecto, pero sólo una cooperativa democrática de periodistas puede ser todo esto a la vez.

Una voz colectiva para periodistas es esencial en la defensa de la libertad de expresión: la ética periodística y la autorregulación, la seguridad de los periodistas, la difamación criminal, la confidencialidad de las fuentes, la libertad de información, la promoción de la difusión para el servicio público y de los valores del servicio público, la promoción del profesionalismo y la seguridad de que se respeten los derechos económicos y sociales de los periodistas.

ÉTICA Y AUTORREGULACIÓN

Algunos ejemplos de cómo los gremios de periodistas promueven la libertad de expresión son:

Está ampliamente convenido que los periodistas se deben autorregular: la regulación externa y la sanción externa de las brechas éticas (por el gobierno) conducen a un declive en la libertad de prensa. La autorregulación sólo es posible cuando hay una cooperativa de periodistas que convergen y promueven un código ético. Los gremios de periodistas adoptan códigos de ética y los promueven entre sus miembros. Por ejemplo, en Indonesia la Aliansi Jurnalis Independen le pide a cada periodista firmar el código cuando se une a la organización. También copia su código de ética en los carnés de afiliación, de manera que cada periodista sea consciente del código. Esta es una práctica común en muchos gremios de periodistas.

SEGURIDAD PARA LOS PERIODISTAS

“En la actualidad, es sólo a través de las organizaciones colectivas de periodistas confiables que se pueden llevar a cabo campañas en defensa de los derechos de los periodistas y de su seguridad”

Las uniones de periodistas son esenciales tanto para su propia seguridad como para la libertad de prensa. Los periodistas deben asegurarse de que no corren ningún peligro ni reciben amenazas durante el ejercicio de su trabajo. Es solamente a través de una organización de periodistas confiable que se podría exigir que se tomen todas las precauciones necesarias para que puedan trabajar en un ambiente seguro.

Muchos empleadores apoyan la causa, pero la parte más triste de la historia es que no muchos pueden ser invocados para actuar si no existe presión por parte de este tipo de organizaciones. Adicionalmente, otras organizaciones pueden proporcionar información y

entrenamiento sobre prácticas de trabajo seguras, pero solamente una organización colectiva de periodistas puede agruparlos y exigir que los empleadores brinden políticas adecuadas, entrenamiento, seguros y equipamiento para que los periodistas ejerzan su profesión sin que se atente contra su vida.

Un dramático y reciente ejemplo de esto es el trabajo que ha venido haciendo, durante los últimos 15 meses, la Federación de periodistas de Nepal (FNJ por sus siglas en inglés). Un gran número de organizaciones internacionales y locales han estado involucradas en la condena de la Copa Real ocurrida el 1 de febrero de 2005 en Nepal, y los consecuentes ataques a periodistas y en las restricciones a la libertad de prensa. El trabajo de organizaciones como *Artículo 19*, el *Instituto Internacional de Seguridad en el Periodismo*, *Reporteros sin Fronteras* y muchas otras, ha sido invaluable.

Pero fue principalmente la FNJ, organización colectiva de periodistas de Nepal, la que proporcionó información sobre los abusos a la libertad de prensa a la comunidad internacional, brindó apoyo directo a aquellos de sus miembros que fueron atacados y encarcelados, permitió la lucha por la seguridad periodística a lo largo de la crisis y, llevó a la acusación para exigir la restauración de la libertad de prensa. A pesar de que todas las organizaciones internacionales de lucha por la libertad de prensa estaban involucradas en dicha campaña (y la mayoría de hecho lo estaba) sin la actuación de la FNJ, los periodistas locales no hubieran sido capaces de responder efectivamente a los eventos recientes en Nepal⁵⁷.

De manera similar, en las Filipinas, la organización colectiva de periodistas (junto con ONG locales) dirigió la acusación contra los espantosos ataques a los periodistas que tienen lugar desde 1986 y que se ven reflejados en las abrumadoras cifras calculadas de periodistas asesinados. La respuesta de las Organizaciones Internacionales a este respecto ha sido menos que entusiasta y únicamente un limitado apoyo financiero se ha otorgado para manejar la crisis. La organización colectiva de periodistas en las Filipinas, la Unión Nacional de Periodistas de las Filipinas (con el apoyo de la IFJ y sus organizaciones miembro) han estado allí para sus colegas, demandando acción de parte de la policía, las cortes y el gobierno, habilitando una línea de apoyo para los periodistas que estén siendo atacados y apoyando a las familias de las víctimas⁵⁸. No existe otra demostración de nuestro argumento: en la actualidad, es sólo a través de las organizaciones colectivas de periodistas confiables que se pueden llevar a cabo campañas en defensa de los derechos de los periodistas y de su seguridad.

⁵⁷ Para mayor información sobre Nepal y el papel que cumple la FNJ, ver Christopher Warren y Rosina Di Marzo "Coups, Kings and Censorship", IFJ 2005.

⁵⁸ Para mayor información sobre las Filipinas y el trabajo de la NUJP, ver Gerard Noonan "A dangerous profession: Libertad de Prensa en las Filipinas", IFJ, 2005.

DIFAMACIÓN PENAL

Los sindicatos de periodistas en todo el mundo están liderando la iniciativa en contra de la difamación penal. Hay unanimidad entre los instrumentos y entes de libertad de expresión internacionalmente reconocidos, que han declarado la difamación penal como un anatema

“Esta es la situación en las áreas regionales de Filipinas, en donde las vidas de los periodistas están expuestas a enormes riesgos si hablan en contra de sus patrocinadores que son, por lo general, políticos locales y empresarios”.

a la libertad de prensa⁵⁹. De nuevo, mientras organizaciones internacionales como *Artículo 19* y el *Comité de Libertad de Prensa Mundial* han trabajado extensamente en la campaña en contra de la difamación penal, las organizaciones gremiales de periodistas en cada país son quienes deberán pelear para eliminar estas leyes draconianas de los códigos penales en sus países.

Dos ejemplos: La Asociación de Periodistas de Ghana condujo a una lucha en ese país para remover la difamación penal. Y en Sri Lanka, una coalición de organizaciones de periodistas y defensores de la libertad de prensa lideraron una exitosa campaña para acabar con la difamación penal⁶⁰.

En el caso de la seguridad de los periodistas, son éstos quienes serían encarcelados de acuerdo a estas leyes retrógradas y son las organizaciones gremiales de periodistas, las que tienen un gran interés en eliminar la difamación penal.

IFJ cree firmemente que no puede existir libertad de prensa en lugares donde los periodistas vivan en la pobreza. Es de suma importancia asegurar que la gente que trabaje en los medios esté bien remunerada y se desempeñe bajo condiciones justas. Los periodistas –como cualquier otra persona – necesitan comer y alimentar a sus familiares.

Las malas remuneraciones y precarias condiciones laborales son también una amenaza a la libertad de prensa, porque ellas generan corrupción en el medio. Ciertamente, no hay duda de que en algunos países muchos empleadores se han apoyado en los “sobres” que su personal recibe de entes externos para compensar los bajos salarios que pagan a sus trabajadores.

La corrupción en los medios, a través de la práctica de la “tradición del sobre” – donde los periodistas reciben efectivo proveniente de una fuente de noticias como retribución por una cobertura favorable, o cualquier tipo de cobertura, es muy común en varios países del mundo, especialmente donde la pobreza es endémica. En Indonesia se ha estimado que hasta un 85% de los periodistas han aceptado “sobres”. Esta práctica es un importante impedimento en la construcción de la integridad de los periodistas y se relaciona claramente con la necesidad urgente de elevar los estándares de trabajo de estos profesionales de la comunicación.

Eliminar la corrupción requiere tanto de una remuneración decente para los empleados como de honestidad por parte de los periodistas, y aunque algunos empleadores de medios pagan salarios justos, en los países en desarrollo los salarios de los periodistas son bastante bajos. En ocasiones, a los periodistas les pagan por la extensión de sus columnas, o sólo si la historia es publicada. En algunos países no reciben remuneración alguna y en su lugar trabajan sobre la base de una comisión o sub-contrato. Esta es la situación en las áreas regionales de Filipinas, donde las vidas de los periodistas están expuestas a enormes riesgos si hablan en contra de sus patrocinadores, que son por lo general, políticos locales y empresarios.

⁵⁹ Emma Walters y Alex Jonson. (2005) *Decriminalising Defamation*: an IFJ campaign resource for defeating criminal defamation. IFJ.

⁶⁰ Ibid.

“Después del adiestramiento se espera que estos periodistas hayan mejorado su capacidad de cubrir temas relacionados con el HIV/Sida. Pero... ¿qué pasa cuando ellos abandonan el periodismo, cambian el tono o pierden interés en este tema?”

La relación entre el ambiente social en el que trabajan los periodistas y la libertad de prensa han sido reconocidos por la UNESCO que, en su Conferencia General, incluyó el derecho a condiciones de trabajo justas como parte de un ambiente propicio para la libertad de prensa, asignando recursos para apoyar el trabajo en esta área.

La tendencia hacia prácticas de empleo contingentes o atípicas también está relacionada con la naturaleza cambiante del trabajo en los medios. La Federación Internacional de Periodistas (IFJ) condujo recientemente investigaciones que confirman la sospecha de que la tendencia hacia estas prácticas de empleo – obligar a los periodistas a firmar contratos, el incremento en el uso del trabajo *freelance* (trabajadores autónomos) y emplear periodistas por medio tiempo - está causando un efecto de deterioro en la libertad de prensa.

Estas prácticas de empleo dividen a los periodistas de sus gremios, dejándolos solos y vulnerables a la creciente interferencia editorial de sus empleadores y de sus gobiernos. Los gremios de periodistas son las únicas organizaciones que pueden atender estas tendencias alarmantes, creando sindicatos y campañas por los derechos económicos y profesionales de este contingente de trabajadores⁶¹.

IFJ considera que un gremio de periodistas independiente es el medio más efectivo, justo y democrático para llegar a los periodistas en el campo.

Hay otras formas de elegir a los periodistas para su capacitación y desarrollo de medios: periodistas elegidos específicamente; recomendados por empleadores o gobiernos; que trabajen con organizaciones individuales de medios; y la auto-selección son algunas de las formas. Sin embargo, ninguna de estas es verdaderamente efectiva, justa o democrática.

Sin embargo, el pertenecer a una organización gremial de periodistas asegura que todos los profesionales tengan oportunidades de acceder a la capacitación en desarrollo e información. Esto asegura que el trabajo de desarrollo de medios no esté limitado a individuos y que dicho trabajo forme parte de la cultura de los medios al crear memoria y recursos organizacionales no individuales.

Un ejemplo de esto es el proyecto actual de formación en reportería de VIH/Sida que está siendo llevado a cabo por IFJ y auspiciado por LOTCO y SIDA: “Fortaleciendo los Gremios de Periodistas al mejorar el cubrimiento de temas relacionados con VIH/SIDA en África y Asia”. A diferencia de otros proyectos de capacitación sobre la reportería de VIH/SIDA que actualmente están en ejecución en el mundo, IFJ está trabajando con sus organizaciones gremiales representativas en África y Asia, con el fin de brindar esa capacitación. Las organizaciones miembros están seleccionando democráticamente a los participantes de todas sus organizaciones. Una vez que el mismo se complete, los gremios de periodistas mantendrán los materiales y recursos (traducidos a los idiomas locales) para su uso después de culminado el proyecto.

⁶¹ Emma Walters y Mike Dobbie “La Naturaleza Cambiante del Trabajo: una investigación mundial de trabajos atípicos en la industria de medios” IFJ (impreso).

Otras organizaciones internacionales conducen capacitaciones similares, pero normalmente están limitadas a periodistas escogidos “a dedo”, y que no necesariamente son representativos del gremio. Una vez que el adiestramiento se complete, se espera que estos periodistas hayan mejorado sus capacidades para cubrir el tema del HIV/Sida. Pero ¿qué pasa cuando ellos abandonan el periodismo, cambian el tono o pierden interés en el tema? Sólo un gremio de periodistas es capaz de asegurar que haya una retención institucional de los materiales y de la capacitación.

IFJ y sus gremios asociados creen que las controversias más serias de los medios siempre giran alrededor del problema de la independencia periodística o la autonomía. Esa es la razón por la cual incluyen los temas de libertad de expresión.

La autonomía periodística es atacada tanto por la pobreza como por los empleadores y por la legislación gubernamental. La presión por parte de los empleadores puede corromper tanto como el dinero en sobres o coimas. El miedo a perder el trabajo proviene con mayor probabilidad del empleador que de los gobiernos.

Los periodistas conocen esto casi instintivamente. Ésta es la razón por la cual el periodismo es una de las fuerzas de trabajo más “gremializadas” en el mundo. Si usted va a alguna reunión del sindicato de periodistas usted se encontrará con que los problemas nunca se tratan de niveles salariales o de seguridad laboral. La mayoría de las veces son acerca de la libertad de expresión y del impacto de las condiciones de trabajo sobre la integridad y la autonomía periodística. Como consecuencia de esto, cualquier cosa que afecte la autonomía periodística socava la libertad de expresión.

TÁCTICAS DE DESARTICULACIÓN DE SINDICATOS

Los empleadores intentan desarticular los sindicatos de los medios porque quieren romper la independencia del equipo editorial. Al romper el sindicato, los empleadores quebrantan la voz colectiva del periodismo independiente dentro de una compañía, socavando su habilidad para expresarse libremente y por sí mismos. Este tipo de tácticas para desarticular los sindicatos van desde su no reconocimiento, hasta la cancelación de los acuerdos gremiales y el rechazo al ingreso de los organizadores de los sindicatos.

¿EMPLEO POR CONTRATO O EMPLEO INFORMAL?

En muchos países alrededor del mundo, los empleadores buscan socavar la integridad periodística al negar la seguridad laboral. El equipo está obligado por contratos a término fijo, empleo casual u otras formas de empleo contingente. Como resultado de esta pérdida de seguridad, los empleadores pueden ejercer mayor control sobre el equipo, socavando su autonomía e independencia, y por ende, su libertad de expresión.

DISCRIMINACIÓN EN EL LUGAR DE TRABAJO

Los sindicatos de periodistas normalmente se dedican a campañas internas respecto a las prácticas de empleo discriminatorias y en contra de grupos particulares, más comúnmente, contra periodistas mujeres. Estas prácticas se ven cuando a una mujer se le niega el trabajo, ciertos trabajos particulares, o se le niega un aumento de salario. El resultado directo es que a las mujeres se les coarta su capacidad para ejercer la libertad de expresión.

ACTIVIDADES ILEGALES POR PARTE DE LOS EMPLEADORES

Un empleador puede dismantelar un sindicato de periodistas mediante actividades ilegales como el espionaje en las reuniones de éstos o la intervención de las llamadas telefónicas. Esto limita la capacidad de los sindicatos de periodistas para actuar independientemente e impide que sus miembros se expresen libremente por miedo a que sus empleadores conozcan sus puntos de vista sobre la industria.

Estas cinco demostraciones del nexo entre los sindicatos de periodistas, la libertad de prensa y la erradicación de la pobreza, también tienen cinco implicaciones paralelas para los donantes interesados en apoyar el desarrollo de medios:

1. *Se requiere apoyar la formación y el fortalecimiento de las organizaciones gremiales de periodistas.*

Los donantes deben reconocer que cualquier trabajo efectivo de desarrollo de medios debe ser conducido a través de organizaciones gremiales de periodistas. Esto significa apoyar el establecimiento de organizaciones gremiales donde aún no existen, y fortalecer las organizaciones incipientes e independientes, democráticas y activas que existen.

2. *Se requiere apoyo para el trabajo de capacitación que los sindicatos llevan a cabo.*

Dado que la construcción de capacidades demanda actividades, los donantes deben brindar apoyo a los sindicatos de los periodistas en el trabajo que ellos realizan. Esto incluye el apoyo al establecimiento y a la promoción de la ética y la auto-regulación; el apoyo a las campañas y al trabajo de capacitación de protección a periodistas; apoyo a las campañas contra la difamación penal, apoyo a las campañas de derechos de autor, protección a las fuentes y libertad de la información y apoyo a las campañas de radiodifusión de servicios públicos.

3. *Se requiere apoyar el desarrollo de asociaciones de sindicatos de los gremios de periodistas.*

En todas las sociedades, el trabajo de desarrollo de los sindicatos es esencial para que los trabajadores erradiquen la pobreza. Por supuesto que éste también es el caso de los periodistas. Los do-

nantes, por lo tanto, necesitan asistir a las organizaciones de periodistas en sus esfuerzos por construir y consolidar sus sindicatos. Pero en mayor medida que los trabajadores normales, el desarrollo de los sindicatos de periodistas contribuirá, en gran medida, a la erradicación de la pobreza en el mundo desde tres puntos vitales:

Primero, el trabajo de los sindicatos con los periodistas generará un incremento de los salarios y una reducción de la corrupción en los medios, lo que a su vez crearía medios puestos al servicio de lo público; profesionales capaces de actuar como vigilantes del gobierno, el empresariado, los militares/fuerzas policiales y la burocracia. También fortalecerá la práctica de un periodismo de servicio público que refleje los intereses y aspiraciones de todos los sectores de la sociedad, dándole voz a los pobres y a los grupos menos privilegiados, lo que es esencial para la erradicación de la pobreza.

Segundo, si aceptamos que otorgar poderes a los grupos marginados y con menos privilegios es una clave para la erradicación de la pobreza, entonces también debemos aceptar esto para el caso de los mismos periodistas. Nosotros debemos aplicar la misma política de apoyo a los esfuerzos locales para reducir la pobreza, asistiendo a los periodistas, como lo hacen los donantes al apoyar las ONG locales que trabajan en pro de la salud sexual y reproductiva, la disminución del VIH/SIDA y el fomento de la educación, entre otros.

Tercero, al dar apoyo a las organizaciones gremiales de periodistas en sus aspiraciones sindicales, los donantes están mejorando directamente el profesionalismo y la ética, lo que a su vez se disemina entre todas las áreas de las agendas periodísticas (incluyendo temas como la pobreza, el VIH/SIDA, los derechos de los menores, igualdad de género, sanidad, salud, educación y otros). Los sindicatos efectivos de periodistas deben conducir al periodismo profesional, lo que lleva a la erradicación de la pobreza en toda la sociedad.

4. *Los donantes deben recurrir a los gremios locales de periodistas para llegar a los periodistas.*

Esto puede ser útil para las acciones de desarrollo de medios enfocadas a mejorar las noticias sobre derechos de los menores, VIH/SIDA, los objetivos de desarrollo del milenio, los instrumentos internacionales de derechos humanos y el trabajo de los defensores de los derechos humanos, noticias sobre elecciones, la igualdad de género y otros. Asimismo, cualquier tema en el que se enfoquen las acciones de desarrollo de medios debe usar colectivos locales para acceder a los periodistas en cada país.

5. *La comunidad internacional que trabaja en pro de la libertad de prensa debe adoptar los derechos laborales en los medios como aspectos propios de la libertad de prensa.*

Aunque no sea necesariamente una prioridad específica para la mayoría de los donantes, la comunidad internacional que trabaja en pro de la libertad de prensa debe reconocer que los temas de

derechos laborales de los periodistas afectan directamente la libertad de prensa. Si un empleador rechaza reconocer los derechos de los periodistas de formar un sindicato o las políticas gubernamentales los prohíben, entonces los periodistas no podrán negociar sus derechos sociales, económicos y profesionales. Los salarios en los medios continuarán disminuyendo, la corrupción se incrementará, los periodistas podrán perder la visión de su papel en la sociedad como veedores de los servicios públicos, los estándares pueden bajar y la libertad de prensa estará en peligro. Los derechos laborales son aspectos fundamentales de la libertad de prensa.

El argumento de este documento es que existe una conexión directa entre la erradicación de la pobreza, la libertad de prensa y las organizaciones gremiales de periodistas. Sugiere que las organizaciones gremiales de periodistas son esenciales para la libertad de prensa y que apoyar a los sindicatos de periodistas es un medio efectivo para reforzar los esfuerzos mundiales para reducir la pobreza y alcanzar los objetivos de Desarrollo del Milenio. En otras palabras, la libertad de prensa es esencial para la erradicación de la pobreza.



Trazando un mapa del Sector:
Literatura, investigaciones
y recursos

Sección 4: Trazando un mapa del Sector: Literatura, investigaciones y recursos

¿Difusión participativa o confusión semántica?

Adam Rogers, Jefe de la Unidad de Comunicaciones e Información Pública, Fondo de Capital de Desarrollo de Naciones Unidas

“Menos entendido es el papel que los medios tienen para facilitar el proceso de desarrollo”.

La teoría y la práctica del papel de la comunicación en el desarrollo han tenido un enorme impacto en los esfuerzos para reducir la pobreza en los países en desarrollo. Extensos estudios desde mediados de los 60 han demostrado el valor del uso estratégico de la comunicación en el desarrollo internacional, tanto el ámbito teórico como en el investigativo, así como en política, planificación e implementación. Sin embargo, los tomadores de decisiones y los creadores de políticas en las comunidades desarrolladas, a la larga, pueden no entender ni apreciar el papel de la comunicación, hasta el punto de incluirla rutinariamente en sus presupuestos de desarrollo y/o procesos de planificación.

Menos entendido es el papel que los medios tienen para facilitar el proceso de desarrollo, al proporcionar una oportunidad a las comunidades vulnerables para influenciar a sus legisladores y diseminar y difundir el conocimiento de las mejores prácticas.

Muchos profesionales del desarrollo distinguen entre aquellos esfuerzos que buscan persuadir a la audiencia a adoptar ciertas prácticas o cambios de actitudes y aquellos que buscan involucrar plenamente a las comunidades en los procesos de tomas de decisión que afectan sus sustentos. Para efectos de simplificación, este documento se refiere al primer enfoque como “difusión devcom” y al segundo enfoque con “devcom participativo”. Un enfoque sincrónico que combina los dos se refiere simplemente a la “difusión participativa”. El documento también intenta clarificar y comparar las diferencias, y extrae algunas conclusiones en términos de la relevancia en los esfuerzos para apoyar el desarrollo de medios eficientes, efectivos y sostenibles en los países en desarrollo.

EL INCESANTE DEBATE DEL “QUÉ” Y EL “CÓMO” DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

El papel de la comunicación en los procesos de desarrollo ha atraído la atención de muchos estudiosos y profesionales del desarrollo, des-

de que fuera inicialmente definido a principios de 1960. Aun cuando ha sido estudiado y practicado por más de 40 años, todavía existe una falta de consenso sobre cómo denominarlo y cómo deberá ser interpretado y aplicado. Tanto en el ámbito teórico como en la investigación, como en los niveles de política y planificación/implementación, hay muchas perspectivas diferentes.

Las terminologías y metodologías usadas para describir el concepto son diversas y variadas: desarrollo de la comunicación, apoyo al desarrollo de la comunicación, desarrollo de la comunicación participativa, comunicación y desarrollo, comunicación-educación-información (IEC), comunicación para el empoderamiento, proyecto de apoyo a la comunicación, mercadeo social y lo que últimamente constituye el término preferido para Naciones Unidas: comunicación para el desarrollo. Muchos académicos y profesionales del desarrollo podrían argumentar que hay diferencias distintivas entre los diversos términos. Por supuesto que hay, pero el término “comunicación para el desarrollo”, o simplemente devcom, se debería referir a todos los anteriores – al uso planeado de la comunicación en cualquier esfuerzo para mejorar la vida de los pobres, sea a través de involucrarlos más participativamente en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas, ofreciéndoles una “voz” para influenciar las políticas o para persuadirlos a adoptar nuevas prácticas que mejoren sus vidas, eleven su seguridad, incrementen su educación y mejoren su salud.

DOS MARCOS TEÓRICOS DOMINANTES

Aun cuando existen miles de términos que se usan actualmente, cada uno describiendo un enfoque diferente o aplicación de la comunicación en pro del desarrollo, la mayoría de las discusiones se configuran en dos marcos teóricos: aquellos influidos por la teoría de la difusión del estudioso americano Everett Rogers (1962); y aquellos que argumentan que el modelo de difusión es muy vertical o unidireccional y que la participación activa de la población en el proceso de comunicación mismo acelerará más efectivamente un desarrollo efectivo y sostenible (Servaes, 1999). Estos dos enfoques teóricos se podrían resumir como el modelo Difusión / Mecanicista y el modelo de Participación / Orgánico. Las dos “escuelas de pensamiento” no son mutuamente exclusivas, aun cuando algunos académicos y practicantes los han presentado de esa forma.

El paradigma inicial del desarrollo de la comunicación promovía la transferencia (difusión) de las innovaciones tecnológicas y conductuales de las agencias de desarrollo a sus clientes como una panacea para resolver las inequidades en los países en desarrollo. Articulado por Learner (1958) y otros, este enfoque fue posteriormente criticado por Freire (1970, 1973), (Servaes, 1997, 2002) y Melkote & Steeves (2001), entre otros, quienes promovieron un enfoque más participativo que involucrara a los beneficiarios del desarrollo como socios en los procesos de comunicación y toma de decisiones.

El concepto de desarrollo de la comunicación (o el enlace entre desarrollo y comunicación) inicialmente emergió con la publicación del clásico de Daniel Lerner, “El Paso de la Sociedad Tradicional” (1958). Lerner condujo una investigación en el Medio Oriente y en el Norte de África y fue capaz de identificar las correlaciones entre la expandida actividad económica y otras variables de modernización como urbanismo, altos niveles de alfabetización, consumo de medios y desarrollo político. Lerner argumentó que los medios podían servir como un gran multiplicador del desarrollo al comunicar mensajes de desarrollo a los subdesarrollados.

Basándose en la investigación de Lerner la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) comisionó a Wilbur Schramm para determinar el papel que los medios de masas juegan en el desarrollo. Schramm creía en el concepto de unos medios poderosos que pudieran ser usados por agencias para el desarrollo para comunicar mensajes acerca de innovaciones tecnológicas. El resultado del trabajo de Schramm fue publicado como “Medios de Masas y Desarrollo Nacional” (1964) y brindó la fundación teórica del desarrollo de la comunicación por los próximos 10 a 15 años.

Adicionalmente, Lasswell (1964) definió como marco contextual del desarrollo de la comunicación sus 5 interrogantes: ¿Quién, dice qué, a través de qué canal, a quién y con qué efecto? Durante el mismo tiempo, Everett Rogers introdujo su marco teórico que denominó “Difusión de las Innovaciones” (1962) y se consideró un hito. Rogers identificó un patrón en la forma como las innovaciones son adoptadas y aceptadas por la sociedad. Sustentando gran parte de su investigación en el desarrollo agrícola, Rogers afirmó que al usar su modelo teórico, los académicos de la comunicación del desarrollo pudieron introducir innovaciones como semillas de alto rendimiento, fertilizantes y nuevos métodos de cosecha para las sociedades en desarrollo.

El modelo de difusión asume que una combinación adecuada de estrategias de comunicación de masas e interpersonales puede ayudar a que las personas pasen de la pobreza al bienestar mediante un proceso que se inicia con la comprensión (de una nueva tecnología o práctica) a través del interés, la evaluación, el juzgamiento y, finalmente, la adopción de la tecnología o práctica que se asume conduciría al mejoramiento de sus vidas.

En apoyo a esta hipótesis, los estudios de difusión proliferaron en Latinoamérica, Asia y África en los años 60 y 70. El Banco Mundial y el PNUD asumieron la teoría firmemente y financiaron miles de proyectos en las zonas rurales de los países en desarrollo, donde los funcionarios agrícolas capacitados pudieran usar medios como la radio para transmitir a los agricultores nuevas innovaciones – la mayoría de las cuales fueron importadas de países desarrollados (Mwangi, 2002).

“Estos académicos argumentaron que los esfuerzos de desarrollo, a la fecha, estaban ideológica y materialmente unidos al ‘neocolonialismo’... que los usos de los medios masivos en el desarrollo impusieron los intereses de las clases dominantes sobre la mayoría de la gente marginada”.

A inicio de los años 70 ocurrió un cambio cultural en los conceptos básicos de la comunicación para el desarrollo. Los críticos del modelo de difusión se encontraban desconcertados por su naturaleza de “pro-innovación”, “pro-persuasión”, y “verticalista” – es decir, su concentración en la adopción y la falta de énfasis en el capital receptivo para los procesos y decisiones de desarrollo (Colle, 1989). Estos académicos argumentaron que los esfuerzos de desarrollo, a la fecha, estaban ideológica y materialmente unidos al “neocolonialismo” y a una “forma de dominación y manipulación por la elite” (Freire, 1973). Un grupo de académicos se fusionó alrededor de este tema en el Primer Seminario Latinoamericano en Comunicación Participativa, auspiciado en 1978 por CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), el cual concluyó que los usos de los medios de masas en el desarrollo impusieron los intereses de las clases dominantes sobre la mayoría de la gente marginada. Este pensamiento estaba en sintonía con la teoría de la dependencia, muy popular para ese tiempo en Latinoamérica, que buscaba explicar el subdesarrollo como un resultado, o un sub-producto, de la expansión capitalista (Cardos & Faletto, 1979). También estaba en consonancia con muchos investigadores quienes promovían abandonar el enfoque “vertical”, a favor de metodologías más “horizontales” con mayor énfasis en el acceso, el dialogo y la participación (Beltran, 1980).

Jan Servaes, profesor y jefe de La Escuela de Periodismo y Comunicación de la Universidad Queensland, define el modelo participativo como aquel que percibe a la gente ordinaria como agentes clave para el cambio o como los participantes clave para lograr el desarrollo. Él ha expresado que la falta de atención a la dimensión horizontal ha llevado al fracaso a muchos programas de desarrollo (Servaes, 1997 y 1999).

Srinivas Melkote es otro teórico crítico que ve en el enfoque de difusión de Rogers una herramienta para expandir la hegemonía del mundo occidental. Él considera al enfoque de difusión como un “sistema de entrega de mensajes” que “facilita el proceso de modernización mediante la remisión e inserción de nuevas tecnologías y/o la inculcación de ciertos valores, actitudes y conductas en la población” (Melkote & Steeves, 2002 p. 38). De acuerdo con Melkote, dichas “campañas de persuasión” son “manipuladoras y potencialmente peligrosas” y están de alguna forma atadas a extravagancias de exilio y corrupción política.

EN DEFENSA DE LA DIFUSIÓN

Muchas de las críticas iniciales de la difusión pudieron haber sido firmes, considerando el hecho de que la teoría fue producto de una época en que los profesionales del desarrollo creían que lo que funcionaba para los países industrializados, funcionaría para los países en desarrollo. Sin embargo, la relevancia del marco teórico de Rogers pudo haber sido involuntariamente influenciada por la reacción en contra del “paradigma de modernización del desarrollo”, que pro-

“Una buena idea es una buena idea...sin embargo, cómo presentarla debe ser a través de canales participativos o nunca será aceptada, modificada o asumida”.

movió el crecimiento económico a través de la industrialización, el urbanismo, la especialización, la adopción de un sistema económico capitalista, la formación de infraestructura formal y la adquisición de tecnologías (Servaes, 2002, p.4).

A diferencia de algunos enfoque teóricos al devcom que han sido presentados como *faits accomplis*, Rogers revisó y actualizó continuamente su marco hasta los días previos a su muerte en octubre de 2004. Aun cuando las primeras versiones de su trabajo hacían énfasis en la difusión de tecnología de “arriba-hacia-abajo” (1962-1971), en versiones posteriores (1983, 1995, 2003), comenzó a proponer los principios de planificación participativa de “abajo-hacia-arriba” y el papel de las comunicaciones en ellos.

Desde 1976, Rogers sugirió que el paso del “paradigma dominante” de la planificación de “arriba-hacia-abajo” significaría un cambio hacia una forma de apoyo que involucraría a la población local en la planificación, implementación y ejecución del desarrollo (Rogers, 1976).

En la quinta edición de Difusión de Innovaciones, Rogers (2003, p. 367) reconoció que el grado de sostenibilidad de un proyecto de desarrollo está determinado en gran medida por la capacidad de compra de la población local, y dicha compra está determinada en gran parte por el alcance de la participación involucrada. “A menos que una innovación sea altamente compatible con las necesidades y recursos de los clientes”, él declara, “y a menos que los clientes se sientan tan involucrados con la innovación que la consideren como “propia”, no podrá tener continuidad a largo plazo”.

Al explicar más el papel de la difusión en la planificación participativa, Rogers estableció diferencias entre sistemas de difusión “centralizados” y “descentralizados”. Los sistemas de difusión descentralizados son aquellos en los cuales la innovación se origina de fuentes locales y luego evolucionan a medida que se difunden vía redes horizontales. “En lugar de generarse de redes formales R&D”, él argumenta que las “innovaciones muchas veces nacen en los niveles operativos de un sistema, inventadas por ciertos usuarios líderes” (2003, p. 375). En otras palabras, los conceptos comunicados a un público en un ejercicio de persuasión no siempre se originan externamente – muchos de ellos se originan de la misma gente. Sin embargo, una buena idea es una buena idea, así surja a través de un proceso participativo en una sociedad sub-desarrollada o emerja de un proyecto académico en una universidad europea. Debe ser presentada a través de canales participativos, de lo contrario nunca será aceptada, modificada o asumida.

EL CAMINO INTERMEDIO AL PUNTO CLAVE

El pensamiento de críticos latinoamericanos y por quienes los siguieron, definieron el desarrollo como un proceso ampliamente participativo de cambio social, que tiene como intención traer avances tanto sociales como materiales para la mayoría de la gente a través de ganar mayor control sobre sus ambientes (Singhal y Rogers, 2001). En las décadas que siguieron a este llamado a una mayor participación po-

“Rogers sostiene que se necesitan medios masivos de difusión y un acceso disponible a la información para elevar la comprensión sobre un tema, mientras que se requiere de comunicación participativa para movilizar acciones hacia un objetivo de desarrollo”.

pular en comunicación para el desarrollo, emergió un amplio rango de respuestas teóricas. En un extremo del espectro, los académicos de la escuela de difusión “modernista” comenzaron a incorporar dimensiones participativas dentro de su investigación. En el otro extremo, los académicos críticos de la comunicación para el desarrollo tradicional asumieron el desarrollo participativo como una panacea utópica. En otras palabras, la participación fue conceptualizada como un medio para un fin, o como el fin en sí mismo (Huesca 2002). Algunos académicos del grupo “participación como un fin” vieron cualquier intento para fundir los dos enfoques como colaboración pasiva o consulta manipuladora, realizada sólo para permitir el avance de un objetivo predeterminado (Dudley, 1993). White (1994) argumentó que cualquier uso de la participación dado por aquellos que favorecen la difusión, evolucionaría en una “táctica de dominación insidiosa” si se llegare a incorporar dentro del discurso de desarrollo dominante, debido a su asociación histórica con la “Hegemonía política Occidental”.

No todo el mundo estuvo de acuerdo con esta resistencia a la armonización de los enfoques. Einsiedel (2000) observa que el enfoque participativo es de particular importancia cuando las preguntas sobre los temas de desarrollo son más complejas y con mayores especificidades históricas que las manejadas por el cuestionamiento lineal de Lasswell (1964): ¿quién, dice qué, a quién, a través de qué canal y con qué efecto? Einsiedel afirma que “Nosotros podemos preguntar de quiénes son las voces que se escuchan, cuáles son los valores articulados, cuáles representaciones son llevadas a un primer plano o cuáles son las prácticas discursivas enmarcadas”. Sin embargo, especula que en ocasiones puede haber necesidad de ambos enfoques. Las soluciones más viables a los retos de desarrollo del mundo pueden venir, efectivamente, de “ver los límites no como paredes impermeables, sino como sitios para el intercambio y el desarrollo del vigor que puede surgir del hibridismo”¹. Según afirma Einsiedel, este enfoque a la investigación, persigue múltiples enfoques del desarrollo, usando cada uno tanto para informar como para criticar los otros, cuestionando lo que se deriva de cada uno de ellos y respetando las diferencias entre las perspectivas.

Un ejemplo de este enfoque sincrético a la comunicación para el desarrollo es encontrado en versiones más recientes del clásico de Rogers “Difusión de las Innovaciones”. Rogers argumenta que ambos enfoques son necesarios. Él sostiene que la difusión de los medios de masas y el acceso disponible a la información es necesario para elevar la comprensión de un tema, mientras que la comunicación participativa es necesaria para movilizar las acciones hacia un objetivo de desarrollo, sea prevención del VIH o participación de la comunidad en el gobierno local. Una combinación de los dos puede conducir a lo que Rogers denominó la “masa crítica” en la difusión de una innovación, o a lo que se refería Malcom Galdwell (2000) como un “punto clave”: cuando un pequeño cambio, como un poco más de personas practicando sexo seguro para evitar la transmisión de VIH, dispara un gran cambio en el ritmo de adopción.

Cecilia Cabañero-Verzosa, una representante senior del Banco Mundial y autora de la “Comunicación Estratégica para Proyectos de De-

¹ Un término usado por Rogers (2003) para referirse a una “red informal de investigadores que se forma alrededor de un paradigma intelectual para estudiar un tópico común”.

sarrollo" (2003) cree que todos los proyectos de desarrollo son esencialmente acerca de cambios conductuales. Ella también cree en un enfoque que incorpore ambos paradigmas dominantes de comunicación para el desarrollo. Ella indica que para que una estrategia de comunicación tome el enfoque de empoderamiento, no se deberá tener en cuenta solamente el uso de métodos "arriba-hacia-abajo" como los medios de masas a través de la prensa o la televisión, sino también los métodos interactivos de "abajo-hacia-arriba" como las asambleas de ciudadanos. Tanto los planes de medios como las comunicaciones interpersonales deben jugar un papel complementario en el proceso. Cabañero-Verzosa se refiere a esto como un "proceso de diálogo" que implica la integración de las comunicaciones "hacia arriba" y "hacia abajo".

¿SE ENCONTRARÁN ALGUNA VEZ? COMO EL AGUA Y EL ACEITE

Muchos trabajadores del desarrollo tratan de evitar los debates semánticos indicados anteriormente con el fin de obtener los beneficios de ambos enfoques. Para ellos, lo más importante no es cómo se denomina un enfoque, el origen de la idea o cómo está comunicada. Lo que es crítico es que encontremos las herramientas más efectivas y eficientes para lograr los nobles objetivos señalados en la Declaración del Milenio.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS

Los medios juegan un papel central en promocionar y apoyar los esfuerzos de devcom. En tal sentido, el apoyo de los medios está convirtiéndose cada vez más en una parte importante de la programación del desarrollo, especialmente en el área de gobierno, donde los temas de transparencia y responsabilidad son primordiales. Las agencias de desarrollo pueden hacer mucho más, sin embargo, para fortalecer y dar apoyo al crecimiento de medios independientes en países en desarrollo y elevar sus capacidades para contribuir efectivamente al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estas áreas de apoyo pueden ser centradas en todos o en algunos de los enfoques conceptuales indicados anteriormente: participación, difusión o difusión participativa.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS EN LA DIFUSIÓN

Como se expresó anteriormente, la difusión involucra la práctica de diseminar mensajes con el fin de informar y persuadir a una audiencia objetivo para adoptar o abandonar una práctica o actitud (como adoptar prácticas de sexo seguro o abandonar conductas riesgosas que pudiesen llevar a la transmisión de VIH/SIDA). Aun cuando hay diversos canales a través de los cuales se pueden difundir mensajes, como las vallas, el teatro de calle y la música, los medios normalmente juegan un papel central y catalítico, dada su cobertura, disponibilidad y la percepción de legitimidad que tiene el público.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS EN LA PARTICIPACIÓN

Aun cuando los medios principalmente se dedican a la difusión de información, ellos brindan un valioso canal a través del cual las poblaciones vulnerables pueden compartir experiencias, comunicar sus necesidades e influenciar a los legisladores. Para que esto resulte, se necesita acceso a través de programas de participación, programas de discusión y llamadas telefónicas que incentiven a la gente a participar y a contribuir con sus perspectivas. Este papel de los medios es considerado una dimensión necesaria de “comunicación para el empoderamiento” (Deane, 2005) y es clave para proporcionar una “voz para los que no la tienen” (Huddock, 2003).

A pesar de que no todo el mundo en las sociedades pobres tendrá acceso directo a los medios, debido a problemas de analfabetismo y de acceso telefónico, los medios y sus representantes pueden contactar directamente a las poblaciones vulnerables y asegurar que sus puntos de vista sean representados con precisión en sus reportajes. Sin embargo, aun cuando la mayoría de los periodistas sienten una necesidad para reportar noticias donde quiera que éstas se encuentren, hay mucha evidencia de que, a medida que la competencia entre los distintos medios se intensifica, el contenido que toma mayor fuerza es el que deciden los publicistas y los patrocinadores (PNUD, 2005; Deane, 2003), omitiendo con frecuencia cualquier cobertura de los temas que afectan a las comunidades rurales y urbanas más pobres.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS EN LA DIFUSIÓN PARTICIPATIVA

La extensión lógica de las dos primeras áreas involucra que las mejores prácticas que se difunden sean aquellas que se descubren dentro de la comunidad misma, o que se importen desde afuera y luego sean validadas y mejoradas localmente para hacerlas más relevantes. Además, con relación a la gobernabilidad democrática, los ciudadanos y sus representantes necesitan información oportuna, relevante y clara, así como un análisis de los asuntos políticos y económicos (difusión), con el fin de participar efectivamente en la construcción de la política (participación) (Huddock, 2003).

MIRANDO HACÍA ADELANTE: LOS ESFUERZOS DE DEVCOM EN LAS NACIONES UNIDAS

Aunque Naciones Unidas fue muy activa en devcom en los 60 y 70, en 1980 dejó de serlo. En 1994, la ONU comisionó un estudio sobre el papel de la comunicación en la implementación exitosa de programas de desarrollo en el sistema ONU (Mezzalama, 1994; Naciones Unidas 2004b, 1995 y 1996), que concluyó en que el nivel de coordinación entre agencias no se mantenía con la evolución de la disciplina y que la mayoría de las organizaciones de la ONU no le dan la suficiente importancia a la comunicación en las actividades operacionales. El reporte de Mezzalama formuló una serie de recomendaciones. El más importante fue un llamado para que devcom fuese un componente crítico de cualquier programa de desarrollo, dentro de cuyos presu-

puestos se debería incluir un monto específico para ejecutar las actividades de comunicación.

En agosto de 2004, el reporte de Mezzalama brindó las bases para la resolución de la ONU A/59/207 (Naciones Unidas, 2004b) la cual pidió que fuese presentado un reporte en comunicación para el desarrollo cada dos años y estableció un listado de cuatro conclusiones y recomendaciones:

- Se hace un llamado a la comunicación para el desarrollo como instrumental para el éxito de cualquier esfuerzo para lograr el desarrollo humano y, en consecuencia, una mayor integración en el proceso de planificación económica y social;
- Esto, a su vez, exige que una mayor cantidad de recursos sean redirigidos hacia programas de comunicación más efectivos, incluyendo mayor inversión en el desarrollo de capacidades, entrenamiento e investigación en cada país;
- El sistema de Naciones Unidas, trabajando a través de diversos mecanismos, como las mesas redondas de comunicación para el desarrollo, ha alcanzado un cierto nivel de cohesión en su enfoque y acción en esta materia. Este éxito llama a una mayor sinergia entre todos los socios, tanto a nivel internacional como nacional, incluyendo gobiernos, ONG, donantes, sector privado y líderes de las comunidades;
- Las tecnologías de la información y comunicación se han convertido en un componente integral del proceso de desarrollo. Los países en desarrollo y sus socios deben intensificar los esfuerzos para reducir la actual brecha digital en formas más innovadoras y efectivas, basadas en el aumento de la propiedad nacional y la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas y estrategias relacionadas.

En respuesta a la resolución de la ONU A/59/207 se están organizando diversas iniciativas dentro del sistema de Naciones Unidas para promover y apoyar los esfuerzos devcom, ya sean de difusión, participación o difusión participativa. Las Mesas Redondas Anuales en comunicación para el Desarrollo y el próximo congreso de la Comunicación para el desarrollo son dos ejemplos notorios de esfuerzos para apoyar el desarrollo de medios, de igual manera que el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, llevado a cabo en Amman en octubre de 2005.

Sin embargo, hoy en día la mayoría de los programas de desarrollo no tienen suficientes recursos asignados para la comunicación para el desarrollo, que con frecuencia es considerada como una idea de última hora o como un agregado al trabajo de relaciones externas. Esto, sin embargo, puede cambiar en la medida en que las organizaciones y sus aliados busquen formas nuevas e innovadoras para ser más eficientes en el manejo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y a medida en que se preparen para presentar su informe bianual sobre sus actividades devcom.

- JBeltran, L.R. (1980). A farewell to Aristotle: 'Horizontal' Communication. *Communication*, 5:5-41.
- Cabañero-Verzosa, C. (2003). *Strategic Communication for Development Projects*. Washington, DC: The World Bank.
- Cardoso, F.H. & Faletto, E. (1979). *Dependency and Development in Latin America* (M. Mattingly Urquidi, Trans.). Berkley, CA: University of California.
- Colle, R. (1989). Communicating Scientific Knowledge. In J. L. Compton (Ed.) *The Transformation of International Agricultural Research and Development*. Boulder, CO: Lynne Rienner. Pp. 59 – 83.
- Deane, J. (2005). Media, Democracy and the Public Sphere. En *Nordicom and CLACSO* (Ed.), *Media & Glocal Change. Rethinking Communication for Development (Part II)*. Goteborg: Nordicom.
- Deane, J. (2003). *The Other Information Revolution: Media and empowerment in developing countries*. Geneva: United Nations Research Institute for Social Development.
- Dudley, E. (1993). *The Critical Villager: Beyond Community Participation*. London: Routledge.
- Einsiedel, E. F. (2000). *Border Crossings: Gender, Development and Communication*. En Karen Wilkins (ed.) *Redeveloping Communication for Social Change* (pp.175–184). Oxford: Rowman and Littlefield.
- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Continuum.
- Freire, P. (1973). *Extensión of Comunicación?* (L. Ronzoni, Trans.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gladwell, M. (2000). *The tipping point: How little things can make a big difference*. Boston: Little Brown.
- Hudock, A, (2003), *Hearing the Voices of the Poor: Encouraging Good Governance and Poverty Reduction through Media Sector Support*. World Learning for International Development. Washington. Disponible online en: http://www.worldlearning.org/wlid/docs/wl_pp4.pdf
- Huesca, R. (2002). *Tracing the History of Participatory Communication Approaches to Development: A Critical Appraisal*. In Servaes, J. (Ed.) *Approaches to Development Communication* (pp. 140-175). Paris: UNESCO.
- Lasswell, H.D. (1964). *The Structure and Function of Communication in Society*. En Bryson, L. (Ed.), *The Communication of Ideas* (pp. 37-51). New York: Cooper Square Publishers.
- Lerner, D. (1958) *The Passing of the Traditional Society*. New York: Free Press.

REFERENCIAS

- Melkote, S. & Steeves, H. L. (2001). *Communication for Development in the Third world. Theory and Practice for Empowerment* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mezzalama, F. (1994). *Communication for Development Programmes in the United Nations System*. (filed as UN resolution A/50/126). Geneva: United Nations
- Economic and Social Council, Joint Inspection Unit.
- Mwangi, S. (2002). *A Case for a Paradigm Shift and a New Theory in Development Communication Scholarship*. Unpublished Manuscript, University of South Carolina.
- Investigación presentada en la convención anual de International Communication Division of the Association for Education in Journalism and Mass Communication.
- Rogers, E. (1962). *The Diffusion of Innovations*. New York: Free Press
- Rogers, E. (1969). *Modernization among Peasants*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Rogers, E. (1971). *The Diffusion of Innovations* (2nd ed.). New York: Free Press
- Rogers, E. (1976). *Communication and Development: The Passing of the Dominant Paradigm*. En: Rogers, E. (ed.) *Communication and Development – Critical Perspectives*. Beverly Hills, CA: Sage, pp. 121-148.
- Rogers, E. (1983). *The Diffusion of Innovations* (3rd ed.). New York: Free Press
- Rogers, E. (1993). *The Diffusion of Innovations*. (4 th ed.). New York: Free Press
- Rogers, E. (1995). *The Diffusion of Innovations* (5th ed.). New York: Free Press
- Rogers, E. (2003). *The Diffusion of Innovations* (5th ed.). New York: Free Press
- Rogers, E. (Ed.) (1976). *Communication and Development: Critical Perspectives*. Thousand Oaks: Sage
- Schramm, W. (1964). *Mass Media and National Development*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Servaes, J. (2002). *Communication for Development Approaches of Some Governmental and Non-Governmental Agencies*. En Servaes, J. (Ed.), *Approaches to Development Communication* (Parte 3) (pp. 4-20). Paris: UNESCO.
- Servaes, J. (1997). *Participatory Methodologies for Development Communication*, *Journal of Development Communication*. (Special issue: What the 'Masters' Say). 8(2):99-106, Diciembre.
- Servaes, J. (1999). *Communication for development: one world, multiple cultures*. New Jersey: Hampton Press.
- Singhal, A & Rogers, E. (2001). *India's Communication Revolution: From Bullock Carts to Cyber Marts*. New Delhi: Sage/India.

REFERENCIAS

United Nations Development Program (2005). *Communication for Empowerment: the role of media in supporting vulnerable groups. A Practical Guidance Note (Draft)*. Oslo: UNDP

Oslo Governance Centre. United Nations. (1995). *Communication for development programs in the United Nations system, Note by the Secretary General. Addendum. (UN resolution A/50/126/Add.1)*. New York: United Nations.

United Nations. (1996). *Communication for development programs in the United Nations system. (UN resolution A/50/130)*.

New York: United Nations. United Nations. (2004b). *Report of the Director-General of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization on the implementation of General Assembly resolution 50/130, including the recommendations of the eighth Inter-Agency Round Table on Communication for Development (UN resolution A/59/207)*. New York: United Nations.

White, S. (ed.) (1994). *Participatory Communication: Working for Change and Development*. New Delhi: Sage.

Desarrollo de medios: Un caso para la investigación

Susan Abbot, Coordinadora de Investigación Senior, Proyecto de Estudios Mundiales de Comunicación, Escuela de Comunicación Annenberg, Universidad de Pennsylvania.

A pesar del crecimiento implacable del significado del sector de los medios y las comunicaciones en términos económicos y culturales, al campo de desarrollo de medios le falta una clara base de evidencia que refleje el impacto y significado de sus actividades, programas de capacitación y trabajo de promoción. Este documento argumenta porqué es importante documentar el campo del desarrollo de medios y revelar el impacto que ha tenido en otras áreas de desarrollo. También resalta el papel potencial de las redes de investigación internacionales emergentes y de larga tradición en este proceso.

ALGUNAS CONSIDERACIONES BÁSICAS DEL DESARROLLO DE MEDIOS

En el contexto de la asistencia a la democratización internacional, el desarrollo de medios busca principalmente promover y habilitar medios independientes sostenibles y libres. El desarrollo de medios ha sido parte de la democracia y de la construcción de los estados por lo menos desde la Segunda Guerra Mundial, siendo la reconstrucción de Alemania y la de Japón dos ejemplos clásicos (Mughan y Gunther, 6). En términos de una definición más concreta, un reporte del 2002 titulado el “Mapa de la Asistencia a los Medios”, expresa que las acciones de apoyo a los medios principalmente toman la forma de adiestramiento en periodismo, apoyo directo a las organizaciones de noticias, esfuerzos para ayudar en la reforma de la ley de medios, soporte al periodismo profesional y a asociaciones radiodifusoras, apoyo para desarrollar sostenibilidad financiera de los medios e iniciativas diseñadas para trascender barreras nacionales, religiosas o étnicas en los medios (Price, Noll y De Luce 2, 2002).

Como la ayuda para la sociedad civil y para los programas de desarrollo de la democracia se elevó a inicios de años los 90, esto preparó el camino para el financiamiento de iniciativas relacionadas con el desarrollo de medios que se consideraron como esenciales para el proceso de democratización en general. Como lo indicara Thomas Carothers en “Ayuda a la Democracia Exterior”, los 90’s crearon una nueva forma de pensamiento acerca del desarrollo internacional y del papel del apoyo a los esfuerzos de democratización como parte de la asistencia mundial y de los programas de extensión². Esto se deriva, en parte,

² Thomas Carothers (1999), *Ayudando la Democracia en el Exterior*, Carnegie Endowment para la Paz Internacional.

“Los esfuerzos de desarrollo no existen en un vacío, y sin el ambiente facilitador adecuado, a los medios libres e independientes les es difícil sobrevivir”.

por un cambio en el pensamiento político acerca de las relaciones internacionales y la política externa que ocurrió después de 1989, en la ola de las transiciones pos-comunistas. El final de la Guerra Fría desató una nueva era de apoyo internacional, dentro de la cual está el apoyo a la democratización. El apoyo a los medios es parte de un catálogo de apoyo a la democracia que también incluye apoyo para reformar las elecciones y el proceso político, para desarrollar el estado de derecho, fortalecer los gobiernos democráticos y ayudar a la sociedad civil en general, la cual puede darse en una variedad de formas y arreglos institucionales, incluyendo el apoyo a las organizaciones no gubernamentales locales ONG.

Al ir más allá de las definiciones básicas de la comunicación para el desarrollo, el “Mapa de Asistencia de los Medios” se diferencia entre el desarrollo de medios en términos de participantes (los establecimientos de medios o de aquellos que reciben el apoyo) y la estructura y el nivel de participación (las organizaciones internacionales y los donantes). Este último describe cómo la ayuda internacional fluye de donantes a ejecutores, a agencias intermediarias, a contratistas y a socios locales (Price, et al., 5, 2002).

Resaltar la relevancia de las agencias donantes y dónde fluye la ayuda, es importante en la medida en que ofrece una pista para entender cómo y por qué el medio en una sociedad de transición o post-conflicto se desarrolla en la forma en que lo hace. Ciertamente, se puede formular una situación en la cual, dada la limitación de recursos y los entornos carentes de efectivo en los cuales se lleva a cabo la mayor parte del apoyo a los medios, el financiamiento a gran nivel puede definir realmente o constituir lo que será el desarrollo de medios y la forma que tomará. Esto tendría especial significado, por ejemplo, con respecto a si los medios impresos o radiodifusores estarán dirigidos, o si un rango amplio de actividades serán apoyadas o si sólo se apoyaran algunos aspectos.

DESARROLLO DEL MEDIO EN UN CONTEXTO MÁS AMPLIO

“Al exponer el caso de porqué importan los medios, se han descrito como el eje o el tejido conectivo de la democracia”

Además de las consideraciones antes indicadas, que ayudan a definir lo que es el apoyo a los medios y desde dónde proviene el financiamiento, puede ser útil ofrecer una comprensión descriptiva y contextualizada de lo que significa el desarrollo de medios. En una influyente declaración política, en 1999, USAID indicó que:

“Dentro del contexto de apoyo a las transiciones democráticas, los objetivos del desarrollo de medios generalmente deben ser transformar los medios que están dirigidos, o incluso completamente controlados por el gobierno o intereses privados, en unos más abiertos y que tengan un grado de independencia editorial que sirva al interés público. Si los medios van a tener algún papel significativo en la democracia, entonces el objetivo final de las iniciativas de apoyo a los medios debe ser desarrollar una variedad de diversos medios y voces que sean creíbles, y crear y fortalecer un sector que promueva dichas industrias³.

³ “The Role of Media in a Democracy: A Strategic Approach”, Center for Democracy and Governance, USAID, “, junio 1999, PN-ACE-630, pág. 5

Con el fin de ayudar a desarrollar medios más democráticos, el ambiente en el cual existen dichos medios debe colaborar a este propósito. Los esfuerzos de desarrollo no existen en un vacío, y sin un adecuado ambiente facilitador, a los medios libres e independientes les es difícil sobrevivir. Y, como en otros aspectos de la democratización, hay muchas fuerzas trabajando en conjunto e interrelacionadas involucradas en el proceso. Esto es por la simple razón (o no tan simple) de que una democracia es un tejido intrincado de muchos niveles, instituciones y filamentos de la sociedad.

Como la mayor parte de la asistencia internacional en el sector de los medios se lleva a cabo en sociedades en transición del socialismo al capitalismo o de un estilo autoritario a uno democrático, hay una necesidad dual de enfrentar los problemas políticos y económicos del proceso de transición, sin mencionar las dimensiones culturales y sociales, que se relacionan en gran medida con los medios. En consecuencia, los comunicadores para el desarrollo deben pensar en una multitud de factores para establecer sus estrategias de apoyo, con el fin de que los esfuerzos de reforma tengan alguna posibilidad de éxito.

Para empezar, en un ambiente de transición o post-conflicto, se debe prestar atención en la elaboración de un borrador de nuevas leyes de medios que influenciarán la forma y la política del Estado sobre la difusión pública, la información pública, el acceso a la información, las telecomunicaciones, la publicidad, las disposiciones constitucionales básicas relacionadas con la libertad de expresión, las leyes sobre privacidad, Internet y nuevos medios, para nombrar sólo algunos de los sectores más sustanciales.

Además del marco legal y normativo de la política de medios de un nuevo Estado, parte del proceso del desarrollo de medios debe considerar las preocupaciones económicas locales. Las áreas de trabajo que requieren atención incluyen privatización, reestructuración de los medios del estado en medios viables para el servicio público que sean adecuadamente financiados y administrados, y apoyo a las empresas de medios para que se adapten a las nuevas fuerzas de mercado de una economía liberal. Las limitaciones económicas de una sociedad en transición no pueden ser subestimadas. Ellas afectan la viabilidad comercial de los medios, planteando preguntas tales como: ¿de qué manera pagar el transmisor de servicio público?, ¿se deben imponer cuotas de licencia o no?, ¿se debe seguir el modelo del Santo Grial de los transmisores de Servicio Público? ¿El modelo de la BBC?, o ¿cómo desarrollar estrategias de mercadeo para ayudar a que las recientemente creadas estaciones comerciales sobrevivan? Parece ser que las interrogantes sobre supervivencia financiera son las más importantes a considerar, luego de preocupaciones legales básicas y normativas relacionadas con el establecimiento de medios libres e independientes.

UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN EMERGENTE

Que los medios importan no es un argumento difícil de apoyar, pero exactamente cómo importan y qué es lo que hacen en el contexto

*“Sí el desarrollo de medios
y la comunicación para
el desarrollo son dos caras
de la misma moneda,
¿por qué existe una discusión
sobre sus diferencias?”*

de desarrollo, ya sea contribuyendo al bienestar de la economía, a la política o a la sociedad, ha sido el centro de muchos debates⁴. Esta discusión no es nueva, y la teoría de la modernización desarrollada por los científicos sociales de los años 50 y 60, para bien o para mal, brinda ambos: el precursor y la fundación de la mayor parte de los programas de comunicación para el desarrollo y de desarrollo de medios, que son hoy administrados así como muchos de los debates que han sido emprendidos acerca del valor e importancia de los medios en el desarrollo así como de los términos democráticos.

Al exponer el caso de porqué importan los medios, se han descrito como el eje o el tejido conectivo de la democracia (Gunther y Mughan 2000), ya que el bienestar de los Estados depende, en gran parte, del flujo de información, de los sistemas de comunicación y de la habilidad de la gente para impartir y recibir información sin obstrucciones ni obstáculos. Además, el acceso a la información, la libertad de expresión, el acceso a la tecnología, las altas tasas de alfabetismo, el acceso a un amplio rango y diversidad de visiones y la habilidad de ser consumidor de información de medios con agendas de interés público, son consideradas como una pre-condición de un estado moderno democrático⁵.

Las razones para esto abundan: primero, los medios atraviesan diversos sectores de la sociedad – económica, social y política-. Es importante para la cultura e identidad de un país. Puede tener una función de servicio público, impartir conocimiento, noticias e información, así como ofrecer una fuente de entretenimiento y otras clases de programación. Además, muchos podrían argumentar que sin un sector de medios libre e independiente, el proceso de facilitar la democracia y el tratar de obtener mejores sistemas de gobernabilidad enraizados en sociedades sin una historia real de cualquier clase de gobernabilidad democrática, sería imposible. Así las cosas, los medios son frecuentemente considerados como un agente de cambio o un facilitador de la democratización (Asante 1997 y Gunther y Mughan 2000). Como un observador y vigilante del gobierno, los medios sirven como una función de pesos y contrapesos al monitorear los gobiernos y procesos políticos tales como las elecciones o las acciones legislativas. Los medios tienen la función adicional de servir como un intermediario entre el gobierno y el pueblo.

Es por ello que resulta sorprendente que exista muy poca investigación sobre el desarrollo de medios como tal. En contraste a su cercano pariente “la comunicación para el desarrollo”, el proceso y actividades auspiciadas como desarrollo de medios están en estado de madurez ideal para que los investigadores logren obtener una mejor comprensión de las relaciones que tiene un ambiente mediático en el estado de gobierno y el desarrollo global general (económico, social y político).

Una breve revisión de la literatura en desarrollo revela diversos títulos dedicados a la comunicación para el desarrollo⁶. Aun cuando queda espacio para más literatura en este campo, contiene más datos y análisis disponibles para los investigadores y hacedores de políticas de los que tiene el desarrollo de medios.

⁴ Ver Silvio Waisbord, *Communication and the MDGs: No Magic Information Bullets*. En Desarrollo de medios, WACC, 2006/3 http://www.wacc.org.uk/wacc/publications/media_development/2006_3/communication_and_the_mdgs_no_magic_information_bullets

⁵ Asante cita el trabajo de Wilbur Schramm (1964), donde él cita que los medios de masas son agentes de cambio social, que afectan la conducta. El argumento de *Schramm* es que los medios pueden cambiar la conducta, cambia la actitud, creencias, destrezas y normas sociales. También se observa que la mayor discusión de Asante relacionada con el desarrollo de medios de masa y como se ha convertido en un factor dentro de la literatura de modernización y es venerada como una dimensión de la construcción de la democracia y transformación de la sociedad. En el estudio *Gunther y Mughan (2000)*, los medios facilitaron la democratización al erosionar la credibilidad y legitimidad de los regímenes no democráticos; pluralismo desarrollado en actitudes políticas, preferencias y alternativas partidistas; y las masas y elites re-socializadas a los nuevos regímenes democráticos.

⁶ Ver por ejemplo *Communication For Social Change Anthology: Historical and Contemporary Readings*. Alfonso Gumucio-Dagron y Thomas Tufte (eds.), *Communication For Social Change Consortium*. También vale la pena mencionar *Communication for Development: One World, Multiple Cultures*. Hampton Press, 1999.

Hay algunos estudios de políticas y algunos comentarios sueltos acerca de los efectos de las acciones de apoyo a los medios, pero a la fecha no se ha formulado un compromiso formal que evalúe comparativamente el apoyo a los medios frente al telón de fondo de las disciplinas de ciencias sociales que informe e instruya a aquellos que se dedican al desarrollo de medios. Parte del problema se deriva de la dificultad para establecer un marco de investigación que perciba cualitativa y cuantitativamente estos temas desde una perspectiva de ciencia social tradicional. Este es un tema comúnmente mencionado en el contexto de monitorear y evaluar cuál es la mejor forma para medir el impacto del apoyo a los medios. Esta dificultad no debería, sin embargo, socavar la importancia de conducir una investigación sobre este punto, grupos como Freedom House, la Junta Internacional de Investigación e Intercambio y Reporteros sin Fronteras (RSF), ofrecen herramientas útiles e instantáneas que ayudan a los investigadores y a aquellos que realizan estudios comparativos. Además, hay un creciente interés de posicionar a los medios y al desarrollo de las comunicaciones en la agenda mundial de desarrollo, que será uno de los temas principales en el Congreso Mundial 2006 sobre Comunicación para el Desarrollo. Esfuerzos como estos serán reforzados con una mayor investigación lo que, a su vez, ayudará a los legisladores y defensores comprometidos con las leyes y asuntos de políticas relacionadas con los medios y las comunicaciones.

Un punto sobre el cual los investigadores y practicantes podrían dedicar sus experticias, es a analizar más minuciosamente la relación entre estos campos estrechamente unidos.

Sí usted considera las historias de estos dos campos, sus puntos de inicio, las intenciones de los programas, los tipos de ONG o los grupos que dirigen los programas y las reformas y los resultados que pretenden generar, comienzan a aflorar algunas diferencias entre los dos. Mientras que, si todavía deben ser considerados como dos campos separados, es otro asunto. Como un punto para investigaciones e indagaciones futuras, sería interesante e instructivo trazar la historia del apoyo a los medios canalizado como parte de la ayuda que pretendía transformar los espacios de los medios (sistemas, instituciones, y las leyes y políticas que gobiernan un ambiente de medios). Los reportes sobre los Mapas del Apoyo a los medios y los Misioneros de Medios (Hume, 2002) son buenos puntos de inicio para este esfuerzo, pero podría realizarse un mayor trabajo, con un enfoque agregado para trazar o realizar un mapa que muestre hacia dónde se han dirigido los fondos y cuáles son los proyectos que han sobrevivido en el largo plazo.

Hoy en día, los dos campos son visualizados con frecuencia de forma muy distinta y con regularidad no se superponen. Ellos tienen puntos de inicio muy diferentes –uno busca reformar las instituciones, políticas y sistemas que comprenden los medios, mientras que el otro busca usar los medios para reformar aspectos específicos de la sociedad o la conducta de las personas para generar opciones de estilos de vida positivos-. Ambas, sin embargo, hacen uso de los medios como vehículos de cambio.

Si el desarrollo de medios y la comunicación para el desarrollo son dos caras de la misma moneda, ¿por qué existe una discusión sobre sus diferencias? Ambos buscan reformar a través de la aplicación o de los medios de la comunicación. Tal vez la discusión se genera, en parte, de dos de las similitudes: los fondos y las ONG ejecutoras con frecuencia compiten por los mismos recursos: siendo sólo el financiero y el personal dos de dichos aspectos. Además, algunos académicos y practicantes de comunicación para el desarrollo critican el desarrollo de medios por ser muy Occidentalizado, muy orientado al norte, muy impositivo y no adecuado para todas las audiencias locales.

Sin embargo, los dos campos sí se yuxtaponen considerablemente. Lo primero es que comparten donantes. Las agencias y gobiernos que financian el desarrollo de medios por lo general implementan estrategias de comunicación para el desarrollo en diversos proyectos de desarrollo. Segundo, las ONG que implementan programas de desarrollo de medios también pueden llevar a cabo programas que emplean técnicas de comunicación para el desarrollo. Tercero, y tal vez la más importante, el desarrollo de medios y las comunicaciones para el desarrollo se basan en teorías de comunicación para el desarrollo, y aplican conocimientos de la teoría estándar de la comunicación para manejar los problemas de desarrollo.

Sea para efectos de transparencia, de reducción de corrupción, de elevar los canales de comunicación para mejorar el ambiente, de ayudar en la comprensión de temas de salud y médicos, de disminuir los problemas asociados con intereses étnicos y nacionales o cientos de otros temas socio-políticos, los dos campos comparten la visión de la importancia que juega la comunicación dentro de la sociedad.

RECOMENDACIONES PARA CONSTRUIR PUENTES Y EXTENDER REDES

“Los esfuerzos para internacionalizar los estudios de los medios y las comunicaciones y para ofrecer oportunidades de educación enfocadas al desarrollo de las comunicaciones y los medios son esenciales”

Una junta internacional de asesoría académica que pudiese contribuir con sus experticias debe servir como figura líder para ayudar a establecer el tipo de dialogo que ayudaría en los esfuerzos para posicionar como un tema central a los medios y al diálogo en torno desarrollo para las comunicaciones.

Están emergiendo redes mundiales de investigación. Iniciativas como las de GFMD y WCCD aportarán a las redes y plataformas existentes de promoción e investigación que buscan entender las relaciones de los medios con la democratización, la gobernabilidad y el desarrollo. Dos de estas redes, la Asociación Internacional de Comunicación y la Asociación Internacional de Investigadores de Medios y Comunicación, brindan oportunidades a los académicos y practicantes para que lleven a cabo investigaciones originales así como para crear redes y desarrollar sociedades y nuevas agendas de investigación. ORBICOM de la UNESCO, la red internacional de académicos, tomadores de decisiones de alto nivel corporativo, consultores de políticas y especialistas de medios también brindan una oportunidad importante para el avance y promoción del campo de desarrollo de las comunicaciones y los medios. Además, son esenciales los esfuerzos para internacio-

nalizar los estudios sobre los medios y la comunicación y para ofrecer oportunidades de educación orientadas al desarrollo de la comunicación y los medios. Adicionalmente, son muy importantes los programas universitarios que incluyen en su agenda políticas comparativas y comunicaciones mundiales y que ofrecen mecanismos para desarrollar redes internacionales y de colaboración. Tener a disposición el conocimiento que está afuera es también importante y, en este sentido, los esfuerzos realizados por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales (SSRC) para establecer un consorcio de datos de políticas de medios y comunicación –así como el trabajo de una de las organizaciones socias de SSRC, el Centro de Acción de Medios Internacional – tienen mucho potencial.

Lo que se necesita son formas más efectivas de usar estas redes, ayudando a los investigadores a obtener el apoyo de financiamiento con el fin de formar parte de las redes y de financiar proyectos de investigación. De igual importancia es la necesidad de crear un puente entre investigadores, practicantes y hacedores de políticas, de forma que exista un diálogo e intercambio de información mejorado.

CONCLUSIÓN

Ahora existe una oportunidad para dedicarse más enteramente a estudios académicos o a la investigación en el campo del apoyo a los medios, especialmente desde un ángulo comparativo. No sólo contamos con la valiosa experiencia brindada por los países europeos post-comunistas, sino que también tenemos ejemplos importantes de apoyo a los medios de Afganistán e Irak así como de otras partes del Medio Oriente; Sudeste Asiático y África, con importantes diferencias regionales e investigaciones específicas de cada país que pueden ser asumidas; Latinoamérica, con las reformas en curso; y relacionado con todo esto, de alguna forma, la reforma política y los cambios que están sucediendo en China⁷.

Con la creciente atención mundial enfocada a entender y dirigir la ayuda para aliviar la pobreza, la democratización, la ayuda para los desastres y los programas de salud a gran escala, el papel de los medios y la comunicación indudablemente tendrá un lugar prominente. Cuando se argumenta el caso de por qué los medios son importantes, el creciente interés de la comunidad investigadora y sus redes internacionales debe ser aprovechado para que el campo avance, tanto para los académicos como para los practicantes y hacedores de políticas.

⁷ Aun cuando no es un beneficiario del financiamiento asignados para el desarrollo y promoción de la democracia, aparentemente la **experiencia china** es muy relevante frente a muchas de las mismas interrogantes que forman parte del debate global acerca del desarrollo y democratización de los medios.

REFERENCIAS

- Asante, Clement E. (1997) *Press Freedom and Development: A Research Guide and Selected Bibliography*. Greenwood Press, Westport, Connecticut, London.
- Carothers, Thomas (1999). *Aiding Democracy Abroad*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Gunther, Richard y Anthony Mughan (eds.) (2000). "The Media in Democratic and Non Democratic Regimes: A Multilevel Perspective", y "The Political Impact of the Media: A Reassessment", in *Democracy and the Media: A Comparative Perspective*. Cambridge University Press, UK: pp. 1-27 y 402-447.
- Hume, Ellen. *The Media Missionaries American Support for International Journalism*. Un informe realizado por the John S. y James L. Knight Foundation. mayo 2002. http://www.ellenhume.com/articles/missionaries1_contents.html
- Ottaway, Marina and Carothers, Thomas (eds.). (2000) *Funding Virtue: Civil Society Aid and Democracy Promotion*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Price, Monroe E. y Peter Krug. *Enabling Environment for Free and Independent Media*. Patrocinado por United States Agency for International Development, Center for Democracy and Governance, Prepared by Program in Comparative Media Law & Policy, Oxford University. 1 de Diciembre, 2000. Disponible en: <http://pcmlp.socleg.ox.ac.uk/EnablingEnvironment.pdf>
- Price, Monroe, Davis Noll, Bethany, and De Luce, Daniel. *Mapping Media Assistance (draft)*, February 2002 USAID/World Bank. <http://pcmlp.socleg.ox.ac.uk/Map.html>.
- Rozumilowicz, Beata, "Democratic Change: A Theoretical Perspective", en *Media Reform: Democratizing the Media, Democratizing the State*. Monroe E Price, Beata Ruzumilowicz, and Stefaan G Verhulst (eds), Routledge, London and NY, 2002, pp. 9- 26.
- Waisbord, Silvio, *Communication and the MDGs: No Magic Information Bullets*. en *Media Development*, en ACC's Media Development, 2006/3. http://www.wacc.org.uk/wacc/publications/media_development/2006_3/communication_and_the_mdgs_no_magic_information_bullets
- USAID, "Media Law Reform in New Democracies, in *Democracy Dialogue*", Technical Notes from USAID's Mundial Center for Democracy and Governance, Julio de 1998. Disponible en: http://www.usaid.gov/democracy/pdfs/ddmedia_final.pdf
- USAID, *The Role of Media in Democracy: A Strategic Approach*, junio de 1999, Technical Publication Series, parte de USAID's Democracy and Governance Program. Disponible en: <http://www.usaid.gov/pubs/ads/200/200sbc.pdf>
- World Bank Institute (2002). *The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development*.

Desarrollo de medios: Trazando el mapa del sector de apoyo a los medios

Ellen Hume, Directora, Centro de Medios y Sociedad. Universidad de Massachussets.

“El esfuerzo orientado a construir medios independientes en cada región, con un periodismo que sirva al interés público, finalmente se ha convertido digno de estudio académico y evaluación sistemática”.

Cuando la Fundación Knight encaminó en el 2001 sus esfuerzos para estudiar el horizonte internacional de desarrollo de medios, se encontró con que existía poca literatura de la cual extraer información.

El gobierno de EE.UU., el Instituto Sociedad Abierta George Soros, fundaciones alemanas, danesas y suizas, el Banco Mundial, la Fundación Ford, y otras, se han dedicado a ayudar por años a que los países desarrollen un sector de medios independiente, sin embargo, ni ellos ni la comunidad académica han identificado este trabajo como una categoría distinta del desarrollo. Los donantes principales generalmente incluyen dicho financiamiento dentro de sus presupuestos de “construcción de la democracia”. En algunos casos, los esfuerzos para construir la capacidad de los periodistas locales fueron incidentales al impulso de los encargados en llevar a cabo el desarrollo, para lograr publicidad de proyectos específicos.

La falla para discriminar presupuestadamente el desarrollo de medios continúa obstaculizando cualquier esfuerzo para evaluar el progreso en el campo. Con el Foro Mundial para el Desarrollo de Medios, que tuvo lugar en Amman, en octubre de 2005, las comunidades de financiamiento y desarrollo reconocieron que el sector de los medios ha emergido como un área distinta del desarrollo. El esfuerzo enfocado hacia construir medios independientes en cada región, con periodistas que sirvan al interés público, finalmente se ha convertido en un objeto de estudio académico y de evaluación sistemática. Es hora de que los nomos del presupuesto de cada desarrollador de medios y financista se actualicen sobre esto y mantengan registros más delineados.

Muchos informes de evaluación de desarrollo de medios son reportes que no están disponibles en las bases de datos de los editores y algunos sólo han circulado entre las partes interesadas. Por ejemplo, la Fundación Knight evaluó su programa de Asociados Knight con el Centro Internacional de Periodistas en un reporte de 2002, “Evaluación del impacto de los seminarios en libertad de prensa en 2002”, (Washington, D.C.: Asociados en Investigación Philliber). Pero ahora, más libros publicados, reportes y artículos están comenzando a emerger como recursos útiles para cualquiera que desee entender los mejores estándares de prácticas, lecciones aprendidas y progresos en este campo a la fecha.

“Como una regla general, los esfuerzos de EE.UU. para el desarrollo de los medios, particularmente por el gobierno de EE.UU., continúan oscureciendo las prioridades de política exterior de EE.UU.”

La Fundación Knight comisionó en 2001 un reporte “Misionarios de los Medios” (Ellen Hume, 2004) que fue el primer intento para crear una historia narrativa y una revisión general actualizada de la totalidad del campo, desde una perspectiva americana, con algunos análisis de los esfuerzos occidentales para promover medios independientes alrededor del mundo. El reporte, que se dividió en secciones regionales, se convirtió esencialmente en un primer borrador de una enciclopedia de la práctica del desarrollo de los medios.

Debido a la enorme complejidad para recrear una historia y un mapa del desarrollo de medios alrededor del mundo, cuando dichos datos no eran sistematizados metodológicamente, el alcance del reporte “Media Missionaries” estaba limitado. Se enfocaba mayormente en los esfuerzos de agencias del gobierno americano, periódicos o grupos de transmisión, fundaciones y otros grupos sin fines de lucro desde inicios de 1980 hasta 2001. El reporte analizó cómo estas instituciones apoyaron y desarrollaron un periodismo independiente en Latinoamérica y luego en los antiguos países comunistas a partir de 1989, desplazándose geográficamente a las mismas regiones que atraían el interés de la política externa de EE.UU. La sección de África del reporte fue escrita por Joan Mower, anteriormente del *Freedom Forum* y actualmente asociado a la Junta Internacional de Cadenas de medios. El reporte también contenía resúmenes sobre el desarrollo de medios en Asia y Medio Oriente.

Media Missionaries incluía asesoría a los promotores de medios en formación. La sección de mejores prácticas “Los Quince Mandamientos del Desarrollo de medios” se basó en la experiencia de practicantes de USAID, Internews, IREX, los Asociados Knight, SEAPA, el Centro Internacional de Periodistas, OSI y otros. USAID también contribuyó con un reporte relacionado en 2003, Apoyo a los Medios: Mejores Prácticas y Prioridades (PN-ACR-754)(Washington, DC: Hume, E.) que refleja un encuentro en USAID entre promotores de medios clave del gobierno de EE.UU. y ONG.

Las contribuciones derivadas de las ONG americanas y el gobierno de EE.UU., fueron estimadas en *Media Missioners* en U\$600 millones acumulados desde 1989, pero es un estimado conservador debido a la falta de datos específicos provenientes de las organizaciones para el desarrollo y los financistas. Las contribuciones de los promotores de EE.UU., a la fecha, pudiesen ser significativamente más elevadas. Como una regla general, los esfuerzos de EE.UU. para el desarrollo de los medios, particularmente por el gobierno de EE.UU., continúan oscureciendo las prioridades de política exterior de EE.UU. Ahora hay mayor financiamiento del que había cuando *Media Missioners* fue escrito. Este apoyo se ha dado por parte del gobierno de EE.UU. y de las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo de medios en el Medio Oriente y en Asia, luego de los ataques del 11 de septiembre.

Media Missionaries está disponible en PDF en la página Web de los autores (www.ellenhume.com) e incluye un apéndice con una selec-

ción de organizaciones de desarrollo de medios e individuos, con información para su contacto.

Afortunadamente, la Fundación Knight realizó en consecuencia, un estudio complementario de Financistas No-EE.UU. de Proyectos de Asistencia a los Medios por Lee B. Becker y Tudor Vlad en el Centro Internacional James M. Cox Jr. para la Formación e Investigación en Comunicación de Masas en la Universidad de Georgia (Diciembre, 2005). El reporte está disponible en: <http://www.grady.uga.edu/coxcenter/knight.htm>.

Este valioso estudio encontró que por lo menos 70 organizaciones en 25 países donantes fuera de Estados Unidos estaban involucradas en proyectos de asistencia a los medios con un total estimado de U\$1 billón anual.

El reporte de las organizaciones norteamericanas no financiadoras incluyó una base de datos actualizada que puede ser muy valiosa para aquellos que evalúan el sector. *Media Missionaries* también debe ser revisado y convertido en una base de datos en línea que se actualice con los proyectos actuales de desarrollo y con contactos.

Otro recurso que continuamente brinda nueva información es una página Web producida por el Centro Internacional de Periodistas, que contiene noticias actuales acerca de eventos de capacitación en medios de comunicación y otros aspectos del desarrollo del periodismo internacional. Es IJNet.org en www.ijnet.org/FE_Article/home.asp

Los reportes de la Fundación Knight se basaron principalmente en el trabajo hecho por Monroe Price, junto con varios colegas de la Universidad de Yeshiva y del Programa Oxford en Leyes y Políticas Comparativas de Medios. El reporte de Price, Mapa de la Asistencia a los Medios, analizó cómo el trabajo internacional de desarrollo de medios estaba estructurado. Está disponible en PDF en <http://pcmlp.socleg.ox.ac.uk/archive/MappingMediaAssitance.pdf>.

Krishna Kumar, un funcionario de USAID que evaluó personalmente muchos de los proyectos de desarrollo de medios de la USAID, recientemente publicó "Promoviendo Medios Independientes: Estrategias para la Promoción de la Democracia" (Boulder, Co: Editores Lynne Rienner, 2006), que es una importante contribución académica al sector. Además de discutir la evolución del sector de desarrollo de medios, la naturaleza y significado de las acciones de apoyo a los medios, y el posible impacto de diversas estrategias de intervención, el libro de Kumar incluyó estudios de casos de desarrollo de medios en Latinoamérica, la antigua USSR, Serbia, Bosnia (incluyendo lecciones aprendidas de la fallida Red Abierta de Comunicaciones creada después de los acuerdos de paz de Dayton.), el apoyo a Afganistán después de la salida de los Talibanes en 2001 y Sierra Leona.

El libro incluye la investigación de campo de Kumar y su valiosa revisión teórica. Kumar hace una distinción vital entre el desarrollo de la capacidad de los medios y el trabajo de la diplomacia pública, que normalmente se orienta en persuadir a los medios a publicar artículos favorecedores acerca de las políticas de alguien. La confusión respec-

“La confusión respecto a si se está ayudando a crear la capacidad –o buscando publicidad– está viva en las discusiones sobre el desarrollo de medios.”

to a si se está ayudando a crear la capacidad –o buscando publicidad está viva en las discusiones sobre el desarrollo de medios. Kumar observó correctamente que esta confusión puede obstaculizar el verdadero desarrollo de medios al rehusarse a reconocer la independencia necesaria del buen periodismo de los gobiernos y otros que pueden haberlos acogido o financiado.

Aun cuando el libro de Kumar hizo un resumen de muchos de los hallazgos, USAID emitió una serie de reportes al final del siglo que fueron de mucha utilidad debido a que arrojaron luz sobre las mejores y peores experiencias de los proyectos del gobierno norteamericano en el desarrollo de medios. Estos reportes, disponibles en USAID en Washington, D.C. incluyen:

El Papel de los Medios en la Democracia: Un Enfoque Estratégico (Junio, 1999, USAID Centro para la Democracia y la Gobernabilidad, Oficina de Programas Mundiales, Apoyo e Investigación de Campo),

Asistencia a los Medios USAID: Políticas y Lecciones Programáticas, (Enero, 2004, Kumar, K. PN-ACU-777),

Evaluación del apoyo a los Medios por USAID en Bosnia-Herzegovina 1996-2002, (Septiembre, 2003, PN-ACR-756),

Capacitación en Periodismo y Construcción Institucional en Países de América Central, (Rockwell, R. & Kumar, K, Agosto, 2003, PN-ACR-755),

Promoviendo Medios Independientes en Rusia: Una Evaluación de la Asistencia a los Medios por USAID, (Kumar, K. & Cooper, L.R., Noviembre 2003, PN-ACR-757) y **Apoyo de EE.UU. a los Medios en Serbia; Julio 1997-Junio 2002** (McClellan, R. Malear, S. & Graves, P., Noviembre 2003, PN ACT-553),

El Carnegie Endowment para la Paz Internacional en Washington, D.C. también publicó valiosas evaluaciones de la asistencia a la democracia, que contienen algunas lecciones para los campos más específicos de apoyo a los medios. El reporte incluye:

Evaluación de la Apoyo a la Democracia: El Caso de Rumania, (Carothers, T. 1996), **Ayudando a la Democracia en el Exterior: La Curva de Aprendizaje** (Carothers, T. 1999),

Financiado Virtud: Ayuda a la Sociedad Civil y a la Promoción de la Democracia, (Ottaway, M. y Carothers, T. eds, 2000),

Democracia Enfrentada: El Levantamiento de los Semi-Autoritarismos, (Ottaway, M. 2003),

Misión Crítica: Ensayos en Promoción de la Democracia, (Carothers, T., 2004), y **El Viaje sin Mapa: Promoviendo la Democracia en el Medio Oriente**, (Carothers, T., & Ottaway, M., eds, 2005).

Los reportes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) sobre el desarrollo de medios de sus estados miembros en su

base de datos en línea, Estadística de Desarrollo Internacional (IDS) disponibles en <http://www.oecd.org/dataoecd/50/17/5037721.htm>

El Desarrollo de medios por Misiones de Campo OSCE, Por Y. Manro, P. Palmer y M. Thompson fue publicado en Amsterdam por Press Now en 2004. Estudia el desarrollo de medios en los países miembros de la OSCE.

Bill Siemering, una figura clave en el desarrollo de la radio mundial y de la radio pública en EE.UU., actualmente elabora junto con Jean Fairborn estudios de caso acerca del desarrollo de medios en Tanzania, Zambia, Mozambique y África del Sur para el instituto Open Society Web del Programa de Medios en Red. Una actualización de su trabajo sobre el desarrollo de la radio puede ser consultado en www.developingradiopartners.org. Sus esfuerzos para desarrollar una radio comunitaria en Mongolia para el Banco Mundial se mencionan en el sitio Web del Banco Mundial si usted ingresa a “*community radio initiative*”.

El boletín del Comité para la Protección de Periodistas en Asignaciones Peligrosas y la evaluación anual de los medios mundiales deben ser consultados por los promotores de medios. Otros ensayos útiles para los periodistas americanos que sirven como Asociados Knight alrededor del mundo también aparecen en las publicaciones de la Fundación Knight. Los sitios Web de Internews, IREX, el Centro Internacional de periodistas, IFEX, agencias gubernamentales y organizaciones individuales de desarrollo de medios también son una valiosa fuente.

EN DEFENSA DEL DESARROLLO DE MEDIOS

David Hoffman, fundador y presidente de *Internews*, escribió un artículo importante en la revista *Asuntos Externos* (New York: Consejo de Relaciones Internacionales, Marzo/Abril 2002) titulado “Más Allá de la Diplomacia Pública”, que también formula los argumentos para distinguir entre el desarrollo de medios independientes y las relaciones públicas. “Libertad de Prensa” por Ellen Hume en el boletín electrónico del Departamento de Estado Emisiones de la Democracia (<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>, vol. 10 N° 2, Diciembre 2005) delinea cuatro roles esenciales que presta una prensa libre en la democracia: hacer que los líderes del gobierno rindan cuentas al pueblo, publicar temas que necesitan atención, educar a los ciudadanos para que puedan realizar decisiones informadas, y conectar a las personas, unas con otras, en la sociedad civil. El artículo llama la atención a ejemplos incluyendo la epidemia de SARS en China, la caída de un banco en Uruguay y el Huracán Katrina en Nueva Orleans, entre otros.

DESARROLLO ECONÓMICO Y DE MEDIOS

El Banco Mundial estudió 97 países y concluyó que aquellos con medios de propiedad privada y con medios locales independientes tenían mejor educación y salud, menos corrupción y economías más transparentes. Un análisis completo de este fenómeno es capturado

en *El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico (The Right to Tell: The Role of Mass Media in Economic Development)*, editado por Roumeen Islam, Simen Djankov y Caralee McLeish, publicado por el Instituto Banco Mundial en 2002. Este libro subraya la importancia del desarrollo de medios independientes para el avance económico y político en cualquier democracia. Incluye capítulos que analizan los siguientes temas: “cómo apoyan los medios a los mercados” por Joseph Stiglitz, “la importancia del apoyo económico para los medios en transición” por Tim Carrington y Mark Nelson; y contiene estudios de caso de desarrollo de medios en Tailandia, Bangladesh, Cairo, Zimbabwe y Polonia.

El Banco Mundial también publicó “Construyendo Instituciones para los Mercados” en el 2001, que ilustra la importancia de la viabilidad financiera de las organizaciones de noticias.

Tim Carrington, funcionario del banco mundial, observó recientemente que “el periodismo en África está cada vez menos comprometido con el estado y con mejorar las habilidades (aun cuando ambos son problemas reales) que con las malas condiciones financieras de las organizaciones de noticias que han causado una pandemia de periodismo por contrato”.

EL ENTORNO FAVORABLE PARA EL DESARROLLO DE MEDIOS

Monroe Price es uno de los escritores más importantes en la campo de la reforma de políticas y leyes internacionales de medios. Él ha publicado estudios sobre reformas y políticas de medios en los antiguos países comunistas, en India, Bosnia y otras partes.

El libro de Monroe Price y Peter Krug “El Entorno Favorable para un Medio Libre e Independiente” (USAID, 2001) ilumina las condiciones necesarias para el éxito de un medio independiente en cualquier país.

Price también editó “Reestructurando los Medios en Sociedades de Post-Conflicto: Cuatro Perspectivas: La Experiencia de Organizaciones Integubernamentales y No-Gubernamentales”, publicado por UNESCO en mayo de 2000.

Otras publicaciones de Price incluyen:

Una Cornucopia de Comunicaciones (editado con R. Nollm Brookings Institution Press, 1998);

Democratizando los Medios, Democratizando el Estado, (editado con Beata Rozumilowicz y Stefan G. Verhulst, Londres; Routledge, 2001);

Medios y Soberanía: Una Revolución de Información Mundial y sus Retos para el Poder Estatal, (MIT Press, 2002);

“Buscando Radiodifusores: La Identidad Nacional en Bosnia”, capítulo en J. Muller (ed.), *Memoria y Poder*, Cambridge University Press (2002),

“Propiedad Privada en Rusia”, (con P. Drug,) en *Propiedad de los Medios y Control en la Edad de la Convergencia IIC*, 1996.

“El Mercado de Lealtades y una Comisión Mundial de Comunicaciones”, *Intermedia* (1994); y numerosos otros artículos académicos acerca de la radiodifusión y normativa de sociedades en transición.

Ellen Mickiewicz de la Universidad Duke es otra voz experta cuyos escritos acerca de las reformas en las políticas de comunicación y otros aspectos del desarrollo de medios en sociedades post-comunistas son importantes de examinar. Mickiewicz, quién fuera miembro de la junta de IREX, actualmente escribe un capítulo sobre **“Transición y Democratización: Las Muchas Dimensiones del Impacto y los roles de los Periodistas”**, en una próxima edición del libro de 1998, **La Política de las Noticias, las Noticias de la Política** (Graber, D., Norris, P., y McQuail, D., eds, Prensa Trimestral del Congreso). El capítulo original en la edición de 1998 era **“Transición y Democracia: El Papel de los Periodistas en Europa Oriental y la Antigua Unión Soviética”**. Ella también escribió **“Medios, Transición y Democracia: la Televisión y la Transformación de Rusia”**, en *“Una Cornucopia de Comunicaciones”* (Noll, R. y Price, M., 1998).

LOS MEDIOS Y EL CONFLICTO

Un recurso útil es *“Forjando la Paz”* de Monroe Price:

Conflicto Internacional: Fuerzas de paz, Derechos Humanos y el Manejo del Espacio de los Medios (editado con Mark Thompson), Edinburgh University Press, 1992.

Dos de las ONG con sede en EE.UU., Internews Network y Search for Common Ground, cuentan con una extensa información en sus sitios Web acerca de los esfuerzos para adiestrar los medios en resolución de conflictos. El reporte de la USAID de 1999, **“El Papel de los Medios en Democracia: Un Enfoque Estratégico”** de Kumar (Junio, 1999, Centro para la Democracia y Gobernabilidad USAID, Oficina de Programas Mundiales, Apoyo de Campo e Investigación), analiza cómo este subconjunto de desarrollo de medios difiere de otras capacitaciones.

Becker y Vlad también escribieron un reporte para el Instituto EE.UU. de Paz, Desarrollando y Evaluando Enfoques Alternativos de los medios en la Cobertura de los Conflictos, (Washington, D.C., 2005).

ANÁLISIS REGIONALES

En la actualidad existen algunos especialistas regionales de trayectoria que cubren las regiones clave del mundo en desarrollo. Ellos contribuyen cada vez más al conocimiento regional – compartiendo procesos como la Iniciativa de Desarrollo de medios en África, en sociedad con la BBC World Service Trust. con la Universidad Ahmadu Bello (Nigeria), la Escuela de Periodismo de la Universidad Rhodes (África del Sur)

y una red de 17 reconocidos investigadores africanos en medios y comunicación⁸. Además, una cantidad impresionante de practicantes de los medios, organizaciones de asistencia a los medios, propietarios y académicos participaron en el 2006 en una gran evaluación de las condiciones del desarrollo de medios en África como parte del proceso fortalecimiento de dichos medios (STREAM) facilitado por la Comisión Económica de la ONU para África auspiciada por DFID y la Fundación Sociedad Abierta⁹.

El periodista Kavi Chongkittavorn es fundador de la Asociación de Prensa del Sureste de Asia (SEAPA) y ha monitoreado el desarrollo de medios en la región con numerosos artículos en boletines de asuntos externos. Él, recientemente, evaluó el estado actual de los medios en Asia en un capítulo denominado: "Grado de Libertad: Los Medios en el Sureste Asiático", en "Medios y Poder de los Medios, editado por Kart Almqvist y Alexander Linklater, (Fundación Axel y Margaret Axson Johnson, Suecia, 2005).

Lin A. Neumann es otro astuto observador del desarrollo de los medios asiáticos. Trabajando para el Comité de protección a los Periodistas en 1990, documentó las amenazas y violencias en contra de los periodistas y organizaciones de noticias a lo largo de Asia. Recientemente fue nombrado editor del periódico Standard en Hong Kong. Entre sus importantes monografías y artículos se encuentran:

- Una sección del volumen Price de la UNESCO (ver arriba);
- **"Prensa, Poder y Política en Indonesia"** (Arlington, Va.: Folleto Foro Libertad, 2000);
- **"Los Medios y el Cambio Político en Tailandia"** (Arlington, Va.: Folleto Foro Libertad, 2001);
- **"La supervivencia del Periodismo de Burma"**. Trimestral Harvard Asia, Invierno 2002;
- Numerosos reportes para el Comité de protección a los Periodistas acerca de los retos a la libertad de prensa en Hong Kong, China, Camboya, las Filipinas, y otros.

"En la actualidad existen algunos especialistas regionales de trayectoria que cubren las regiones clave del mundo en desarrollo"

En Pakistán, Owais Islam Ali, director de la Fundación de Prensa de Pakistán, ha publicado reportes sobre la situación de los medios en su país que están disponibles en su sitio Web **www.pakistanpressfoundation.org**.

El escritor británico Mark Thompson evaluó los esfuerzos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en la antigua Yugoslavia, en Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia (FYROM) y Apoyo Internacional a los Medios de Kosovo, (Viena: OSCE, 2000).

El Centro Shorenstein de Prensa, Política y Políticas Públicas de la Universidad de Harvard ha publicado numerosos reportes importantes que se encuentran disponibles en su sitio Web. Recientemente, David Anable, editor de periódicos en EE.UU y jefe del Centro Internacional

⁸ http://www0.bbc.co.uk/worldservice/trustspecialists/1552_trust_amdi/index.shtml.

⁹ Consultar <http://www.dgroups.org/groups/AMDP/infex.cfm>.

para los Periodistas, escribió **“El Papel de los Medios en Georgia y el Apoyo Occidental en la revolución Rosa”**. (Diciembre 2005). Otros reportes incluyen: **“Todas las Democracias Exitosas Necesitan Libertad de Expresión: Esfuerzos Americanos para Crear una dinámica Prensa Libre en Irak y Afganistán”**, de David Rhode, (2005); **“La Nueva Sociedad Civil en Europa, Democracia y Medios de Comunicación Trece Años Después: La historia de la República Checa”**, de Tomas P. Lvana (2004); **“El Gran Sonido No Hace Ruido – El Avance Tímido de las Libertades en la Prensa China”**, de Ziguang Li (2000); **De lo estatal a lo público: La Fallida Reforma de la TV Estatal en Europa Central Este”**, de Alina Mungui-Pippidi (2000); **Los Problemas Crecientes: Los Medios en Hong Kong en la Era de la Transición”**, Stephen J. Hutcheon (1998); **“Anunciando al Mundo: Construyendo la Imagen de la KGB bajo el gobierno de Gorvachov”**, Jeff Trimble, (1997); **Europa Oriental Post-Comunista: El Difícil Nacimiento de la Prensa Libre”**, Bernard Margueritte (1995); **“La Prensa Rusa y Soviética, El Largo Camino de Supresión a Libertad vía Supresión y Glasnost”**, Alexander Merkushev (1991); **“Ventana a Occidente: Cómo la Televisión de la República Federal Influyó en los Eventos en Alemania Oriental”**, Dieter Buhl (1990); **“Tensiones de una Prensa Libre: África del Sur después del Apartheid”**, Sean Jacobs, (1999); y **“El Papel de los Medios de Noticias en Conflictos Políticos Asimétricos: De la Intifada a la Guerra del Golfo y Devuelta de Nuevo”**, Gadi Wolsfeld (1993).

Antes de cancelar la mayoría de sus programas de desarrollo de medios en el extranjero, el Foro Libre en Arlington, publicó la revista Boletín de Estudios de los Medios que brindó muchos artículos acerca del desarrollo de medios en curso. Uno, por ejemplo, es **“Lecciones para los Medios de la Ayuda Extranjera”**, por John Maxwell Hamilton, en la edición de otoño de 1999, y en la misma edición **“Hasta que los Gatos Viejos Aprendan a Ladrar”**, por el periodista checo Jan Urban. El artículo de Urban recrea las equivocaciones realizadas por algunos bien intencionados periodistas americanos poco después de la Revolución de Terciopelo en Checoslovaquia cuando trataron de imponer los estándares de “objetividad” occidentales en una sociedad recientemente post-comunista.

CONCLUSIÓN

El campo ahora está comenzando a obtener la literatura que se merece. Pero todavía faltan datos y evaluaciones consistentes de los esfuerzos de desarrollo de medios. Como concluyeran Becker y Vlad en su reporte de la Fundación Knight de 2005, “no es fácil obtener datos de las organizaciones donantes. Se requieren visitas prolongadas con una variedad de partes dentro de las organizaciones. De hecho, UNESCO estimó que “se necesitaría una persona trabajando tiempo completo por 12 meses para juntar información detallada acerca de todos nuestros proyectos de medios de los últimos 10 años”.

Becker y Vlad propusieron enlazar las inversiones realizadas para medir el desempeño de los medios hechas por organizaciones como Freedom House, Reporteros sin Fronteras e IREX. Un primer paso sería establecer un criterio de “mejores prácticas” donde los donantes delinearán por puntos sus esfuerzos específicos para desarrollar la capacidad del periodismo. Además, las medidas de desempeño de los medios necesitan ser evaluados para determinar un índice consistente que se podría convertir en el estándar del sector. Esto debe ser incluido, como lo sugirieron Becker y Vlad, en una base de datos en línea creada para cada país, para la cual estén disponibles los gastos de apoyo a los medios. La base de datos del reporte Cox fue diseñada para adaptarse a este objetivo, y la base de datos inicial de Media Missionaries también debería ser convertida a un formato que pueda ser editado en línea. Como advirtieron Becker y Vlad, la historia del desarrollo de medios y la evaluación de sus méritos, está basada en datos que no están siendo preservados. Las organizaciones dedicadas a este trabajo continúan recopilando datos sobre el desarrollo de medios, junto con otras actividades de construcción de la democracia. Es importante establecer un método sistemático de evaluación para que las lecciones puedan ser aprendidas y el financiamiento pueda ser dirigido más efectivamente.

Recursos seleccionados: Laura Stein, Katy Pearce y Myriam Horngren

EXTRACTOS SELECCIONADOS DE LA LITERATURA EN DESARROLLO DE MEDIOS

Siebert, Peterson et al., 1956, Cuatro Teorías de la Prensa: La Autoritaria, la Libertaria, la de Responsabilidad Social y los Conceptos Comunistas Soviéticos de lo que la Prensa Debe Ser y Hacer, Universidad de Illinois, Illini Books.

A continuación se presentan cuatro importantes teorías detrás del funcionamiento de la prensa mundial: (1) la Teoría Autoritaria, desarrollada a finales del Renacimiento y basada en la idea de que la verdad es producto de pocos hombres sabios; (2) la teoría libertaria, que surgió de los trabajos de personas como Milton, Locke, Mill y Jefferson y predicaba que la búsqueda de la verdad es uno de los derechos naturales del hombre; (3) la Teoría moderna de la Responsabilidad Social: equidad de tiempo de radio y televisión para los candidatos políticos, la obligación de los periódicos en un pueblo con un sólo periódico, etc.; y la teoría del Comunismo Soviético, una versión expandida y más positiva de la vieja teoría Autoritaria.

Lerner, David. 1958, El Paso de la Sociedad Tradicional: Modernizando el Medio Oriente, Nueva York: Prensa Libre.

El concepto de comunicación para el desarrollo primero emergió con la publicación de este clásico. Lerner condujo una investigación en el Medio Oriente y Norte de África y fue capaz de rastrear las correlaciones entre la actividad económica expandida y otras variables de la modernización como el urbanismo, los altos niveles de alfabetismo, el consumo de los medios y el desarrollo político. Lerner argumentó que los medios podrían servir como un gran multiplicador del desarrollo al comunicar mensajes de desarrollo a los subdesarrollados.

Pye, Lucian. 1963, Comunicación y Desarrollo Político, Nueva Jersey: Princeton University Press.

Pye unió la modernización con la occidentalización y "la difusión de una cultura mundial", lo que hoy podríamos denominar globalización. Él identificó el desarrollo político con: una cultura mundial basada en la tecnología y el espíritu de la ciencia, en una visión racional de la vida, un enfoque secular para relaciones sociales, un sentimiento de justicia en asuntos públicos y, por encima de todo, la aceptación de que la unidad primaria de la política debe ser la nación-estado.

Schramm, Wilbur. 1964, Medios de Masa y Desarrollo Nacional: El Papel de la Información en los Países en Desarrollo, Stanford: Stanford University Press.

UNESCO comisionó a Schramm para que determinara el papel preciso que los medios de masa juegan en el desarrollo. Schramm creía en el concepto de unos medios todopoderosos que pudiesen ser usados por agentes del desarrollo para comunicar mensajes de innovaciones tecnológicas. El resultado del trabajo de Schramm fue publicado como Medios de Masa y Desarrollo Nacional y brindó la fundación teórica de la comunicación para el desarrollo por los próximos 10 a 15 años.

Golding. “El profesionalismo de los medios en el tercer mundo: la transferencia de la ideología”, en Curran, J., Gurevitch y Woolacott J. (Eds.) 1977, Comunicaciones de Masa y Sociedad, Londres: La Universidad Abierta/Edgard Arnold.

Golding, quién considera que la transferencia de una ideología de los medios es un aspecto del proceso de profesionalización, ha señalado tres mecanismos de transferencia: transferencia institucional, educación y adiestramiento e ideologías ocupacionales.

Casmir F.L. (Ed.) 1991, Comunicación en el Desarrollo, Norwood: Ablex Publishing.

El libro ilustra una amplia variedad de pensamientos y prácticas enfocándose en la cultura y los seres humanos inmersos en la cultura. Documenta las experiencias de la comunicación del desarrollo alrededor del mundo. Las contribuciones están organizadas en cinco partes: bases conceptuales para el uso de la comunicación en el desarrollo; comunicación en el desarrollo de los estados contemporáneos; América Central y América del Sur: Desarrollo Regional y Políticas de Comunicación; Manejando las necesidades de las Minorías Culturales: Comunicación y Desarrollo dentro de los Estados; El Papel de la Comunicación en el Desarrollo de las Naciones y el Estado. En la primera Parte se encuentra una contribución por Jan Servaes sobre las nuevas perspectivas de la comunicación y el desarrollo. Los cuadros ofrecidos en este capítulo sirven para delinear claramente los importantes componentes e implicaciones de diversos paradigmas nuevos en desarrollo y comunicación.

Nwoso, Peter, Onwumechili, Chucka y M´Bayo, Ritchard (Eds.) 1995, Comunicación y la Transformación de la Sociedad. Las Perspectivas de Una región en Desarrollo, Lanham, University Press de América.

Ésta es una referencia bibliográfica del campo de la comunicación para el desarrollo en general, y en particular de la experiencia africana en comunicación y desarrollo en los últimos 50 años. Los 23 ensayos escritos por académicos y practicantes africanos y africanistas están organizados en nueve secciones con introducciones separadas: asuntos teóricos y consideraciones críticas; políticas de desarrollo y comuni-

cación; historia y el papel de desarrollo de medios en África; usos de la audiencia de los canales de comunicación; tecnologías de comunicación para el desarrollo; áreas críticas del desarrollo; planificación, evaluación, adiestramiento y desarrollo; consideraciones metodológicas y nuevas direcciones para la comunicación y el desarrollo en África.

El Centro para la Democracia y la Gobernabilidad. Oficina de Programas Mundiales, Apoyo de Campo e Investigación. 1999, El Papel de los Medios en la Democracia: Un Enfoque Estratégico, Washington, D.C.: Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional.

Este documento desarrolla las razones que emplea USAID para determinar el apoyo a la libertad de los medios alrededor del mundo. El trabajo de USAID parte de que el acceso a la información es esencial para la democracia debido a que asegura que los ciudadanos tomen decisiones informadas y sirvan como vigilantes del trabajo de los representantes electos. USAID define cinco tipos de actividades de apoyo a los medios que se refieren a las debilidades en el sector: reforma de la ley de los medios, fortalecimiento del electorado para la reforma, remover las barreras al acceso, capacitación y apoyo a la capitalización de los medios. El objetivo del desarrollo de medios, de acuerdo a USAID, “debe ser, por lo general, transformar los medios de aquellos dirigidos o incluso controlados abiertamente por gobiernos o intereses privados a unos que sean más abiertos y tengan un grado de independencia editorial que sirva al interés público” (5). El interés final de las acciones de apoyo a los medios debe ser “desarrollar un rango de diversos medios y voces que sean creíbles y crear y fortalecer un sector que los promueva” (5).

Besley, Timothy y Burgess, Robin. 2000, La Economía Política de la Respuesta Gubernamental: Teoría y Evidencia de la India, El Centro Suntory, Escuela de Economía de Londres.

Los autores concluyen que los flujos de información acerca de las acciones políticas son particularmente importantes para elevar la respuesta de los gobiernos y que los medios de masas en particular pueden crear incentivos para que los gobiernos respondan a las necesidades de los ciudadanos. Las respuestas de los gobiernos son particularmente relevantes en países de bajos ingresos, donde poblaciones vulnerables, a falta de oportunidades de mercado, se apoyan en gran medida en el estado.

Stapenhurst, Frederick. 2000, El Papel de los Medios en Combatir la Corrupción, Papel de Trabajo Departamental del Instituto del Banco Mundial. Banco Mundial, Washington D.C. <http://siteresources.worldbank.org/WBI/Resources/wbi37158.pdf>.

Stapenhurst ilustra la conexión entre los medios y la reducción de la corrupción, tanto tangiblemente (caída de cabezas de estado u otros funcionarios públicos debido a las denuncias de corrupción en la prensa) como indirectamente (reportando el trabajo de los entes

anticorrupción, los medios mantienen el interés público y el escrutinio sobre su trabajo). Incluye estudios de caso de países desarrollados y en vía de desarrollo. Stapenhurst citó al Banco Mundial indicando que “la sociedad civil y los medios son cruciales en crear y mantener una atmósfera en la vida pública que desincentive el fraude y la corrupción. Ciertamente, son los dos factores más importantes para eliminar la corrupción sistémica en las instituciones públicas”.

Price, Monroe E, Rozumilowiz y Verhulstm Stefan (Eds.) 2001, Reforma de los Medios: Democratizando los Medios, Democratizando el Estado, Londres: Routledge.

Los cambios en las estructuras políticas e institucionales en los países que experimentan una transición hacia la democracia afectan profundamente las relaciones entre los medios domésticos y el público, el estado y sus contrapartes extranjeras. Este tomo se enfoca en diversos países que están emergiendo de períodos prolongados de gobiernos autoritarios y evalúa la búsqueda y el impacto de la democratización respecto a los medios.

Gallagher, Margaret, 2001, Entorno de los Géneros: Las Nuevas Agendas del Monitoreo de los Medios y la Defensa, Londres, Zed Books,

¿Cuál es el alcance de la acción ciudadana independiente en la formulación de las políticas de los medios y la cultura? ¿Cómo puede la audiencia efectivamente expresar sus críticas del contenido de los medios? En un mundo de medios centrado en el mercado y orientado al consumo, ¿cuál es el potencial de monitoreo, lobby y apoyo? Este libro argumenta que existe un papel para que la acción local defienda y promueva la diversidad en el contenido, imágenes, símbolos y valores que la gente emplea para darle sentido a sus vidas. Se enfoca en la forma como los medios proyectan los géneros – cuya crítica ha sido fundamental para el actual movimiento internacional de la mujer-. Ahora, la investigación y el activismo se han unido en forma de monitoreo de género de los medios – recolección de datos sistemáticos dirigidos a la crítica de la política y a cambios prácticos. El libro contiene hallazgos de investigación y monitoreo de experiencias tanto del Norte como del Sur para demostrar cómo los grupos de mujeres han desarrollado modelos efectivos de monitoreo de los medios.

Temas de Género, 2001, ¿Noticias de Quién? ¿Visiones de Quién? África del Sur

Las actitudes sexistas y los estereotipos permanecen como uno de los mayores impedimentos para alcanzar la igualdad de los géneros. Los medios de masas juegan un papel clave en dar forma a las actitudes públicas. Los estudios muestran que la gran mayoría de las fuentes de noticias son hombres. Las mujeres son permanentemente mostradas como objetos de sexo o como víctimas de violencia en los medios. Irónicamente, aun cuando las mujeres constituyen la mayoría de los consumidores de medios, se dedica poca atención a conocer que es lo que realmente les interesa. Se han hecho presunciones acerca de la

mentalidad cerrada de los hombres para cubrir temas sobre género. Ciertamente, la carga de masculinidad es algo que está en creciente discusión y escrutinio. Necesita ser más representado en los debates en los medios.

Se han formulado diversos manuales y directrices para posicionar el tema de género en las políticas y programas gubernamentales. Pocos de estos materiales existen para los medios. El desarrollo de un simple manual para los practicantes de los medios sobre el manejo de los géneros dentro de sus instituciones y en sus productos editoriales es un inicio esencial.

Banco Mundial, 2002. Reporte de Desarrollo Mundial 2002: Construyendo Instituciones para los Mercados, Los Medios (Capítulo 10).

Este capítulo del Reporte de Desarrollo Mundial 2002 del Banco Mundial establece una serie de servicios que los medios prestan: transmitir información e incentivar el comercio en mercados geográficamente aislados; brindar información sobre mercados políticos; informando y ofreciendo una voz a la gente pobre y marginada; complementar la educación tradicional; hacer que los servicios públicos respondan más a las necesidades de los pobres; mejorar los esfuerzos en salud pública; brindar educación cívica; y brindar apoyo en los cambios institucionales y en el desarrollo del mercado. Los factores cruciales que hacen a los medios efectivos en estos roles son: independencia, calidad y alcance.

Owen, Bruce M. "Los Medios como Industria: Fundaciones Económicas de las Comunicaciones de Masas", en El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

Owen señala que en economías de mercado, ninguno de los beneficios políticos, culturales o económicos de los medios de comunicación pueden existir si los medios no son negocios exitosos. Los modelos económicos de medios auspiciados por publicistas competitivos indican que dichos medios se someterán a los intereses de las masas duplicando la programación y omitiendo los gustos de las minorías. De acuerdo a Owen, en los países en desarrollo, hay menos nichos de audiencia que pueden atraer la atención de los publicistas y por tanto la atención de los medios. En los países en desarrollo, los medios de masas con fines de lucro y auspiciados por publicistas pueden tener pocos incentivos para producir contenidos que reflejen intereses locales específicos u orientados a las minorías, que respondan a sus necesidades y a su cultura.

Stiglitz, Joseph, “Transparencia en Gobierno”, en El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en Desarrollo Económico de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

Stiglitz argumenta que una prensa libre investigativa reduce la información asimétrica entre el gobierno y el público. Asume que los medios controlados por el Estado, que están parcializados a favor del gobierno de turno, limitan el deseo del liderazgo para ofrecer información que pudiese ser perjudicial para aquellos en el poder. Stiglitz argumenta que los secretos y asimetrías de información entre el Estado y su pueblo son costosos para el crecimiento económico de una nación. Si la información sobre las acciones gubernamentales no está completamente disponible a los ciudadanos, los votantes pueden tomar decisiones, eligiendo líderes que no estén alineados con sus propios intereses económicos o con los del país.

Djankov, Simeon, McLiesh, Caralee, Nenova, Tatiana y Shleifer, Andrei, “Propiedad de los Medios y Prosperidad”, en “El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico” de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

Este capítulo evalúa la correlación entre la propiedad de los medios por parte del Estado y los factores de desarrollo económicos, políticos y sociales. Los autores formularon medidas de propiedad estatal de periódicos y estaciones de televisión terrestre en 97 países y determinaron que la propiedad estatal de los medios se correlacionaba consistentemente con “malos” resultados en derechos políticos y económicos y factores sociales como la libertad de prensa, los logros educacionales y la expectativa de vida.

La explicación de esta correlación es doble. Primero, se asume que el estado tiene un interés propio en controlar la información disponible al público, y en consecuencia, limita la capacidad del público para tomar decisiones racionales políticas y económicas de su propio interés. Segundo, los sistemas de propiedad del estado normalmente no tienen competencia, hecho que los hace menos susceptibles a las demandas de información de los consumidores. La propiedad estatal de los periódicos se correlaciona altamente con indicadores negativos de derechos políticos y económicos, libertad de los medios y salidas sociales, mucho más que en la televisión en manos del Estado. La propiedad estatal de la televisión da como resultado pocas correlaciones estadísticamente significativas con indicadores negativos de derechos políticos y económicos y libertad de prensa, y un poco más de correlación con indicadores sociales. El estudio indica que puede haber correlaciones poderosas entre la forma como la propiedad de los medios está estructurada y el desarrollo político y económico de una nación.

Carrington, Tim y Nelson, Mark. "Medios en Transición: La Hegemonía de lo Económico", en *El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico* de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

La capacidad de los medios para contribuir a mejorar la rendición de cuentas por parte del gobierno, mercados más eficientes y sociedades más ricas en información depende de la capacidad de los medios para operar como entidades financieramente auto-suficientes. A su vez, esta capacidad está estrechamente unida a la economía local y a la capacidad de las empresas de medios individuales para sobrevivir y prosperar financieramente.

Strömber, David. "Distribución de Noticias e Influencia Política", en *El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico*" de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

La investigación de Strömber considera el impacto de los medios en la opinión pública y el impacto resultante de la opinión pública en las acciones por parte de los políticos. Él argumenta que en las democracias, los políticos responden más ante una opinión pública más informada. Quién estará mejor informado dependerá ampliamente del modelo económico de los medios auspiciados por publicistas. Strömber argumenta que aquellos segmentos de la población que son más atractivos para los publicistas recibirán una cobertura más amplia por parte de los medios.

Islam, Roumeen. "Dentro del Espejo; Lo Qué Dicen los medios y Por Qué – Una revisión General", en *El Derecho a Hablar: El Papel de los Medios de Masas en el Desarrollo Económico* de Djankov, Simeon, Islam, Roumeen y McLiesh, Caralee (Eds.) 2002, Washington D.C.: Instituto del Banco Mundial.

Islam argumenta que la independencia, la calidad y el alcance de los medios de una nación pueden tener influencia significativa en el desarrollo económico del país. La independencia y la calidad están unidas y de acuerdo con Islam, están afectadas por la propiedad, el financiamiento y la estructura legal que determina cómo y cuán libre operan los medios. El alcance se refiere al nivel de penetración de la audiencia en el contenido que difunden los medios e incluye la influencia y la disponibilidad de los medios extranjeros en algunos casos. Islam observa la relación positiva entre los niveles de democracia y niveles de libertad de prensa, pero cuestiona la dirección de esta relación y observa que la libertad de prensa, no siempre está positivamente correlacionada con la prosperidad económica de un país. El grado en que las leyes y la política tienen un efecto real en la operación práctica de los medios varía de un país a otro – Ej., algunos países pueden tener leyes en los libros que garantizan la libertad de prensa, pero diferentes políticas en la práctica.

Ahrend, Rudiger. 2002, *Press Freedom. Capital Humano y Corrupción. Papel de Trabajo Delta 2002-11.* http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=620102

Ahrend argumenta que la exposición de la corrupción es una función clave de una prensa vigilante. La corrupción importa para el desarrollo – hay una elevada correlación inversa entre los niveles de corrupción y las variables que indican un nivel de desarrollo del país-. Al mismo tiempo, los estudios han mostrado una fuerte evidencia empírica que muestra cómo elevados niveles de libertad de prensa conllevan a menores niveles de corrupción en el gobierno.

Reporte de Desarrollo del Banco Mundial 2002: Construyendo Instituciones para los Mercados: Sección 4: Sociedad: Capítulo 10; The Medio Rogers, Everett. 2003, La Difusión de las Innovaciones (5ta ed.) Nueva York: Prensa Libre.

La difusión de las innovaciones es una teoría que analiza y explica la adaptación de una nueva innovación, ayudando a dar luces sobre el proceso del cambio social. Una innovación es una idea, práctica u objeto que es percibido como nuevo por una persona u otra unidad de adopción. La percepción de “novedad” de un individuo determina su reacción a la misma. Además, la difusión es el proceso mediante el cual una innovación es comunicada a través del tiempo por ciertos canales entre los miembros de un sistema social. Los cuatro elementos principales de la teoría son innovación, canales de comunicación, tiempo y sistemas sociales.

Peters, Bettina. 2003, “El papel de los medios: ¿cubriendo u ocultando la corrupción? Reporte en Corrupción Mundial 2003”. Transparencia Internacional.

Para apoyar el derecho público a realizar escrutinio y sostener debates informados sobre la actividad de los gobiernos, el papel de los periodistas es brindar al público información oportuna y exacta sobre los asuntos del gobierno, los negocios e intereses especiales y dar forma al clima del debate democrático. A fin de cumplir dicho papel, los medios deben tener acceso a la información pública. Sin embargo, los periodistas alrededor del mundo continúan enfrentando obstáculos para reportar la información pública, incluyendo la censura, el bloqueo al acceso de la información oficial, las leyes de difamación, el abuso de los servicios de los medios como las prensas de impresión, falta de capacitación y falta de inversión mediante reportajes investigativos.

La tendencia a la manipulación política de las noticias y el debate público existe en todas las sociedades, sin embargo, las restricciones en los medios son más profundas y pronunciadas en países donde la cultura democrática no está bien establecida. La concentración de la propiedad, el papel de la publicidad y las prácticas de corrupción periodística pueden también socavar la capacidad de los medios para alcanzar estándares internacionales de calidad y efectividad.

Pope, Jeremy, 2003, "Acceso a la Información: ¿Derechos de Quién e Información de Quién? Reporte en Corrupción Mundial 2003". Transparencia Internacional.

Pope establece que los países en transición de gobiernos coloniales, comunistas, dictatoriales o feudales serán desafiados particularmente para que adelanten esfuerzos con el fin de abrir los accesos a la información. Con los accesos a información se refieren a la transparencia en las operaciones y liberación de la información gubernamental. Él cita discrecionalidad obsesiva y falta de confianza entre el gobierno y el pueblo. El secreto que se percibe y la falta de confianza también son temas relacionados con las corporaciones multinacionales, los donantes e instituciones financieras internacionales. Pope indica que los medios, cuyo papel debe ser proteger a los ciudadanos de los abusos de la discrecionalidad y del poder que ésta ofrece, normalmente fracasan en esta misión. La competencia entre los medios es una forma para asegurar que más información llegue al público – grandes redes de medios monopolísticos tienen mayor probabilidad de ir en favor de la discrecionalidad del gobierno o de las corporaciones si éstas benefician su línea financiera-. El soborno a los periodistas individuales y las estrechas relaciones entre dueños de medios y líderes políticos poderosos también han debilitado la capacidad y disposición de los medios para informar sobre la corrupción. La confianza ha sido erosionada en todas las sociedades y la gente requiere de acceso a la información con el fin de tener confianza en las instituciones públicas. También, la sobrecarga de información es un problema. Los medios deben servir como un filtro para el público – encontrando la aguja en el pajar – sin embargo, los medios no logran cumplir esta tarea. El autor cree que los ciudadanos deben ser finalmente los portadores de la información.

Frohardt, Mark y Temin, Jonathan. Octubre 2003, "Uso y Abuso de los Medios en Sociedades Vulnerables: Reporte Especial 110". Washington, D.C: Instituto de Paz de Estados Unidos.

Este artículo documenta las maneras como los medios pueden ser manipulados para incitar conflictos violentos. Hay indicadores de estructura y de contenido que pueden ser usados para evaluar si los medios son particularmente susceptibles a esta clase de manipulación. Los indicadores estructurales incluyen variedad de los medios y pluralidad, grado de aislamiento de los periodistas y el ambiente legal de los medios. Los indicadores de contenido se refieren a los contenidos diseñados para crear miedo o resignación. El artículo recomienda el monitoreo de estos indicadores en los medios y revisa los métodos potenciales de intervención, preferiblemente temprana, para evitar la manipulación de los medios.

Coyne, Christopher y Leeson, Peter. 2004, "¡Lea Todo Acerca de Ello! Entendiendo el Papel de los Medios en el Desarrollo Económico", *Kyklos*, Vol. 57, pp. 21-44.

Coyne y Leeson argumentan que los medios son integrales a la reforma económica, porque pueden construir consenso y comprensión de las re-

formas económicas. Ellos emplean modelos de la Teoría del Juego para mostrar que “el desarrollo económico es alcanzado cuando los juegos potenciales de conflicto se convierten en juegos de coordinación y los medios libres son uno de los mecanismos para este logro”. Ellos afirman que “...los medios libres, operando en una ambiente legal favorable y brindando información de calidad, es un mecanismo para coordinar las actividades de los políticos con las demandas de la población”. Los autores presentan ejemplos históricos para ilustrar la coordinación exitosa (Polonia, Hungría), continua permanencia del conflicto (Ucrania) y coordinación acerca de malas creencias y normas (Bulgaria).

Carolyn M. Byerly & Karen Ross, 2005, “Las Mujeres y los Medios: Una Introducción Crítica”, Oxford, Blackwell Publishing,

Las Mujeres y los Medios es una cuidadosa evaluación intercultural de las formas en las cuales la mujer ha trabajado dentro y fuera de las organizaciones principales de medios desde 1970. El libro brinda una revisión general de los temas clave y del desarrollo de la crítica femenina de los medios y las intervenciones en los últimos 30 años, comenzando con la literatura que existe en este creciente campo y finalizando con un nuevo estudio sobre el activismo de las mujeres en los medios en 20 países. Los autores hacen un recuento y analizan las narraciones de primera mano de cerca de 100 mujeres activistas en los medios cuyo trabajo ha contribuido con la conformación de un público feminista que ha hecho penetrar más los liderazgos femeninos y las agendas en sus sociedades.

Francis B. Nyamnjoh, 2005, “Los Medios Africanos: Democracia y Políticas de pertenencia”, Zed Books.

Este importante estudio explora el papel de los medios de masas en la promoción de la democracia y en el empoderamiento de la sociedad civil en África. El autor contextualiza a África dentro de un mundo mediático cambiante y muestra cómo los patrones de propiedad de los medios y el control estatal han evolucionado y las grandes dificultades bajo las cuales trabajan la mayoría de los trabajadores de los medios africanos. El autor también explora el debate sobre la ética y el profesionalismo de los medios en África. El análisis general está basado en un detallado estudio de caso en Camerún.

Ammu Joseph, Kalpana Sharma, 2006, “Noticias de quién? Los Medios y los Temas de Mujeres, Segunda Edición”, Londres, Publicaciones Sage.

Esta es la Segunda Edición de la primera y altamente exitosa y pionera edición (SAGE 1994), que analiza la cobertura de los temas de particular interés para las mujeres en los medios más importantes de India durante los eventos de la década 1978-1987.

Desde entonces, han sucedido desarrollos dramáticos tanto en el ambiente de los medios nacionales como mundiales, lo que en consecuencia ha causado transformaciones impulsadas por la tecnología y

los mercados. Esto ha generado una nueva serie de interrogantes respecto al acceso de las mujeres a los medios e información en general, como usuarias, participantes en los medios y en las estructuras de comunicación y su reflejo y perspectivas en el contenido de los medios.

Esta Segunda Edición retiene el análisis único de género sobre el contenido de los medios y sitúa, visualiza y evalúa la cobertura de los temas de género en los medios en el marco de la globalización en general y la globalización de los medios en particular, ofreciendo actualizaciones sobre la cobertura de los medios en temas relacionados a las mujeres; la violencia relacionada con las dotes; las violaciones; la selección de sexo; los derechos legales de mujeres Musulmanas; y la práctica del sati.

Banco Mundial: Reporte de Monitoreo Mundial 2006: Fortaleciendo la Responsabilidad Mutua – Ayuda, Comercio y Gobernabilidad

El tercer Reporte Mundial Anual (GMR, por sus siglas en inglés) informa sobre el crecimiento económico, la ayuda de mejor calidad y las reformas comerciales así como la gobernabilidad como elemento esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Entre los elementos de monitoreo mundial evaluados en detalle en el reporte se encuentran: la pobreza y desnutrición; respuestas de desarrollo humano; cumpliendo los compromisos de ayuda, comercio y alivio de la deuda; desempeño de las instituciones financieras internacionales; gobernabilidad en países en desarrollo; controles y equilibrios mundiales para fortalecer gobernabilidad, incluida la transparencia a través de la participación ciudadana y la relevancia de una prensa libre. Propone usar los indicadores de libertad de los medios contenidos en el Índice de Integridad Mundial, como parte del monitoreo del nivel de gobernabilidad del país.

Listado de Organizaciones que asistieron al Foro Mundial Inaugural para el Desarrollo de Medios, Amman, Jordania, Octubre 2005

Afganistán

Instituto de Políticas de Medios y Sociedad Civil (IMPACS)
NAI
Medios y Comunicaciones Sayara
Agencia de Noticias Afgana Pajiwok
Instituto de Medios Albano

Algería

Diario Sawtalahrar
IFJ (Sindicato Nacional e Periodistas Argelinos)

Argentina

Foro del Periodismo Argentino (FOPEA) Argentina

Angola

Instituto de Medios de África del Sur
Diario Jugantor

Armenia

Internews Armenia
Yerevan Club de Prensa
Instituto de Prensa Internacional

Azerbaiyán

Asociación Pública Internews Azerbaiyán
Unión de Periodistas Yeni Nesil

Bangladesh

Centro Bangladesh para el Desarrollo del Periodismo
y las Comunicaciones (BCDJC)
Observador de Medios, Bangladesh

Bielorrusia

La Asociación Bielorrusia de Periodistas

Bélgica

Federación Internacional de Periodistas

Benín

Radio para la Construcción en Paz de África (RJCE BENIN)

Bosnia

Grupo para el Desarrollo del Periodismo

Botswana

Instituto de Medios del África del Sur (MISA)
Samdef

Bulgaria

Centro para el Desarrollo de medios

Canadá

Asociación Mundial de Radiodifusores Comunitarios (AMARC)
GlobeCastNews
Instituto de Políticas de Medios y Sociedad Civil (IMPACS)
Libertad Internacional de Intercambio de Expresión (IFEX)
Periodistas por los Derechos Humanos (JHR)
La Iniciativa de la Comunicación

Camerún

Grupo de Iniciativa Común Incorporada de Medios Unidos
Asociación Radial Rural Oku

China

TELEVISORA CENTRAL CHINA
Proyecto de Medios para Educación Ambiental (EEMP)

Colombia

Corporación CIDCCE
Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)
Fundación para la Libertad de Prensa

Costa Rica

Instituto de Prensa y Libertad de Expresión (IPLEX)
Voces Nuestras

Dinamarca

Escuela de Periodismo de Dinamarca
IMS

Ecuador

Asociación Latinoamérica de Educación Radiofónica ALER
Radio la Luna Ecuador

Egipto

Periódico Al-Ahram
Centro Adham de Periodismo Electrónico, Universidad Americana del Cairo
Observador de Libertad de Prensa Árabe (APFW)
Unión de Radio y Televisión – Egipto
El Centro Árabe para la Independencia de lo Judicial y los Profesionales del Derecho

Estonia

Centro de Medios Estonio
Centro de Recurso AIDS/Internews

Etiopia

Comisión Económica Naciones Unidas para África
Instituto para la Información de Guerra y Paz
Asociación de Periodistas de la prensa Libre de Etiopia-EFJA

Francia

Crosslines
Institut Panos Paris
Europa Internews
Internacional Internews
Asociación Mundial de Periódicos
Comité Mundial de Libertad de Prensa

Georgia

Asociación Georgiana de Radiodifusores Regionales de TV
Georgia Internews

Alemania

Consejo de Medios Católicos (CAMECO)
Servicio InterPress (IPS)
Transparencia Internacional
Transparencia Internacional
Media en Cooperación
MIC (Media en Cooperación)

Ghana

Fundación de Medios para África Occidental
Asociación de Periodistas de Ghana
Panos Institute Caribbean

Guatemala

Asociación de Periodistas de Guatemala

Haití

Instituto Caribeño Panos

Honduras

Comité por la Libre Expresión

Hungría

Centro para el Periodismo Independiente
Centro para la Defensa y la Investigación

India

Centro para la Defensa y la Investigación
Gremios de Medios Drishti
Comunicaciones Madhyam /VOICES
Net Radiophony India Pvt Ltd
Panos Sur de Asia
Prensa Indonesia y Sociedad de Radiodifusores
Fundación Internacional OneWorld
El Problema de los Menores Trabajadores

Indonesia

El Consejo de Prensa, Indonesia
Centro Internacional del periodismo "MediaNet"
Instituto de Estudios sobre Libre Flujo de Información (ISAI)
Indonesia ProMedia

Irak

Televisión y Radio Al Mibad
Asociación de Periodistas Iraquíes
Agencia de Noticias Aswat al-Iraq (Voces de agencia de noticias de Irak)

Comunicación Nacional de Irak y Comisión de Medios
Panel de Asesores de los Periodistas Nacionales Iraquíes IFJ
Ayuda del Pueblo Noruego
Directorio de Prensa y Comunicación - Presidencia de Irak

Israel

Cinema Factory

Jordania

Asociación de Prensa Jordana
Inversión y Desarrollo Abdali
Diario Ad-Dustour
Agencia de prensa Francesa
Periódico Aghad/Amman/Jordania
Diario Al Anbat
Diario Al Deyar
Diario Al Ghad
Diario Al Rai Daily
Periódico Al Rai
Al-Ghad Jordano
Centro de Estudios Políticos Al-Quds
AmmanNetn
Corporación Desarrollo Aqaba
Servicios Telemedia Árabe
Autoridad de Zona Económica Especial Aqaba - ASEZA
BRIDGE, Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDS)
Bukra "Red Creativa"
Centro para la Defensa de la Libertad de los Periodistas
Director General Jordano
First Holdings Limited
Freedom House Jordan
Centro de Estudios Estratégicos Gandhi
Consejo de Medios Superiores
Banco Housing
Información y Experticia en Comunicación
Agencia Distribución Internacional
Centro Información Jordano
Agencia Noticias Jordana
Asociación Prensa Jordana
Corporación Radio y Televisión Jordana
Televisión Jordana
Sociedad de Negocios Jordano-Estados Unidos Jordano
Media En Cooperación
Ministerio del Trabajo
Banco Nacional Jordano
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Universidad de Filadelfia
Centro Cultural Real
El Centro Nacional para los Derechos Humanos
The Times of London
UNESCO
UNESCO Irak
Universidad Yarmouk
Comunicaciones Zadina
Centro Ayuda Legal para los Medios de Masas

Kazajstán

Kazajstán Internews
Unión Periodistas de Kazajstán
Asociación Nacional de Radiodifusores de Televisión y Radio

Kenya

Servicio de Asuntos de Mujeres y Niños de África
Fundación de Medios Libres de África
El Instituto de Medios
Asuntos de Mujeres y Niños de África
Kenya CJA
Centro de Estudios de Medios y Construcción de la Paz

Kuwait

Asociación de Periodistas de Asia Kuwait
Asociación de Radiodifusores Regionales

Kirgizstán

Internews - Kyrgyzstan

Líbano

Universidad del Líbano
Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas

Liberia

Centro Internacional de Estudios de Medios y Desarrollo
en África Occidental
Comité Acción de los Medios de Mujeres Liberia (LIWOMAC)
Unión de Prensa de Liberia

Macedonia

Instituto de Macedonio para los Medios

Lituania

Centro de Periodismo de Lituania

Malawi

Instituto Nacional de Medios de África del Sur - Malawi

Malasia

Centro para e-Medios Sureste de Asia

México

Centro para el Periodismo y Asuntos Éticos
CIDEM
Fundación Prensa y Democracia México (PRENDE)

Mauritania

Mauritius Times y Unión de Periodistas de Mauritania (MUJ)

Moldava

Centro de Periodismo Independiente
Asociación de Prensa Independiente de Moldava

Mongolia

Revista Mongolia Today.com en _ línea

Marruecos

Centro para la Libertad de los Medios Región MENA (CMF MENA)

Mozambique

NSJ-Fundación para la Capacitación de los Medios del África del Sur

Nepal

Instituto de Medios del África del Sur (MISA)

Fundación Antena Nepal

Himal Media Pvt.Ltd.

Holanda

Voz Libre

Nueva Zelanda

Prensa Now

Comisión Nacional de Nueva Zelanda de la UNESCO

Nicaragua

Fundación Violeta Chamorro

Nigeria

Red de Comunicaciones para el Desarrollo

Periódicos Africanos de Nigeria PLC

Instituto para los Medios y Sociedad (IMS)

IMC GEO TV

Centro Prensa Internacional (IPC)

Agenda Derechos de los Medios

Omán

Internacional Globo Omán

Pakistán

Pakistán Internews

Fundación Prensa Pakistán

Agencia de Noticias del Sur de Asia [SANA]

Redes de Medios AMIN - Internews

Prensa para la Paz

Los Investigadores

Palestina

Periódico Al-Ayyam

Voz de Palestina

Medios en Vivo

Red de Noticias de Palestina

Panamá

Centro Latinoamericano de Periodismo (CELAP)

Paraguay

Instituto Prensa y Libertad

Sindicato de Periodistas del Paraguay

Filipinas

Centro de Cooperativa Noticias e Información Mindanao (MindaNews)

Qatar

Al-Jazeera

Rumania

Centro para el Periodismo Independiente

Club de Prensa Rumano

Rusia

Asociación de Editores Regionales Independientes
Centro para el Periodismo en Situaciones Extremas
Instituto Independiente para la Comunicología
Rusia Internews
Instituto de Ley y Política sobre los Medios

Rwanda

Fundación para la Nueva Eurasia / Media
Instituto Panos África Occidental
Asociación de Periodistas de Rwanda

Senegal

Federación Internacional of Periodistas- Oficina África
Instituto Panos África Occidental

Serbia

Instituto para el Avance del Periodismo

Sierra Leone

Centro para los Medios y Tecnología, C-Met
Asociación de Periodistas de Sierra Leone

Singapur

Centro de Medios Asiáticos de Información y Comunicación (AMIC)

África del Sur

Asociación de Editores Independientes
Instituto para la Democracia en África del Sur
Internews
Foro Radio Nacional de la Comunidad (NCRF)
Iniciativas para una Sociedad Abierta para el África del Sur
Zambezi FoX
Movimiento de Medios Libres y Centro de Políticas Alternativas
Soul Beat África
The Zimbabwean

Sri Lanka

Comisión de Quejas de Prensa de Sri Lanka

Sudan

SUDIA

Swaziland

Instituto Medios para el África del Sur - Swaziland

Suecia

Instituto Fojo para la Extensión de la Educación de Periodistas
Medios Skarners

Suiza

Instituto de Estudios Aplicados a los Medios, Universidad de Zurich
de Ciencias Aplicadas
Winterthur
Fundación de Prestamos para el Desarrollo de medios Medienhilfe

Siria

Asociados Desarrollo Internacional
Al Hayat/LBC

Tajikstán

Khoma

Tanzania

Carpe Diem Inc

Tailandia

Foro de Medios de Asia

Internationale Afrique Aidons Nous

Campaña para la Reforma Popular Medios

Red Internews

Instituto de Desarrollo de la Prensa de Tailandia

Alianza de Prensa para el Sur de Asia

Timor-Leste

Centro para el Desarrollo de medios Timor

Radio de la Comunidad Arabia

Togo

International Afrique

Trinidad y Tobago

Asociación de Trabajadores de Medios Caribeños

Túnez

Drassaba

ERTT

S.R.T.T.

Uganda

África Oriental Panos

ICTV

Ucrania

Asociación Indepen

Ucrania Internews

IREX U-Medios

Instituto de Leyes de

NGO Telekritika

Asociación Ucraniar

Emiratos Árabes

Televisión Abu Dhak

SP Productions

Universidad Zayed

Periódico Elkhobar

Cámara de Comercio

MEDIOS

Reino Unido

Asociados Albany

Artículo 19

BBC Monitoring

BBC World Service T

Consorcio de Comu

Oficina de Extranjer

Delta Pearl Ltd

Índice en Censura

Servicios de Noticias

Comunicaciones Globewise
Healthlink Worldwide
Europa Internews
Financial Times
Europa IREX
Instituto de la Guerra y la Paz (IWPR)
Administración Lisa Richards
Instituto de la Diversidad de los Medios
Programa de Medios Red, OSI
Instituto Panos Reino Unido
Fundación Reuters
Rory Peck Trust
The MediosWise Trust
El Instituto Panos
Fundación Thompson

Estados Unidos

Escuela de Comunicación Annenberg, Universidad de Pensilvania
Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales
Universidad de Columbia, Escuela de Periodismo
Creative Associates International, Inc.
Foro de Medios Mundial
Universidad Estatal Humboldt
InterMedios Survey Instituto
Centro Internacional de Periodistas
Instituto Republican Internacional
International Women's Tribune Centre /AMARC
Internews
Red Internews
IREX
Fundación John S. and James L. Knight
Centro Knight para el Periodismo en Las Américas
de la Universidad de Texas
Link TV
Fundación Lodestar
Desarrollo Medios Loan Fund, Inc.
Apoyo a los Medios
Servicio de Noticias del Pacífico
Proyecto de Estudios de Comunicación Mundial, Escuela
Annenberg de Comunicación
Proyecto Radio Prometheus
Fundación Scriabine
Universidad St. John's
La Fundación Ford
El Banco Mundial
Agencia EE.UU. para el Desarrollo Internacional
Agencia EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID)
Oficina para la Democracia y Gobernabilidad DCHA/DG
Departamento de Estado EE.UU.
Departamento de Estado EE.UU. Oficina para la Democracia,
Derechos Humanos y Trabajo (DRL)
Naciones Unidas
Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas
Universidad de Massachussets
Universidad St. John's
Corporación 555, C.A

Voz de América

Uzbekistán

NGO Internyus

Venezuela

Instituto Prensa y Sociedad - Venezuela

Los del Medio / ONG y Universidad Central de Venezuela

Vietnam

Foro de Vietnam de Periodistas Ambientales (VFEJ)

Samoa Occidental

Asociación de Noticias de las Islas del Pacífico - PINA

Yemen

APM Print

Yugoslavia

Periodistas en Peligro (JED)

Zaire

Búsqueda de Base Común

Zambia

Breeze FM

Instituto Panos África del Sur

Instituto de Medios del África del Sur - Zimbabwe

Instituto de Medios del África del Sur/ Foro de Editores del África del Sur

Zimbabwe

Correo de la Ciudad, Bulawayo, Zimbabwe

Radio Voz del Pueblo (VOP)

notas

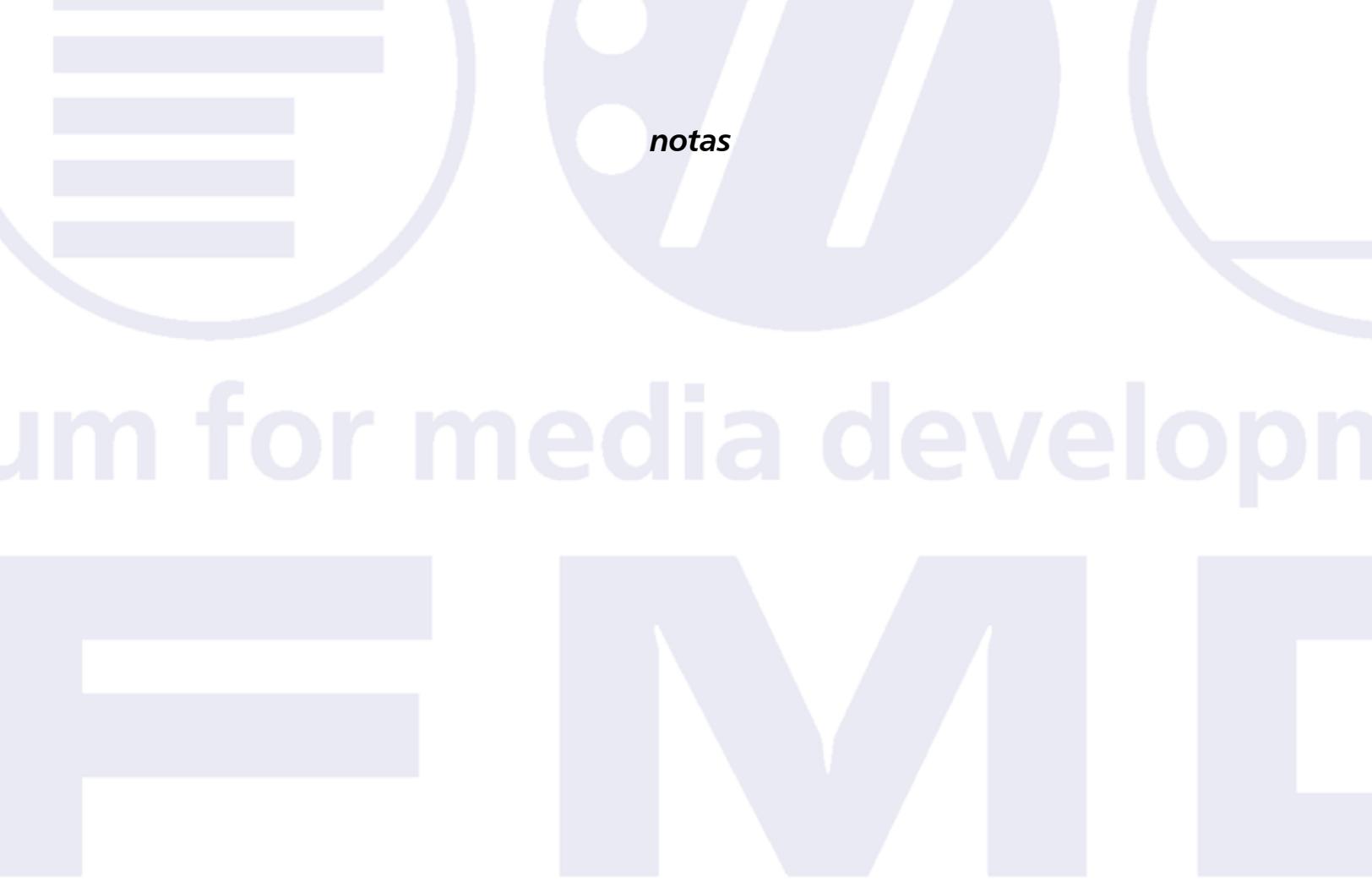
development

MD

notas

global foru

G I



notas



notas



GMFD: Foros Regionales para el Desarrollo de medios, Manejo y Coordinación

FOROS REGIONALES PARA EL DESARROLLO DE MEDIOS

Región Africana: Edetaen Ojo, Agenda de Derechos de los Medios, Jeanette Minnie, Zambesi FoX.

Eurasia: Manana Aslamazyan, Russia Internews.

Latinoamérica: Jaime Abello Banfi, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

Sur Este de Asia: Kavi Chongkittavorn, Alianza de Prensa del Sur Este Asiático.

COMITÉ DE ADMINISTRACIÓN GFMD (2006- 2008)

Presidente, David Hoffman, Internews

Vice Presidente, Aidan White, Federación Internacional de Periodistas

Secretaria, Jeanette Minnie, Zambezi FoX, África del Sur
Tesorero, John Liu, EEMPC, China

COORDINACIÓN GFMD

Kathleen Reen, Mark Harvey, Eric Johnson

<http://www.gfmd.info> , <mailto:contact@gfmd.info>

GFMD fue apoyada en 2005/6 por la Agencia Internacional para el Desarrollo Canadiense (CIDA), el Departamento Internacional para el Desarrollo del RU (DFID), el Gobierno de Jordania, Fundación John S. y James L. Knight, la Fundación Lodestar, Ayuda Nacional para la Democracia, Fundación Naciones Unidas, Instituto Sociedad Abierta y UNESCO.

Organizaciones de Apoyo a los Medios Representadas en el Comité de Dirección GFMD 2006 - 2008

- **BBC World Service Trust, UK:**
<http://www.bbc.co.uk/worldservice/trust/>
- **Proyecto de Medios para Educación Ambiental, China:**
<http://www.eempc.org/index.php>
- **Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), Colombia:**
<http://www.fnpi.org/>
- **Instituto Reporte de Guerra y Paz (IWPR), EE.UU./RU:**
<http://www.iwpr.net/>
- **Centro Internacional de Periodistas (ICFJ), EE.UU.:**
<http://www.icfj.org/>
- **Federación Internacional de Periodistas (IFJ), Bélgica:**
<http://www.ifj.org/>
- **Internacional Internews, Francia:**
<http://www.internews.tv/home/index.php>
- **Rusia Internews,**
<http://www.internews.ru/en/>
- **IREX, EE.UU.:**
<http://www.irex.org/>
- **Fondo de Prestamos para el Desarrollo de medios (MDLF), EE.UU.:**
<http://www.mdlf.org/>
- **Agenda de Derechos de los Medios, Nigeria:**
<http://Mediosrightsagenda.org/index.html>
- **Panos, Londres, UK :**
<http://www.panos.org.uk/>
- **Alianza de Prensa Sur Este de Asia, Tailandia:**
<http://www.seapabkk.org/>
- **Asociación Mundial de Periódicos (WAN), Francia:**
<http://www.wan-press.org/>

El Foro Mundial para el Desarrollo de Medios (GFMD)

GFMDw busca alcanzar un mayor enlace e impacto sostenido al trabajo del sector de asistencia a los medios en su totalidad. Lo hace a través de:

Colaboración

Creando una plataforma liderada por los ejecutantes del sector de asistencia a los medios para abogar ante los donantes, gobiernos, líderes de opinión y el público en general.

Sustanciación

Promoviendo y difundiendo investigaciones y análisis sobre los efectos del apoyo a los medios en gobernabilidad, alivio a la pobreza, manejo de emergencias y mercados mundiales; justificando el desarrollo de medios como un pilar fundamental del avance social, económico y desarrollo político.

Profesionalización

Estableciendo estándares y ética consensuada para el trabajo de desarrollo de medios que incentive la cooperación a través del sector.

Aprendizaje Compartido

Evaluando el sector de desarrollo de medios para identificar y adelantar buenas prácticas de apoyo a los medios.

www.gfmd.info

